

Comentario del Libro de Apocalipsis

***Y me dijo: no selles las Palabras de
la profecía de este libro, porque el
tiempo está cerca.***

Apocalipsis 22:10

**Es demasiado importante que cada
cristiano lee y estudie este libro.**

EL LIBRO DE APOCALIPSIS

Por

Dr. Ernest Calvin Gambrell

Este libro sobre el estudio del libro de Apocalipsis fue traducido del inglés al español por nuestro
Hermano en Cristo, y Colaborador en Puerto Rico, Hermano David García Claussell

LA REVELACIÓN DE JESUCRISTO

Apocalipsis 1:1-22

El libro de Apocalipsis se erige como una de las obras más fascinantes de las Sagradas Escrituras. Es el único texto bíblico que otorga una promesa particular de bendición a quienes se dediquen a su lectura. Nos adentraremos en su contenido en breve. Por el momento, el Apocalipsis no requiere de una introducción adicional.

Primero, EXAMINAREMOS la Persona a Quién se Refiere el Libro. Si usted posee una Biblia Reina Valera 1960, notará que en la parte superior de la página inicial se indica: «El Apocalipsis de San Juan». Es fundamental aclarar que este libro no se trata sobre el apóstol Juan. En realidad, en este libro Jesucristo es el tema PRINCIPAL, como se menciona en Apocalipsis 1:1. La revelación de Jesucristo es, sin lugar a duda, ¡el tema central de esta obra! En este libro, Dios aborda (1) las visiones que Juan ha presenciado; (2) la era de la iglesia, que abarca desde Éfeso hasta Laodicea; y (3) la relación con Israel y la septuagésima semana de Daniel, que incluye la manifestación de la ira divina sobre los gentiles.

En segundo lugar: Procederemos a examinar la figura del autor de la obra. El apóstol Juan, hijo de Zebedeo, es la persona que Dios eligió para la redacción de este libro. A lo largo de la historia sagrada, Dios se valió de Juan para la creación de cinco libros canónicos. Este autor es responsable del texto que conocemos como El Evangelio de Juan, así como de las epístolas 1ª, 2ª y 3ª de Juan. Finalmente, Dios lo utilizó para la composición del libro de Apocalipsis. Es probable que ya esté al tanto de esta información, pero es fundamental señalar que Juan actúa meramente como el «instrumento humano»; Dios le dictó el contenido de la obra. ¡En Apocalipsis 1:10 se nos indica que Juan transcribió lo que oyó, y el versículo 19 nos revela que también escribió las visiones que presenció! En Apocalipsis 1:9, Juan se describe a sí mismo simplemente como... «vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación»

Tercero: Veremos el Propósito del Libro. En Apocalipsis 1:1 se nos dice el propósito del libro. «La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan». La palabra «siervo» en este versículo a menudo es objeto de malentendidos. Se traduce de la palabra griega «**Doúlos**» (Strong griego #1401, δοῦλος). La palabra griega «doúlos» implica un significado de siervo-esclavo. En la época en que se redactó la Biblia, la esclavitud era una práctica común, aunque se trataba de una forma de esclavitud distinta. Frecuentemente, un hombre que adquiría a un esclavo llegaba a desarrollar un afecto genuino por él, llegando incluso a liberarlo. No obstante, tras su liberación, el esclavo, reconociendo el trato benevolente y el cuidado que había recibido, optaba por regresar a su amo. Este acto de volver era un testimonio de gratitud y lealtad, y el esclavo elegía continuar en su servidumbre, siendo conocido entonces como «esclavo de servidumbre».

Lo que se expone en el primer verso es: «... para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto». Dios tenía la intención de «manifestar» estas verdades a sus siervos (esclavos). Esta designación alude a aquellos que han sido adquiridos por Dios mediante el precio de la sangre de Su Hijo. Estos individuos han sido liberados de la ley al depositar su confianza en

Cristo. No obstante, han optado por regresar a su Señor, que es Dios, y han expresado su deseo de ser «siervos-esclavos» de Él, reconociendo la bondad que Él les ha manifestado hacia ellos. Antes de proseguir, permítame plantearle una interrogante. Dios le otorgó la libertad al aceptar a Jesucristo como su Salvador. ¿Ha regresado usted a su Señor y le ha manifestado que es consciente de su liberación, pero que desea volver a Él y convertirse en Su «siervo-esclavo», reconociendo a Jesús como el Señor y Amo de su vida? Si no ha sido así, ¡es imperativo que se acerque a Él ahora, se entregue a Su voluntad y se convierta en un «esclavo» de Cristo!

Cuando Dios se dirigió a Juan con la expresión: «...*las cosas que deben suceder pronto...*», no se refería a que tales eventos ocurrirían en un futuro inmediato. Más bien, su intención era comunicar que, una vez que las visiones que Juan presenció comenzaran a materializarse, se sucederían «de manera ininterrumpida y rápida», como un torrente incesante. No habrá intervalos ni «pausas» en la manifestación de estos acontecimientos; ¡se desarrollarán de forma continua y consecutiva!

Cuarto: Examinaremos la Promesa en el Libro. En Apocalipsis 1:3 dice: «*Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca*».

Dios nos ofrece una promesa significativa en este versículo. Se nos asegura que seremos bendecidos si cumplimos con tres acciones fundamentales. Él declara: «*Bienaventurado el que lee... el que oye... y guarda las cosas en él escritas... ¡porque el tiempo está cerca!*». No basta con simplemente leer y escuchar; es imperativo que «guardemos» estas enseñanzas. El término «guardar» implica observarlas de manera constante y obedecer los mandamientos que Dios nos proporciona. Además, Dios nos exhorta: «*¡El que tiene oído, oiga!*». Este mandamiento se repite en siete ocasiones, y el número siete simboliza la «perfección». Esta repetición se encuentra en Apocalipsis 2:7, 11, 17 y 29, y se reitera en Apocalipsis 3:6, 13 y 22. ¡Es de suma importancia que leamos, oigamos y «guardemos» estas enseñanzas!

Quinto: Veremos a los Partícipes del Libro. En Apocalipsis 1:4 y 11 nos dice quiénes son los participantes en esta carta, y los nombra específicamente: «*Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono... 11. que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea*».

Los participantes que Dios ha enumerado en el libro son las siete iglesias mencionadas en los capítulos 2 y 3 del Apocalipsis. Estas siete congregaciones eran entidades que estaban (1) presentes y operativas durante la vida de Juan, y (2) las siete iglesias también nos ofrecen un panorama «profético» de la evolución de las iglesias desde el tiempo de Pentecostés, que tuvo lugar aproximadamente en el año 33 d.C., hasta la actualidad, proyectándose hasta el año 2025. Cada iglesia simboliza una era distinta de la historia eclesiástica y refleja cómo se manifestarán las congregaciones a lo largo de ese extenso periodo. Nos proponemos estudiar y desglosar las «edades de la iglesia» en siete lecciones diferentes, basadas en los capítulos 2 y 3. Les aseguro que la séptima iglesia, la iglesia de Laodicea, representa de manera elocuente la realidad de la iglesia contemporánea, ¡hoy en el año 2025!

PRIMERA SECCIÓN

LAS COSAS QUE VIO JUAN

Apocalipsis 1:5-19

LECCIÓN #1

JUAN VIO LA DIGNIDAD DE CRISTO

Apocalipsis 1:5

Jesucristo se erige como el eje fundamental de toda la Sagrada Escritura. En particular, el libro de Apocalipsis aborda este tema con mayor profundidad que cualquier otro texto bíblico. A continuación, procederemos a examinar cuatro aspectos primordiales que se atañen a la dignidad de Cristo. El término «dignidad» se refiere a la formalidad, la reserva y la seriedad que se manifiestan en todos los modos de ser, en la apariencia y en el lenguaje; es la cualidad o estado de ser digno, honrado o estimado, así como el cargo o posición de alto rango, o el título legal de nobleza u honor.

En primer lugar, Juan vio a Jesús como El Testigo Fiel. En su obra, comienza a relatar las visiones que Dios le reveló, tal como se expresa en Apocalipsis 1:5 que dice: *«y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre»*. Esta profecía se anticipó en Isaías 55:4: *«He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones»*. Surge la interrogante: ¿de qué fue Jesús un testigo fiel? La respuesta se encuentra en Juan 18:37, donde se narra: *«Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz»*. Jesús nunca careció de valor para defender la verdad; jamás transigió, ¡NI UNA SOLA VEZ! Este es el paradigma que debemos emular. Sin embargo, en la actualidad, muchos hombres se ven atrapados en la dualidad de actuar de manera opuesta. Carecen del valor necesario para defender la verdad y, a menudo, comprometen su esencia. ¡En la mayoría de los casos, esto ocurre porque las personas prefieren complacer a los hombres en lugar de a Dios!

En segundo lugar: ¡Juan vio a Jesús como el Primogénito de los Muertos! ¡Juan vio a Jesús como el Primogénito de los Muertos! El mismo versículo en Apocalipsis 1:5 nos declara esta verdad. ¡Jesús murió por la verdad! Él fue fiel a Su testimonio hasta la muerte. El apóstol Pablo también atestiguó sobre Él, refiriéndose a Jesús como el «primogénito de entre los muertos» en Colosenses 1:18. En este pasaje se afirma: *«y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia»*. Su resurrección de entre los muertos se produjo con dos propósitos: (1) para JAMÁS experimentar la muerte nuevamente, y así continúa existiendo en la actualidad, más de dos mil años después de ser el primer engendrado de entre los muertos; (2) para ejercer un reinado supremo. En este preciso instante, Él se encuentra en el cielo, anhelando y aguardando ESE DÍA glorioso. En Filipenses 2:8-11 nos ofrece una visión de cómo será ese día. *«y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. 9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre»*.

En tercer lugar, Juan vio a Jesús como el Soberano de los Reyes de la Tierra, tal como se menciona en Apocalipsis 1:5. Desde la época de Nabucodonosor, en el 570 a.C., ha existido en los hombres un anhelo desmedido por ejercer el dominio sobre el mundo. Esta aspiración persiste en la actualidad, en el año 2025, donde aún hay individuos que ambicionan gobernar el planeta. El

Salmo 24:1 establece con claridad que la tierra pertenece al Señor: *«De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan»*. ¡Jesucristo ostenta el título de propiedad sobre la tierra! En un futuro no muy distante, Él regresará a nuestro mundo para reclamar Su legítima Posesión. En Apocalipsis 20:4 proclama la llegada de ese día y describe cómo se manifestará: *«Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años»*.

Nuestro Señor Jesucristo es:

El Rey de los Cielos	Daniel 4:37
El Rey de los Judíos	Mateo 2:2
El Rey de Israel	Juan 1:49
El Rey de los Siglos	1ª Timoteo 1:17
El Rey de la Gloria	Salmo 24:7
El Rey de los Santos	Apocalipsis 15:3
El Rey de Reyes	Apocalipsis 19:16 y ¡Señor de Señores!

Cuarto: Juan Vio a Jesús Como Aquel Que Nos Amó y Nos Lavó Con su Sangre. Esta afirmación también se encuentra en el libro de Apocalipsis, capítulo 1, versículo 5. El verbo «amó» aquí en pretérito perfecto simple significa que la acción de amar se completó en un momento anterior y aplica al tiempo presente. ¡Lo que implica que Él continúa brindándonos Su amor con la misma intensidad hoy como lo hizo en el momento de Su sacrificio en la cruz, cuando derramó Su sangre en nuestro favor! ¡Dios DESEA QUE COMPRENDAMOS Y ACEPTEMOS ESTA VERDAD FUNDAMENTAL! En Efesios 3:17-19 se expresa: *«para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, 18 seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura. 19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios»*.

¡Progresamos en la comprensión de la verdad a través de la obediencia, la confianza, la fe y la práctica! ¡Jesús DEMOSTRÓ Su amor inquebrantable hacia nosotros mediante el sacrificio por Su SANGRE!

JUAN VIO LA DEIDAD DE CRISTO Apocalipsis 1:8 y 11

Primero: ¡Juan vio a Jesús como el Alfa y la Omega! Apocalipsis 1:8 y 11 dice: *«Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso... que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea»*.

La palabra «deidad» se refiere a la noción del «Dios Eterno». Estos versículos afirman que Jesús es el «*Alfa y Omega, el principio y el fin, y el primero y el último*». Esto implica que Dios no tiene ni un inicio ni un final. Como seres humanos, nos resulta difícil comprender esta realidad, ya que en nuestro mundo terrenal todo tiene un comienzo y un desenlace, incluyendo la vida misma. Sin embargo, Dios ha existido desde la eternidad y continuará existiendo por toda la eternidad. ¡ÉL NO TIENE FIN!

Segundo: ¡Juan vio a Jesús como el Señor, el que es, el que era y que ha de venir! (Versículo 8). Dios se refirió a Él por el nombre hebreo el *Shaddai* 48 veces en el Antiguo Testamento. Significa: «¡El que es suficiente para cumplir todas Sus promesas!». En Génesis 12:1-3 Dios le hace una promesa a Abraham. Tanto Abraham como su esposa, Sara, llegaron a comprender esta verdad tras haber dudado de la fidelidad divina e incluso haberse reído de la promesa en Génesis 18:10-16. Aprendieron que Dios es inquebrantable en el cumplimiento de Sus promesas. En Génesis 21:1-3 se afirma: «*Visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado. 2 Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho. 3 Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, Isaac*».

JUAN VIO LA DESCRIPCIÓN DE JESUCRISTO Apocalipsis 1:14-16

«Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; 15 y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. 16 Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza».

Juan vio siete aspectos acerca de nuestro Señor Jesucristo. Siete es el número del cumplimiento y la perfección. ¡Juan vio Su cabeza y cabellos, Sus ojos, Sus pies, Su Voz, Su Mano Derecha, Su boca y Su semblante! ¡Todo lo que Dios hace es «completo y perfecto»!

Primero: Juan contempló la cabeza y el cabello de Jesucristo. ¡Esta representación evoca la imagen de un magistrado de elevada jerarquía, reconocido por su vasta sabiduría! En el transcurso de este libro, Jesús transitará de su papel como «Justificador, a Juez». Al retornar, se convertirá en un «juez supremo», asumiendo su autoridad al establecer el Reino de Dios en la tierra.

Segundo: ¡Juan vio los ojos de Jesucristo «*como llama de fuego*»! Como el Justificador, los ojos de Jesús estaban llenos de lágrimas. En Juan 11:35 dice: «Jesús lloró». No obstante, como Juez, ¡Sus ojos serán como llama de fuego! Hebreos 4:13 dice: «*Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta*».

Tercero: Juan vio los pies de Jesucristo, «*sus pies semejantes al bronce bruñido*». En las escrituras, el bronce es siempre una imagen de juicio. Cuando Jesús vino a esta tierra, y tomó la forma de hombre, Él tenía pies de hermosura. En Romanos 10:13-15 habla de Sus pies: «*porque*

todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. 14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? 15 ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!». Jesús fue EL PRIMERO en predicar el Evangelio. Esto fue profetizado en Isaías 52:7: «¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: Tu Dios reina!».

Cuarto: Juan vio y oyó la voz de Jesucristo, «como el estruendo de muchas aguas». Esto está profetizado en Jeremías 25:30: «*Tú, pues, profetizarás contra ellos todas estas palabras y les dirás: Jehová rugirá desde lo alto, y desde su morada santa dará su voz; rugirá fuertemente contra su morada; canción de lagareros cantará contra todos los moradores de la tierra.*».

Quinto: Juan vio siete estrellas en la mano derecha de Jesucristo. Apocalipsis 1:20 nos dice quiénes son los ángeles: «*El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.*». La etimología de la palabra «ángeles» se origina en el término griego «*ángelo*» (ἄγγελος), que se traduce como «**un mensajero**». Según la Concordancia Griega de Strong, esta definición se aplica también a los pastores en las congregaciones contemporáneas. Sin embargo, existe una corriente de pensamiento que sostiene que el término «ángel» se refiere a un ser celestial, lo cual me genera ciertas reservas. Es notable que cada una de las siete epístolas dirigidas a las iglesias comienza con la frase: «*Y escribe al ángel de la iglesia en ...*». Al profundizar en el contenido, observamos que, a cinco de estas iglesias, a las que Dios se dirigió «*al ángel*», se les reprocha: «*¡Pero tengo contra ti!*». Esta situación me lleva a cuestionar la aplicabilidad de tales admoniciones a un ser celestial. En cambio, considero que es más pertinente asociar estas advertencias a un pastor. Históricamente, cuando los ángeles transgredían las leyes divinas, se convertían en «ángeles caídos» y eran expulsados del cielo. Es evidente que las cinco iglesias mencionadas enfrentaban serios problemas, y en este contexto, al pastor SIEMPRE se le asume la responsabilidad de las dificultades que aquejan a su congregación.

Antes de proceder al siguiente tema, permítanme destacar que los «siete ángeles», que simbolizan a los pastores, se encuentran todos respaldados por la Diestra del Dios Todopoderoso. ¡Les aconsejo que ejerzan una prudente cautela antes de criticar a su pastor!

Sexto: Juan vio una espada de dos filos saliendo de la boca de Jesucristo. En mi opinión, y de acuerdo con Hebreos 4:12, la espada de dos filos se refiere a «La Palabra de Dios». Hebreos 4:12 dice: «*Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.*».

Séptimo: Juan vio el Semblante de Jesucristo, su Rostro era como el Sol Cuando Resplandece en su toda su Fuerza. Pedro, Jacobo y Juan vieron esto cuando subieron a la Montaña de la Transfiguración en Mateo 17:2 dice: «*y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.*».

Esta es una descripción «séptuple» del Señor Jesucristo. Esta es una imagen de lo que usted y yo veremos cuando estemos delante de Él en el Tribunal de Cristo.

EL PLAN QUE DIOS LE DIO A JUAN PARA ESCRIBIR EL LIBRO DE REVELACION Apocalipsis 1:19

Dios le dio a Juan un esbozo «triple» para escribir este libro. Señalaré estas tres secciones a medida que avancemos en el libro. Dios le dijo: «*Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas».*

Primero: «*Escribe las cosas que has visto*» (Apocalipsis 1:1-18). Esto se refiere a las cosas que acabamos de repasar.

Segundo: Escribir las «cosas que son» (Apocalipsis, capítulos 2 y 3). Esto se refiere a las edades y características de la iglesia desde el tiempo en que la iglesia comenzó en el día de Pentecostés hasta el día de hoy. Esto está cubierto en los Capítulos 2 y 3. ¡La historia de la iglesia se nos revela a través de la pluma de Juan desde Pentecostés hasta el rapto de la iglesia, que tiene lugar en el capítulo 4 de Apocalipsis!

Tercero: Escribe «las que han de ser después de estas» (Apocalipsis 4:1 hasta Apocalipsis 22). Esta sección cubre las cosas asombrosas que ocurrirán DESPUÉS de que la VERDADERA iglesia sea arrebatada de la tierra, hasta que comience la eternidad.

SE NOS EXPLICA EL MISTERIO DE LOS SIETE CANDELEROS Apocalipsis 1:20

«El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias».

Las siete iglesias son objeto de análisis en los capítulos 2 y 3 del libro del Apocalipsis. Nos proponemos examinarlas minuciosamente, una por una, a lo largo de las próximas siete lecciones.

SEGUNDA SECCIÓN

LAS COSAS QUE SON

Apocalipsis 2:1 - 3:22

LECCIÓN #2

LA IGLESIA DE EFESO

Apocalipsis 2:1-7

«Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: 2 Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; 3 y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. 4 Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. 5 Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. 6 Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco. 7 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios».

Las siete cartas que se encuentran en los capítulos 2 y 3 del libro de Apocalipsis son comúnmente referidas como: «las cartas a las siete iglesias». Sin embargo, es importante señalar que no están dirigidas de manera directa a las congregaciones en sí, sino que cada misiva se dirige al «ángel» de la iglesia. Este «ángel» puede interpretarse como el «mensajero», que en la actualidad corresponde al rol del «pastor». El pastor, en su función, asume la responsabilidad y la rendición de cuentas ante la comunidad eclesial. En este sentido, los versículos de Hebreos 13:7 y 17 nos instruyen sobre la importancia de obedecer y sujetarse a aquellos quienes nos guían en nuestra fe: *«Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe... Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso».*

Cada una de las siete cartas posee un significado tripartito. **Primero**, se presenta una Aplicación Primaria, que se refiere a las iglesias en la era correspondiente. **Segundo**, se establece una Aplicación Profética, es decir, existe una correlación cronológica significativa entre la condición de las siete iglesias y el desarrollo histórico de la humanidad hasta la actualidad donde cada misiva dirigida a estas congregaciones se extiende a lo largo de los siglos, hasta el presente. **Tercero**, por último, se contempla una Aplicación Personal, ya que los principios enunciados en cada carta son pertinentes para cada miembro de la iglesia. La primera carta fue dirigida a la iglesia de Éfeso, tal como se menciona en Hechos 19:8-10. El libro de Efesios ha sido denominado como: «Los Alpes del Nuevo Testamento», y según Hechos 19:10, esta comunidad se destacó como una prominente iglesia misionera. La primera carta dirigida a la iglesia de Éfeso, conocida como el libro de Efesios, fue redactada en el año 54 d.C. La carta que estamos analizando en Apocalipsis capítulo 2 constituye la segunda misiva dirigida a la iglesia de Éfeso, escrita en el año 96 d.C., es decir, tan solo 42 años después. Cabe destacar que esta es la única carta dirigida a alguna de las siete iglesias sobre la cual poseemos abundante información bíblica relacionada con la fundación de la iglesia, la cual se encuentra documentada en Hechos 8:24 y Hechos 20:38. La iglesia de Éfeso simboliza la «iglesia del primer siglo».

La Exhortación de la Iglesia Apocalipsis 2:1

«Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto:».

Me permito reiterar, que es imperativo comenzar desde el inicio de la carta. El «ángel», quien en aquel entonces fungía como mensajero de la iglesia, simboliza al «pastor» de la congregación en la actualidad. Es crucial observar que este individuo se encuentra sostenido por Dios «en su diestra», un lugar que denota poder y autoridad. El pastor es objeto de la protección, el cuidado, el control y la provisión divina. La responsabilidad que conlleva el ser pastor es considerable. De acuerdo con Hebreos 13:17, el pastor rendirá cuentas por la iglesia que le ha sido confiada. En los tiempos de la iglesia de Éfeso, Jesucristo era reconocido como «la cabeza de la iglesia». Efesios 1:22-23 establece: *«y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo».* ¡La Palabra de Cristo debe ser reverenciada y obedecida, y los pastores deben «recibir sus directrices de Él!».

El Encomio de la Iglesia Apocalipsis 2:2-3

«Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; 3 y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado».

¡Permítanme iniciar afirmando que Dios no emite declaraciones engañosas! En el reconocimiento de esta iglesia, Él fue completamente veraz. No se trataba de un mero «halago» ni de una preparación para lo que se avecinaba en los versos subsiguientes. Dios expresó: *«Yo conozco...»*. Él posee un conocimiento absoluto sobre cada congregación y cada creyente. Si las acciones de la iglesia en Éfeso no hubieran sido auténticas, Dios jamás habría pronunciado tales palabras en relación con la iglesia de Éfeso.

En primer lugar: Dios proclamó: *«¡Conozco tus obras!»*. Esta afirmación implica que todas las actividades dentro de la iglesia se desarrollaban de manera adecuada y conforme a lo previsto. Tanto el ministerio de la iglesia como la propia institución eclesiástica operaban de manera óptima, alineándose con el designio divino establecido para la comunidad de creyentes.

Segundo: Dios expresó: *Conozco tu arduo trabajo*. Esta afirmación implica que los miembros de la congregación se dedicaban con esmero y constancia a sus tareas. Estoy convencido de que, en algún momento de su existencia, usted ha experimentado la necesidad de levantarse temprano, laborar intensamente a lo largo del día, regresar a su hogar tras una jornada de trabajo y, posteriormente, dedicarse a cuidar su jardín hasta altas horas. Al final de esa jornada, es probable que haya llegado a su hogar, se haya despojado de su «gorra de pelotero» y haya exclamado: *«Estoy exhausto. He realizado todo lo que estaba en mis manos por hoy»*. Esta es la esencia de las palabras *«has trabajado arduamente»* en este contexto.

Tercero: Dios manifestó su conocimiento acerca de su paciencia. Es importante señalar que el término «paciencia» en la Biblia no se equipara con su significado contemporáneo. Por ejemplo, no implica que, al perder un vuelo de avión por un breve lapso de cinco minutos en camino a un viaje significativo, uno no experimente enojo o descontento. En este contexto, la palabra «paciencia» se refiere a la capacidad de soportar adversidades, abusos, burlas y desprecios sin quejarse, sino más bien encontrando gozo aun en el sufrimiento, reconociendo que este sufrimiento es un indicativo de que se está siendo utilizado por Dios. ¡Esta realidad era evidente en la iglesia de Éfeso!

Cuarto: Se expresa que Dios tiene pleno conocimiento de las acciones rectas. Esto implica que la iglesia no toleraba ni soportaba los malos, aquellos que incurrían en conductas inmorales. ¡Despreciaban a quienes se entregaban al pecado, y se dedicaban a reprenderlos, esforzándose al máximo por distanciarse de aquellos que transgredían los principios morales!

Quinto: El Altísimo proclamó: «Soy consciente de que no has permitido la presencia de maestros que propagan doctrinas erróneas»: «y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos». Esto implica que la iglesia mantenía una postura firme en contra de cualquier individuo que intentara introducir enseñanzas engañosas en su seno. ¡Ellos los «evaluaban» a través de las escrituras, evidenciando así su falsedad! No toleraban en absoluto ningún tipo de enseñanza errónea proveniente de hombres que, en su arrogancia, creían estar en lo correcto, pero que se apartaban de la Verdad contenida en la Palabra de Dios.

Si, por alguna circunstancia, hubieras tenido la oportunidad de visitar la iglesia de Éfeso, es probable que al regresar a tu iglesia de origen compartieras con entusiasmo lo extraordinaria que te había parecido. Sin duda, habrías considerado que era una de las congregaciones más destacadas en las que habías tenido el privilegio de participar. Sin embargo, Dios, en su omnisciencia, les afirmaba: «¡Yo conozco!»

La Inculpación Contra la Iglesia Apocalipsis 2:4

«Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor». Es de suma importancia que comprendamos este concepto. La queja que el Altísimo tenía hacia la iglesia representaba una cuestión de suma gravedad. Así lo expresó Dios: «Tengo contra ti», y esto es de UNA SERIEDAD NOTABLE». Ante la pregunta de cómo se puede afirmar tal cosa, es pertinente recordar que la queja que se formuló contra la iglesia en Éfeso fue: «Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor». La seriedad de esta situación es evidente, especialmente al considerar las consecuencias que Dios prometió en caso de que no se produjera un arrepentimiento. En el versículo 5 se establece: «Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido». Dios advirtió que, si no se producían cambios y no regresaban a su primer amor, las consecuencias serían la eliminación del candelero de su posición. «Recuerda, ...y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido». ¡Quitarles el candelero de su lugar! ¡NO HAY NADA MÁS SERIO QUE ESO!

¿De qué le comunicó Dios a la iglesia que debían arrepentirse? Él expresó: «*Has dejado tu primer amor*». Él NUNCA AFIRMÓ que no le amaban, sino que: «¡ya no me amas con la misma intensidad que tenías cuando a principio fuiste salva!». ¿Qué representa el «primer amor»? Se ilustra a través de la relación de cortejo y matrimonio. En un principio, le galanteabas a tu prometida, te enamoraste de ella y finalmente contrajiste matrimonio. Al momento de unirse en sagrado vínculo, comenzó la «luna de miel». Estabas profundamente enamorado de tu nueva esposa y no había nada que no estuvieras dispuesto a hacer para demostrarle tu amor. Harías cualquier sacrificio, incluso gastar hasta el último centavo en un obsequio que no podías permitirte. Ella se convertía en el centro de tu existencia y no había acción que no realizaras para complacerla. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, ¿qué sucede en muchos casos? La luna de miel llega a su fin. Continúas queriéndola, pero no con la misma fervorosa devoción que al inicio de su unión. Esta es una representación del «primer amor» al que Dios se refería. La iglesia era diligente «en su labor, pero no en su adoración». Dios poseía sus «mentes, pero no sus corazones». ¡Es fundamental recordar que Dios siempre «mira el corazón»! (1ª Samuel 16:7).

La queja divina hacia la iglesia de Éfeso radica en que «han abandonado su primer amor». En el momento en que una persona experimenta la salvación por primera vez, su devoción hacia Cristo es inquebrantable; estarían dispuestos a sacrificarlo todo, incluso hasta su último centavo, si Dios así lo requiriese. Harían lo que fuera necesario para agradar a Cristo. Esta parece ser la situación que enfrentó la iglesia de Éfeso: aunque lo amaban, ya su amor no era el mismo que el que sentían al momento de su salvación inicial. Pablo, en 2ª Corintios 5:14, expresa: «*Porque el amor de Cristo nos constringe*». Permíteme plantearte una reflexión: ¿Amas a Jesucristo con la misma intensidad que cuando experimentaste tu salvación por primera vez, o has dejado de lado ese primer amor?

El Remedio Para La Inculpación Apocalipsis 2:5

«Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido».

La solución a la queja se halla en este versículo, y se presenta como un remedio de naturaleza «triple». ¡Examinemos esos tres pasos!

Primero: ¡Dios les dijo **Recuerda!** Es imperativo «Recordar» y que regresemos a la esencia de nuestra salvación inicial. En aquellos tiempos, ofrecíamos hasta el último centavo de nuestros recursos y nos esforzábamos al máximo por complacer al Señor. Recuerda aquellos momentos en los que entonábamos himnos con fervor durante los servicios eclesiales. Recuerda la imagen de un corazón sensible, donde las lágrimas brotaban de nuestros ojos al recibir el mensaje divino. Recuerda a la época en la que dedicábamos un tiempo considerable a la oración diaria. Recuerda también la disposición que teníamos ante la predicación de la Palabra de Dios; cuando el predicador, con fervor, nos desafiaba, y nosotros nos acercábamos a él al finalizar el servicio, con lágrimas en los ojos, expresándole nuestro agradecimiento por su entrega «sin ofendernos cuando nos amonestaba». Recuerda asimismo y reflexionemos sobre la cautela que ejercíamos al consumir contenido audiovisual, evitando cualquier representación que pudiera ser perjudicial para nuestra visión espiritual. ¡¡¡Recuerda!!!

Segundo: ¡Dios dijo **Arrepiéntete!** Arrepentirse significa «dar la vuelta e ir en la otra dirección». ¡Recuerda cómo eras cuando fuiste salvo por primera vez, pero has dejado tu primer amor, por lo tanto, arrepiéntete!

Tercero: Dios dijo, ¡**Regresa!** «... y haz las primeras obras.» Recuerda, Arrepiéntete y ¡Vuelve y haz! Haz morir al yo, entrega tu vida a Dios de nuevo, y nuevamente ¡reinicia la luna de miel! ¡Vuelve a tu primer amor! ¡Determina que nunca más dejarás que la «luna de miel» se acabe!

La Conclusión Del Asunto Apocalipsis 2:5

«Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido». Tenemos dos opciones.

Primero: ¡Dios Nos Concede la Oportunidad de un **Avivamiento**. El avivamiento se inicia con la evocación de recuerdos, los cuales nos conducen de regreso a nuestro primer amor, ¡esa etapa de luna de miel en nuestra relación con Él! Este concepto se encuentra claramente articulado en 2ª Crónicas 7:14, que establece: *«si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra»*. Si persistimos en desatender los designios divinos, en tal caso...

Segundo: ¡Es imperativo señalar que ningún avivamiento conducirá a la **Remoción!** Pero si no nos arrepentimos y retornamos a nuestro primer amor, Dios procederá a retirar el «candelero» de nuestra congregación. Este «candelero» simboliza la presencia del Espíritu Santo. Según las enseñanzas del Nuevo Testamento, esto implica que, si no nos arrepentimos y regresamos, el Espíritu Santo se «apagará», y ya no experimentaremos Su presencia al ingresar a nuestra iglesia. Careceremos de Su bendición en la proclamación de Su Palabra. A pesar de que la congregación continúe asistiendo con regularidad, el Espíritu Santo no «hablará a los corazones», no atraerá a los fieles al altar con lágrimas en los ojos, ni transformará sus vidas. ¿Cuál es la razón? ¡Es que la fase de enamoramiento ha concluido!

Algunos podrían estar afirmando: «¡Eso no podría suceder en nuestra iglesia!». Sin embargo, ocurrió en la iglesia de Éfeso. Si esto fue posible en Éfeso, es factible que suceda en cualquier congregación. Comenzaron con un fervor ardiente por Dios, pero, lamentablemente, a lo largo de 40 años, esa llama se fue extinguiendo y abandonaron su primer amor. Cuando fueron confrontados por Dios, no «recordaron, se arrepintieron ni regresaron a hacer». Por ende, en la actualidad NO EXISTE IGLESIA en la ciudad de Éfeso, y no ha habido una allí durante más de 2000 años desde que se produjo esta situación.

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias».

LECCIÓN #3

LA IGLESIA DE ESMIRNA

Apocalipsis 2:8-11

«Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto: 9 Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás. 10 No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida. 11 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda Muerte».

La carta dirigida a Esmirna fue redactada entre los años 160 y 315 de nuestra era. Este periodo se caracterizó por el dominio opresivo denominado como «El Talón de Hierro del Imperio Romano», que tenía como objetivo la aniquilación de la iglesia. Esmirna se erige como un símbolo de la iglesia enfrentando una intensa persecución. Posteriormente, se dio paso a la época en la que el emperador romano Constantino proclamó su fe cristiana y otorgó el derecho legal a la existencia de la iglesia. No obstante, no existe evidencia concluyente que sugiera que Constantino experimentara un verdadero renacer espiritual. Sin embargo, este periodo representa una imagen de «¡el mundo abrazando a la iglesia, y la iglesia abrazando al mundo!». ¡Una dinámica que persiste hasta el año 2025! Todo este proceso se inició hace más de dos mil años.

La Exhortación de la Iglesia

Apocalipsis 2:8

«Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto».

¡El Señor Jesús Mismo se presentó ante sus seguidores, asegurándoles que había experimentado las mismas pruebas que ellos enfrentaban en ese momento! Les recordó que había sufrido mucho más de lo que ellos estaban sufriendo, incluso hasta la muerte, ¡pero ahora estaba vivo! En Hebreos 2:14 se menciona el sufrimiento que Jesús atravesó: *«Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo».* Esta introducción fue, sin duda, una bendición y un gran aliento para la iglesia, que estaba atravesando una intensa persecución. Cada miembro de la congregación tenía conocimiento del sufrimiento que Jesús había soportado y, sin embargo, ¡Él estaba vivo y muy bien! ¡Amén! Si en este momento te encuentras enfrentando alguna prueba o tribulación, te animo a RECORDAR que Jesús pasó por mucho más de lo que tú y yo hemos experimentado. Jesús nos exhortó a hacer esto y a acercarnos con confianza a Su trono de gracia para encontrar ayuda. La invitación divina se encuentra en Hebreos 4:15-16: *«Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. 16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro».* Jesús permitió que atravesáramos esas pruebas «¡por una razón!». Cada vez que Jesús nos permite enfrentar una dificultad, es «por una razón» y nos prometió que *«...todas las cosas les ayudan a bien».*

El Encomio De La Iglesia Apocalipsis 2:9

«Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás».

Primero: Jesús expresó: «Yo conozco tus obras, y tu tribulación». En este contexto, la noción de tribulación trasciende sobre lo que son las pruebas ordinarias y cotidianas; se refiere a aquellos que enfrentan una existencia repleta de adversidades y sufrimientos, ¡como resultado de su devoción cristiana! En la epístola de 2ª Timoteo 3:1 y 12, el apóstol Pablo nos advierte: «También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos... Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución». ¡Estas afirmaciones nos revelan dos verdades fundamentales que debemos tener presentes: (1) ¡Que la mundanalidad y el cristianismo son incompatibles, y (2) la popularidad y el cristianismo no pueden coexistir!

El mundo sometió a Nuestro Señor Jesús a la crucifixión, y con ello se acercaron épocas de gran peligro. Es previsible que el mundo aspire a martirizar a los cristianos en tiempos venideros. En Apocalipsis 6:9 se nos advierte sobre la inminencia de ese día: «Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían».

Confiemos en que, si te encuentras atravesando momentos de tribulación, recuerdes estas palabras y encuentres aliento en ellas. En el contexto de la fe cristiana, las tribulaciones pueden interpretarse como un ataque por parte de Satanás. Si este es el caso, ¡REGOCÍJATE! Esto es indicativo de que Dios está obrando a través de ti, y, al final, ¡serás un instrumento para glorificar Su Santo Nombre!

Segundo: Jesús proclamó: «Conozco... tu pobreza». Historiadores bíblicos como Josefo nos relatan que en aquellos tiempos las autoridades seculares albergaban un profundo desprecio hacia los cristianos, despojándolos de sus bienes personales y obligándolos a buscar nuevos lugares de residencia. Además, ejercían presión sobre la población para que no se contratara a los cristianos, e incluso instigaban a las empresas a despedirlos. La iglesia de Esmirna era víctima de esta clase de privaciones. No obstante, el Señor le afirmó: «¡pero tú eres rico!». Este enunciado contrasta notablemente con la situación de la iglesia en Laodicea, que en Apocalipsis 3:17 se jacta: «Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo». Es preferible encontrarse en una situación de pobreza financiera, pero enriquecido en nuestra relación con Dios, que ostentar riquezas materiales y carecer de la percepción de nuestra verdadera condición espiritual, que es la de ser «desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo».

Tercero: Jesús expresó: «Yo conozco las blasfemias que vierten». Esta difamación era de tal gravedad que Dios la catalogó como «blasfemia». Para agravar la situación, esta calumnia no emanaba del mundo secular, sino de individuos que se consideraban profundamente religiosos. Se trataba del pueblo judío que proclamaba su fe cristiana y su aspiración a la vida eterna, basándose en la observancia de la ley; sin embargo, en realidad, no lo eran. Poseían una doctrina y una

concepción de la salvación que se distanciaban radicalmente de las enseñanzas bíblicas. Eran parte de lo que se denomina como la «*sinagoga de Satanás*». Este hecho nos indica que la religiosidad cuando es desprovista de Cristo no es beneficiosa en lo absoluto.

Sería un día verdaderamente significativo en América y Latinoamérica si las instituciones religiosas comprendieran esta verdad fundamental. ¿Por qué es esto tan relevante? Porque la aceptación de los falsos maestros no encuentra respaldo en las enseñanzas bíblicas; de hecho, se presenta una perspectiva opuesta. En Romanos 16:17-18, el apóstol Pablo, guiado por la inspiración divina, nos ofrece directrices sobre la manera en que debemos abordar a aquellos que sostienen doctrinas poco sólidas. *«Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. 18 Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos».*

La Inculpación Contra la Iglesia

No se registró queja alguna en contra de la iglesia de Esmirna, ni se señalaron inconvenientes. Esta iglesia se destaca como una de las dos, entre las siete iglesias mencionadas, en las cuales Dios no identificó ningún problema ni formuló queja alguna. La otra iglesia que comparte esta distinción es la iglesia de Filadelfia, la cual se encuentra en el libro de Apocalipsis, capítulo 3, versículos 7 al 13. Procederemos a estudiar dicha iglesia en la Lección 3:8, así como en la lección 8.

El Remedio Para La Inculpación

No se presentaron quejas en contra de la iglesia de Esmirna; por ende, no se requirió de una intervención correctiva. He incorporado estas dos secciones debido a que esto constituye el bosquejo que emplearemos para el análisis de cada una de las siete iglesias.

La Conclusión de la Carta Dirigida a la Iglesia de Esmirna Padeciendo Apocalipsis 2:10

«No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida».

Dios instruyó a la iglesia a no temer ante las tribulaciones, la pobreza o las calumnias que estaban experimentando. Les brindó aliento al afirmar que la tribulación sería efímera, limitándose a un periodo de diez días. No existe una manera concreta de determinar si esta referencia alude a diez días en el sentido literal que conocemos hoy. No obstante, es razonable suponer que la iglesia interpretó esta afirmación como un breve lapso de tiempo. Prosiguió con su mandato, acompañado de una promesa: *«...Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida»*. La corona de la vida

también se menciona en el libro de Santiago 1:12, lo que parece conferirle un valor aún mayor. *«Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman».*

Parece que hay cuatro coronas diferentes que Dios dará como recompensa por varias razones. Está la «Corona Incorruptible» (1ª Corintios 9:25). La «Corona de Justicia» (2ª Timoteo 4:8). La «Corona de Gloria» (1ª Pedro 5:4). «La Corona de la Vida» que se menciona dos veces en el Nuevo Testamento. Se menciona en el versículo que estamos estudiando y también se menciona en Santiago 1:12. Puede haber una quinta corona, «La Corona de los Ganadores de Almas», a la que se hace referencia en Filipenses 4:1 y en 1ª Tesalonicenses 2:19.

Estas coronas no serán usadas en nuestras cabezas, pero serán para que se las presentemos a nuestro Señor Jesús por permitirnos trabajar, servir y sufrir por Él. Nuestras coronas serán para Su honor y gloria, porque separados de Él - ¡Nada podemos hacer! (Juan 15:5).

Esmirna se caracterizaba por ser una comunidad eclesíástica que experimentaba un profundo «sufrimiento». Desde este momento y hasta el regreso de Jesús a la Tierra, el sufrimiento será una constante en la vida de la iglesia. Es imperativo que hoy en día comprendamos en su totalidad la naturaleza del sufrimiento, y nuestra filosofía cristiana debe ser...

**De la Tribulación Surge el Triunfo.
De la Persecución Brota un Premio.
De la Muerte Emana el Dominio.**

¿Por qué? ¡En 2ª Timoteo 2:12 se nos dice por qué! «Si sufrimos, también reinaremos con él...»

Esmirna ofrece una representación de la iglesia a lo largo de la historia, destacando su sufrimiento a manos del gobierno romano. A lo largo de los siglos, en diversas naciones, la iglesia ha enfrentado continuas persecuciones. Este panorama refleja la opresión que los santos experimentarán durante la tribulación que aún está por venir. Este evento se desarrollará tras el rapto o arrebatamiento, dando paso a un periodo de tribulación y a la gran tribulación sobre la Tierra.

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias».

LECCIÓN 4

LA IGLESIA DE PERGAMOS

Apocalipsis 2:12-17

«Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto: 13 Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. 14 Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. 15 Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco. 16 Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. 17 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe».

La Exhortación de la Iglesia

Apocalipsis 2:12

«Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto».

Dios se manifestó como: *«El que tiene la espada aguda de dos filos»*. En aquella época, la «espada» era un instrumento bélico, considerado el artefacto más formidable de su tiempo. Desde una perspectiva espiritual, simboliza la Palabra de Dios. En Hebreos 4:12 se expresa: *«Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón»*. Jesús se dedicaba a instruir y alentar a la iglesia, asegurándoles que la victoria siempre les pertenecería, ya que Él estaba a su lado y poseía el medio para vencer a cualquier adversario. No importa el tipo de tribulación que enfrentes; si empleas la Palabra de Dios, la afilada espada de dos filos, ¡la victoria será indudablemente Suya!

El Encomio de la Iglesia

Apocalipsis 2:13

«Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás».

Primero: Dios les proclamó: «Yo conozco tus obras». La iglesia de Pérgamo se caracterizaba por ser una congregación laboriosa. Dios no se extendió en su declaración, por lo que lo que expresó es más que suficiente. Es razonable suponer que todos los miembros de dicha iglesia estaban comprometidos con el ministerio y dedicados a trabajar incansablemente cada día. ¡No se encontraban allí meramente para «ocupar un lugar»!

Segundo: Dios proclamó: «*Yo conozco dónde moras*». La ciudad de Pérgamo era reconocida en todo el mundo como «¡La Fortaleza de Satanás o El Trono de Satanás!». Al profundizar en el estudio de esta iglesia, es importante evocar la naturaleza de la ciudad y reflexionar sobre cómo se sentiría uno si su congregación estuviera situada en un entorno tan adverso. Pérgamo se distinguía como un epicentro de religiones falsas y prácticas impías. En el corazón de la ciudad se erguían al menos cuatro altares, cada uno venerando a los dioses paganos más prominentes de esa época. (1) Se encontraba el altar dedicado a Zeus, el dios del Olimpo. (2) Adyacente a este, se hallaba un altar en honor a Atenea, la diosa de la sabiduría. (3) También existía el altar a Dionisio, el dios de la vegetación y el vino. (4) Por último, se erguía el altar a Esculapio, el dios de la medicina. Los cristianos en esta urbe eran objeto de un profundo odio; si se descubría su fe, eran arrestados, y algunos incluso enfrentaban la muerte.

Si esto no fuera ya de por sí alarmante, Pérgamo era reconocida como una urbe de notable depravación, un enclave caracterizado por asociaciones infames y residencias dedicadas a actividades inmorales, repletas de meretrices. Individuos de todos los rincones del mundo conocido acudían a Pérgamo con el propósito de «ejercer y darle rienda suelta al pecado». ¡Esta iglesia se encontraba en lo que se describía como la «fortificación de Satanás», y se consideraba la ciudad más vil y pecaminosa del mundo conocido!

Tercero: Se menciona que Dios les expresó: «*Pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe*». ¡QUÉ LOABLE RECONOCIMIENTO para una congregación situada en una ciudad tan adversa y enfrentando la posibilidad de la muerte a diario! Es importante no pasar por alto que Dios también hizo referencia a un individuo llamado Antipas, quien se mantuvo inquebrantablemente fiel al nombre de Jesús y, lamentablemente, fue martirizado por su fe. Según Flavio Josefo, el renombrado historiador de la antigüedad existió un considerable número de cristianos que sufrieron el martirio a causa de su creencia, ¡sin embargo, la iglesia perseveró!

El periodo histórico correspondiente a la iglesia de Pérgamo abarca aproximadamente desde el año 313 d.C., hasta el 600 d.C. Durante esta época, las iglesias lograron obtener legalidad gracias al favor del emperador romano Constantino, quien promulgó la legalización del cristianismo. Sin embargo, no existe evidencia concluyente que sugiera que Constantino adoptó la fe cristiana; más bien, parece haber sido un político astuto en busca de aumentar su número de seguidores. El año 600 d.C. se considera el apogeo del «Papado», una institución que, como bien sabemos, ha continuado consolidándose con el paso del tiempo. ¡Es relevante señalar que esta era la ciudad que albergaba a la iglesia de Pérgamo! A pesar de las adversidades, Dios reconoció la firmeza de esta iglesia en la defensa de la verdad. Si aquellos individuos, viviendo en un entorno tan desafiante y en lo que se ha denominado como la «ciudad del pecado», lograron mantenerse firmes en su fe en el nombre de Jesús, ¡nosotros también podemos sostenernos con determinación en cualquier ciudad de América y Latinoamérica! Recordando siempre las palabras de quien pronunció estas verdades, nos fortaleceremos. Jesús afirmó: «*El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto*».

La Inculpación Contra la Iglesia Apocalipsis 2:14-15

«Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. 15 Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco».

La iglesia contemporánea debe ejercer una vigilancia extrema. Si tales situaciones pueden manifestarse en una congregación robusta como la de Pérgamo, es evidente que también pueden ocurrir en cualquier comunidad de fe. A pesar de que esta iglesia se mantuvo firme en el nombre del Señor durante tiempos de intensa persecución, se observó que (1) toleraron ciertas doctrinas erróneas. No se afirma que «la iglesia» en su totalidad sostenía esta falsa doctrina de Balaam, sino que se menciona que «había algunos en ella que lo hacían». (2) Asimismo, se indica que existían entre ellos: *«también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco».* El pecado de la iglesia no radicaba en que toda la congregación practicara estas dos cosas que Dios aborrece, sino en que era consciente de la presencia de individuos quienes allí en su misma iglesia sostenían la doctrina de Balaam y la doctrina de los nicolaítas, SOBRE TODO - ¡no tomaron ninguna acción al respecto! Desde el pastor hasta los miembros, la iglesia toleró que ciertos individuos que enseñaran y practicaran estas dos doctrinas erróneas, doctrinas que Dios ha declarado: «¡YO ABORREZCO!» Esto se repite en Apocalipsis 2:6 en la carta dirigida a la iglesia de Éfeso: *«Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco».* ¡Esto lo convierte en un asunto de suma gravedad! Tolerar a personas que sostienen doctrinas erróneas en la iglesia es COMPROMETER la Palabra de Dios. ¡Será un poco complicado, pero permítanme BREVEMENTE intentar explicar estas dos doctrinas falsas que Dios aborrece!

¿Qué es el Balaamismo?

Balac, el monarca de los moabitas era un individuo impío que albergaba un profundo desprecio hacia Israel (Números 22:4). En su animosidad, intentó contratar a Balaam, un profeta de renombre en Israel, con la intención de que este pronunciara una maldición sobre la nación israelita (Números 22:7). A pesar de la negativa inicial de Balaam, las ofertas de Balac se tornaron cada vez más tentadoras (Números 22:17). Balaam, en su intento por maldecir a Israel en tres ocasiones, se vio frustrado por la intervención divina que lo detuvo. ¡Posteriormente, se reunió con Balac, y le reveló una estrategia para que Israel incurriera en una maldición sobre sí mismos (Números 25:1-3)! Balaam orquestó un encuentro entre algunos israelitas y moabitas, incitándolos a participar en banquetes donde se ofrecía carne sacrificada a ídolos. Además, instigó a las mujeres moabitas a seducir a los hombres israelitas, llevándolos a la fornicación, un acto que está estrictamente prohibido por Dios. Este comportamiento resultó en que los israelitas, el pueblo elegido de Dios, se unieran en matrimonio con los habitantes del mundo, lo que trajo consigo la influencia de estos últimos en la comunidad de fe. La palabra hebrea «Pérgamo» se traduce como «Unidos en Matrimonio», lo que refleja esta unión. Balaam persuadió a la gente de que sus acciones eran aceptables, argumentando que, al ser hijos de Dios y estar eternamente salvados, podían entregarse al pecado sin consecuencias por sus actos pecaminosos con la gente del mundo.

Esta noción contradecía completamente las enseñanzas divinas. Sin embargo, el pueblo fue engañado, eligiendo vivir conscientemente en el pecado.

En los mismos versículos Dios les dijo: «***Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco***». No existe en las Sagradas Escrituras una enseñanza que distinga de manera clara entre el balaamismo y el nicolaísmo; ambos conceptos parecen estar intrínsecamente relacionados. Aquellos que se alinearon con Balaam y los nicolaítas eran, en su mayoría, miembros de la iglesia y poseían conocimiento sobre el plan de salvación, aunque es probable que no estuvieran verdaderamente salvados, limitándose a conocer el lenguaje religioso. No obstante, debido a diversas circunstancias, lograron persuadir a otros cristianos de que su membresía en la iglesia era suficiente para garantizar su salvación, lo que los llevó a adoptar una conducta que desestimaba la gravedad del pecado. Se permitían comportamientos como mezclarse con pecadores y cometer fornicación, tal como lo hacían los habitantes de la ciudad de Pérgamo. La razón por la cual Dios reprendió a la iglesia radica en que esta tenía un conocimiento claro, fundamentado en las enseñanzas de Pablo, especialmente en Hechos capítulo 15 y en otros pasajes, pero, lamentablemente, ¡NO TOMARON ACCIÓN AL RESPECTO! Los cristianos no debían transgredir los mandamientos divinos de ninguna manera. ¡Pablo enfatizó que la práctica consciente del pecado estaba estrictamente prohibida! ¡Esta es la PRIMERA vez que se menciona la apertura de «la iglesia a el mundo, permitiendo la entrada de doctrinas erróneas!» En estudios posteriores, observaremos que otras congregaciones no solo continuaron con esta práctica, sino que incluso la ampliaron. Esta situación persiste en las iglesias contemporáneas, incluso en el año 2025, y se conoce como «antinomianismo». A continuación, se ofrece una breve explicación de esta doctrina.

¿Qué es el Nicolaísmo que Dios Aborrece? La Doctrina del Antinomianismo

Nicolaítas, se explica en el «antinomianismo». El término *antinomianismo* se deriva de dos vocablos griegos: «*anti*», que se traduce como «contra», y *nomos*, que significa «ley». Por ende, el *antinomianismo* se define como una postura que se opone a la ley. Desde una perspectiva teológica, en esta corriente se sostiene que no existen preceptos morales que Dios les requiera a los cristianos que sigan. El antinomianismo, por tanto, lleva las enseñanzas bíblicas a una conclusión que resultan ser contraria a la misma. La **doctrina bíblica** establece que los cristianos no están obligados a cumplir con la Ley del Antiguo Testamento como medio para alcanzar la salvación. Con la muerte de Jesucristo en la cruz, se consumó el cumplimiento de dicha ley (Romanos 10:4; Gálatas 3:23-25; Efesios 2:15). En contraposición, la **enseñanza no bíblica** sostiene que no existe ninguna ley moral que Dios espera que los cristianos sigan.

El apóstol Pablo aborda la cuestión del antinomianismo en Romanos 6:1-2, donde plantea: «¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? 2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?». Uno de los ataques más recurrentes contra la doctrina de la salvación exclusivamente por gracia es la suposición de que esta fomenta el pecado. Es comprensible que algunos se pregunten: «Si soy salvo por gracia y todos mis pecados han sido perdonados, ¿por qué no pecar sin restricción?». Sin embargo, tal razonamiento no es indicativo de una conversión genuina, ya que la verdadera conversión

engendra un anhelo más profundo por la obediencia, en lugar de uno que la disminuya. El deseo divino, junto con nuestro propio deseo, al ser regenerados por Su Espíritu, es esforzarnos por evitar el pecado. En agradecimiento por Su gracia y perdón, anhelamos complacerle. Dios nos ha otorgado Su don infinitamente generoso en la salvación a través de Jesús (Juan 3:16; Romanos 5:8). Nuestra respuesta debe ser la consagración de nuestras vidas en amor, adoración y gratitud por lo que ha realizado en nuestro favor (Romanos 12:1-2).

Una segunda razón por la cual el *antinomianismo* se considera antibíblico radica en la existencia de una ley moral que Dios espera que sigamos. En 1ª Juan 5:3 se nos enseña: *«Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos»*. Asimismo, Jesús nos instruyó: *«Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas»*. (Mateo 22:37-40). Es importante aclarar que no estamos sujetos a la Ley del Antiguo Testamento, sino que estamos bajo la ley de Cristo. Esta ley no se presenta como una extensa lista de códigos legales, sino como una ley fundamentada en el amor. Es una ley de amor. Si amamos a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas, no haremos nada que le desagrade. Si amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos, no haremos nada que le perjudique. La obediencia a la ley de Cristo no es un requisito para obtener o mantener la salvación; más bien, representa lo que Dios espera de un verdadero cristiano.

El antinomianismo se erige como una postura diametralmente opuesta a las enseñanzas contenidas en las Sagradas Escrituras. Dios, en su infinita sabiduría, anhela que conduzcamos nuestras vidas con un sentido elevado de moralidad, integridad y amor. La redención que nos ofrece Jesucristo nos libera de las pesadas exigencias de la Ley del Antiguo Testamento; sin embargo, esta liberación no debe interpretarse como un permiso para transgredir, sino más bien como un pacto de gracia. Es imperativo que nos esforcemos por superar el pecado y vivir de manera recta, confiando en la guía del Espíritu Santo para que nos asista en este camino. La gracia que hemos recibido, lejos de ser una excusa para la desobediencia, debe inspirarnos a vivir en conformidad con la ley de Cristo. En este sentido, la primera epístola de Juan, capítulo 2, versículos 3 al 6, establece claramente: *«Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo»*.

El Remedio Para La Inculpación Apocalipsis 2:16

«Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca».

¡Es imperativo que se preste la debida atención a esta declaración! La exhortación divina al ARREPENTIMIENTO, bajo la advertencia de consecuencias severas, no se dirigía a los incrédulos ni a aquellos que se entregan a prácticas viles e impías. Esta admonición estaba destinada al «mensajero y a la verdadera iglesia». Este hecho subraya la gravedad que conlleva

para un pastor o una congregación el tolerar, de manera consciente, el pecado y las herejías dentro de la comunidad eclesíastica. Si un pastor o una iglesia tiene conocimiento de que un miembro sostiene una postura doctrinal que contradice las enseñanzas de la iglesia y la Palabra de Dios, y no actúa en consecuencia, se corre el riesgo de que el Espíritu Santo se apague. En el caso de que tanto el pastor como la congregación opten por comprometerse y no corrijan el pecado, permitiendo que aquellos que LO PRACTICAN PERMANEZCAN EN LA IGLESIA, Dios ha advertido: *«Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, ¡y pelearé contra ellos con la espada de mi boca!»*. Es natural que surja la pregunta sobre la necesidad de expulsar a tales individuos de la congregación. La razón es clara: sin lugar a duda, intentarán diseminar su falsa doctrina en cada oportunidad que se les presente. ¡Aunque Dios no especificó en detalle «cuales» acciones tomaría, es evidente que las consecuencias serían de suma gravedad!

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias».

LECCIÓN #5

LA IGLESIA EN TIATIRA

Romanos 2:18-29

De las siete cartas dirigidas a las siete iglesias, esta se distingue por ser la más extensa. El periodo correspondiente a Tiatira se extiende aproximadamente desde el año 600 d.C., hasta el 1500 d.C. Este lapso temporal es de suma relevancia, tanto histórica como profética, dado que anticipa los acontecimientos que marcarían a la iglesia en los mil años subsiguientes. La congregación de Tiatira se presenta como un reflejo de la iglesia contemporánea, que se encuentra en una postura de condescendencia hacia el mundo, tolerando el pecado dentro de sus muros y permitiendo que individuos que sostienen doctrinas erróneas, por más triviales que puedan parecer, ocupen posiciones de enseñanza. ¡Es imperativo señalar que, si una iglesia consiente en tal situación, las repercusiones son inevitables!

La Exhortación de la Iglesia

Apocalipsis 2:18

«Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto».

Jesús inició esta carta proclamando que Él era «el Hijo de Dios». Sin lugar a duda, poseía una razón fundamentada para tal afirmación, ya que en el año 600 d.C., el Imperio Romano comenzó a experimentar un ascenso vertiginoso. A medida que el Imperio Romano se expandía, el Papado también adquirió una creciente fortaleza, exaltando a «María», la madre de Cristo. Este fenómeno despojaba a Jesús de su esencia divina, es decir, ¡de su naturaleza como Dios encarnado! Esta práctica persiste en la Iglesia Católica en la actualidad. Isaías 7:14 profetizó que Jesús nacería de una virgen: *«Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel»*. Isaías 9:6 corrobora su nacimiento: *«Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, **Dios Fuerte**, Padre Eterno, Príncipe de Paz»*. Jesús es el que no tiene principio ni fin; Él es el Hijo de Dios, MUCHO ANTES de que el mundo conociera el nombre de María. En ninguna parte de las escrituras Jesús se refiere a sí mismo como «El Hijo de María». Esta expresión aparece únicamente una vez en la Biblia, en Marcos 6:3, pero fue pronunciada por la gente del mundo. ¡Jesús estaba reprendiendo a la iglesia por permitir que su identidad fuera menoscabada al ser denominado simplemente como el hijo de una mujer humana, mientras se exaltaba a María como la Reina del Cielo!

Además, se describió a sí mismo ante la iglesia como: *«el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido»*. Con esta expresión, Jesús les comunicaba que Él observa los corazones de los miembros de la iglesia y que tenía pleno CONOCIMIENTO de todo lo que acontecía en su interior. Asimismo, les advertía que no solo era consciente de lo que estaban tolerando, sino que, de persistir en la aceptación de tales pecados, un día los juzgaría. La mención de: *«pies semejantes al bronce bruñido»* es significativa, ya que en la Biblia el bronce simboliza el juicio, ¡un concepto que ellos comprendían perfectamente! Juan ya había señalado esto en Apocalipsis 1:15. Al presentar a Jesús de esta manera, lo que se estaba proclamando era: *«¡El juicio se aproxima!»*.

El Encomio de la Iglesia Apocalipsis 2:19

«Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primera».

Primero: El Señor manifestó su aprecio hacia la iglesia de Tiatira, reconociéndola como una iglesia laboriosa. No solo iniciaron sus obras con gran empeño, sino que, a lo largo del tiempo, intensificaron aún más sus esfuerzos. En la conclusión del versículo anterior, Jesús proclamó: «y que tus obras postreras son más que las primera». En la actualidad, en diversas congregaciones a lo largo de América, observamos a individuos que, tras experimentar la salvación, comienzan su camino con fervor, testificando y sirviendo con dedicación. No obstante, con el transcurrir del tiempo, muchos de ellos tienden a desacelerarse, a enfriarse en su fervor, y eventualmente cesan su labor, convirtiéndose en meros «ocupantes de asientos» y nada más.

Segundo: El Señor también elogió a ciertos miembros de la congregación por su amor. De acuerdo con 1ª Corintios 13:1, esta constituye una de las virtudes más elevadas que puede poseer un cristiano: «Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe». Estoy convencido de que esta afirmación se refería a la «verdadera iglesia». Como se evidenciará más adelante, existían algunos en la congregación que carecían de tal testimonio. Estos individuos simplemente estaban «adoptando una fachada» y simulando ser cristianos. Esta situación persiste en las iglesias contemporáneas a lo largo de América y Latinoamérica.

Tercero: El Señor expresó su elogio hacia ciertos miembros de la congregación por su dedicación al servicio. El término «servicio» implica una activa participación en el ministerio. ¡Este servicio es la manifestación del amor! Si un integrante de la iglesia asiste de manera constante, pero no se involucra en las actividades ministeriales, esto sugiere que su amor hacia el Señor no es el que debería ser. En Juan 14:15 se establece: «Si me amáis, guardad mis mandamientos». Si nuestra conducta no se alinea con nuestras palabras, entonces no estamos verdaderamente amando al Señor Jesucristo, a pesar de ser conscientes de todo lo que Él ha hecho por nosotros. En Gálatas 5:7, el Señor nos plantea una interrogante: «Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad?».

Cuarto: el Señor expresó su reconocimiento hacia ellos por su fe. La terminología utilizada para «fe» proviene del término griego «pístis» (Strong griego #4102 πίστις). En este contexto, implica que el Señor los estaba elogiando por su fidelidad y lealtad al ministerio de la iglesia. Los integrantes de la auténtica congregación en Tiatira demostraban ser dignos de confianza. El pastor podía contar con ellos, sabiendo que, en cualquier momento de necesidad dentro de la iglesia, se involucrarían activamente. Este debe ser el testimonio que cada creyente salvo aspire a poseer.

Quinto: El Señor los elogió por su notable paciencia. Así como el servicio emana del amor, la paciencia es un reflejo de la fe. La iglesia se encontraba atravesando una tormenta de proporciones considerables. No obstante, parecían recordar con claridad la promesa divina contenida en Romanos 8:28, que establece: «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados». A medida que la

iglesia enfrentaba prueba tras prueba, sin vislumbrar lo que el futuro les depararía, mantenían firme su fe y creían en la promesa de Dios. Por ende, ejercieron la paciencia necesaria para aguardar el cumplimiento de Su promesa. Eran conscientes de que Dios llevaría a cabo Su palabra, a pesar de que no podían discernir cómo todo ello redundaría en su beneficio. **Pregunta:** Cuando te encuentras en medio de una prueba y no logras vislumbrar su desenlace, ¿tienes fe en la promesa de Dios, que TODAS las cosas obrarán juntas para bien? Además, ¿posees la paciencia necesaria para esperar que Él cumpla Su promesa? Estas son interrogantes de suma importancia. ¡Si careces de paciencia, ello indica que tu fe no es genuina! ¡Todos debemos cultivar tanto la fe como la paciencia!

Sexto: El Señor los elogió por su servicio, una labor constante e inquebrantable en Su nombre y en el servicio a la iglesia. Jesús mencionó que, a medida que transcurría el tiempo y enfrentaban mayores desafíos, su dedicación se intensificaba aún más. Amén. ¡Sigamos su ejemplo!

La Inculpación Contra la Iglesia Apocalipsis 2:20

«Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos».

Este es el resultado de un pastor que, CONSCIENTE de la presencia de individuos en su congregación y que sostienen una doctrina errónea, opta POR NO expulsarlos de la iglesia. Esto indica que su interés se centra más en complacer a las personas que en obedecer y agradar al Señor. Tanto el pastor como la iglesia inevitablemente cosecharán lo que han sembrado. Este es un asunto de gran seriedad que persiste en las iglesias incluso hasta hoy en el año 2025. Les ruego que tomen nota con seriedad y no se dejen llevar por la ilusión de que, por el mero hecho de ser fieles en la mayoría de los aspectos hayan cosas permisible, esto NO JUSTIFICA la tolerancia hacia CUALQUIER tipo de pecado en su iglesia. La iglesia de Tiatira era reconocida por sus obras, caridad, servicio, fe y paciencia. Sin embargo, es lamentable señalar que toleraron una doctrina falsa y a una mujer malvada que enseñaba en su seno. Al referirme a que «toleraban», me refiero a su deseo de coexistir pacíficamente con la impiedad, evitando cualquier tipo de confrontación en su iglesia. ¡ESTA SITUACIÓN PERSISTE EN LAS IGLESIAS A LO LARGO DE AMÉRICA y LATINOAMÉRICA EN LA ACTUALIDAD!

La mujer en la iglesia de Tiatira fue llamada Jezabel por el Señor. No creo que haya ninguna duda de que Dios la llamó Jezabel para revelar cuán impía era la mujer. En el Antiguo Testamento hay una mujer llamada Jezabel. Ella era la mujer más malvada de la que leemos en la Biblia. Dios le estaba dando a la iglesia en Tiatira un cuadro de cuan impía era esa mujer. (Usted puede regresar y leer acerca de Jezabel del Antiguo Testamento en 1ª Reyes, Capítulos 16 al 19). Volviendo a nuestro estudio, vemos que ella estaba MUY orgullosa de sí misma, y se llamaba a sí misma «profetisa». Sin duda ella tenía una personalidad increíble. Ella enseñó falsas doctrinas, y no solo eso, ella sedujo a algunos de los siervos de Dios en la iglesia para cometer fornicación y a comer cosas sacrificadas a los ídolos. Es triste decirlo, pero esto todavía es practicado por la iglesia católica hoy en día, EN TODO EL MUNDO. ¿¿¿???

En 2ª Corintios 6:14-18 se nos ordena no aceptar gente mundana en nuestra iglesia, NI a ninguna otra persona que no crea y sostenga la doctrina exacta de la iglesia. Dice: «No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? 15 ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? 16 ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: *Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo.* 17 Por lo cual, *Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré,* 18 *Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso*».

El pastor y la iglesia permitieron que Jezabel violara los claros y firmes mandamientos de Dios al permitirle enseñar donde había hombres presentes. En 1ª Timoteo 2:12 encontramos el mandamiento de que las mujeres no deben enseñar donde hay hombres presentes. «*Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio*». Conociendo ese claro y simple mandamiento, NINGUNA iglesia debe hacer como la iglesia de Tiatira y tolerar la «enseñanza de Jezabel». NO IMPORTA que tan dotada sea ella. ¿Por qué las iglesias hicieron eso? Parece claro que los líderes de las iglesias que permitieron eso no querían NINGUNA confrontación dentro de la iglesia. Tiatira era una iglesia bondadosa y amorosa, pero no querían enfrentar el pecado en su interior y, por ende, decidieron no expulsar a esa mujer. Buscaban ser reconocidos públicamente como «una iglesia que tiene espacio para todos». El Dr. Vance Havner expresó: «Cuando una iglesia tiene espacio para todos, es demasiado espacio». Cuando una iglesia abre sus puertas a todo, está cometiendo un pecado contra el Señor.

2ª Corintios 6:14-18 dice que la iglesia en Tiatira estaba en total desobediencia a la palabra de Dios, se indica: «No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? 15 ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? 16 ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: *Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo.* 17 Por lo cual, *Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré,* 18 *Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso*».

Este mismo dilema se manifiesta en las congregaciones contemporáneas. ¿Pero cuál es la razón? **En primer lugar**, a numerosos pastores les desagrada entablar ese tipo de confrontación con los miembros de su comunidad religiosa. **En segundo lugar**, muchos de ellos prefieren evitar cualquier acción que pudiera inducir a alguien a abandonar su iglesia, ya que están más enfocados en la cantidad de asistentes que en la calidad de la experiencia espiritual. Por último, **en tercer lugar** existe la preocupación de no querer otorgar a la iglesia una «reputación desfavorable», una imagen que podría disuadir a otros en la localidad de visitar su congregación.

A lo largo de mis más de 55 años en el ministerio, he tenido la oportunidad de dialogar con numerosos pastores. ¡Muchos de ellos desean que la congregación los perciba como una «iglesia inclusiva, abierta a todos y a cada uno!». Sin embargo, el Dr. Vance Havner expresó de manera contundente: «Si su iglesia tiene espacio para todo, ¡es demasiado espacio para tener en una iglesia!». Esta perspectiva no se encuentra en el libro de los Hechos, donde se establece el fundamento de la primera iglesia del Nuevo Testamento. En aquellos tiempos, los apóstoles y discípulos NO EXTENDÍAN INVITACIONES a personas del mundo para unirse a ellos. Es importante señalar que la palabra «iglesia» no se refiere a un edificio, sino a un conjunto de

creyentes regenerados. En el libro de los Hechos, los apóstoles y discípulos se congregaban con el propósito de enseñar y estudiar la Palabra de Dios, recibir la unción del Espíritu Santo y orar. ¡No permitían la presencia de individuos con doctrinas divergentes en su seno!

El Remedio Para La Inculpación en la Iglesia. Apocalipsis 2:21

«Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación». Existe una ÚNICA SOLUCIÓN, y está en singular. Dios proclamó: «¡Arrepiéntete!»; Jezabel no mostró signos de arrepentimiento! Las repercusiones de esta situación serán abordadas en la siguiente sección. Hay un aspecto que considero más grave que los pecados de Jezabel. El versículo menciona: «*Pero tengo unas pocas cosas contra ti...*». ¿A quién se dirigía Jesús? Se dirigía a la iglesia. Si una congregación permite la fornicación manifiesta y/o la difusión de doctrinas erróneas, sin importar cuán insignificante sea el asunto doctrinal, la iglesia enfrentará la retribución divina. Dios expresó: «... que toleras que esa mujer Jezabel...». La palabra «tolerar» implica: «Permitir que las personas continúen y dejarlas en su estado actual». Tal individuo debe ser confrontado y, si no muestra arrepentimiento, debe ser excluido de la comunidad eclesiástica.

La Conclusión Del Problema En La Iglesia De Tiatira. Apocalipsis 2:22-23

«He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella. 23 Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras».

La figura de Jezabel en el Antiguo Testamento es un claro ejemplo de la advertencia divina sobre las consecuencias del pecado. En 1ª Reyes 21:23, se menciona: «*De Jezabel también ha hablado Jehová, diciendo: Los perros comerán a Jezabel en el muro de Jezreel*». A pesar de la paciencia y la longanimidad de Dios, tal como se detalla en 2ª Reyes 9:30-37, finalmente se cumplió la profecía y Jezabel fue efectivamente devorada por los perros. Aunque transcurrieron 16 años antes de que se materializara este destino, es un recordatorio de que ¡la justicia de Dios pulveriza extraordinariamente pausada, pero lo hace de manera sumamente precisa!

«Vino después Jehú a Jezreel; y cuando Jezabel lo oyó, se pintó los ojos con antimonio, y atavió su cabeza, y se asomó a una ventana. 31 Y cuando entraba Jehú por la puerta, ella dijo: ¿Sucedio bien a Zimri, que mató a su señor? 32 Alzando él entonces su rostro hacia la ventana, dijo: ¿Quién está conmigo? ¿quién? Y se inclinaron hacia él dos o tres eunucos. 33 Y él les dijo: Echadla abajo. Y ellos la echaron; y parte de su sangre salpicó en la pared, y en los caballos; y él la atropelló. 34 Entró luego, y después que comió y bebió, dijo: Id ahora a ver a aquella maldita, y sepultadla, pues es hija de rey. 35 Pero cuando fueron para sepultarla, no hallaron de ella más que la calavera, y los pies, y las palmas de las manos. 36 Y volvieron, y se lo dijeron. Y él dijo: Esta es la palabra de Dios, la cual él habló por medio de su siervo Elías tisbita, diciendo: En la heredad de Jezreel comerán los perros las carnes de Jezabel, 37 y el cuerpo de Jezabel será como estiércol sobre la faz de la tierra en la heredad de Jezreel, de manera que nadie pueda decir: Esta es Jezabel».

La figura de Jezabel en el Nuevo Testamento, así como aquellos que se asociaron con ella en las transgresiones, recibieron una advertencia divina. Dios le comunicó a la iglesia que tanto ella como aquellos que se entregaron al adulterio con ella, junto con su prole, ¡enfrentarían una condena mortal! ¡¡¡Esta es, sin duda, una consecuencia DE SUMA GRAVEDAD!!! Se erige como una ADVERTENCIA para las congregaciones contemporáneas: ¡para que sean sumamente cautelosos respecto **a quién y qué toleran** en su seno!

El Consuelo que Dios Ofrece a los Fieles Apocalipsis 2:24

«Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo os digo: No os impondré otra carga».

A los que no sostienen esta doctrina extraña y falsa, Dios no les pondrá más carga. Eso siempre me trae a la mente 1ª Corintios 15:58: *«Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano».* Recuerdo que el Dr. Vance Havner dijo: «Sobre esta roca estoy no puedo comportarme de forma menos digna».

La Exhortación a los verdaderos creyentes Apocalipsis 2:25-28

«pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga. 26 Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, 27 y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; 28 y le daré la estrella de la mañana».

A aquellos que han mantenido su firmeza hasta la llegada de Jesús, Él les otorgará una recompensa sublime, y se unirán a Jesucristo para regir las naciones durante el Milenio, ¡un lapso de mil años! Estos fieles disfrutarán de una paz eterna en la presencia de Jesucristo por TODA la eternidad. **Pregunta:** ¿Qué recompensa podría ser más deseable? ¿Qué aspiración podría ser más elevada?

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias».

LECCIÓN #6

LA IGLESIA DE SARDIS

Apocalipsis 3:1-6

«Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. 2 Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. 3 Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. 4 Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. 5 El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. 6 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias».

No tenemos constancia de quién pudo ser el fundador de la iglesia de Sardis. Esta iglesia es mencionada en tres ocasiones en la Biblia, específicamente en los capítulos 1 y 3 del Apocalipsis. El periodo que abarca la iglesia de Sardis se sitúa aproximadamente entre los años 1500 y 1750 d.C. La etimología de la palabra «Sardis» se traduce como «Los que salieron». Esta etapa de la iglesia en Sardis es conocida como «El Período de la Reforma». Durante este tiempo, figuras prominentes como Martín Lutero y John Knox decidieron «salir» de la iglesia católica. Martín Lutero, un ferviente católico, «salió» e hizo pública su disidencia al clavar su «tesis de noventa y cinco páginas» en la puerta de la iglesia católica en Wittenburg, Alemania, el 31 de octubre de 1517. Esta tesis cuestionaba las doctrinas de la iglesia católica, considerándolas incompatibles con la salvación a través de la fe en Jesucristo. Por otro lado, John Knox, quien también era sacerdote católico, se opuso a la «misma» y «salió» de la iglesia católica en el 1551, lo que le costó la vida, ya que fue quemado en la hoguera por su fe. Hoy, se encuentra en el cielo, y esperamos con anhelo el día en que podamos reencontrarnos con él.

La ciudad de Sardis se hallaba situada a aproximadamente a 30 millas al sureste de Tiatira. Era reconocida como la urbe más opulenta del mundo en su época. No obstante, esta riqueza atrajo consigo un elevado índice de criminalidad. Existían «ladrones» que merodeaban por las calles durante la noche, ingresando a los domicilios para sustraer objetos de valor. Este aspecto será abordado hacia el final de esta lección, ya que resulta fundamental para comprender algunas de las admoniciones que el Señor le dirigió a la iglesia de Sardis.

La Exhortación de la Iglesia

Apocalipsis 3:1

«Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto».

Dios se reveló a la iglesia de Sardis como: «... El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas». El número siete simboliza que es «completo y en perfección». En este contexto, se refiere al Espíritu Santo de Dios, que ostenta «poderes plenos y absolutos». Jesucristo es la cabeza de la iglesia, y cada pastor debe prestar una atención meticulosa a cada aspecto de Su

palabra, así como también debe OBEDECER Su palabra en TODOS sus pormenores. En ningún caso debe un pastor mostrarse «obstinado» y actuar conforme a su propio criterio. Tito 1:7 establece de manera clara esta verdad tanto para los pastores como para la congregación: *«Porque es necesario que el obispo sea irrepreensible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas»*. Estos son asuntos de suma gravedad que atañen a un hombre en el ministerio pastoral. Si el pastor anhela la bendición de Dios sobre su vida y sobre la iglesia que dirige, ¡DEBE adherirse a estas tres calificaciones! - ¡De lo contrario atenerse a las consecuencia!

Colosenses 1:18 nos instruye que Jesucristo es la Cabeza Soberana de la iglesia: *«y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia»*. Un pastor actúa bajo la autoridad de «la cabeza de la iglesia», lo cual es de suma importancia, ya que Hebreos 13:17 nos advierte que, en algún momento, el pastor deberá rendir cuentas ante «el Consolador» por su ministerio y por la congregación que dirige. *«Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso»*.

El encomio de la Iglesia Apocalipsis 3:4

El Señor no le otorgó ningún tipo de elogio a **la iglesia de Sardis**. Sin embargo, sí confió en un selecto grupo de individuos dentro de la congregación, instándolos a perseverar en su camino junto a Él. *«Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas»*. No obstante, en lo que respecta al pastor y a la iglesia en su conjunto, Dios no les brindó ningún tipo de encomio. Más adelante en la lección, exploraremos las «razones» que justifican la ausencia de elogios por parte de Dios.

La Inculpación Contra la Iglesia Apocalipsis 3:1

*«Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: **Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás Muerto**»*.

No poseemos certeza ni información concreta respecto a la razón «por la cual Dios proclamó que la iglesia se encontraba en un estado espiritual como qué; *estás Muerto*». No obstante, es un hecho que Él así lo afirmó, lo que nos lleva a concluir que **la iglesia carecía de vitalidad espiritual**. Dios no proporcionó mayores aclaraciones sobre las causas de esta condición. Es posible que la iglesia haya persistido en la práctica de ciertas conductas pecaminosas, similares a las que se observaban en las comunidades de Pérgamo y Tiatira, donde se toleraban doctrinas erróneas y se llevaban a cabo actividades inmorales.

El Remedio Para La Inculpación en la Iglesia. Romanos 3:2-3

«Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. 3 Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti».

Primero: Dios le instruyó a la congregación a permanecer en estado de «vigilancia». La noción de vigilancia se traduce del término griego «*gínomai*» (Strong griego #1096 γίνομαι), lo cual implica un llamado a la «conciencia de su estado espiritual». La iglesia poseía un conocimiento claro de la sana doctrina. Por ende, el Señor les exhortó a recordar lo que habían recibido y oído, instándoles a mantenerse firmes y a experimentar un genuino arrepentimiento. Era imperativo que despertaran, que se mostraran sinceros y que reconocieran que no estaban operando conforme a las enseñanzas que les habían sido impartidas. Era esencial que se dieran cuenta de que eran una iglesia en estado de muerte espiritual. La congregación de Sardis se hallaba «sumida en una ilusión». En 1ª Timoteo 5:6 se hace referencia a esta situación, afirmando: «*Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta*».

Segundo: Dios instruyó a la iglesia a «*fortalecer las cosas que permanecen, las cuales están al borde de la extinción*» La iglesia, aparentemente, «proclamaba su fe en la sana doctrina» sin embargo, NO SE MOSTRABA FIRME en sus convicciones, probablemente debido a un deseo de no ofender a ciertos miembros de la congregación.

Tercero: Dios exhortó a la iglesia a que se arrepintiera y a que «*se aferrara a las verdades que ya conocían*». Aunque existía la posibilidad de llevar a cabo este cambio, parece que no estaban dispuestos a hacerlo conforme a la voluntad divina. Dios les ofreció la oportunidad de revivir, pero la resistencia al arrepentimiento se debió a la conciencia de que, al hacerlo, tendrían que despojarse de las falsas doctrinas, eliminar el liderazgo carnal, erradicar las prácticas antibíblicas y cesar las actividades inmorales. ¡Pero ellos no querían hacerlo! La preferencia por mantener una «apariencia de vida», a pesar de su estado espiritual de muerte, prevaleció en ellos. Eran conscientes de su desconexión con Dios, pero la renuencia al arrepentimiento fue más fuerte. ¿Y cómo lo sabían? ¡SIMPLEMENTE PORQUE DIOS SE LOS REVELÓ!

La Exhortación de la Iglesia de Sardis Apocalipsis 3:3

*«Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. **Pues si no velas**, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti».*

En el Versículo 2, Dios había amonestado a la iglesia a «*¡velar!*». Entonces Él dijo en el Verso 3, «*¡Pues si no velas...!*» Dios dijo, si no veláis, queriendo decir salid, «*vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti*».

Permítanme regresar al punto en el que mencioné que la ciudad de Sardis era un lugar marcado por la criminalidad, donde los habitantes sufrían asaltos en sus hogares durante la noche, siendo despojados de sus pertenencias por un ladrón. La población se retiraba a descansar cada noche con una sensación de inquietud, sin poder prever si su hogar fuese el próximo objetivo de un asalto. En este contexto, comprendieron el mensaje que Dios les transmitía: Él «*vendría sobre ellos como un ladrón*». ¡Estaban «vigilando para que viniera un ladrón», pero no estaban atentos a la venida de Cristo, a pesar de que Él les había advertido que lo haría! A nosotros también se nos ha encomendado la tarea de «velar por Su venida». Si realmente estamos vigilando por Su venida, esto transformará nuestra vida cotidiana, lo cual, a su vez, impactará a la iglesia. Ahora bien, me gustaría plantear una pregunta: ¿Está usted, de manera diaria, vigilando, esperando y anhelando el regreso de Jesús en este mismo día? Si la respuesta es negativa, es importante recordar que Dios continúa comunicándonos este mensaje. Esto se encuentra claramente expresado en 2ª Pedro 3:10-12 que dice: «Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. 11 Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, 12 esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!».

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias».

LECCIÓN #7
LA IGLESIA DE FILADELFIA
Romanos 3:7-13

En lugar de presentar en su totalidad la sección correspondiente, procederemos a examinar detenidamente estos siete versículos de manera metódica. El término «Filadelfia» se traduce como amor fraternal. La epístola dirigida a la iglesia de Filadelfia se distingue como una de las dos cartas en las que Dios no expresó quejas ni solicitó un arrepentimiento por parte de sus destinatarios; la primera de ellas fue dirigida a la iglesia de Esmirna. Todas las cartas dirigidas a las iglesias poseen una relevancia significativa, sin embargo, esta en particular parece revestirse de una importancia especial, ya que aborda períodos históricos que muchos de nosotros hemos experimentado. La «Era de la Iglesia de Filadelfia» se inició aproximadamente en 1750 y se extendió hasta alrededor de 1960 a 1980. Aunque persiste en algunas congregaciones en América en la actualidad, su presencia se ha ido reduciendo con el paso de los años. Esta era se caracteriza por el surgimiento y la expansión del gran movimiento misionero mundial, que tuvo su génesis en el notable Movimiento Chex-Moravo en Herrnhut, Alemania. Hubo dos jóvenes, Leonard Dober y David Nitschman, quienes entregaron sus vidas y fueron los dos primeros misioneros de ese movimiento. Ambos fueron a la isla de San Tomás donde había plantaciones de azúcar y había unos 3000 esclavos trabajando bajo guardias armados en esas plantaciones. Leonard y David fueron a la isla de San Tomás y «se vendieron como esclavos» para poder llegar a los esclavos de esas plantaciones. Era la única manera de ponerse en contacto con los esclavos que trabajaban allí. Con el paso de los años, el movimiento Chex-Moravian se convirtió en un gran ministerio misionero y envió a cientos de misioneros.

Exhortación de la Iglesia de Filadelfia
Apocalipsis 3:7

«Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre».

El Señor Jesús se presenta aquí de tres maneras diferentes en el versículo anterior.

Por supuesto, aquí tienes una versión más sofisticada del texto:

Primero: Él se describió a sí mismo como el que es *«el santo»*. La noción de santidad se refiere intrínsecamente a Su carácter, revelando que Él era completamente puro y exento de pecado. La santidad constituye uno de los atributos más elevados de Cristo, lo que a su vez lo identifica como divino. Esta cualidad lo distingue como un ser inmaculado, libre de cualquier tipo de impureza. Jesucristo es, en efecto, el único individuo en la historia de la humanidad que ha podido afirmar de sí mismo, *«el que es santo»*.

Segundo: Dijo de Sí mismo: que es: *«el verdadero»*. ¡Jesucristo es La Verdad! En Juan 14:6 Jesús dijo de Sí mismo: *«Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí»*. Jesús vino y tomó forma de hombre, pero nunca dejó de ser «la verdad». En aquellos días, cuando Jesús estaba aquí sobre la tierra, Él era la «Palabra Viviente». Juan 1:1

dice esto: *«En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios»*. Jesús, la Palabra Viva, partió y regresó al Cielo pero nos dejó «la Palabra Escrita». Tanto la Palabra Viva como la Palabra Escrita son una y la misma. Jesús siendo «LA VERDAD» se refiere a Él mismo y a Su palabra escrita. ¡AMBOS son LA VERDAD!

Tercero: Él se proclamó como *«el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre»*. La «llave de David» se menciona en el libro de Isaías, capítulo 22, versículos 20 al 22 que dice: *«En aquel día llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías, 21 y lo vestiré de tus vestiduras, y lo ceñiré de tu talabarte, y entregaré en sus manos tu potestad; y será padre al morador de Jerusalén, y a la casa de Judá. 22 Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá»*. En aquel tiempo, Sebna ocupaba el cargo de administrador de la casa del rey Ezequías, siendo un gestor completamente infiel de la misma. Al ser destituido, Eliaquim asumió su lugar. Nadie podía invalidar a Eliaquim, ya que Dios le otorgó la «llave de la casa de David». Por ende, nadie podía abrir o cerrar una puerta sin su consentimiento. Eliaquim se erige como una representación de nuestro Señor Jesucristo. En la actualidad, Jesús posee la «llave de la casa de David», y nadie puede desautorizarlo. Es importante señalar que la palabra «llave» se presenta en singular; no se mencionan «llaves». Esto nos indica que Jesucristo es el Rey de Reyes y Señor de Señores. Él tiene la capacidad de abrir y cerrar a su antojo, y nadie puede oponerse a ello. Posee la autoridad absoluta para «abrir y cerrar» según su voluntad, y NADIE puede interceder en su contra.

El Encomio De La Iglesia Apocalipsis 3:8

«Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre».

El Señor Elogió a la Iglesia de Tres Maneras.

Primero: El Señor proclamó: *«he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar»*. Es importante señalar que esta afirmación está delimitada por dos puntos en ambos extremos, lo que indica que no forma parte del elogio que Cristo le otorga a la iglesia. En lo que respecta a la «puerta abierta que nadie puede cerrar», no se trata de una recompensa que Dios concede a la congregación. El significado subyacente es que «esta es una oportunidad que le estoy brindando a la iglesia para avanzar, dado que han demostrado ser veraces y leales en la custodia de La Palabra». Es imperativo que una iglesia aproveche con celeridad CADA oportunidad que Dios le ofrece. Dios no requiere de grandes congregaciones o de predicadores renombrados para llevar a cabo Su obra. Por ejemplo:

En Génesis 14:14-16, Dios utilizó a Abraham y a 318 soldados para derrotar a varios ejércitos. *«Oyó Abram que su pariente estaba prisionero, y armó a sus criados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan. 15 Y cayó sobre ellos de noche, él y sus siervos, y les atacó, y les fue siguiendo hasta Hoba al norte de Damasco. 16 Y recobró todos los bienes, y también a Lot su pariente y sus bienes, y a las mujeres y demás gente»*.

En Jueces 7:1-7 Dios usó a Gedeón, pero antes de usarlo Dios redujo su ejército a 300 hombres. Esos 300 hombres derrotaron a todo el ejército de los madianitas. *«Levantándose, pues, de mañana Jerobaal, el cual es Gedeón, y todo el pueblo que estaba con él, acamparon junto a la fuente de Harod; y tenía el campamento de los madianitas al norte, más allá del collado de More, en el valle. 2 Y Jehová dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es mucho para que yo entregue a los madianitas en su mano, no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado. 3 Ahora, pues, haz pregonar en oídos del pueblo, diciendo: Quien tema y se estremezca, madrugue y devuélvase desde el monte de Galaad. Y se devolvieron de los del pueblo veintidós mil, y quedaron diez mil. 4 Y Jehová dijo a Gedeón: Aún es mucho el pueblo; llévalos a las aguas, y allí te los probaré; y del que yo te diga: Vaya este contigo, irá contigo; mas de cualquiera que yo te diga: Este no vaya contigo, el tal no irá. 5 Entonces llevó el pueblo a las aguas; y Jehová dijo a Gedeón: Cualquiera que lamiere las aguas con su lengua como lame el perro, a aquel pondrás aparte; asimismo a cualquiera que se doblare sobre sus rodillas para beber. 6 Y fue el número de los que lamieron llevando el agua con la mano a su boca, trescientos hombres; y todo el resto del pueblo se dobló sobre sus rodillas para beber las aguas. 7 Entonces Jehová dijo a Gedeón: Con estos trescientos hombres que lamieron el agua os salvaré, y entregaré a los madianitas en tus manos; y váyase toda la demás gente cada uno a su lugar».*

Aunque el contenido es extenso para ser incluido en su totalidad, al examinar el capítulo 18 del primer libro de Reyes, se puede observar cómo Elías, acompañado únicamente por un soldado llamado Dios, logró la asombrosa hazaña de derrotar a 850 profetas falsos. La victoria fue otorgada por la intervención divina. En el libro de Zacarías, capítulo 4, versículo 6, se establece que: *«No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos».* Esto resalta que, independientemente de la magnitud numérica de una congregación, cuando Dios abre una puerta de oportunidad, es imperativo avanzar con determinación. La iglesia en Filadelfia, a pesar de su aparente debilidad, depositó su fe en la palabra de Dios y continuó su camino. Los tres personajes mencionados anteriormente—Abraham, Gedeón y Elías—no emplearon métodos mundanos; ¡su única herramienta fue su fe en el Dios Todopoderoso!

Segundo: Él dijo: *«aunque tienes poca fuerza...»* Esto indica que la iglesia era pequeña en número. Sin embargo, a pesar de ser pequeña habían permanecido firmes, «inconmovibles», incluso mientras atravesaban por un tiempo muy difícil.

Tercero: El Señor elogió a la iglesia de Filadelfia, y les dijo: *«has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre».* Ellos habían quitado las falsas doctrinas, estaban guardando la palabra de Dios, y no habían negado el nombre de Cristo. Habían quitado la actividad mundana, las falsas enseñanzas, y las actividades inmorales en la iglesia. Ahora, ellos estaban de pie por la verdad sin disculpa, y sin respeto de personas.

La Inculpación Contra la Iglesia

Como se mencionó anteriormente, el Señor no presentó queja alguna de índole alguna en relación con la iglesia de Laodicea, ni respecto a sus líderes ni de sus miembros. Les brindó un elogio considerable, ¡sin que existiera reproche alguno hacia ellos!

El Remedio Para La Inculpación en la Iglesia.

Ante la falta de reclamaciones, se infiere que no se presenta la necesidad de que el Señor les ofrezca una solución remedial. He incorporado estos dos últimos aspectos con el objetivo de mantener la coherencia en el bosquejo de estas siete cartas, con la esperanza de que ello le facilite la labor a quienes deseen impartir la enseñanza a partir de este texto.

La Exhortación de la Iglesia Apocalipsis 3:9

«He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado».

Parece que aún persistían algunos en la iglesia que Jesús denominó como «cizaña entre el trigo». Es probable que estos individuos sean «remanentes» de la iglesia de Esmirna, que continuaron en la iglesia de Sardis, y que, de hecho, ¡aún se encuentran en las congregaciones contemporáneas (Apocalipsis 2:9)! Se trataba de judíos que afirmaban ser cristianos, pero en realidad no lo eran; ¡pertenecían a la sinagoga de Satanás! El Señor había anticipado la existencia de la cizaña entre el trigo en Mateo 13:26-30. «Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. 27 Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? 28 Él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? 29 Él les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. 30 Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero».

La iglesia, a pesar de enfrentar constantes adversidades en su interior, había renovado su dependencia de Dios y del Espíritu Santo para llevar a cabo la voluntad divina en, y a través de su comunidad. Habían abandonado el orgullo, adoptando una postura de humildad. Reconocieron que Dios emplea Su formidable poder, manifestado a través del Espíritu Santo, y que es capaz de realizar grandes obras utilizando tanto elementos modestos como individuos de escasa relevancia. (1ª Corintios 1:26-29). «Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; 27 sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; 28 y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, 29 a fin de que nadie se jacte en su presencia».

Dios concluyó Su exhortación a la iglesia en Filadelfia en el versículo 10: «Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra». ¡Dios brindó a la iglesia la certeza de que los verdaderos creyentes serían preservados de «la hora de la prueba», asegurándoles su liberación durante la Gran Tribulación! En 1ª Tesalonicenses 1:10, Él reafirma

esta promesa, garantizando que todos los auténticos creyentes serán rescatados de tal adversidad: *«y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera»*.

¡FILADELFIA ES UN MODELO QUE LAS IGLESIAS DE HOY DEBERÍAN SEGUIR!

Dios, en su infinita sabiduría, habilita oportunidades, abriendo puertas para la iglesia, no obstante, no se limita a cruzar el umbral y realizar la labor por sí mismo. Su acción se manifiesta en el trasfondo, mientras que espera que nosotros, como comunidad de fe, nos atrevamos a atravesar esas puertas y llevar a cabo la obra. En el año 2025, Él continúa abriendo puertas para que la iglesia transite a través de estas. Como se menciona en 1ª Corintios 16:9: *«porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios»*. También en Hechos 14:27 dice: *«Y habiendo llegado, y reunido a la iglesia, refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles»*.

Los gentiles están siendo instrumentalizados por Dios en la actualidad. Es imperativo que avancemos con valentía, ya que contamos con la promesa divina de que no debemos temer. Dios ha asegurado que *«las puertas del infierno no prevalecerán contra la iglesia»*. Por ende, Satanás no tiene la capacidad de cerrar las puertas que Dios ha abierto. La era de la gracia se aleccionó durante el periodo de la iglesia en Filadelfia, constituyendo la MÁS SIGNIFICATIVA puerta abierta que el mundo haya conocido. A continuación, se presenta una breve lista de algunos individuos a quienes Dios ha convocado al ministerio durante esta «era de gracia».

William Carey, George Whitefield, Dwight Moody, David Livingstone, John Wesley, Adoniram Judson, Billy Sunday, Robert Moffat, Charles Wesley, Charles Finney y Hudson Taylor, entre otros, han sido figuras prominentes en la historia del movimiento misionero. Sin embargo, alrededor de la década de 1950, se observó un paulatino cierre de las oportunidades para la labor misionera, lo que ha resultado en una disminución progresiva del número de obreros en este ámbito. ¡Lamentablemente, esta tendencia de reducción continúa en la actualidad!

Existen diversos ejemplos que, sin duda, son familiares para ustedes, pero me gustaría compartir un par de ilustraciones sobre las «puertas que se cierran» debido a la disminución de obreros. Al concluir la Segunda Guerra Mundial, Japón se presentaba como un vasto campo abierto y propicio para la cosecha. El General Douglas MacArthur lideró a los Estados Unidos hacia la victoria en 1945. Este ilustre General, quien poseía un testimonio notable de su fe en Cristo como su Salvador y era un cristiano devoto, envió un mensaje a cada agencia misionera prominente en «América», comenzando con la Convención Bautista del Sur, la cual era la agencia misionera más grande y reconocida a nivel mundial en ese entonces. Cabe destacar que en ese periodo no existían Juntas Misioneras Bautistas Independientes. El General MacArthur expresó: «Hemos conquistado Japón militarmente. Si ustedes me envían 10,000 misioneros para predicar el evangelio y establecer iglesias, conquistaremos Japón para Cristo, y este país se convertirá en nuestra base de operaciones en esta parte del mundo para evangelizar al resto del planeta». Sin embargo, el General MacArthur recibió menos de 40 respuestas. La mayoría de los que se ofrecieron eran de inclinaciones liberales y estaban vinculados al *Campus Crusade for Christ*, (Cruzada Colegial para Cristo) donde el Dr. Bill Bright era el fundador y director general. Lamentablemente, la

Convención Bautista del Sur no respondió, y no se envió ni un solo misionero bautista a Japón. Quince años más tarde, en 1960, el General Dwight Eisenhower planeó una visita a Japón, pero se vio impedido de obtener el permiso necesario debido a masivas manifestaciones en su contra.

Permítanme compartir un segundo ejemplo en el que tuve una participación modesta pero significativa. La oportunidad se presentó en Chile, Sudamérica, poco después de la caída del dictador comunista, Salvador Allende, y el colapso del régimen comunista. Estuve allí predicando junto a uno de nuestros misioneros, el hermano Lew Browning. Al momento de abordar el avión de regreso a América, el hermano Browning me solicitó encarecidamente que diera a conocer la urgente necesidad del Evangelio en Chile, ante las congregaciones estadounidenses. En aquel entonces, solo contábamos con tres familias misioneras bautistas en el país, ¡pero la puerta estaba abierta de par en par! En esos días, solía predicar aproximadamente 24 Conferencias Misioneras al año en toda América. Durante los cinco años siguientes, hice eco de esta necesidad en las iglesias y mantuve comunicación con el Departamento de Estado respecto a los visados otorgados a los misioneros que deseaban ir a Chile. En ese lapso de cinco años, el Departamento de Estado expidió ocho visados a misioneros bautistas. En contraste, durante el mismo período, ¡el Departamento de Estado otorgó 1,200 visas a la Iglesia Mormona de Salt Lake City, Utah!

En el presente año de 2025, la iglesia ha transitado de la era de Filadelfia hacia la era de Laodicea. ¡A pesar de que aún existen numerosas oportunidades y puertas abiertas, la cantidad de obreros comprometidos se ha reducido notablemente!

La Exhortación De Dios A La Iglesia Apocalipsis 3:11

«He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona».

En las siete cartas que hemos analizado, dirigidas a las siete iglesias, se puede discernir una variación en la forma en que, a lo largo de las distintas épocas de la iglesia, Satanás intentaba «tomar nuestra corona».

En la iglesia de Éfeso, podían perder su corona por tener un corazón frío.

En la iglesia de Esmirna, podían perder su corona por desertar debido a la tribulación.

En la iglesia de Pérgamo, podían perder su corona por tolerar la falsa doctrina.

En la iglesia de Tiatira, podían perder su corona por tolerar a Jezabel.

En la iglesia de Sardis, podían perder su corona por tener un nombre de estar vivos, pero estaban muertos.

En la iglesia de Filadelfia, podían perder su corona por tolerar cizaña en la iglesia.

En la actualidad, todos estos elementos mencionados continúan manifestándose en las iglesias. Satanás siempre está en búsqueda de estrategias que nos desvíen de cruzar las puertas abiertas y que nos lleven a perder nuestras coronas. La pérdida de nuestra corona puede ocurrir a través de la mundanalidad, la elección de amistades inapropiadas, la búsqueda del éxito en lugar de la dedicación al servicio del Señor, entre otras muchas formas. Dios instruyó a la iglesia en Filadelfia con la exhortación de *«retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona»*. Juan, el

escritor humano del Apocalipsis, quien también es autor de las epístolas I, II y III de Juan, plasmó en 2ª Juan 1:8 un mensaje similar: *«Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo»*. Las iglesias contemporáneas están experimentando una RÁPIDA PÉRDIDA de los valores y principios que caracterizaban a la iglesia de Filadelfia. Los campos están más listos para la cosecha que nunca, sin embargo, el número de obreros es inferior al que existía en la época de la iglesia de Filadelfia. ¡OREMOS PARA QUE EL SEÑOR DE LA MIES ENVÍE OBREROS A SU VIÑA!

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias».

LECCIÓN #8
LA IGLESIA DE LAODICEA
Apocalipsis 3:14-19

«Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: 15 Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! 16 Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. 17 Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. 18 Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. 19 Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete».

La ciudad de Laodicea se erige como una de las más opulentas entre las que hemos examinado hasta el presente. Su ubicación estratégica, en la confluencia de tres rutas principales de tránsito, le confería una relevancia indiscutible. Los negocios florecían en este enclave, propiciando un notable éxito económico. Según los relatos históricos, varios magnates se unieron en un esfuerzo conjunto para edificar la ciudad, que contaba con espléndidos teatros, vastos estadios, suntuosos baños públicos y magníficos centros comerciales. Además, albergaba un renombrado centro médico, célebre en todo el mundo por la invención de un «colirio» que atraía a las personas de diversas partes del globo en busca de alivio. En aquella época, los problemas oculares eran de suma gravedad, exacerbados por un virus que afectaba la visión de la población. Laodicea fue fundada en torno al año 264 d.C., por Antíoco II, quien la nombró en honor a su esposa, «¡Laodicea!». Aunque no se tiene constancia del fundador de la iglesia en Laodicea, esta era reconocida por las demás comunidades eclesiásticas, siendo mencionada por Pablo en sus epístolas a los Colosenses (2:1, 4:12 y 16).

Esta es la séptima y última carta dirigida a las siete comunidades eclesiásticas mencionadas en los capítulos 2 y 3. El número «siete» simboliza la plenitud y la totalidad. Esto implica que la iglesia en Laodicea representa «el cierre profético de la era eclesiástica». A partir de este momento, no se hace referencia a «la iglesia» hasta el versículo 17 del capítulo 22 del Apocalipsis. La era de la iglesia de Laodicea se inició aproximadamente entre 1960 y 1970 d.C., y se extiende hasta la actualidad. Esta fase de la iglesia de «Laodicea» denota un distanciamiento de las Sagradas Escrituras, desplazándose progresivamente hacia un sistema mundial. En esta era eclesiástica, se manifiestan dos aspectos de suma relevancia.

Primero: Se observa que la iglesia ha relegado a Jesucristo y al Espíritu Santo a una posición externa, tal como se menciona en el libro de Apocalipsis 3:20.

Segundo: Observamos que la iglesia ha comenzado a incorporar cada vez más elementos del mundo en su seno. Históricamente, el mundo no había tenido acceso a la iglesia hasta que esta decidió transformarse, comprometerse y volverse más accesible a las influencias externas. Es importante señalar que el mundo no mostró interés en ingresar a la iglesia hasta que esta adoptó una postura más mundana. Cuando la iglesia opera conforme al diseño original de Cristo, el mundo, en realidad, ¡NO PUEDE introducirse en la iglesia! Jesús mismo afirmó que el mundo lo aborrecía: «Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. 19 Si

fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece» (Juan 15:18-19). La iglesia experimentará un verdadero avivamiento cuando retome su esencia, y en ese momento, ¡el mundo volverá a manifestar su aversión hacia la iglesia!

La iglesia de Laodicea se encontraba desprovista de elementos esenciales. (1) ¡La iglesia carecía de «virtud»! Dios NO halló nada loable en esta congregación. (2) La iglesia estaba despojada de un «valor auténtico», pues se encontraban en un estado de ceguera espiritual. (3) La iglesia carecía de un «liderazgo pastoral» que la guiara hacia una separación total del mundo. (4) La iglesia estaba vacía del Espíritu Santo de Dios. El Señor proclamó: *«no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo»*. Jesús se hallaba en el exterior de la puerta de la iglesia, ¡llamando! No estaba presente en medio de ella, como se menciona en Apocalipsis 2:1. Aunque no conocemos el día, el mes o el año del regreso de Cristo, ¡podemos discernir que estas son «señales inequívocas de Su retorno»!

La Exhortación De La Iglesia Apocalipsis 3:14

«Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto».

El Señor se presentó a sí mismo ante la iglesia de Laodicea proclamando: *«He aquí el Amén, ... dice esto»*. Es importante destacar que la palabra «Amén» se encuentra aquí con mayúscula, lo que indica que se refiere al «Título» de una persona. En griego, la palabra «Amén» se traduce en Strong griego #281 ἀμήν «amén», y su significado es: *«¡Lo que se ha expresado es veraz y digno de confianza!»*. Estoy seguro de que todos aquellos que están leyendo este comentario han experimentado en algún momento en un servicio religioso en el que el predicador enunció una verdad sólida, fundamentada en la Palabra de Dios, y muchos en la congregación respondieron con un gran entusiasmo: *«¡Amén y amén!»*. Esto refleja su acuerdo con las afirmaciones del predicador, expresando: *«¡AMEN! predicador, ¡eso es verdad!»*. En este contexto, el Señor está afirmando: «¡Todo lo que voy a comunicar sobre tu iglesia es veraz!». ¡Amén! Además, Él añadió que, es *«el testigo fiel y verdadero»*. Al pronunciar estas palabras, parece que el Señor deseaba asegurar a la iglesia que «todo lo que Él iba a declarar acerca de ella no solo era veraz, sino que también SE CUMPLIRÍA».

El Encomio De La Iglesia

Es fascinante y significativo tener presente que Cristo expresó observaciones positivas acerca de las otras seis iglesias. No obstante, en Su carta dirigida a la iglesia de Laodicea, el Señor no halló nada loable que mencionar. No existe indicio alguno que sugiera la existencia de aspectos positivos en dicha congregación. A la luz de esta realidad, procederemos a examinar algunas de las afirmaciones que el Señor se abstuvo de pronunciarles:

1. No les comunicó que la Iglesia poseía un carácter fundamental.
2. No les instó a convertirse en una iglesia activa y operante.
3. No les mencionó que el predicador ofrecía y enseñaba mensajes bíblicos de alta calidad.

4. No les indicó que la iglesia era una que brindaba apoyo a los misioneros.
5. No les sugirió que la iglesia organizaba reuniones de avivamiento.
6. No les señaló que la iglesia contaba con música de calidad fundamentada en las Escrituras.
7. No les advirtió que la asistencia a la iglesia estaba en declive.

La Inculpación Que Dios Tenía Contra la Iglesia

Parte #1

Apocalipsis 3:15-16

«Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! 16 Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca».

Lo que Cristo les manifestó fue: *«Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente»*. Prosiguió afirmando: *«Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca»*. La palabra «tibio» se traduce del término griego «*jliarós*» (Strong griego #5513 χλιαρός), que implica: **una falta de entusiasmo, una condición intermedia que carece de fervor, donde la gente no se preocupa por realizar cambios**. Él les indicó que no eran «ni fríos ni calientes». La palabra griega para «caliente» es «*zestós*» (Strong griego #2200 ζεστός), que denota un estado de «hervido». Es importante recordar que Dios afirmó que no estaban CALIENTES, pero tampoco declaró que estaban FRÍOS. La iglesia era consciente de que no ardían por Dios, pero también reconocían que no se encontraban en un estado FRÍO. Eran plenamente conscientes de su tibieza. Sabían que su asistencia era considerable, pero eran conscientes de que no estaban encendidos por Dios, lo que implicaba que estaban «simplemente jugando a la iglesia». Si hubieran llegado a la conclusión de que eran FRÍOS, habrían tomado medidas al respecto. Ninguna de estas palabras fue pronunciada por nuestro Señor Jesús con ira hacia la iglesia. Todas fueron expresadas desde Su amor hacia ella, y desde un corazón que «tuvo compasión por ellos», pues Él conocía las consecuencias finales de su estado. ¡Cristo albergaba un profundo anhelo de que ellos «vinieran a Él!».

Dios les comunicaba, y nos comunica, que sería preferible para una congregación ser completamente FRÍA, FRÍA COMO LA PIEDRA, en lugar de encontrarse en un estado de «tibieza». La iglesia era consciente de su tibieza, dado que Dios reiteraba lo que la propia iglesia había expresado sobre sí misma: *«...¡de ninguna cosa tengo necesidad!»*.

¡Dios se refirió a ellos como «tibios»! Eso es una de las acusaciones más severas que se puede proferir hacia una congregación. Al expresar que eran «tibios», Él les manifestó: *«¡te vomitaré de mi boca!»*. ¡Con esto, Dios estaba comunicando que tanto ellos como su iglesia le provocaban una profunda aversión! ¿Acaso existe una acusación más negativa o degradante que esta? ¡Personalmente, no lo creo!

La Inculpación Que Dios Tenía Contra la Iglesia
Parte #2
Apocalipsis 3:17

«Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo».

Ahora nos trasladamos de lo que Dios no comunicó a la iglesia, a lo que la iglesia expresó a Dios con relación a sí misma. La iglesia manifestaba un notable orgullo en su autopercepción. Se consideraban adinerados en los aspectos mundanos, pero carecían de riqueza espiritual. En su perspectiva, creían que su congregación superaba a las seis iglesias que les precedieron. Si usted hubiera tenido la oportunidad de visitar dicha iglesia y uno de sus miembros le hubiera ofrecido un recorrido, seguramente habría afirmado: «¡Todo lo que desee, nosotros lo poseemos!» Ninguna de las seis iglesias anteriores se habría expresado de tal manera. Como se puede observar en la primera mitad del Versículo 17, ellos proclamaron: *«Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad»*. ¡QUÉ ASOMBROSA DECLARACIÓN! especialmente a la luz del testimonio que el Señor Jesucristo, quien es la cabeza de la iglesia, proporcionó en Filipenses 2:5-8

«Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz». Sin lugar a duda, la iglesia de Laodicea había tenido conocimiento de estos versículos, dado que el Apocalipsis fue redactado aproximadamente en el año 96 d.C., es decir, ¡unos 32 años después de la composición de la epístola dirigida a la iglesia de Filipos!

Cuando la iglesia de Laodicea expresó tales afirmaciones, notablemente omitió la mención de Dios, Cristo y el Espíritu Santo en su discurso. En esencia, la congregación proclamaba: «¡Lo tenemos todo! No requerimos asistencia alguna». Se encontraban bajo la errónea impresión de que no necesitaban a Cristo ni al Espíritu Santo. Se entregaban a la autoexaltación y, lamentablemente, ¡NO HACÍAN ALUSIÓN alguna a Cristo! Su posesión de riquezas materiales les confería una actitud de autosuficiencia y satisfacción personal, lo cual representa una de las peores condiciones que puede experimentar una iglesia. Es evidente que estaban mucho más enfocados en la «cantidad que en la calidad». Su deseo era impresionar al mundo con sus espléndidos edificios y todas las posesiones que acumulaban. Cuando esta iglesia se presente ante Jesucristo en el Tribunal, rendirá cuentas de lo que ha hecho, tal como se menciona en 1ª Corintios 3:13: *«la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará»*. Es importante destacar que el versículo indica que la iglesia rendirá cuentas de *«cada uno cuál sea»* y no se está hablando de *«¡cuántos tiene!»*.

Procedamos a examinar la respuesta divina a la declaración de la iglesia, la cual se encuentra en la segunda mitad del Verso 17: *«eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo»*. Es importante señalar que el Señor no estaba imputando a la iglesia ninguna falta ni se encontraba molesto o iracundo con ellos. Las expresiones «desventurado y miserable» son traducciones de los términos griegos «*talaíporos*» (Strong griego #5005 *ταλαίπωρος*) y «*eleinós*»

(#1652 ἐλεεινός), los cuales comparten un significado similar. Ambas palabras, en esencia, evocan la necesidad de compasión hacia ellos. En 1ª Corintios 15:19 se ofrece una elucidación concisa de esta noción: «*Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres*». Dios parece haber sentido compasión por esta iglesia, ya que conocía su futuro y se apiadaba de su situación. Además, el Señor era consciente de que la iglesia se encontraba ciega y desnuda, incapaz de vislumbrar lo que se avecinaba. Se habían engañado a sí mismos, SIN CONTEMPLAR el día en que tendrían que rendir cuentas por sus fracasos. La piedad de Dios hacia ellos se fundamentaba en su conocimiento de su ceguera y en la falta de conciencia sobre las consecuencias que les aguardaban si no decidían retornar a Él.

La iglesia de Esmirna se encontraba sumida en una profunda persecución y enfrentaba una situación de penuria económica. Carecía de un edificio propio, de un espacio para congregarse, de recursos financieros, de transporte, de servicios básicos, de un sistema de sonido, de alfombras que cubrieran el suelo, de una piscina bautismal, de un órgano, de un director de coro, entre otros elementos. No obstante, Dios se refirió a esta iglesia con las palabras: «*pero tú eres rico*» (Apocalipsis 2:9). Por otro lado, la iglesia en Laodicea proclamaba: «*Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad*», pero Dios le respondió: «*¡tú eres pobre, ciego y desnudo!*». Es lamentable observar que las iglesias contemporáneas en el año 2025 poseen un tipo de riquezas similar a las de la iglesia en Laodicea y mantienen una percepción muy elevada de sí mismas.

Cuando se estableció la primera iglesia del Nuevo Testamento, tal como se narra en el libro de los Hechos, carecía de un espacio físico designado para sus congregaciones. Los fieles se congregaban en residencias particulares y, en ocasiones, al aire libre. El primer edificio eclesiástico fue erigido aproximadamente en el año 340 d.C. Aunque el valor exacto de esta iglesia permanece en el misterio, los historiadores han llegado a la conclusión de que se trataba de una estructura rectangular, complementada por un área semicircular que albergaba el altar, el púlpito y los asientos destinados al clero y al coro. Es relevante señalar que no existían bancos; los asistentes escuchaban el mensaje de pie.

A lo largo de las distintas etapas de la historia de la iglesia, se ha observado una tendencia progresiva hacia la construcción de edificaciones cada vez más imponentes y atractivas, tanto en su interior como en su exterior. En la actualidad, en la era de Laodicea, muchas congregaciones han optado por erigir templos que requieren inversiones millonarias, los cuales no solo son SUMAMENTE costosos y elaborados, sino que también han incorporado instalaciones como gimnasios, pistas de atletismo, campos deportivos, salones de confraternidad, piscinas y una variedad de comodidades que podrían considerarse superfluas. Es difícil imaginar a los apóstoles Pedro, Santiago, Juan, Pablo, o incluso a nuestro Señor Jesucristo, dedicando recursos a la construcción de iglesias que priorizan actividades mundanas, en lugar de utilizar esos significativos fondos para enviar misioneros a lo largo y ancho del mundo, cumpliendo así con el mandato de «¡predicar el evangelio a toda criatura!»

Pregunta: ¿Qué pasó entre la primera iglesia y la séptima iglesia que causó que estuvieran en la condición espiritual en la que estaban? Todo comenzó en la primera iglesia, que estaba en Éfeso, y ardía por Dios. Sin embargo, durante un periodo de tiempo ellos empezaron a pensar bien de ellos mismos, debido a «las obras y la posición» en la que estaban. Se miraban a sí mismos y

sentían que todavía eran una gran iglesia, trabajaban duro, defendían la verdad, y no toleraban a ningún falso maestro o doctrina en su iglesia. Sin embargo, como ya hemos estudiado, ¡con el tiempo la iglesia de Éfeso «dejó su primer amor» y la «luna de miel» terminó! No hay duda de que la iglesia de Filadelfia recordó, se arrepintió y regresó a su primer amor. De nuevo, no hay duda de que la caída de la iglesia en Laodicea comenzó con el mismo problema — ¡dejaron su primer amor! Eso, de acuerdo con Marcos 12:28-30 es lo más serio que puede pasar en una iglesia: *«Acercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos? 29 Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. 30 Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento».*

La Exhortación De Dios A La Iglesia Apocalipsis 3:18-20

«Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. 19 Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete. 20 He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo».

Primero: Dios le brindó a la iglesia un consejo invaluable: *«que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico».* En este contexto, el «oro» al que se alude no debe interpretarse de manera literal. Sin embargo, el «oro» se erige como el estándar universal en lo que respecta a las riquezas materiales. El «oro» que Dios exhorta a la iglesia a adquirir simboliza «la vida de la más alta calidad posible en este mundo». Se refiere a la justicia divina de Dios, la cual jamás disminuirá en su valor y superará con creces el valor del oro. Esta certeza nos fue otorgada en Isaías 13:12, donde se establece: *«Haré más precioso que el oro fino al varón, y más que el oro de Ofir al hombre».*

Dios comparó la construcción de nuestras vidas sobre dos cimientos diferentes en 1ª Corintios 3:12-13: *«Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, 13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará».*

La elección de cómo la iglesia deseaba edificar era, en efecto, «su elección». Tenían la posibilidad de construir sobre «oro, plata y piedras preciosas», elementos que, según 1ª Pedro 1:7, son purificados a través del fuego. Este pasaje nos recuerda que: *«para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo».* Alternativamente, podían optar por edificar sobre madera, heno y hojarasca, que, como bien sabemos, serán finalmente consumidos por el fuego. Dios otorgó a la iglesia de Laodicea esta opción, y lo mismo se aplica en la actualidad. Dios nos brinda la oportunidad de construir sobre oro, plata y piedras preciosas, lo que nos permitirá llevar una vida que nunca disminuirá en valor, o, por el contrario, elegir construir sobre madera, heno y hojarasca, ¡lo que resultará en una existencia sin valor y en desastre! Dios nos da la elección. Si decidimos «comprar el oro de Dios, seremos ricos», lo que implica que seremos «ricos cuando estemos ante el Tribunal de Cristo» y entraremos a la eternidad,

seremos RICOS disfrutando de una RIQUEZA QUE NO TIENE FIN. La **pregunta** es: ¿Cuál será su elección? Es fundamental que tome esta decisión hoy, ya que no sabemos lo que el futuro nos depara (Proverbios 27:1).

Segundo: Dios aconsejó a la iglesia que: *«compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez»*. Esto parece coincidir con el capítulo 3 del Génesis, donde Adán y Eva, al segundo de haber pecado, se dieron cuenta de que estaban desnudos. En Génesis 3:7 nos dice acerca de Adán y Eva: *«Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales»*. ¡Es muy interesante notar, y encaja con la gente de hoy, que ellos **SE HICIERON DELANTALES**! Esto ilustra al hombre tratando de hacerse justo por sus propias obras. Isaías 64:6 nos dice exactamente cómo terminará esto: *«Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento»*.

Hoy en día, existen innumerables individuos que se esfuerzan por alcanzar la justicia a través de sus PROPIAS OBRAS, como es el caso de muchos en la Iglesia Católica. Un hombre puede dedicarse con ahínco a lo largo de su vida, pero jamás logrará ser revestido de justicia por sus propios méritos. Si retrocedemos a los tiempos de Adán y Eva, tal como se narra en el libro del Génesis, encontramos una representación clara de cómo un ser humano puede ser justificado. En Génesis 3:21 se menciona: *«Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió»*. Los delantales confeccionados por Adán y Eva resultaron insuficientes. Fue Dios quien les proporcionó «túnicas de pieles». ¿De qué manera lo hizo? ¡A través del sacrificio de un animal, cuya piel fue utilizada para cubrir su desnudez! ¡Este acto de Dios, que implicó el derramamiento de sangre, es fundamental! Hebreos 9:22 nos enseña que: *«Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión»*. Todo esto prefigura a Jesucristo, quien, al morir en la Cruz del Calvario, derramó Su sangre y saldó nuestra deuda de pecado, ¡permitiéndonos así ser salvos y justificados! *«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él»*. (2ª Corintios 5:21)

Tercero: Dios le aconsejó a la iglesia: *«unge tus ojos con colirio, para que veas»*. Es imperativo que seamos sumamente cautelosos al interpretar las palabras del Señor. Él no expresó: *«¡Es necesario que me permitas ungir tus ojos con colirio!»*. Más bien, Dios proclamó: *«¡TÚ necesitas ungir tus ojos con colirio!»*. En Su exhortación a la iglesia, ya había señalado que se encontraban en un estado de ceguera. Ellos eran conscientes de que no padecían ceguera física, y el Señor les había revelado que estaban espiritualmente ciegos. Comprendieron con claridad que el mensaje del Señor aludía a su ceguera espiritual. Conectaron esta revelación, ya que sabían que su ciudad era reconocida como la capital mundial del colirio. Asimismo, entendieron que el Señor había dirigido esta carta a su congregación con el propósito de ofrecerles «consejo». Dios dispone de colirio para aquellos que son espiritualmente ciegos, y este colirio se halla en la Palabra de Dios. Es esencial que recuerden la Palabra de Dios. Necesitan abrir sus ojos, que se arrepientan y retornen a la OBEDIENCIA. ¿Es necesario añadirles a las iglesias contemporáneas que requieren (1) Recordar, (2) Arrepentirse y (3) Volver a lo que SABEMOS que es lo que la Palabra de Dios enseña?

Conclusión de la Carta a la Iglesia de Laodicea Apocalipsis 3:19

«Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete».

Una vez más, Cristo les aseguró a los miembros de la iglesia en Laodicea que Su amor por ellos es inquebrantable. No obstante, es fundamental recordar que este amor no implica que sea aceptable rechazar Su consejo y desobedecer Su Palabra. Él les advierte, tanto a los fieles como a los infieles, que está «reprendiendo su espíritu orgulloso y anticristiano, y que, si no se arrepienten, el castigo será inevitable». Esta advertencia seguramente les evocó pasajes conocidos, como Hebreos 12:5-6, que subraya que, si un cristiano persiste en el pecado y en la desobediencia, enfrentará la disciplina divina: *«y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; 6 Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo»*. Dios no tolera el pecado, la desobediencia ni un espíritu altanero, a pesar de Su amor. ¡Dios disciplina a Sus hijos! Si no hay arrepentimiento, ¡el castigo será una realidad!

Mateo 23:5-6 ilustra de manera elocuente esta realidad. Como es bien sabido, Dios profesaba un profundo amor por los israelitas, a quienes se les designa como «el pueblo de Dios». No obstante, ellos se negaron a arrepentirse y a ser obedientes. En consecuencia, Dios les expresó: *«¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! 38 He aquí vuestra casa os es dejada desierta»*. Si la iglesia de Laodicea **en la actualidad** no se arrepiente, no disipa la ceguera de sus ojos espirituales, cesa de incorporar el mundo en su seno y regresa a la ferviente devoción hacia Él, el mismo destino les aguardará. ¡Su casa será dejada en un estado de desolación!

Finalmente, Dios dirige Su llamado a «todos los hombre». En el versículo 20, Jesús declara: *«He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo»*. En este contexto, ¡Dios no se dirige a la iglesia en su conjunto! sino a los individuos que anhelan caminar a Su lado, obedecer Sus enseñanzas y agradecerle en todas sus acciones. ¡El Espíritu Santo había sido contristado en la iglesia de Laodicea, y, lamentablemente, habían relegado a Cristo fuera de su congregación! Este fenómeno no se había observado en las otras seis iglesias. En Laodicea, la Palabra de Dios había sido proclamada y se mantenía doctrinalmente sólida; sin embargo, las vidas de sus miembros no habían experimentado transformación alguna, ya que el Espíritu Santo había sido silenciado.

Es importante señalar que Jesús se encontraba AFUERA de la puerta de la iglesia, tocando. Esto nos enseña de manera inequívoca que no existía ninguna «cerradura» en el exterior de la puerta que Cristo pudiera girar para abrirla; ¡la cerradura estaba en el INTERIOR de la iglesia! Naturalmente, Cristo posee el poder para abrir cualquier puerta, pero en circunstancias como esta, opta por no ejercer tal autoridad. Mientras permanecía allí llamando, expresó: *«si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo»*. Es evidente que Cristo no se dirigía a toda la asamblea como un colectivo, ya que SABÍA que no deseaban Su entrada. Ellos preferían «hacer las cosas a su manera». En cambio, Él se dirigía a CUALQUIER miembro individual que estuviera dispuesto a ABRIR LA PUERTA y permitirle entrar para compartir una

cena con Él. Si la puerta de la iglesia no es abierta POR LA IGLESIA, Cristo no ingresará en tal congregación. Sin embargo, Cristo sí entrará y se reunirá, no con la iglesia en su totalidad, sino con CUALQUIER HOMBRE que decida «abrir la puerta de su corazón e invitar a Cristo a entrar para establecer una verdadera comunión bíblica». Cristo se reunirá con ese individuo, entrará y disfrutará de una comunión profunda con él.

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias».

LECCIÓN #9

LOS VENCEDORES EN LAS SIETE IGLESIAS

Apocalipsis Capítulos 2 y 3

Este capítulo representa una conclusión de la declaración final que el Señor le dirigió a cada una de las siete iglesias en los capítulos 2 y 3 del libro de Apocalipsis. Este análisis abarca las siete eras de la iglesia, comenzando con la era de la iglesia de Éfeso, que se inició aproximadamente en el año 34 d.C. y se extiende hasta la era de la iglesia de Laodicea, la cual nos conduce al periodo en el que estoy redactando este libro, en el año 2025. La era de la iglesia de Laodicea perdurará hasta el rapto o arrebatamiento de la iglesia. En cada una de las epístolas que Dios dirigió a las iglesias, se concluyen con una promesa destinada a los «vencedores». Procederemos a estudiar estas promesas en el orden cronológico en que fueron formuladas.

Antes de iniciar nuestro estudio sobre «los vencedores», permíteme aclarar a quién se refiere Dios al mencionar «a los vencedores». Estos no constituyen un «selecto grupo» de cristianos que puedan ser considerados como un conjunto especial de individuos más espirituales y victoriosos que los cristianos comunes. Las Escrituras nos enseñan que habrá recompensas para los cristianos, y que algunos de los hijos de Dios recibirán más recompensas que otros (Mateo 10:42 y 16:27). Las promesas dirigidas aquí a «los vencedores» son para aquellos que, por fe, han depositado su confianza en la sangre de Jesús. Es importante tener en cuenta que las siete cartas que Dios escribió a las siete iglesias abarcan desde el inicio de la era de la iglesia hasta el tiempo del fin de esta. El apóstol Juan nos proporciona evidencia clara e indiscutible sobre quiénes son los vencedores en 1ª Juan 5:4-5: *«Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha **vencido** al mundo, nuestra fe. 5 ¿Quién es el que **vence** al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?»*. Por lo tanto, tenga presente esta información mientras exploramos el concepto de los vencedores en las siete iglesias descritas en los capítulos 2 y 3 del Apocalipsis.

Al Vencedor En La Iglesia De Efeso

Apocalipsis 2:7

*«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al **que venciere**, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios»*.

Esta promesa no fue otorgada a un grupo selecto de personas redimidas que han consagrado su vida al servicio del Señor, ya sea en un ministerio de tiempo completo, como un pastor, un misionero o algún otro tipo de ministerio. El «árbol de la vida» se refiere a todos aquellos que habitarán en el cielo y vivirán por toda la eternidad. En Juan 11:26-27 se establece: *«Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? 27 Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo»*. El «árbol de la vida» no está reservado para un grupo especial de personas, sino que, conforme a Romanos 10:12-13, es accesible a cualquiera: *«Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; 13 porque **todo aquel** que invocare el nombre del Señor, será salvo»*. Apocalipsis 22:17 reafirma esta verdad al declarar: *«Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el **que quiera**, tome del agua de la vida gratuitamente»*.

A los Vencedores de la Iglesia de Esmirna Apocalipsis 2:11

*«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. **El que venciere, no sufrirá daño de la segunda Muerte**».*

A lo largo de los años, he conversado con un considerable número de personas que no comprenden el concepto de la segunda muerte. Esta «segunda muerte» se explica en Apocalipsis 20:6, donde se afirma: **«Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre estos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años».** La «primera resurrección» abarca a TODOS los verdaderos creyentes que han depositado su fe en Jesucristo.

Existen «seis fases» en el proceso de la resurrección. Estas «seis fases» comprenden a TODAS las personas que han nacido de nuevo y han depositado su fe en Jesucristo, así como aquellos que creen en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos (cfr. Romanos 10:9 y 10). Las seis fases de la resurrección son las siguientes:

1. La resurrección de Jesucristo (Mateo 28:1-7).
2. La resurrección de numerosos cuerpos de santos del Antiguo Testamento (Mateo 27:50-53).
3. La resurrección de los «muertos en Cristo» en el momento del rapto (1ª Tes. 4:13-18).
4. La resurrección de los «dos testigos» (Apocalipsis 11:11-12).
5. La resurrección de los santos del Antiguo Testamento al término del período de la tribulación (Daniel 12:1-2; — Isaías 26:19; — Ezequiel 37:1-14).
6. La resurrección de los santos mártires durante la tribulación (Apocalipsis 20:4-6).

A todo incrédulo que fallezca le aguarda la «segunda muerte». ¡En contraste, a todo creyente que muera le está reservada la «vida eterna»!

A Los Vencedores En La Iglesia De Pérgamo Apocalipsis 2:17

*«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. **Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe**».*

Primero: Se menciona que Dios proclamó: «... *daré a comer del maná escondido*...». La primera alusión al «maná» en las Sagradas Escrituras se encuentra en Éxodo 16:4 y 16:15. Este maná es, INVARIABLEMENTE, una representación de Jesucristo. ¡Es relevante observar que Dios se refirió al maná como «escondido» en el contexto de la iglesia en Pérgamo, la cual fue descrita como «donde está el trono de Satanás»! Este entorno era sumamente peligroso, y los creyentes devotos enfrentaban la amenaza de martirio (Versículo 13). La iglesia se caracterizaba por su «clandestinidad», esforzándose por permanecer fuera del escrutinio público, lo cual no era inusual en aquella época. ¡Por esta razón, Dios la denominó como el «maná escondido»! Así como

en el pasado alimentó a los israelitas durante su travesía por el desierto, también estaba proveyéndoles a estos creyentes con el «maná» espiritual. En el Nuevo Testamento, se reafirma esta promesa divina, asegurando que las necesidades de los creyentes serán satisfechas, sin importar las adversidades o tribulaciones que enfrenten. En Filipenses 4:19, se establece: «*Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús*».

Segundo: se menciona: «...y le daré una piedrecita blanca...». La Escritura no proporciona información precisa sobre la naturaleza de esta piedra, salvo que contiene un nombre inscrito en ella. Sin embargo, es significativo que el término «blanco» simbolice pureza. No solo carecemos de detalles sobre la piedra con el nombre inscrito, sino que Dios también afirmó que «*el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe*». De acuerdo con Apocalipsis 3:12, parece plausible que el nombre inscrito en la piedra blanca sea el del Señor. Además, en Apocalipsis 19:12 se describe: «*Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo*». Asimismo, el Salmo 91:14 parece resonar con esta idea: «*Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre*». No puedo concebir una recompensa más sublime por nuestro servicio fiel que recibir el nombre de Cristo grabado en una piedra blanca, entregada a nosotros. Esta experiencia podría asemejarse a «recibir un trofeo» que tendríamos el privilegio de colocar a los pies de nuestro Salvador al llegar al cielo.

A los Vencedores en la Iglesia de Tiatira Apocalipsis 2:26-27

«*Al que **venci**ere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, 27 y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre*».

¡Qué promesa tan extraordinaria! Esta escena se desarrolla aquí mismo en nuestro planeta. Jesús nos instruyó en 2ª Timoteo 2:12: «*Si sufrimos, también reinaremos con él*». Esta afirmación establece una conexión directa con el Salmo 2:8-9 que dice: «*Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra. 9 Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás*». Este pasaje nos proporciona un sólido respaldo a la noción del Reino literal de un reinado de mil años de Cristo sobre la tierra, lo cual denominamos «el Milenio».

Los vencedores gobernarán con Cristo durante el reinado del Milenio sobre la tierra. Esto fue profetizado por Enoc en el tiempo del Antiguo Testamento y registrado en Judas 1:14-15: «*De estos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, 15 para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él*» Por favor tome tiempo cuidadosamente para leer Lucas 12: 32 - Mateo 19:28 - Romanos 8:17 – 1ª Corintios 6:2 y 3, y Daniel 7:18,22 y 27, ¡y compárelos con la declaración en el Versículo 27 acerca de los Vencedores gobernando las naciones con Jesucristo!

A Los Vencedores En La Iglesia De Sardis Apocalipsis 3:5

«El que **venci**ere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles».

Primero: Es fundamental señalar que la obtención de una vestidura especial, conocida como «vestiduras blancas», no está reservada únicamente para un «grupo selecto» de individuos considerados más espirituales. Tampoco se trata de una distinción otorgada a aquellos «vencedores» que, mediante sus esfuerzos, logran merecerla. Todos los miembros de la iglesia en Sardis que han de recibir las «vestiduras blanca» lo harán en virtud de su fe en Jesucristo y porque han sido purificados en la sangre del Redentor. NO EXISTE OTRA MANERA de obtener estas vestiduras blancas. En Isaías 64:6 se nos advierte que la vestidura blanca de justicia no puede ser adquirida a través de obras: *«Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trazo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento».*

Segundo: Es importante destacar que Dios afirmó: *«y no borraré su nombre del libro de la vida».* Existen numerosos malentendidos en torno al concepto del «libro de la vida». Permítanme compartir mis convicciones personales al respecto. Considero que el «libro de la vida» fue redactado por Dios antes de la fundación del mundo. Hay diversas razones que sustentan mi creencia de que Dios inscribió el nombre de cada individuo que nacería en este mundo. Estoy convencido de que Él incluyó CADA nombre de CADA persona en Su libro de la vida. Esta convicción se fundamenta en 2ª Pedro 3:9, que establece: *«El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento».* Es evidente que la voluntad de Dios es que cada ser humano que venga a este mundo tenga la oportunidad de nacer de nuevo. Él lo sabía, ¡pero nunca contempló que alguien rechazara a Su Hijo Jesucristo y, por ende, se condenara al infierno! No obstante, al anticiparnos al Juicio del Gran Trono Blanco, encontramos que muchos nombres estaban ausentes: *«Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego».* Estamos ABSOLUTAMENTE CONVENCIDOS de que el nombre de ningún creyente nacido de nuevo será jamás eliminado del libro de la vida en ninguna circunstancia. Si alguien sostiene que esto podría ocurrir, en esencia estaría acusando a Dios de falsedad, ya que Él ha declarado en múltiples ocasiones: *«¡no perecerán jamás!»* (vea Juan 3:16).

Tercero: Se establece que Dios proclamará: *«y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles».* Esta declaración no solo implica la firme promesa de Dios de no borrar el nombre de ninguna persona redimida, sino que también conlleva el compromiso de «confesar sus nombres ante su Padre». Esta promesa fue realizada por Jesucristo durante su estancia sobre la tierra, tal como se menciona en Mateo 10:32 que dice: *«A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos».*

A Los Vencedores En La Iglesia De Filadelfia Apocalipsis 3:12

*«Al que **venciere**, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo».*

El Señor les hizo más promesas a los vencedores en la iglesia de Filadelfia que a cualquier otra.

Primero: Jesús se dirigió a esta congregación con las siguientes palabras: *«lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí»*. En el Templo de Salomón existían dos pilares significativos; uno de ellos se denominaba Jaquín, que se traduce como «Él te afirmará», mientras que el otro, Boaz, significa *«Él es mi fortaleza»* (1ª Reyes 7:15-22). En su carta a la iglesia de Filadelfia, Jesús les comunicó: *«...aunque tienes poca fuerza...»*. ¡No obstante, les ofrece la promesa de que en el reino celestial estarán firmemente establecidos y se convertirán en columnas de fortaleza! En la realidad terrenal, muchos cristianos se encuentran en un estado de debilidad. Ante la más mínima adversidad, nos vemos sacudidos, surgen dudas y el temor nos invade. En numerosas ocasiones, experimentamos el fracaso. Sin embargo, al llegar al Cielo, NADA podrá desestabilizarnos, hacernos dudar o infundirnos miedo. Esta es la esencia del mensaje de Jesús al afirmar: *«... y nunca más saldrá de allí»*. Él estaba asegurando que nunca más tendríamos que preocuparnos por NADA. ¿Cuántos de ustedes pueden resonar con esta afirmación cuando digo: «¡Qué día será ese!»? La epístola a los Efesios 1:6-12 ofrece una ilustración elocuente de cómo será esa experiencia.

«para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, 7 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, 8 que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, 9 dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, 10 de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. 11 En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad. a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo».

Segundo: Jesús expresó: *«escribiré sobre él, el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios»*. Cuando nosotros, los triunfadores, regresemos a la tierra para ejercer nuestro gobierno y reinar junto al Señor Jesús, cada individuo en el mundo reconocerá nuestra condición de «vencedores». Esto se debe a que no solo llevaremos el «nombre de Jesús» en nosotros, sino que también conduciremos nuestras vidas de tal forma que glorifiquemos a Dios. Cada persona en el orbe entero será testigo, a través de nuestras acciones, de que somos parte del reino celestial. Nosotros, los triunfadores, debemos esforzarnos por hacer de esta realidad una verdad palpable mientras habitamos en la tierra. ¡El mundo debe ser consciente de que somos «integrantes del cuerpo celestial» a través de nuestra manera de vivir! Estoy consciente de que tanto usted como yo cometemos errores a diario, pero eso no debería impedirnos vivir de una «manera celestial»,

para que el mundo reconozca que somos cristianos, ¡que nos asemejamos a Jesucristo y que pertenecemos al reino de los cielos!

Tercero: Jesús proclamó «y escribiré sobre él ...mi nombre nuevo». Al retornar a la tierra junto a Jesús, se nos otorgará un «nuevo nombre», el cual no será Jesús, ni ningún otro apelativo que Él utilice en la actualidad. Al regresar con Cristo al finalizar el periodo de la tribulación, ejerceremos el gobierno y reinaremos con Él durante mil años. Él inscribirá Su nuevo nombre sobre cada uno de los vencedores, tal como se menciona en Apocalipsis 19:16: «*Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES*».

A Los Vencedores En La Iglesia De Laodicea Apocalipsis 3:21

«Al que **venciere**, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono».

Es una promesa extraordinaria, casi inverosímil, que algún día tanto usted como yo ocuparemos el «Trono de Dios», de la misma manera en que Jesús se sentó en el trono junto a Su Padre antes de descender a la tierra y tras su regreso al cielo. En este preciso instante, Él se encuentra sentado en el trono de Su Padre, mientras usted lee estas palabras. Jesús le hizo esta promesa a sus doce discípulos en Mateo 19:28, asegurándoles que se sentarían con Él en el trono, y ahora esta promesa se extiende a todos los vencedores, aplicándose a cada uno de los creyentes: «Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel».

Es posible que le resulte difícil aceptar esta afirmación. No obstante, es imperativo que lo creamos, ya que Dios lo ha proclamado. De hecho, esta declaración ha sido reiterada en múltiples ocasiones. En Apocalipsis 1:6 se expresa: «y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén». Esta misma promesa se reitera en Apocalipsis 5:10: «y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra».

Le planteo la siguiente interrogante: ¿Está usted viviendo su vida en la actualidad y esforzándose por prepararse de la mejor manera posible para ese día en que ocupará un lugar en el trono junto al REY DE REYES Y EL SEÑOR DE SEÑORES? Como he dicho anteriormente, esto puede ser difícil de creer para muchos de nosotros. Sin embargo, en realidad no importa si usted lo cree o no, Dios lo dijo – y eso lo establece, ¡¡¡por lo que en realidad no importa si lo creemos o no!!! ¡De modo que, así es exactamente como sucederá!

TERCERA SECCIÓN

LAS COSAS QUE SUCEDERÁN DESPUÉS DE ESTAS

Apocalipsis 4:1 - 22:21

Dios instruyó a Juan para que plasmara en su escritura tres aspectos fundamentales, tal como se detalla en Apocalipsis 1:19. En **primer lugar**, le indicó que documentara «las cosas que has visto», lo cual abarca la totalidad del primer capítulo del Apocalipsis. En **segundo lugar**, le solicitó que escribiera sobre «las cosas que son», que se refiere a la narrativa de «la era de la iglesia». Esta sección se desarrolla en los capítulos 2 y 3, comenzando con la iglesia de Éfeso en torno al año 96 d.C. y culminando con la iglesia de Laodicea, lo que nos conecta con la actualidad. Por último, en **tercer lugar**, Dios le encomendó a Juan que registrara «las cosas que sucederán después de estas», las cuales se inician en el capítulo 4 de Apocalipsis, donde se lleva a cabo el rapto o arrebatamiento de la iglesia. Estas visiones se extienden a lo largo del Período de la Tribulación, la segunda venida de Cristo, el Juicio del Gran Trono Blanco, el reinado milenarismo de Cristo en la tierra, y concluyen en el umbral de la eternidad.

Quisiera destacar un aspecto fundamental antes de adentrarnos en el capítulo 4 del Apocalipsis. Es de suma importancia que, a medida que avancemos, tengamos presente que ninguna de las situaciones que abordaremos ha tenido lugar, ¡y no ocurrirán hasta que primero se lleve a cabo el rapto de la iglesia! Hasta la fecha, nadie ha sido testigo de los eventos que estudiaremos a partir de este punto. Estos no han sucedido. Existen ciertos temas mencionados en el Nuevo Testamento, como el Tribunal de Cristo y la Segunda Venida de Cristo, pero estos aún no se han materializado en el año 2025. Por ende, ninguno de nosotros posee explicaciones o ideas concretas sobre los siete sellos del juicio, las siete trompetas o las siete copas, más allá de lo que se expone en el Libro de Apocalipsis. La información que la Biblia nos proporciona sobre lo que Dios llevará a cabo sobre la tierra durante el Período de la Gran Tribulación, así como las guerras contra Israel etc., ¡es bastante limitada! Es crucial señalar que esto implica que ningún erudito bíblico, predicador o profesor, incluyéndome a mí como autor de este libro, tiene todas las respuestas sobre los temas que exploraremos. Esto es especialmente relevante en los capítulos 12 al 17, donde se describen conflictos tanto en la tierra como en el cielo. Muchos, si no la mayoría, de los estudiosos coinciden en ciertos aspectos, pero no en todos. Durante nuestro estudio, me esforzaré por compartir las creencias de algunos hombres muy piadosos, así como opiniones que pueden no encajar del todo en el contexto. También me permitiré expresar «mi opinión» sobre cada uno de estos «sucesos ocultos» y trataré de explicar las razones que sustentan mis puntos de vista, según lo que la Biblia establece. Antes de proceder a esta sección, deseo manifestar mi profundo respeto por las opiniones de aquellos a quienes puedo referirme en relación con estos «sucesos ocultos». No pretendo criticar sus perspectivas de ninguna manera; simplemente existe una diferencia de opinión entre nosotros.

**A PARTIR DE ESTE PUNTO, ESTAMOS TRATANDO CON
«LAS COSAS QUE SUCEDERÁN DESPUÉS DE ESTAS»**

LECCIÓN #10

LA INTRODUCCIÓN A LAS COSAS QUE SUCEDERÁN

Apocalipsis 4:1

«Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas».

Primero: Juan contempló una puerta que se abrió en el firmamento. Aunque se ha aludido a una puerta en el libro del Apocalipsis, esta en particular se distingue de cualquier otra. Se trata de la entrada al Cielo, una representación emblemática de Jesucristo. Esta puerta es revelada en el pasaje de Juan 10:1-2 que dice: *«De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ese es ladrón y salteador. 2 Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es».*

Segundo: Juan también percibió una voz en el firmamento, que resonaba con la sonoridad de una trompeta, la cual proclamaba: *«Sube acá».* Esta representa la primera ocasión en que un ser humano ha escuchado de manera literal una voz celestial. ¡Este es el momento del rapto o ARREBATAMIENTO DE LA IGLESIA! El arrebatamiento de la Iglesia se encuentra profetizado en 1ª Tesalonicenses 4:13-18.

«Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. 14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. 15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. 16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. 17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. 18 Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras». Apocalipsis 4:1 es el cumplimiento de esa promesa.

La voz se dirigió a Juan con estas palabras: *«Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas».* ¡Este es el inicio del «Período de la Tribulación!»!. A partir de este momento, Juan se dedicará a observar, escribir y compartir con nosotros las visiones que **le han sido otorgadas** sobre las cosas que sucederán después de estas, las cuales se refieren a eventos que ocurrirán después del rapto. Estas revelaciones se extenderán desde Apocalipsis 4:1 hasta la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo, la cual se documenta en Apocalipsis 19:11-16. Posteriormente, estos acontecimientos continuarán hasta el final del mundo y se prolongarán durante los mil años del Reino Milenario de Cristo sobre la tierra. Tras este período, se llevará a cabo el juicio de la tierra, cuando los reyes de la tierra se congreguen con la intención de desafiar a Cristo mientras Él se sienta en su trono en Jerusalén. ¡ENTONCES, las cosas transitarán hacia la eternidad! Permítanme recordarles que debemos estar en constante expectativa de Su regreso. Tito 2:13 nos exhorta: *«aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo».* **Pregunta:** ¿Estás mirando hacia arriba? ¿Estás esperando que Jesús regrese hoy? Si no es así, deberías considerar la importancia de estar preparados y vigilantes. ¡Es un momento propicio para reflexionar sobre nuestra fe y esperanza!

EL TRONO LA PIEZA CENTRAL DEL CIELO Apocalipsis 4:2

Primero: La primera manifestación que se presentó ante Juan fue el Trono Celestial. En Apocalipsis 4:2 se expresa: «*Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono*». La noción de «trono» se erige como el concepto central en el capítulo 4 de Apocalipsis, siendo mencionado en 14 ocasiones a lo largo de sus once versículos. Este libro sagrado inicia con la referencia a «el Trono» en Apocalipsis 4:1 y culmina con la mención de «un Trono» en Apocalipsis 22:3. En total, la palabra «trono» aparece 30 veces en el texto apocalíptico. ¡Es evidente que lo que más cautivó la atención de Juan fue el trono descrito en el versículo 2! Él jamás había contemplado un trono de tal magnitud en su existencia terrenal. Aunque no puedo concebir la magnificencia de dicho trono, estoy convencido de que su belleza era asombrosa. El Antiguo Testamento nos revela que Dios ha permanecido en Su trono, el cual nunca ha sido desocupado. El Salmo 103:19 afirma: «*Jehová estableció en los cielos su trono, Y su reino domina sobre todos*».

El Trono de Dios, para los creyentes a lo largo de la era de la Iglesia, se ha concebido como un «Trono de Gracia». Esta designación ha estado vigente desde la ascensión de Cristo al cielo, tal como se narra en el capítulo 2 de los Hechos. Dios ha extendido una invitación a todos los creyentes para que se acerquen con confianza al Trono de Gracia y se encuentren con Él. En Hebreos 4:16 se nos exhorta a aproximarnos al Trono de la Gracia: «*Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro*». Resulta asombroso que Dios nos haya invitado a presentarnos ante Su trono en cualquier momento que deseemos, con la libertad de hacerlo tantas veces como queramos y permanecer allí el tiempo que consideremos necesario.

No obstante, el trono que Juan contempló en el versículo 2 no era un Trono de Gracia. De manera inmediata tras el rapto de la Iglesia, el Trono de Gracia dejó de existir y se transformó en un Trono de Juicio. Este Trono de Juicio está destinado a aquellos que rechazan a Cristo y optan por seguir al anticristo. «*Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos*». (Apocalipsis 20:11). ¡Este es el trono que Juan presenció!

Segundo: La segunda manifestación que se le reveló a Juan fue la presencia de una Persona en el Trono. Apocalipsis 4:2 establece: «*Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado*». Asimismo, en Apocalipsis 22:3 se nos proclama que, en el reino FINAL, tanto Dios como el Cordero estarán sentados en el trono. En este contexto, Apocalipsis 5:7 sugiere de manera contundente que Dios el Padre será quien ocupe el trono en los versículos mencionados. El Cordero de Dios, que representa a Cristo, es quien toma el libro de la mano de Su Padre. «*Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono*».

Tercero: Se menciona el Arco Iris que rodea el Trono. En Apocalipsis 4:3 expresa: «*Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspé y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda*». El primer arco iris se documenta en

Génesis 9:11-17. Este arco iris surgió tras el juicio de Dios sobre la humanidad, quien envió un diluvio universal lo que resultó en la destrucción de la población terrestre. Este arco iris representó una promesa que Dios hizo a Noé y a la humanidad, asegurando que nunca más juzgaría a la tierra mediante un diluvio.

«Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra. 12 Y dijo Dios: Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos: 13 Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra. 14 Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes. 15 Y me acordaré del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne; y no habrá más diluvio de aguas para destruir toda carne. 16 Estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente, con toda carne que hay sobre la tierra. 17 Dijo, pues, Dios a Noé: Esta es la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra».

El segundo arco iris representa una promesa destinada a todos los creyentes en el cielo tras el rapto. Este segundo arco iris no será visible para la humanidad en la tierra, sino únicamente para aquellos que han sido redimidos en el cielo. Constituye una garantía divina de que nuestros pecados no serán juzgados nuevamente, y que nunca «veremos ni recordaremos nuestros pecados, una vez que hayamos llegado al cielo». Hebreos 10:9-14 establece:

«y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. 10 En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. 11 Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; 12 pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, 13 de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; 14 porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados». Sin embargo, el juicio de todos aquellos que lo han rechazado ESTÁ PRÓXIMO A COMENZAR, ¡y Sus enemigos serán puestos por estrado de Sus pies! Explicaremos esto más adelante en esta lección.

Cuarto: El pueblo que estaba alrededor del trono. (Apocalipsis 4:4): *«Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas».*

Ambas palabras en este versículo, «sentados» y «trono» y derivan de la misma raíz griega, «*thrónos*» (Strong griego #2362 θρόνος). Por ende, Dios está indicando que existían 24 tronos más pequeños dispuestos alrededor de Su majestuoso trono. Esta terminología se emplea en 12 ocasiones a lo largo del Capítulo 4. *«Había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas».* Por lo tanto, no se trataba de ángeles situados en torno, al trono de Dios; ¡eran hombres! De acuerdo con Apocalipsis 5:9, ¡los veinticuatro ancianos entonaban un nuevo cántico!

¿Quiénes son estos «veinticuatro ancianos» los cuales están sentados alrededor del trono divino? Aunque no se cuenta con evidencias concluyentes que permitan una identificación precisa de estos individuos, la interpretación más plausible sugiere que se trata de una alusión a los veinticuatro hombres seleccionados por el rey David, tal como se detalla en el libro de 1ª Crónicas 24. En este contexto, el rey David eligió a veinticuatro representantes que simbolizaban la totalidad del Sacerdocio Levítico, el cual estaba constituido por un vasto número de hombres. Dada la magnitud de este grupo, resultaba impracticable que todos se presentaran ante el rey. Por lo tanto, era imposible que ese gran número se presentara ante el Rey David. Después de seleccionar a los 24 hombres, el Rey David dividió a esos 24 hombres en dos grupos de 12 cada uno. Cada grupo de 12 cumplía funciones durante un periodo de dos semanas.

En aquella época, la iglesia del Nuevo Testamento aún no existía; en su lugar, prevalecía la nación de Israel, tal como se describe en el Antiguo Testamento. En el contexto de Apocalipsis 4:4, considero que sería más bíblico y razonable postular que estos veinticuatro ancianos están organizados en dos grupos, representando tanto a la nación de Israel del Antiguo Testamento como a la iglesia del Nuevo Testamento en su acto de adoración a Dios. En mi opinión, es plausible que el primer grupo de doce estuviera compuesto por los doce Patriarcas de Israel, quienes se situarían alrededor del trono en representación de los santos del Antiguo Testamento. Por otro lado, el segundo grupo de doce probablemente estaría integrado por los doce Apóstoles de la iglesia del Nuevo Testamento, simbolizando a los santos de esta nueva era. Juntos, estos veinticuatro ancianos representarían a todos los creyentes a lo largo de la historia, abarcando tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento.

Por favor, observe que cada uno de estos hombres portaban «*¡coronas de oro en sus cabezas!*» Estas no son las coronas que los cristianos devotos obtienen como recompensa por su fiel servicio; tales coronas no habían sido conferidas en ese momento. Las coronas en cuestión son análogas a aquellas que Dios otorga a «reyes y sacerdotes», tal como se menciona en Apocalipsis 1:5-6: «*y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, 6 y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén*». Estas coronas simbolizan su estatus como reyes y sacerdotes, quienes gobernarán junto a Cristo mientras Él ejecuta la ira y el juicio de Dios sobre aquellos que, durante el período de la tribulación, rechazarán a Cristo, aceptarán la marca de la bestia y le rendirán culto al anticristo.

Quinto: Los Procedimientos desde el Trono. En Apocalipsis 4:5 se establece: «*Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios*». Como mencioné anteriormente, el trono de gracia ha quedado atrás; este trono es, en efecto, «El Trono del Juicio». Juan fue testigo de fenómenos extraordinarios, «relámpagos y truenos y voces», todos ellos evocando la noción de juicio. De acuerdo con la «ley de la primera mención», que se remonta a Éxodo 19:16, se dice: «*Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, vinieron truenos y relámpagos, y espesa nube sobre el monte, y sonido de bocina muy fuerte; y se estremeció todo el pueblo que estaba en el campamento*». ¡Este pasaje también alude al juicio! La expresión «truenos y relámpagos» se repite en diversas ocasiones como símbolo del Juicio, apareciendo en Apocalipsis 8:5, 10:3, 11:19 y 16:18, así como en Apocalipsis 4:5. En cada uno de estos casos, ¡se presenta como una imagen que indica que un JUICIO INMINENTE SE DIRIGE HACIA AQUELLOS QUE HAN RECHAZADO A CRISTO!

Sexto: Las imágenes ante el Trono. (Apocalipsis 4:6): «Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás».

El «...mar de vidrio semejante al cristal... alrededor del trono» es una imagen de todos los santos que han sido redimidos. Esto se explica con más detalle en Apocalipsis 15:2 y 3, donde también se habla del mar de cristal. «Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. 3 Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos».

Cuando dice: «los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia» está señalando a la victoria que vino cuando nuestro Señor Jesucristo murió en la cruz del Calvario, y Su sangre derramada nos limpió de TODOS nuestros pecados. Nuestros pecados fueron lavados, y llegamos a ser «como un mar de vidrio semejante al cristal...» Cuando digo que la sangre de Jesús lavó nuestros pecados y nos hizo «como un mar de vidrio semejante al cristal», significa que ¡NUESTROS PECADOS DESAPARECIERON! Está hablando de nuestros pecados pasados, nuestros pecados presentes, y nuestros pecados futuros. No solo han DESAPARECIDO, sino que han sido olvidados. Hebreos 8:12 dice: «Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades».

El Salmo 103:12 nos proporciona una reveladora perspectiva. ¡Este versículo afirma que nuestras transgresiones han DESAPARECIDO! Se expresa de la siguiente manera: «Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones». Reflexionemos sobre las palabras de Jesús en este contexto. Él no mencionó que nuestros pecados fueron removidos tan lejos como el norte se encuentra del sur, sino que los alejó tan distantes como el oriente se halla del occidente. Si hubiera optado por la comparación entre el norte y el sur, implicaría que nuestros pecados podrían ser localizados. Es posible viajar hacia el norte y, eventualmente, alcanzar el polo norte, momento en el cual se comenzaría a dirigirse hacia el sur, y si se continúa el trayecto, se podría encontrar el «sur». NO OBSTANTE, el oriente y el occidente son direcciones que nunca se cruzan. Por ejemplo, residí en Memphis, Tennessee. Si me dirijo hacia el occidente, eventualmente llegaré a California; sin embargo, al continuar mi viaje hacia el occidente, ¡el occidente se trasladará a Japón! Prosigo mi travesía y, al llegar a Japón, el occidente se habrá movido a Europa. Desde Europa, el occidente regresará a Estados Unidos. Al reiniciar mi viaje en busca del occidente, al llegar nuevamente a Estados Unidos, no habré hallado el occidente, que sigue estando en California. ¡El oriente y el occidente jamás se encontrarán! ¡Así de lejos ha arrojado Dios nuestros pecados! ¡Alabado sea el Señor, nuestros pecados han desaparecido! NUNCA serán hallados de nuevo. A menudo me han planteado la siguiente inquietud: «Hermano Gambrell, mis pecados pasados han sido confesados y se han ido, mis pecados presentes han sido confesados y se han ido, pero ¿qué hay de mis pecados futuros?». Siempre respondo a esta pregunta formulando otra: «Permíteme preguntarte, ¿cuántos de tus pecados eran futuros cuando Jesucristo murió en la cruz para expiar tus transgresiones? Sí, tus pecados han desaparecido, y esto incluye también tus pecados futuros».

Séptimo: La alabanza en medio del Trono. Apocalipsis 4:7-11 dice: «*El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. 8 Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. 9 Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, 10 los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: 11 Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas*».

Estas criaturas vivientes no son criaturas reales como se describen. Son símbolos. Observe lo que dice sobre estos: «*semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila...*». La Biblia no tiene más que decir o describir sobre estas criaturas. Por lo tanto, haremos bien en no decir nada más sobre ellas. Podrían ser símbolos como «la fuerza de un león, la humildad de un ternero, la inteligencia de un hombre y la rapidez como un águila». Nadie lo sabe.

Sabemos que continuamente decían: «*Santo, santo, santo, es el Señor Dios Todopoderoso... dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono... se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas*».

Ellos «*echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra*». ¡Sin Cristo no podemos hacer nada! Tal son las escenas que Juan vio en el cielo. Nuestro bendito Señor es adorado como Creador de la tierra sobre la que está a punto de derramar el juicio divino. Sus enemigos se han ensañado contra Él (**Salmo 2**), ¡pero Él permanece inmutable!

LECCIÓN #11

EL FUNDAMENTO DE LOS ACONTECIMIENTOS FUTUROS

Apocalipsis 5:1-14

Numerosas personas sostienen la opinión de que los capítulos 4 y 5 del libro de Apocalipsis que son unos «no esenciales» y que es posible omitirlos para retomar la lectura a partir del capítulo 6. No obstante, tal perspectiva es completamente errónea. Los capítulos 4 y 5 revisten una importancia significativa y no deben ser desestimados. Estos dos capítulos están intrínsecamente relacionados y nos preparan para todo lo que se desarrollará en el resto del libro de Apocalipsis. Si no se comprenden adecuadamente, es muy probable que la interpretación del resto del texto resulte confusa.

El capítulo 4 de Apocalipsis desvela el momento en que se inician las escenas que marcan el comienzo del período de la tribulación. Por su parte, el capítulo 5 se centra en la cuestión de «quién es digno de abrir el libro» y sobre el «libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono». Este capítulo comienza a revelar los extraordinarios acontecimientos del juicio que Dios Padre había concebido desde el inicio de la creación. Asimismo, representa el inicio del establecimiento del Reino de los Cielos en la tierra, ¡momento en el cual Cristo será exaltado al Trono y gobernará el mundo con vara de hierro! (Apocalipsis 5:13).

Este pasaje, al que se alude como un «libro», también se menciona en el capítulo 12, versículos 1 al 9 del libro de Daniel. Daniel, el autor humano, no logró comprender el contenido del rollo, dado que no se proporcionó ninguna explicación sobre los acontecimientos que tendrían lugar en el tiempo del fin. Su función era meramente profética, anticipando lo que habría de suceder. Tras la redacción del libro, este fue «cerrado y sellado», **y permanece «sellado» hasta el día de hoy**. ¡Su apertura se llevará a cabo en el capítulo 5 del Apocalipsis!

INTRODUCCIÓN: Note que este es un libro «sellado con siete sellos» (Versículo 1).

- A. El número siete es un número importante en la Biblia.
- B. Esto es especialmente importante en el libro de Apocalipsis ya que hay....

1. Siete iglesias (capítulos 2-3)
2. Siete sellos (capítulos 4-7)
3. Siete trompetas (capítulos 8-11)
4. Siete copas (capítulos 15-16)
5. Siete condenas (capítulos 17-20)
6. Siete cosas nuevas (capítulos 21-22)

El capítulo 6 de Apocalipsis es el **documento oficial** que determina el clímax del gobierno humano, y el establecimiento de las bases para el gobierno de Cristo en la Tierra. El libro que está siendo sostenido en la mano del Padre, ¡ha sido sellado por cientos de años! Hoy, todavía está sellado. El libro será abierto, y su contenido será revelado en el capítulo seis de Apocalipsis.

El Libro de los Siete Sellos Apocalipsis 5:1

«Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos».

¡El capítulo 5 tiene un tema principal! ¡«REDENCIÓN»! Después de que la redención es 100% completada, eso prepara la apertura de la puerta para la retribución de Dios en la tierra. ¡La retribución de Dios en la tierra está a punto de comenzar! Mientras escribo, los creyentes siguen esperando la redención. Eso no ha sucedido hasta hoy, ¡pero en este momento estamos estudiando eventos futuros que SÍ sucederán! Por lo tanto, volviendo al capítulo 4, el rapto hasta hoy no ha tenido lugar. Cuando tenga lugar, cada creyente será redimido, ¡y tendremos un nuevo cuerpo resucitado! Será en ese momento que la iglesia, la Novia de Jesucristo, será completamente redimida.

Sin embargo, la redención bíblica no está completa en ese momento. La tierra y las criaturas de la tierra todavía están esperando la redención. Romanos 8:21 y 22 dicen: *«porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. 22 Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora».* La redención de la tierra no ocurrirá hasta el capítulo 21 del Apocalipsis, cuando Dios cree un nuevo cielo y una nueva tierra. Sin embargo, el «libro de los siete sellos» contiene la explicación del juicio y la retribución de Dios. Ese juicio y retribución comenzarán en el capítulo 6 de Apocalipsis, cuando se abra el primero de los siete sellos.

¿Cómo se manifestará esto? Anteriormente, en el Capítulo 1:1, mencioné que Dios afirmó que estas cosas sucederán pronto. Esto implica que, una vez que se inicien, no habrá interrupción. Sus juicios se sucederán de forma incesante, uno tras otro, con una cadencia implacable. La apertura del primer «Sello» de los «Siete Sellos» marcará el inicio del juicio divino. Cuando el juicio de Dios alcance el séptimo sello, esto dará paso a la primera de las siete trompetas; y, a su vez, cuando el juicio continuo de Dios llegue a la séptima trompeta, se derramará las siete copas de la ira de Dios. En la actualidad, tanto usted como yo aguardamos el rapto y la redención de nuestros cuerpos.

La Búsqueda de Alguien Digno de Abrir el Libro Sellado. Apocalipsis 5:2-3

«Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? 3 Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo».

En el contexto de la narrativa, se presenta un «ángel fuerte» que, a pesar de su poder, ¡se encuentra incapaz de abrir el libro! Este ángel, en su desesperación, exclamó y preguntó: *«¿Quién es digno de abrir el libro?»*. Sin embargo, la búsqueda de un ser digno se revela infructuosa, ya que no se encuentra a ningún hombre en el cielo, ¡en la tierra ni en el inframundo que posea la

capacidad de abrirlo! Aún más intrigante es el hecho de que ni siquiera los ángeles, seres de gran fortaleza, lograron cumplir con esta tarea. Este acontecimiento cobra mayor relevancia al situarlo en el marco de la «Séptima Semana de Daniel», un periodo que se detalla minuciosamente en el libro de Daniel. En los versículos 10:13 y 21, se menciona al ángel Miguel, el guardián de Israel, quien, a pesar de su notable posición, no logra calificar para abrir el libro. Esta incapacidad se reitera en Daniel 12:1. Si se retrocede a Daniel 9:21-27, se observa que el ángel Gabriel también se encontraba presente, pero igualmente no pudo calificar para abrir el libro. ¡Este hecho resulta asombroso, ya que pone de manifiesto que incluso dos de los ángeles más poderosos de la Biblia se ven limitados en esta tarea!

En la actualidad, resulta lamentable observar que las Naciones Unidas se consideran suficientemente robustas como para abordar y resolver los problemas que aquejan al mundo. A pesar de sus continuos esfuerzos, han fracasado persistentemente desde su fundación, y, en mi opinión, ¡no han logrado resolver NI UN SOLO problema a nivel global! ¿Cuándo aprenderá la humanidad que no es la propietaria de la tierra? El Salmo 24:1-2 nos revela quién es el verdadero dueño de la tierra: «*De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan. 2 Porque él la fundó sobre los mares, Y la afirmó sobre los ríos*». ¡Es desalentador afirmar que nuestro Gobierno Federal se comporta como si fuera el propietario de la tierra! El verdadero dilema radica en que el ser humano se considera más astuto que Dios, deseando actuar «a su manera» y NO CONFORME A LA VOLUNTAD DIVINA. A pesar de la evidencia histórica que demuestra que la humanidad ha FRACASADO repetidamente desde el capítulo 2 de Génesis, ¡el hombre persiste en su creencia de que es más inteligente que Dios! ¡No se pudo encontrar ningún ser humano ni ningún ángel poderoso que pudiese abrir el libro!

Las Sobrecogedoras Lágrimas Derramadas en el Cielo Apocalipsis 5:4

«Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo».

En Apocalipsis 5:4 se nos narra que, al percatarse de que no había nadie digno de abrir el libro, Juan se sumió en un profundo llanto. Es comprensible que al mencionar la palabra «lloraba», se asocie con la idea de «derramar lágrimas». No obstante, la palabra traducida como «lloraba» proviene del término griego «*klaío*» (Strong griego #2799 κλαίω), cuya definición precisa implica que: ¡«Juan lloraba en voz alta y es decir llorar a gritos»! ¿Qué motivó a Juan a llorar y gemir de esta manera, con tal intensidad y durante tanto tiempo? ¡Su llanto se debió a su conocimiento de que el «libro sellado» contenía el título de propiedad de Cristo sobre la tierra! ¡Desde el momento en que Adán y Eva transgredieron el mandato divino en el capítulo 3 del Génesis, la tierra ha estado bajo el dominio de Satanás! Esta realidad se confirma en múltiples pasajes de las Escrituras, que atestiguan que Satanás ha sido el dios de este mundo durante un prolongado periodo. ¡Juan aborrecía esta situación! Esta aversión se respalda en 2ª Corintios 4:4, donde se afirma: «*en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios*».

Juan era consciente de que Satanás representaba un ser cruel e injusto, un asesino que había engañado a Eva y a Adán, despojándolos del dominio sobre la tierra. Comprendía que Satanás no era el legítimo propietario de la tierra, y su corazón se desgarró al constatar que el libro no podía ser abierto, lo que impedía verificar el título de propiedad de Cristo sobre la creación. La posibilidad de que Cristo no pudiera recuperar dicha propiedad le causaba una profunda aflicción. Además, Juan sabía que existía una significativa retribución destinada a los malvados, la cual había sido profetizada en las Escrituras. Tanto él como nosotros hemos aguardado durante un prolongado periodo por dos anhelos fundamentales: (1) La completa y perfecta redención de nuestros cuerpos y de la creación, y (2) La total y justa retribución de los impíos. ¡La espera está por concluir! ¡Continúa mirando hacia lo alto!

El Cordero Inmolado Prevalció y Toma el Libro Sellado. Apocalipsis 5:5-7

«Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos. 6 Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. 7 Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono».

¡El Cordero es descrito primero como un León! No hay duda alguna de a quién se refiere esto. Génesis 49:8-10 es un versículo fundamental: *«Judá, te alabarán tus hermanos; Tu mano en la cerviz de tus enemigos; Los hijos de tu padre se inclinarán a ti. 9 Cachorro de león, Judá; De la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, Así como león viejo: ¿quién lo despertará? 10 No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Siloh; Y a él se congregarán los pueblos».*

El Cordero, Jesucristo, toma posesión del libro que se encuentra en la mano derecha de Aquel que está sentado en el trono. Con este acto, Cristo reivindica su dominio sobre la creación terrenal. El Salmo 24:1 establece esta verdad fundamental: *«De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan».* No solo se establece la propiedad de la tierra a favor de Cristo, sino que también se le otorga el derecho a redimirla. Desde este momento, Cristo se erige como el «Eje Central del Cielo, así como el Núcleo de la Revelación, la Redención y la Retribución».

¡Los Cantores Cantan y Los Redimidos se Postran y Adoran! Apocalipsis 5:8-10

«Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; 9 y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; 10 y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra».

Como mencioné anteriormente, los 24 ancianos simbolizan a los redimidos a lo largo de todas las épocas. Los 12 Patriarcas representan a los creyentes del Antiguo Testamento, mientras que los 12 Apóstoles encarnan a todos los redimidos de la era de la iglesia del Nuevo Testamento. Esta representación abarca a millones y millones de almas redimidas. Ahora, imagine por un momento a estos innumerables creyentes estallando en un cántico, un «cántico nuevo que jamás se había entonado». ¡Y adoraron al Cordero! Nunca antes se había presenciado un servicio de adoración de tal magnitud. ¿Qué lo propició? Apocalipsis 5:8b nos indica que todo comenzó con «las oraciones de los santos». ¿Cómo instruyó Jesús a sus discípulos en el arte de la oración cuando le solicitaron en Mateo 6:9-10: «Enseñanos a orar»? Observe detenidamente la PRIMERA petición que Jesús les enseñó a elevar. Él les dijo: «Vosotros, pues, oraréis así: *Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.10 Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra*». Si Jesús instruyó a sus discípulos en aquel día a orar de tal manera, ¿cómo podría esperarse que usted y yo eleváramos nuestras oraciones en la actualidad? NO HAY DUDA de que cada creyente debería incorporar esta oración en su rutina diaria. Además, reflexionemos sobre lo que se nos revela en Apocalipsis 5:10, que nos dice: «y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra». Tómame un momento para imaginar esta realidad en tu mente. Estaremos presentes en esa asamblea y NO SEREMOS meros súbditos del Reino. Seremos reyes y sacerdotes junto a Dios, y «¡REINAREMOS COMO REYES CON EL REY DE REYES Y EL SEÑOR DE SEÑORES! ¿Cuál será la fuente de nuestro regocijo? No nos regocijaremos únicamente por nuestra salvación personal. ¡Nos regocijaremos porque, en ese instante, SABREMOS QUE EL REINO DE DIOS SE ESTÁ CERCA!

La Doxología Séptuple de Cristo Apocalipsis 5:11 - 12

«Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, 12 que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza».

En el versículo 4, Juan dijo: «Y lloraba yo mucho...». ¿Son importantes las lágrimas para el ministerio? Vemos a Juan, el autor humano del libro de Apocalipsis, lloró lágrimas. En Hechos 20:31 leemos que Pablo, un apóstol, lloró lágrimas día y noche durante tres años. «Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno». En Juan 11:35, la Biblia dice: «¡Jesús lloró!».

¿Cuánto tiempo ha transcurrido desde que usted y yo hemos derramado lágrimas por un mundo sumido en la oscuridad que rechaza a Jesucristo y a la Palabra de Dios? ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que hemos llorado por alguien que conocemos que se encuentra enfrentando tribulaciones? ¿Cuánto tiempo ha transcurrido desde que hemos llorado por aquellos hombres que se dirigen hacia el Lago de Fuego?

**Es triste decirlo, vivimos en un día en que...
Oramos, pero sin lágrimas, Predicamos, pero sin compasión
Damos, pero sin sacrificio. ¡No es de extrañar que sembremos y no cosechemos!**

LECCIÓN #12

LOS SIETE SELLOS

Apocalipsis 6:1-17

El capítulo 6 marca el inicio del juicio divino sobre la tierra, en el contexto del período de la tribulación. Este juicio se estructura en tres secciones distintas. Los siete sellos se inician en Apocalipsis 6:1 y se extienden hasta Apocalipsis 8:5. Posteriormente, las siete trompetas comienzan en Apocalipsis 8:6 y continúan hasta Apocalipsis 11:19. Finalmente, las siete copas se desarrollan desde Apocalipsis 15:1 hasta 16:21. La culminación del juicio de Dios sobre las naciones de la tierra se encuentra en el capítulo 16:17. A continuación, se lleva a cabo el juicio de la Gran Ramera y Babilonia la Grande, conocida como la Madre de las Rameras, lo cual se detalla en los capítulos 17 y 18. Es importante señalar que cada uno de los siete sellos del juicio es abierto por «EL CORDERO». En Apocalipsis 6:1, Juan escucha una «voz de trueno», un símbolo inequívoco de juicio. La primera referencia al «trueno» se encuentra en Éxodo 9:23, donde Dios ejerce su juicio sobre Faraón y todo Egipto: «Y Moisés extendió su vara hacia el cielo, y Jehová hizo tronar y granizar, y el fuego se descargó sobre la tierra; y Jehová hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto». ¡Así, el trueno se erige SIEMPRE como una representación del juicio divino!

El Primer Sello

El Caballo Blanco

Apocalipsis 6:1-2

«Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. 2 Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer».

Reitero lo expuesto en el capítulo 4 con el propósito de garantizar que no existan malentendidos. Estas entidades vivientes no deben ser interpretadas como seres reales en el sentido literal; más bien, representan símbolos. Es pertinente observar que en el texto se menciona *«semejante a un león; el segundo semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto semejante a un águila...»*. La Sagrada Escritura no nos proporciona más información ni descripciones sobre estas criaturas. Por ende, sería prudente abstenernos de realizar interpretaciones adicionales al respecto. Podrían simbolizar conceptos tales como «la fuerza de un león, la humildad de un becerro, la inteligencia de un ser humano y la agilidad de un águila». Su primera mención se encuentra en Ezequiel 1:5, donde tampoco se ofrece una explicación detallada. Es posible que se trate de los «Querubines» que custodiaban el Jardín del Edén, tal como se menciona en Génesis 3:21-14. Sin embargo, la verdad es que nadie tiene certeza al respecto. Nadie lo sabe.

El caballo blanco su tonalidad se erige como un emblema de la paz. El jinete quien lo monta porta un arco, aunque carece de flechas. ¡Este NO es Cristo! Los jinetes de los cuatro caballos son descritos desde Apocalipsis 6:8, reconocido como *«La Muerte y el Hades le seguía»*. Es importante señalar que «Muerte» inicia aquí con una «M» mayúscula, lo que indica que se trata del título de una entidad. Este es el anticristo. Cuando el anticristo haga su primera aparición, ¡se presentará proclamando PAZ! Su apariencia y comportamiento se asemejarán a los de Jesucristo. En la

declaración final del Versículo 2, se le describe como aquel que «salió venciendo, y para vencer». Se vanagloriará en todos los rincones de que él es el Cristo y que ha venido a instaurar la paz en la tierra, siendo recibido con beneplácito por la humanidad. Jesús, en Juan 5:43, anticipa esta situación al afirmar: *«Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ese recibiréis»*. ¡Nunca se le ha referido a Jesús como la «Muerte»!

El objetivo primordial del anticristo es erigirse como un dictador global y ser venerado como una deidad. Según el pasaje de Daniel 9:27, se establece que él formalizará un pacto con el pueblo judío: *«Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador»*. Este individuo continuará promoviendo de manera engañosa la paz, especialmente con los judíos, hasta alcanzar la mitad del periodo de tribulación, que se extiende por tres años y medio. En ese instante, se volverá en contra de los judíos con la intención de aniquilarlos. En etapas posteriores de este análisis, se revelará su verdadera naturaleza.

El Segundo Sello El Caballo Bermejo Apocalipsis 6:3-4

«Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. 4 Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada».

El caballo Bermejo se erige como un emblema de la contienda y el derramamiento de sangre. El jinete que lo monta empuña en su mano una espada que representa un instrumento de guerra. En el horizonte se vislumbra la inminente ocurrencia de un conflicto bélico a escala mundial. El anticristo, figura de discordia, incitará a la confrontación entre las naciones, provocando que se levante una contra otra, resultando en la aniquilación mutua, ya que, *«quien al presente lo detiene...»* será quitado. En este sentido, 2ª Tesalonicenses 2:7 establece: *«Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; solo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio»*. La expresión «detiene» se traduce como «imposibilitar», refiriéndose al papel del Espíritu Santo. En la actualidad, el Espíritu Santo actúa como un obstáculo que le impide al anticristo alcanzar sus objetivos. Este mismo Espíritu, que habita en cada creyente, será retirado de la tierra en el momento del rapto. A partir de ese instante, se desatarán guerras y rumores de conflictos bélicos. Se manifestarán guerras de índole religiosa, enfrentamientos raciales, desconfianza generalizada, conspiraciones, odio y recelo entre las naciones. En consecuencia, toda la maldad inherente al corazón humano será liberada.

Se desvela la auténtica identidad del jinete, quien no ostenta el título de «príncipe de paz», como él mismo proclamaba. En este contexto, Isaías 9:6 nos proporciona la revelación acerca de quién es verdaderamente el Príncipe de Paz: *«Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz»*. **¡El jinete del caballo de tonalidad bermejo es el Príncipe de la Muerte!**

El Tercer Sello El Caballo Negro Apocalipsis 6:5-6

«Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. 6 Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino».

El caballo negro se erige como un emblema del hambre (versículo 5). Jesús incorporó las hambrunas a la contienda bélica entre las naciones en Mateo 24:7. *«Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares».* La escasez alimentaria siempre sigue a los conflictos bélicos. ¡El hambre representa una de las formas más atroces de fallecimiento que puede experimentar un ser humano! ¡La privación de alimento es verdaderamente devastadora! Dios nos advierte sobre la gravedad de la hambruna en el versículo 6, que menciona: *«... Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino».* ¡En la época en que se redactó este texto, una medida de «libra de trigo» como está descrita aquí se consideraba la ración alimentaria diaria de un individuo, y «un denario» simbolizaba la remuneración salarial por todo un día completo de labor (Mateo 20:2)!

Esto implica que la escasez alimentaria será tan severa que únicamente un individuo podrá obtener en el transcurso de un día, la cantidad suficiente de dinero para sustentar a una sola persona con tres comidas en ese mismo día. En consecuencia, ¡el hombre se verá obligado a fraccionar los alimentos entre los miembros de su familia para garantizar su supervivencia! Sin embargo, «una voz de en medio de los cuatro seres vivientes» les instruyeron que no dañaran el aceite y el vino, ¡de este modo asegurarían su propio abastecimiento! Como bien se menciona en las Escrituras: *«No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará»* (Gálatas 6:7). Si se permite la mirada más hacia adelante, en Apocalipsis 6:15-17, ¡se evidenciará que los acaudalados cosecharon lo que sembraron! ¡Estos versículos nos revelan la magnitud de la hambruna que se experimentará en aquel día!

El Cuarto Sello El Caballo Amarillo Apocalipsis 6:7-8

«Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. 8 Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra».

¡El caballo amarillo se erige como un emblema de la muerte! El nombre del jinete que lo monta es «Muerte». A lo largo de la historia, hemos sido testigos de guerras y hambrunas desde el inicio de la civilización. No obstante, jamás ha existido un conflicto o una crisis alimentaria que se compare con aquella que se inscribe en el contexto del Juicio Divino sobre un mundo impío. Se prevé que una cuarta parte de la población global será víctima de la muerte o sucumbirá a la inanición. Según las estimaciones actuales, para el año 2025, la población mundial alcanzará

aproximadamente los ocho mil millones de individuos. ¡Esto implica que el desenlace de estos «cuatro sellos» resultará en la pérdida de cerca de dos mil millones de vidas en un lapso de semanas, o meses en el mejor de los escenarios!

Los cuatro sellos de los juicios están referidos en el libro de Ezequiel, capítulo 14, versículo 21: *«Por lo cual así ha dicho Jehová el Señor: ¿Cuánto más cuando yo enviare contra Jerusalén mis cuatro juicios terribles, espada, hambre, fieras y pestilencia, para cortar de ella hombres y bestias?»*. Estos juicios son, sin duda, de naturaleza dolorosa; sin embargo, ¡se puede afirmar que no son tan intensamente dolorosos como los que están por venir!

Sin lugar a duda, es evidente que estamos presenciando una transformación significativa en el contexto global actual. La gente proclama «paz, paz», mientras que, irónicamente, la violencia se manifiesta de diversas formas. En el ámbito económico, se nos informa que la inflación está disminuyendo, sin embargo, la realidad en los supermercados revela estanterías más desprovistas que nunca y un incremento constante en los precios. Además, la disponibilidad de animales destinados a la alimentación se ha visto drásticamente reducida, ¡y el límite de captura de peces ha descendido de un máximo de 60 por día en 1970 a tan solo 15, esto en el año 2025!

El Quinto Sello Apocalipsis 6:9-11

«Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. 10 Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? 11 Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos».

Esto parece aludir al «cuarto sello». Juan expresó: *«vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían»*, tal como se menciona en Apocalipsis 6:8. En dicho versículo, se nos indica que una cuarta parte de la población mundial fue aniquilada, ¡lo que en la actualidad equivaldría a un estimado de dos mil millones de personas! Juan «vio» a esas dos mil millones de almas. Estas almas son, aparentemente, las que rechazaron al anticristo y depositaron su confianza en Cristo como su salvador tras el inicio del período de la tribulación. El capítulo 24 de Mateo se centra en Israel y la tribulación. La masacre de billones fue anticipada en Mateo 24:5-9: *«Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. 6 Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. 7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. 8 Y todo esto será principio de dolores. 9 Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre»*.

En aquel momento, Juan percibió el clamor de aquellas almas que, con gran vehemencia, exclamaban: *«¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero?»*. ¡Es un misterio cómo aquellas almas martirizadas elevaban su voz con tal intensidad sin una respuesta! No solo elevaron sus súplicas

con fervor y oraron «¿Hasta cuándo?» durante un extenso periodo, sino que también se les otorgaron túnicas blancas, símbolo de su pureza, para «que descansasen todavía un poco de tiempo». Este acto parece constituir un testimonio divino que les fue conferido, asegurándoles que estarían a salvo mientras aguardaban, así como la certeza de que el Altísimo conocía su sufrimiento y se encargaría de ellos, brindándoles protección y la promesa de una eternidad en el cielo.

El Sexto Sello Apocalipsis 6:12-17

«Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; 13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. 14 Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar. 15 Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; 16 y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escóndenlos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; 17 porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?».

Este sello se presenta de manera auto explicativa. La distinción más notable radica en que los cinco primeros sellos de juicio fueron instaurados por el anticristo. En contraste, este sello de juicio representa un «juicio sobrenatural» que desciende desde los cielos. Su manifestación desencadenará una «¡Catástrofe Mundial!».

Existe un «séptimo sello», sin embargo, el capítulo 7 se presenta como una «pausa parentética» que se sitúa entre el «sexto sello» y el mencionado séptimo sello. ¡Esta «pausa parentética» proporciona una cantidad considerable de información relevante acerca de las personas que fueron salvadas durante el periodo de la tribulación, así como las razones que explican la intensa persecución que sufrieron!

La Pausa Parentética Entre el Sexto Sello y el Séptimo Sello Apocalipsis 7:1-17

Con el fin de optimizar el espacio disponible, no procederemos a insertar los diecisiete versículos en cuestión en este momento. Sin embargo, sería sumamente beneficioso para usted que los leyera antes de continuar con la presente exposición. Esta pausa parentética constituye una inserción entre el sexto y el séptimo sello. Cabe destacar que el séptimo sello no se abrirá ni se desvelará hasta el momento señalado en Apocalipsis 8:1.

El objetivo primordial de Dios durante el periodo de la tribulación se centra en la salvación del pueblo judío. En los inicios de este periodo, específicamente tras la apertura del «sexto sello» y antes de la manifestación del «séptimo sello», se menciona en Apocalipsis 8:1 que se salvarán 144,000 judíos al aceptar a Jesucristo como su Mesías. Esta profecía se encuentra respaldada por Zacarías 12:10, que dice: «Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito». Es

altamente probable que estos 144,000 judíos que serán salvados desempeñen el papel de misioneros en el mundo contemporáneo. Según Apocalipsis 7:9-10, se les encomendará la tarea de predicar el Evangelio a todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Además, Mateo 24:14 parece corroborar esta misión, afirmando: *«Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin»*.

Muchos de ellos serán víctimas de conflictos bélicos y de la escasez alimentaria, y sin lugar a duda, un número aún mayor será objeto de ejecuciones, ya que, como se menciona en el versículo, defendieron con lealtad la Palabra de Dios y compartieron sin temor su testimonio de salvación a través de la fe en Cristo. El pasaje de Apocalipsis 7:9-17 proporcionará una comprensión más profunda sobre la persecución que enfrentarán debido a su fidelidad a la Palabra de Dios y su Testimonio. Estos cristianos se convertirán en el grupo más vilipendiado a nivel global cuando inicie el periodo de la tribulación. La dispensación ha experimentado un cambio significativo. El mundo ya no se encontrará en «La Dispensación de la Gracia», sino en «La Dispensación del Juicio», ¡y se escuchará un «clamor de venganza». (Versículo 10)!

Ya hemos cubierto la mayor parte del capítulo 7. Por lo tanto, retomaremos nuestro estudio en el séptimo sello en Apocalipsis 8:1 en nuestro próximo capítulo.

LECCIÓN #13

LOS JUICIOS DE LAS TROMPETA

Apocalipsis 8:1-13

El capítulo 8 del Apocalipsis está dividido en cuatro secciones. Las estudiaremos sección por sección. La cuarta sección abre la puerta a los «juicios de las trompetas».

Sentando Las Bases Para Las Siete Trompetas De Juicios

Apocalipsis 8:1-6

Primero: Se encuentra la denominada Pausa Silenciosa, la cual se menciona en el libro del Apocalipsis, capítulo 8, versículo 1: «*Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora*». Es importante destacar que este silencio se produjo en el ámbito celestial, y no en la tierra. Aunque no podemos determinar con precisión la naturaleza de este silencio divino, es evidente que abarcaba la presencia de Dios Padre, el Cordero, el Espíritu Santo, los veinticuatro ancianos, una multitud de cien millones de ángeles, la iglesia raptada y los mártires que vivieron durante el periodo de la tribulación. Además, el profeta Zacarías, en el capítulo 2, versículo 13, anticipó este momento de silencio con la exhortación: «*Calle toda carne delante de Jehová; porque él se ha levantado de su santa morada*».

Este lapso de silencio puede ser considerado como la «calma que precede a la tempestad». Hasta este momento, hemos escuchado la voz de los hombres, tanto en el ámbito terrenal como en el celestial. En épocas pasadas, Dios se comunicó con nosotros a través de los profetas (Hebreos 1:1). En estos últimos días, ha optado por manifestarse a través de su Hijo (Hebreos 1:2). Este breve intervalo de silencio será seguido, como nos indica el Salmo 2:5, por la voz de DIOS, quien proclamará: «*Luego hablará a ellos en su furor, Y los turbará con su ira*».

Segundo: Está La Preparación Solemne. Eso se nos dice en Apocalipsis 8:2: «*Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas*». Algunos nos dicen que los ángeles son simbólicos. Yo no creo que eso sea cierto, y si lo fuera, ¿de qué son simbólicos? Estos son ángeles reales. Están a punto de anunciar el juicio de las «siete trompetas». El propósito de los ángeles que hacen este anuncio es preparar al mundo para el juicio más terrible que el mundo haya conocido o haya imaginado jamás. En 1ª Corintios 2:9 nos dice que ningún cristiano ha sido capaz de imaginar cómo será el cielo: «*Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman*». Ninguna persona en el mundo ha imaginado jamás un juicio sobre la tierra como los juicios que van a suceder tan pronto como Dios les dé permiso a los ángeles para abrir el juicio de las «siete trompetas». Los siete ángeles se presentaron ante Dios, y Dios les dio las siete trompetas... ¡y ese juicio está a punto de comenzar!

Tercero: Estaban Los Santos y sus Oraciones. Eso se nos dice en Apocalipsis 8:3-5: «*Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono*. 4 Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones

de los santos. 5 Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto».

Estas oraciones sin duda incluyen la oración de los santos que habían sido martirizados, y esas eran oraciones de venganza en Apocalipsis 6:9-10: «*Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. 10 Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?*». En Apocalipsis 8:5-6, Dios aprobó sus oraciones y aparentemente dio permiso a los ángeles para comenzar los juicios sin demora: «Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto. 6 Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas». De nuevo, ¡«los truenos, relámpagos y terremotos» hablan de juicio!

Cuarto: Se encuentra el Castigo de los Pecadores. Este concepto se revela y se explica en el libro del Apocalipsis, específicamente desde el capítulo 8, versículo 7, hasta el capítulo 9, versículo 21, los cuales estudiaremos a medida que avancemos en nuestro análisis. Es propicio recordar y alentar que tus oraciones jamás son desestimadas. Todo esto nos aproxima un paso más hacia la «Segunda Venida del Señor», por lo cual Dios nos ha exhortado a «*Orad sin cesar*» (1ª Tes. 5:17). ¡Las Siete Trompetas están a punto de sonar!

Los Juicios de las Trompetas Apocalipsis 8:7 - 14

La Primera Trompeta: «*El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde*». (Apocalipsis 8:7)

Todas estas cosas son literales. ¡Todos estos juicios son los ACTOS DIRECTOS DE DIOS! Estos toques de trompeta se oirán en toda la tierra. Apocalipsis 6:14 nos dice que los cielos fueron enrollados: «Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar». En Apocalipsis 6:15-16 se nos dice que los hombres lo oyeron: «Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; 16 y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero».

Si avanzamos hasta Apocalipsis 16:9, veremos cómo reaccionaron los hombres de la tierra a la primera trompeta y a los juicios que le siguieron: «Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria». Todo el mundo sabrá de dónde vienen estos juicios. Esta primera trompeta será «fuego y granizo, mezclados con sangre» y una **tercera parte** de todos los árboles de la tierra y toda la hierba verde serán quemados. El incendio forestal más grande registrado fue en California. Ese incendio quemó 385.000 acres de tierra. Se estima que hay 14 mil millones de acres de tierra en el mundo. Estados Unidos tiene 2.300 millones de acres de tierra. Un tercio de la superficie mundial se quemará que son unos 4.600 millones de acres. Es una superficie que duplica el tamaño

de Estados Unidos. NO PODEMOS IMAGINARLO, ¡PERO OCURRIRÁ! Veremos la medida de «**un tercio**» once veces en estos primeros cuatro juicios de trompeta. ¡Trate de imaginar cómo será la tierra cuando un tercio de todos los árboles sean quemados! Habrá desolación mundial.

La Segunda Trompeta: *«El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre. 9 Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida».* (Apocalipsis 8:8-9). La frase «tercera parte» se menciona tres veces.

Es improbable que se tratara de una montaña tal y como la concebimos nosotros. El versículo dice: **«y como una gran montaña...»**. Eso indica que era «algo del tamaño de una gran montaña». La palabra **gran** montaña viene de la palabra griega «**mégas**» (Strong griego #3173 μέγας) que significa: «magnánimo, alto, grande, fuerte y poderoso». Hoy en día, tenemos lo que llamaríamos «grandes montañas». Hoy en día hay montañas que tienen más de 21.000 pies de altura. Ninguno de nosotros puede imaginar una gran «bola de fuego descendiendo del cielo que mida más de 21,000 pies de diámetro» (6,400.8 metros). ¡Eso sería el ancho de más de setenta campos de fútbol! Usted y yo no podemos imaginarnos una bola gigante de fuego de ese tamaño siendo lanzada desde los cielos, ¡pero sí OCURRIRÁ, y sucederá exactamente como Dios dijo!

El desenlace de esa imponente esfera de fuego será el siguiente: (1) Un tercio de las aguas marinas se transformará en sangre! (2) Un tercio de las criaturas que habitan en el mar perecerán. Algunos podrían argumentar: «Eso es meramente retórica. No puede ocurrir». Sin embargo, este evento ya tuvo lugar en Egipto cuando Dios impartió su juicio sobre Faraón, tal como se narra en Éxodo 7:19-21.

«Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos y sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre, y haya sangre por toda la región de Egipto, así en los vasos de madera como en los de piedra. 20 Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová lo mandó; y alzando la vara golpeó las aguas que había en el río, en presencia de Faraón y de sus siervos; y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre. 21 Asimismo los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, tanto que los egipcios no podían beber de él. Y hubo sangre por toda la tierra de Egipto». Si los peces fallecidos en Egipto emitían un olor desagradable, imagine el hedor que se generará cuando esta situación se presente a nivel global. ¡Se estima que más de dos mil millones de especímenes marinos perecerán!

Entonces, Dios proclamó: ¡Un tercio de las embarcaciones han sido destruidos! Esto resultará en la «extinción de un tercio» del comercio mundial. En la actualidad, en los Estados Unidos, recibimos diariamente una multitud de cargamentos marítimos que abarcan desde productos agrícolas hasta automóviles. Todo esto se encuentra anticipado en el libro de Sofonías, capítulo 1, versículo 3: *«Destruiré los hombres y las bestias; destruiré las aves del cielo y los peces del mar, y cortaré a los impíos; y raeré a los hombres de sobre la faz de la tierra, dice Jehová».* El propósito de los juicios de Dios se encuentra en Isaías 26:9: *«Con mi alma te he deseado en la noche, y en tanto que me dure el espíritu dentro de mí, madrugaré a buscarte; porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia».*

La Tercera Trompeta: *«El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas. 11 Y el nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas».* (Apocalipsis 8:10 – 11)

¡En estos dos versículos, la expresión «la tercera parte» se menciona en dos ocasiones! Un tercio de los «ríos» y las «fuentes de las aguas», que también podría interpretarse como «pozos de agua», se tornaron amargos. Posteriormente, se afirma que «un tercio» de las aguas se transformó en ajenjo, ¡lo que resultó en LA MUERTE DE NUMEROSOS HOMBRES! Algunas personas sostienen que todo esto es simbólico; sin embargo, no lo es. ¡Todo esto debe ser entendido de manera LITERAL! Sucederá tal como Dios ha declarado. Cuando Jesús fue crucificado, los hombres le ofrecieron vinagre y hiel, como se menciona en Mateo 27:34. Durante la tercera trompeta, los hombres cosecharán lo que han sembrado, (tal como se indica en Gálatas 6:6-7).

La Cuarta Trompeta: *«El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche. 13 Y miré, y oí a un ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!».* (Apocalipsis 8:12-13).

¡Un tercio del sol fue gravemente afectado, así como un tercio de la luna y un tercio de las estrellas, las cuales perdieron su luminosidad! Además, un tercio del día carecerá de luz. La humanidad ha adoptado el horario de verano con el propósito de maximizar la luz disponible, permitiendo así que las personas trabajen más horas y, en consecuencia, obtengan mayores ingresos. Sin embargo, una vez más, los habitantes de la tierra cosecharán los frutos de sus acciones. Un tercio del día permanecerá en la penumbra, y durante un tercio de la noche, la luna no proporcionará su luz al firmamento. Este tipo de juicio se encuentra MUY POR ENCIMA de la capacidad de comprensión o explicación de los meteorólogos. ¡El mundo se verá sumido en un estado de pánico!

Todo esto se predice en Lucas 21:25-28, que es lo que llamamos «El Discurso del Monte de los Olivos» y Cristo estaba advirtiendo a las naciones del mundo: *«Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; 26 desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas. 27 Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria. 28 Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca».*

Todo lo que acontezca durante las primeras cuatro trompetas impactará a la Tierra de una manera sin precedentes. Este fenómeno tendrá repercusiones significativas en la agricultura, la salud pública, la disponibilidad de alimentos, la movilidad, la economía y la variabilidad de las estaciones del año.

Por alguna razón, según Apocalipsis 8:13, Dios puso una pausa en los Juicios de las Trompetas, ¡pero les ADVIRTIÓ a los pueblos de la tierra que lo peor estaba por llegar! *«Y miré, y oí a un ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!»*

LECCIÓN #14
EL INFIERNO SE DESATA EN LA TIERRA
Apocalipsis 9:1-21

El capítulo 9 contiene los espantosos y diabólicos ataques contra los pueblos de la tierra que han rechazado a Jesucristo. El versículo 4 dice: *«Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes»*. Las quintas, sextas y séptimas trompetas son referidas como los «Tres Grandes Ayes» dirigidos a los habitantes de la tierra que han rehusado depositar su confianza en Cristo, y que, por el contrario, albergan un profundo odio hacia Jesús y hacia aquellos que le siguen. Estos «tres ayes» se encuentran detallados en el libro de Apocalipsis, específicamente en los capítulos 9, 11 y 12. Es importante destacar que las últimas tres trompetas presentan una gravedad superior en comparación con las cuatro iniciales. En estas trompetas finales, parece que Dios permite que los demonios del infierno inflijan castigo a aquellos que le han rechazado. No obstante, es fundamental subrayar que Dios ejerce un control absoluto sobre Satanás y los demonios, quienes solo pueden actuar dentro de los límites que Él les impone. El libro de Job sirve como evidencia de esta verdad.

La Quinta Trompeta.
Apocalipsis 9:1-12

*«El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una **estrella** que cayó del cielo a la tierra; y **se le dio** la llave del pozo del abismo. 2 **Y abrió** el pozo del abismo, y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo. 3 Y del humo salieron langostas sobre la tierra; **y se les dio poder**, como tienen poder los escorpiones de la tierra. 4 Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes. 5 Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre. 6 Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos. 7 El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; en las cabezas tenían como coronas de oro; sus caras eran como caras humanas; 8 tenían cabello como cabello de mujer; sus dientes eran como de leones; 9 tenían corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla; 10 tenían colas como de escorpiones, y también aguijones; y en sus colas tenían poder para dañar a los hombres durante cinco meses. 11 Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión. 12 **El primer ay pasó; he aquí, vienen aún dos ayes después de esto**».*

Primero: La Entidad Anónima. Nadie tiene un conocimiento certero sobre la identidad de la «estrella» que descendió del firmamento a la tierra. Sin embargo, es un hecho que se trata de un ser, una entidad. En los versículos 1 y 2, se alude a esta estrella mediante pronombres personales, «él y él». El nombre hebreo que se le atribuye es Abadón, mientras que su denominación griega es Apolión. Ambos nombres conllevan el significado de «EL DESTRUCTOR». Esta figura podría ser interpretada como Satanás. En Lucas 10:17-19, Jesús pronunció la siguiente afirmación: *«Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. 18 Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. 19 He aquí os doy potestad de hollar*

serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará». No obstante, es importante destacar en el Verso 19 que Dios les otorgó este poder, lo que implica que Él está en control y les ha concedido la autorización para llevar a cabo las acciones descritas en las escrituras mencionadas anteriormente.

Segundo: La revelación del Pozo del Abismo. Este es el comienzo de un castigo nunca antes visto, nunca antes oído, e inimaginable para los malvados de la tierra que despreciaron, odiaron y rechazaron a Cristo. Usted verá a medida que avanzamos a través de los próximos versículos, que Dios tiene la plena intención de cumplir Su palabra en Gálatas 6:7 donde Dios dijo: *«No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará».*

Cuando se produjo la apertura del pozo del abismo, se asemejó a un inmenso horno, y la superficie terrestre quedó envuelta en una densa capa, como si un colosal horno global se hubiera desatado, o como si un volcán de proporciones mundiales hubiera entrado en erupción. La atmósfera se vio tan saturada de humo que tanto el sol como el aire se tornaron opacos. Estoy convencido de que muchos quienes leen estas palabras han experimentado o presenciado una «tormenta de polvo». Sin embargo, esta situación fue infinitamente más grave que cualquier tormenta de polvo, ya que abarcó la totalidad del planeta. Si usted hubiera estado presente en la Tierra en ese instante, ¡su visibilidad habría sido nula! Esta penumbra persistió, a nivel global, durante un periodo de cinco meses (Versículo 5).

Tercero: La Revelación de los Habitantes del Pozo del Abismo. (Apocalipsis 9:3-6) No tenemos derecho a intentar hacer de la «langosta» un símbolo de algo diferente. Dios no dejó espacio para eso en este texto. Las langostas que Dios envió para plagar a Faraón y la tierra de Egipto eran langostas literales, reales. Eso se encuentra en Éxodo 10:21-12. Si eran langostas reales en esos días, ciertamente son langostas reales en este texto. Sin embargo, ¡no son langostas normales! No comieron hierba, que era su dieta normal. Atacaron y atormentaron a los hombres (Versículo 5). Sin embargo, el poder que Dios les dio también estaba limitado por Dios. No se les permitió «matar a los hombres», solo atormentarlos durante cinco meses, y eso también estaba limitado. El versículo 4 declara que no se les permitió atacar y atormentar a todos: *«¡sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes!»*. Atacaron y atormentaron a los hombres que habían rechazado a Cristo. Ese tormento fue tan serio que las escrituras nos dicen que esos hombres intentaron suicidarse. Apocalipsis 9:6 dice: *«Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos»*. ¡Estos hombres intentaron quitarse la vida, pero no pudieron morir! ¡Estaban cosechando lo que habían sembrado! Hay una declaración muy triste sobre estos hombres en Apocalipsis 9:20: *«Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar»*. Ningún hombre en ninguna generación puede culpar a Dios por estar perdido y no ir al cielo. Dios fue paciente y tolerante, y deseaba mostrarles misericordia.

La Sexta Trompeta Apocalipsis 9:12-21

«El primer ay pasó; he aquí, vienen aún dos ayes después de esto. 13 El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, 14 diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates. 15 Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres. 16 Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número. 17 Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. 18 Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca. 19 Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas; porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas, y con ellas dañaban. 20 Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; 21 y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos».

Una vez más, es importante señalar que la Escritura no nos proporciona información adicional sobre estos ángeles, más allá de lo que se expone en el pasaje. El versículo es inequívoco al afirmar que es Dios quien ejerce el juicio sobre los incrédulos sobre la tierra, aquellos que se han rebelado y no han mostrado signos de arrepentimiento. ¡La voz proviene *«de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios»*! Esta es una referencia al «altar de oro» en el Tabernáculo del Antiguo Testamento, lo cual era considerado un «lugar de oración», ¡ha sido transformada en un «lugar de juicio» en este contexto! En lo que respecta a los «ángeles», lo único que podemos afirmar con certeza es que se trata de «ángeles malignos, caídos». Estos han sido designados para actuar en una «hora, un día, un mes y un año», con el propósito de causar la muerte de un tercio de la población restante de los «hombres sobre la tierra». Se estima que durante el «cuarto sello» del juicio, según Apocalipsis 6:4, aproximadamente 2 billones de personas fueron asesinadas. Considerando la población proyectada para el año 2025, que asciende a alrededor de ocho mil millones de individuos, al restar los 2 mil millones que perdieron la vida en el cuarto sello, nos quedan 6 mil millones. Con la llegada del juicio de la sexta trompeta, se prevé que un tercio de la población mundial será aniquilada, ¡lo que dejaría la cifra total en tan solo 4 billones de personas!

En lo que respecta a la expresión *«los doscientos millones»*, hay quienes sostienen la hipótesis de que se refiere a China, dado que este país proclamó en 1975 contar con un ejército de 200.000.000 de soldados. No obstante, en lo personal, considero que Dios no se estaba refiriendo a China. El verso 14 menciona que este ejército emergió del río Éufrates. Sin embargo, NO se proporciona una explicación clara sobre la identidad de dicho ejército. **Clarence Larkin** ofreció una ilustrativa interpretación al respecto que dice:

«Los ejércitos sobrenaturales no son desconocidos en las Escrituras. Caballos y un carro de fuego separaron a Elías de Eliseo el día en que Elías fue arrebatado por un torbellino al Cielo (2ª Reyes 2:11). Cuando Dotán fue sitiada por el ejército de Siria, Dios abrió los ojos del siervo de

Eliseo, y éste vio los montes que rodeaban la ciudad llenos de caballos y carros de fuego (2ª Reyes 6:13-17). Cuando el Señor Jesucristo venga a tomar El Reino, será asistido por los ejércitos del Cielo montados en caballos blancos». Así como los caballos han sido asociados con actividad sobrenatural en el pasado, es aparente que también lo serán en estos días del juicio divino sobre la tierra.

El texto dice: *«de su boca salían fuego, humo y azufre...»*. Todas estas son armas de guerra. En Lucas 17:29 Jesús nos dice que el «azufre» fue usado para destruir a Sodoma, *«mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos»*. En Apocalipsis 14:10 nos dice que este mismo método será usado por Dios cuando nos acerquemos al final de los juicios: *«él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero»*.

Todo esto se le aplica sólo a «los que no se arrepintieron» Apocalipsis 9:20-21: *«Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; 21 y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos»*.

Este versículo detalla seis de los pecados más graves que aquejan al mundo, y diariamente somos testigos de la proliferación de tales transgresiones en América y Latinoamérica. (1) Se anticipa un incremento en la veneración de demonios. (2) Se prevé un aumento en la idolatría, abarcando la adoración de objetos de oro, plata, bronce, piedra y madera. (3) Se estima un notable incremento en los homicidios, lo cual incluye los asesinatos derivados del aborto. (4) Se proyecta un considerable aumento en la práctica de la hechicería, que se relaciona con el consumo de sustancias psicoactivas. Como es de su conocimiento, América y Latinoamérica se encuentra inundada de drogas de diversas índoles, y la población sucumbe a ellas a diario. (5) Se vislumbra un significativo aumento en la fornicación y la pornografía, que incluye a la comunidad LGBTQ. (6) Se anticipa un notable incremento en los hurtos. Cabe destacar que LA mayoría de estos pecados han sido legitimados por la Corte Suprema de los Estados Unidos.

Permítanme compartir una ilustración que refleja la proliferación de pecados en los Estados Unidos. Tuve el privilegio de servir en el Departamento de Policía de Memphis durante cinco años, antes de trasladarme a México como misionero, un período que abarcó desde 1957 hasta 1962. Durante esos cinco años, Memphis registró un total de seis homicidios. En contraste, el año pasado, en el 2024, la ciudad experimentó un alarmante total de 399 asesinatos en un solo año, lo que representa un incremento del 66% en comparación con el total de homicidios durante el período de seis años entre 1957 y 1962. Particularmente inquietante es el hecho de que, durante el mismo año de 2024, Memphis registró nueve asesinatos en un solo fin de semana, cifra que supera el total de homicidios ocurridos en los seis años previos. Además, la lista de delitos también incluía «robos». En el 2024, Memphis reportó más de 15,000 automóviles robados o hurtados, lo que equivale a más de 1,000 vehículos al mes. En un trágico incidente, la ciudad vivió 12 tiroteos con un saldo de cuatro muertos durante el fin de semana del 24 al 25 de abril de 2025.

Todo lo anterior se encuentra profetizado en 2ª Timoteo 3:1-5, y el apóstol Pablo concluye su reflexión sobre los tiempos peligrosos en 2ª Timoteo 3:13, afirmando: *«mas los malos hombres*

y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados». Estoy convencido de que la mayoría de quienes lean este libro reconocerán que ya estamos presenciando la manifestación de tales eventos en el mundo contemporáneo, y que la situación se agrava con cada día que transcurre. Es importante señalar que todo esto ocurrirá DESPUÉS de que la iglesia haya sido raptada y llevada al cielo. ¡«Ven, Señor Jesús»!

LECCIÓN 15

EL ÁNGEL FUERTE Y EL LIBRITO

Apocalipsis 10:1-7

«Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego».

Primero: Juan vio la presencia de un ángel fuerte. Este ángel carece de un nombre específico. Existen diversas opiniones que sostienen que este ángel es, en efecto, Dios mismo; sin embargo, varios indicios sugieren que tal afirmación podría no ser correcta. En Apocalipsis 10:5-6, se sugiere que este ángel no es Jesucristo ni la deidad en sí. «Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más». Este ángel «levantó su mano al cielo y juró por uno mayor que él...». En Hebreos 6:13 se menciona de Cristo: «Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo». Además, en Apocalipsis 10:1 se menciona: «Vi descender del cielo a OTRO ángel fuerte...». Solo existe UN Cristo. Por ende, ¿quién es este ángel fuerte? ¡Lo único de lo que podemos estar plenamente seguros es de que se trata de un ángel de gran fuerza!

El ángel estaba envuelto con una nube y un arco iris sobre su cabeza. La nube siempre indica la «presencia divina», y el arco iris es un recordatorio del «pacto eterno» de Dios con los pueblos de la tierra, ¡que Él nunca volverá a destruir la tierra con un diluvio!

«Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces». El ángel que se puso de pie con un pie sobre el mar y otro sobre la tierra indica que ¡tenía un mensaje para todo el mundo y el universo! En cuanto al «librito» no sabemos nada más de él. Entonces el ángel fuerte clamó con gran voz, lo que produjo «siete truenos» que emitieron sus voces. No se nos dice qué dijeron esas voces. ¡Sin embargo, sabemos que los «truenos» siempre dicen que el juicio viene pronto!

Parece que Juan estaba presente cuando el ángel hizo estas cosas, y aparentemente Juan VIO lo que estaba escrito en el libro. Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, Juan iba a escribir las cosas que había visto en el libro abierto, pero una voz del cielo dijo: NO ESCRIBAS las cosas que has visto. Esto está de acuerdo con Apocalipsis 10:4: «Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas». ¿Por qué le dijo Dios a Juan que no escribiera las cosas que vio en el librito abierto? Nadie sabe realmente por qué. Puede haber sido porque los juicios venideros eran tan horribles que Dios no quería que se dieran a conocer al mundo en ese momento. Si lo hubiera hecho, lo más probable es que el mundo no hubiera creído, ya que eran tan horribles.

Segundo: La Final Dilación. Hubo un interludio, o una pausa parentética, entre el 6º y el 7º Sello. Ahora hay un interludio o pausa parentética entre la 6ª y la 7ª Trompeta. Apocalipsis 10:5-7 nos dice: «Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,

6 y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más, 7 sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas». Dios estaba comunicando que no habrá más dilación en el juicio una vez que se alcance la séptima trompeta, donde se inicia el «juicio de las copas». Dios es paciente y tolerante, pero esta representa la advertencia definitiva a un mundo perdido y en decadencia que ha rechazado a Cristo. Esta pausa se extenderá hasta Apocalipsis 11:15. En ese instante, la exhortación será clara: «arrepíentanse o enfrenten las consecuencias».

Tercero: Las firmes instrucciones al apóstol Juan. En Apocalipsis 10:8-11 nos habla de esas instrucciones: «La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra. 9 Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. 10 Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre. 11 Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes».

El «librito» sin duda se refiere a la Palabra de Dios, o a algunas porciones de la Palabra de Dios, porque Dios basa todo lo que hace en Su Palabra. Hay muy poca dudas de que el «librito» contenía (1) El juicio final de Dios sobre la tierra, y (2) La segunda venida de Cristo para establecer el Reino de Dios sobre la tierra. Juan también es instruido a «comer el libro». Todos nosotros debemos alimentarnos de la Palabra de Dios. Dios nos ha dicho claramente que, «Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios».

Cuando Juan «comió el libro», descubrió que era a la vez «dulce y amargo». Juan fue entonces instruido en el Versículo 11 de que: «Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes». El texto parece implicar que los predicadores deben «predicar todo el consejo de Dios», ¡no sólo la parte que es «dulce como la miel»! Ciertamente necesitamos predicadores que prediquen cosas que queremos oír y que nos animen y fortalezcan, ¡pero también necesitamos oír predicaciones sobre las partes que consideramos amargas y que no queremos oír! Esa es la parte que cambia nuestras vidas y nos fortalece para tener victoria en nuestra vida, ¡y para servir mejor a nuestro Señor Jesucristo! Esa Palabra debe ser predicada, «ante muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes». Juan sin duda predicó y advirtió a la gente del juicio que vendría y los desafió a «¡arrepentirse!»

LECCIÓN #16
EL TIEMPO DE LOS GENTILES Y LOS DOS TESTIGOS
Apocalipsis 11:1-19

«Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. 2 Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses».

En las Escrituras se hace referencia a tres templos, todos de origen judío. El primer Templo de estos es el Templo de Salomón, descrito en 1ª Reyes 8, el cual fue destruido por Nabucodonosor aproximadamente en el año 586/7 a.C. El segundo templo es el de Zorobabel, mencionado en Esdras 8, que fue destruido por Antíoco Epífanes alrededor del año 169 a.C. Finalmente, el tercer templo es el Templo de Herodes, al que se alude en Juan 2:20, y que fue destruido por Tito en torno al año 70 d.C.

Hay un templo hoy, pero no es un templo construido con las manos del hombre. El templo hoy es el «Templo de Dios» que es «La Iglesia». Todos los Verdaderos Creyentes forman ese templo. Ese Templo se encuentra en 1ª Corintios 6:19: «¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?» **El Templo en Apocalipsis 11:1 no puede ser aplicado a la iglesia.** La iglesia del Nuevo Testamento no tiene templos cristianos ni altares. Los otros tres templos eran templos judíos.

Como se señaló anteriormente, los tres templos judíos han sido destruidos. Al momento de escribir esto NO HAY TEMPLO JUDÍO en el mundo. Sin embargo, Israel construirá un nuevo Templo, pero lo más probable es que se haga en algún momento desde el comienzo del período de la tribulación hasta aproximadamente la mitad del período de la tribulación, que es de tres años y medio. Ese templo será un templo judío y será construido en la «ciudad santa» que siempre se refiere a Jerusalén. Ese es el templo al que se hace referencia aquí arriba en el Versículo 1. En ese templo entrará el anticristo, se sentará en el trono, afirmará que es Dios y que el trono le pertenece. Exigirá que todos los pueblos del mundo lo adoren, y en ese momento grandes masas de personas lo adorarán como Dios (Mateo 24:15). Veamos en 2ª Tesalonicenses 2:4 lo que dice la Biblia acerca de ese hombre. «el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios». El mundo gentil seguirá al anticristo y pisoteará a los judíos. Sin embargo, el «tiempo de los gentiles» llegará a su fin en la 2ª venida de Cristo (Apocalipsis 19:17-19).

Los Dos Testigos
Apocalipsis 11:3-12

*«Y daré a **mis dos testigos** que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. 4 Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra. 5 Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera. 6 Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran. 7*

Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará. 8 Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado. 9 Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados. 10 Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra. 11 Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron. 12 Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron».

Estos Dos Testigos Eran Profetas Desconocidos.

Numerosos estudiosos han debatido sobre la identidad de estos dos profetas. No existe un consenso definitivo acerca de quiénes eran. Sin embargo, la mayoría de los eruditos, incluido el autor de este libro, sostiene, por diversas razones, que uno de ellos es muy probablemente Elías. En primer lugar, porque Dios ha establecido que el ser humano muera una sola vez. Según 2ª Reyes 2:9-11, Elías no experimentó la muerte, sino que fue arrebatado al cielo. En cuanto a la identidad del otro testigo, en mi opinión, podría haber sido Enoc. Enoc vivió antes del diluvio y tampoco conoció la muerte. Génesis 5:24 nos informa que: «*Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios*». No puedo demostrar que los dos testigos sean Elías y Enoc, por lo que, si posees una opinión diferente, la respeto plenamente. Simplemente considero que estos dos hombres se ajustan a la imagen de los profetas mencionados en este texto. ¡En última instancia, su identidad no altera el significado de las Escrituras en relación con los «dos testigos»!

Eran Profetas con Gran Poder Apocalipsis 11:6

Ambos, los dos testigos se les ha dado gran poder por Dios todopoderoso. Se les dio poder para (1) hacer salir fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos (Versículo 5). (2) Se les dio poder para «cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía» (Versículo 6). (3) Se les dio poder para «convertir el agua en sangre» (Versículo 6). (4) Se les dio poder para «herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran» (Versículo 6). No hay ninguna explicación de por qué Dios les dio esos poderes, y no hay ningún registro de que usaran esos poderes. Sin embargo, Dios puso todo esto en Su Palabra por una razón, así que no debemos ignorarlo.

Estos Fueron Profetas Que Fueron Perseguidos. Apocalipsis 11:7

Estos dos profetas fueron objeto de intensa persecución, la cual se prolongará durante tres años y medio, constituyendo así la «última mitad del período de la tribulación». Sin lugar a duda, la población intentó eliminar a estos dos profetas durante ese tiempo, mientras proclamaban el mensaje de arrepentimiento, lo que generó un profundo descontento entre las personas. No obstante, esta realidad se aplica tanto a ellos como a nosotros. La gente no podía acabar con sus vidas hasta que su labor estuviese concluida. Intentaron asesinar a Pablo y no lo lograron. Asimismo, intentaron quitarle la vida a Jesús y fracasaron. Jesús afirmó: «Todavía no ha llegado mi hora». Este hecho debe servir como un aliento para usted. Tanto usted como yo estamos

«seguros en los brazos de Jesús» hasta que Él haya culminado su propósito con nosotros, y hasta que llegue nuestro momento. Entonces, Él nos llamará a su hogar para estar con Él. ¡Amén!

Para evidenciar el profundo desdén que el pueblo albergaba hacia ellos, tras su muerte, los cuerpos fueron abandonados en las calles durante un periodo de tres días. La comunidad se negaba a mover los cadáveres, ya que celebraban con júbilo su fallecimiento, organizando festividades en diversas partes del mundo. Además, se intercambiaban obsequios entre sí a lo largo del país como una forma de conmemorar la muerte de estos dos testigos. La humanidad había sido atormentada por la presencia de estos profetas, y ahora, con su deceso, el mundo entero se sumía en un estado de regocijo. Todo esto se encuentra documentado en el libro de Apocalipsis, capítulo 11, versículo 10, que expresa: «Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra».

Hace muchos años, la humanidad se encontraba perpleja ante la posibilidad de que todos los pueblos de la tierra pudiesen llegar a conocer tales acontecimientos, regocijarse y enviar obsequios a lo largo y ancho del mundo. ¿Cómo era posible que toda la tierra tuviera acceso a esta información? ¡En torno al año 1955, el mundo dio origen a un invento denominado «televisión»! Nadie habría concebido la existencia de un dispositivo televisivo en la época en que se redactó el libro de Apocalipsis. En la actualidad, ¡tú y yo podemos presenciar eventos que ocurren en tiempo real al otro lado del planeta! Cuando estas profecías se materialicen, el verdadero corazón de la humanidad será revelado. Estos dos testigos fueron objeto de un odio tan profundo que se llevarán a cabo celebraciones inhumanas y abominables. Las cadenas de noticias globales difundirán la información con el titular: «¡NOTICIAS DE ÚLTIMA HORA! ¡TODAS LAS RESTRICCIONES MORALES Y ÉTICAS HAN DESAPARECIDO!» La justificación para estas festividades mundiales será que los atormentadores han sido eliminados, y que ya no hay nadie que predique el mensaje de «¡arrepentíos, o de lo contrario aténgase a las consecuencias!».

Fueron Profetas a Quienes Dios Preservó. Apocalipsis 11:11

«Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron».

Dios reivindicó a estos dos fieles testigos y profetas, ¡y los resucitó! La resurrección de estos dos testigos, tras haber permanecido inertes en la vía pública durante tres días, generó un profundo temor entre todas aquellas personas que los habían perseguido. Sin lugar a duda, se encontraban en un estado de confusión, incapaces de discernir qué pensar o qué expresar. Estaban asombrados e incrédulos. ¡Te invito a que intentes ponerte en su lugar y reflexiones sobre la incredulidad que experimentarías! Además, no cabe duda de que, a través de las agencias de noticias nacionales e internacionales, ¡este acontecimiento será transmitido a nivel mundial por la televisión! En la actualidad, los hombres ni siquiera pueden concebir que ocurran eventos de tal magnitud. ¡La gente se reiría si les compartieras lo que está por venir!

La Resurrección de los Profetas Persuadió al Mundo. Apocalipsis 11:12-13

«Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo».

Inmediatamente después de que el mundo presenciara la resurrección de los dos testigos y su ascenso al cielo en una nube, ocurrieron cuatro eventos significativos. Las escrituras indican que sucedió: «... *En aquella hora...*». En primer lugar, se produjo un gran terremoto. En segundo lugar, se derrumbó una décima parte de la ciudad. En tercer lugar, se registró la muerte de siete mil hombres. Y, en cuarto lugar, «*los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo*». En lo que respecta a la acción de dar «*gloria al Dios del cielo*», es plausible suponer que lo hicieron motivados por el terror, más que por la contemplación del arrebatamiento de los profetas. ¡El terremoto, la destrucción de la ciudad y la pérdida de siete mil vidas indudablemente les infundieron un GRAN TERROR! No se menciona ni se insinúa que aquellos que glorificaron a Dios experimentaran un arrepentimiento genuino. Si acaso lograron la salvación, no hay registro de ello desde este punto en el libro de Apocalipsis hasta su conclusión. Esta sección se cierra con el versículo 14, que afirma: «*El **segundo ay** pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto*».

La Séptima Trompeta Apocalipsis 11:15-19 El Tercer ¡Ay!

«El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos. 16 Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, 17 diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado».

La séptima trompeta encierra las «siete copas», las cuales representan los juicios finales de Dios. No obstante, es importante señalar que las siete copas no se inician hasta el capítulo 16, versículo 1 del libro de Apocalipsis. Entre la conclusión del capítulo 11, que estamos analizando, y el capítulo 16, se encuentran tres capítulos que presentan visiones anticipatorias de lo que está por venir. En estos pasajes, seremos testigos de «señales y prodigios» que superan con creces nuestra capacidad de comprensión.

Estos capítulos revisten una importancia crucial por diversas razones. Funcionan como un «índice» que anticipa los acontecimientos y juicios que se sucederán tras este capítulo. Es imperativo comprenderlos adecuadamente para poder interpretar correctamente el resto del libro. Proporcionan el propio esbozo divino de esos eventos, que se extienden hasta la «destrucción de aquellos que han devastado la tierra». Este proceso incluirá a la Bestia y sus ejércitos, así como la aniquilación de Gog y Magog al término del Milenio, conduciéndonos, además, ¡a las puertas de la Nueva Creación! Este pasaje vislumbra el futuro de Cristo como EL REGENTE SOBERANO,

presentándolo como si ya hubiera acontecido (Versículo 15): «*Los reinos del mundo **han venido a ser** de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos*».

También, en el verso 17 escuchamos las siguientes cosas por las cuales los ancianos están agradecidos. Agradecieron a Dios por (1) ¡Quién es Él! (2) Agradecieron a Dios por ser Él quien gobernará la tierra. (3) Dieron gracias a Dios porque ha tomado su gran poder. (4) Dieron gracias a Dios por derramar Su ira sobre los impíos. (5) Agradecieron a Dios por juzgar al mundo. (6) Dieron gracias a Dios por recompensar a los justos, y (7) Dieron gracias a Dios porque destruirá a los que han destruido la tierra. ¡Amén!

La Ira de las Naciones Apocalipsis 11:18

«Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra».

¡Vemos en estos versículos la completa diferencia entre la gente del mundo y los creyentes! Muchos cristianos necesitan considerar esto. Un creyente y la gente del mundo ¡NO TIENEN NADA EN COMÚN! El mundo está enojado, a pesar de que no tienen derecho a estar enojados. Jesucristo viene por la razón de «tomar lo que es suyo por derecho». El Salmo 24:1-2 verifica esa declaración: «*De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan. 2 Porque él la fundó sobre los mares, Y la afirmó sobre los ríos*». No sólo la tierra es del Señor, sino que este versículo dice: «... *los que en él habitan*». Eso incluye a las personas del mundo que están enojadas por Su venida. Nunca se detienen a recordar que fue Dios quien creó no sólo el cielo y la tierra, ¡sino que también los creó a ellos!

En esta vida en la tierra, nadie salvado o perdido verá la justicia completa. Sin embargo, cuando Jesús venga, la ira completa de Dios vendrá sobre aquellos que han rechazado a Cristo, y aquellos que han sido Sus siervos serán completamente recompensados por la fidelidad y el servicio. Dios destruirá la tierra y traerá una nueva tierra y un nuevo cielo. Este evento aún no ha sucedido, pero este versículo es un «anticipo» de ese día. Apocalipsis 21:1 habla de ese día: «*Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más*». ¡Este evento venidero es en lo que los dos testigos estuvieron predicando durante los últimos tres años y medio del periodo de tribulación y enfureció tanto al mundo que mataron a los dos testigos! ¡Dios LES ESTÁ AVISANDO - ESTE EVENTO ESTÁ POR LLEGAR! Permíteme hacerte una pregunta: ¿Estás listo para Su venida y tienes recompensas guardadas en el cielo?

El Templo del Cielo Apocalipsis 11:19

«Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo».

Antes de proseguir con este versículo, permítanme ofrecerles una aclaración. Como es bien sabido, en la Biblia original, el *Textus Receptus*, no existían divisiones de capítulos. Destaco este

punto porque el capítulo 12 constituye una continuación del capítulo 11. Los «acontecimientos venideros» se extenderán hasta la conclusión del capítulo 12 y continuarán hasta el final del capítulo 15. Todos estos capítulos nos presentan las «cosas por venir», antes de que se inicien las siete copas en el capítulo 16, versículo 1.

Juan contempló el templo de Dios en el cielo. El templo al que alude este versículo es el Tabernáculo del Antiguo Testamento, así como el Arca de la Alianza, que se encontraba en el Lugar Santísimo. Este era el lugar donde Dios habitaba y se reunía con Su pueblo. En la edificación de dicho templo, Dios le proporcionó a Moisés instrucciones precisas, tal como se detalla en Éxodo 25:40, donde se le instruye: «*Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte*». Por ende, los judíos poseían un profundo conocimiento sobre el Tabernáculo del Antiguo Testamento, así como del templo celestial, comprendiendo plenamente el mensaje divino. Además, eran conscientes de que el templo en el cielo no hacía referencia a la iglesia, ¡sino a ISRAEL! Es fundamental destacar la notable distinción entre el tabernáculo o templo del Antiguo Testamento y el templo celestial. En el Arca del Tabernáculo del Antiguo Testamento, Dios se reunía con Su pueblo; en contraste, ¡el templo en el cielo se erige como el lugar donde Dios se manifiesta como el Dios del Juicio!

Como ya he señalado, los «... *relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo*» son todos símbolos del juicio de Dios. DIOS LES HA ADVERTIDO UNA Y OTRA VEZ, Y LES ESTÁ ADVIRTIENDO DE NUEVO, ¡QUE EL JUICIO DE DIOS SE ACERCA! Él hace esto una y otra vez en estos capítulos, porque Él quería mostrarle al pueblo Su amor y longanimidad por ellos. Cuando llegue el Templo del Cielo, Dios actuará en juicio. Apocalipsis 15:5-8 habla de este juicio.

«*Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio; 6 y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. 7 Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos. 8 Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles*». Este es el tercer ay, que son las «siete copas» que se abren en Apocalipsis 16:1.

En el presente año de 2025, la iglesia se erige como la mensajera de Dios, investida con el mandato de proclamar el mensaje de arrepentimiento y salvación, así como el de juicio y la segunda muerte. Es imperativo que le advirtamos al mundo sobre la inminente llegada del «¡Juicio de Dios!». ¡Aunque aún contamos con un lapso de tiempo, sin embargo, ya se aproxima el instante en que será demasiado tarde para esa redención!

LECCIÓN #17
COMIENZA EL TERCER AY
Apocalipsis 12:1-17

El capítulo 12 prosigue con la «pausa» que se establece entre la sexta y la séptima trompeta. Este capítulo reafirma que Dios no ha concluido su propósito con Israel, además de evidenciar el profundo desprecio que Satanás profesa hacia esta nación. El libro de Apocalipsis, en su totalidad, es una obra fascinante y cautivadora. No obstante, este capítulo en particular presenta una imagen sublime del amor y la paciencia divina. Aunque está dirigido a Israel, sus enseñanzas pueden ser aplicadas a nosotros, los cristianos contemporáneos. El capítulo se inicia con la mención de «dos señales», y es precisamente en este punto donde comenzaremos nuestra reflexión.

Primero: ¡La Gran Señal del Cielo! Apocalipsis 12:1-2: *«Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. 2 Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento».*

Hay mucha confusión con respecto a este versículo, pero se puede entender fácilmente. La «mujer» es usada en varios lugares en la Biblia donde ella es un símbolo de religión. Jezabel, en Apocalipsis 2:20 es una mujer que representa el «paganismo». La mujer vestida de «púrpura» en Apocalipsis 17: 4 representa a la «iglesia apóstata». La mujer esposa del Cordero en Apocalipsis 19:7 representa a la «verdadera iglesia». ¿Quién es esta mujer? Algunos enseñan que ella es la «iglesia». **¡Eso es totalmente erróneo!** La iglesia católica enseña que ella es María. **¡Eso es totalmente erróneo!** La iglesia no «dio a luz un niño» Apocalipsis 12:13. Esta «mujer» es un símbolo o imagen de la nación de Israel. Fue Israel, el pueblo escogido de Dios, quien dio a luz al «hijo varón» Apocalipsis 12:5. Esto fue predicho por el profeta Juan el Bautista. Que a su vez fue predicho por el profeta en Isaías 66:7-8: *«Antes que estuviese de parto, dio a luz; antes que le viniesen dolores, dio a luz hijo. 8 ¿Quién oyó cosa semejante?, ¿quién vio tal cosa? ¿Concebirá la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sion estuvo de parto, dio a luz sus hijos».* El nombre «Sión» se refiere siempre a Jerusalén e Israel.

Segundo: Otra Señal en el Cielo Apocalipsis 12:3-4: *«También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; 4 y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese».*

La segunda señal se manifiesta con la aparición de un imponente dragón escarlata. No es necesario realizar una exhaustiva investigación para identificar la naturaleza del «gran dragón escarlata». El libro del Apocalipsis, en su capítulo 12, versículo 9, nos proporciona la revelación de su identidad: *«Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él»* La tonalidad «escarlata» simboliza a un asesino despiadado, un mentiroso y un ser sanguinario. Esta es la descripción que Jesús nos ofrece en el evangelio de Juan, capítulo 8, versículo 44: *«Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis*

hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira».

Las «estrellas» que él llevó consigo simbolizan a los «seres angelicales». (Véase Apocalipsis 9:1). En el contexto de Apocalipsis 12:4, se hace referencia a los ángeles demoníacos caídos que se «unieron a Lucifer» en su rebelión contra Dios, tal como se menciona en Isaías 14:12: «*¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones*». Se indica que un «tercio» de los ángeles siguió a Lucifer y cayó con él. De este «tercio», algunos eran tan malignos que Dios los sometió a cadenas de oscuridad, y no serán liberados hasta el día del Juicio, como se establece en 2ª Pedro 2:4: «*Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio*». Los ángeles caídos que permanecen ahora libres están, sin duda, sobre la tierra, colaborando con el Diabolo, día y noche, para atormentar a los cristianos. Apocalipsis 12:7-9 proporciona información adicional sobre esta situación.

Tercero: La Mujer, Israel dio a luz un Hijo Varón: Apocalipsis 12:5: «*Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono*».

El hijo que la mujer dio a luz fue a través de la nación de Israel. Ese niño era «Jesucristo». El versículo 5 se refiere a Cristo cuando gobernará el mundo con vara de hierro (Apocalipsis 2:27-29). ¡Él es el niño que el Diabolo ha odiado desde Génesis 3:15!

Dios tuvo un «triple» propósito al escoger a Israel (Génesis 12), (1) Primero Dios los usó como depósito de Su Palabra. En Romanos 3:1-2 dice: «*¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? 2 Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios*». Los mismos versículos lo confirman. (2) Sería la nación de Israel de la que Cristo saldría. (3) «El niño» del que se habla en Apocalipsis 12:5 es el mismo niño, «Jesucristo», del que se habla en Apocalipsis 19:15, que un día gobernará el mundo con vara de hierro: «*De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso*». Esta es la «¡gran señal del cielo!».

Cuarto: La Mujer, Israel, Huyó al Desierto. Apocalipsis 12:6: «*Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días*».

No tenemos idea de donde está ese lugar en «el desierto», pero sabemos que es un lugar que será 100% seguro para la mujer, es decir Israel, ya que fue preparado por Dios ESPECIALMENTE para ella/Israel. Será un lugar donde ella, «Como el pueblo de Dios, Israel», será cuidada. Este es un lugar especial porque será por «mil doscientos sesenta días, que son tres años y medio. Ese es el tiempo de la «Gran Tribulación» aquí en la tierra, cuando el anticristo estará tratando de destruir totalmente a la nación de Israel, porque odia al hijo que ella trajo al mundo. Este sitio es de particular relevancia, ya que se extenderá por «mil doscientos sesenta días», lo que equivale a tres años y medio. Este periodo corresponde a la «Gran Tribulación» en la Tierra, un tiempo en el cual el anticristo intentará aniquilar por completo a la nación de Israel, motivado por su aversión hacia el hijo que ella trajo al mundo.

Esto es asombroso si te detienes a pensarlo. Dios apartó a Israel unos 2500 años en el pasado porque lo rechazaron. Sin embargo, Dios dejó claro en Daniel que Él no ha terminado con Israel. Ahora encontramos a Israel en el Periodo de la Tribulación y vemos que Satanás y las naciones están haciendo todo lo posible para destruir a «la mujer» Israel. Aquí, 2500 años después, encontramos a Dios «nutriendo y protegiendo» a Su pueblo escogido. Esto muestra cuanto ama Dios a Israel, y que Él no ha terminado con «Su pueblo».

Quinto: La batalla en el cielo. Apocalipsis 12:7: *«Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles».*

Esta batalla fue anticipada en Génesis 3:15 y se prolongó en Génesis 4, cuando Satanás instigó el asesinato de Abel. Su objetivo era aniquilar la «línea genealógica piadosa» que conduciría al nacimiento de Jesús. En el capítulo 6 de Génesis, el adversario intentó corromper la vida virtuosa de Set, quien había asumido el lugar de Abel. En el capítulo 16 de Génesis, el maligno indujo a la esposa de Abram, Sara, a concebir un «pseudo hijo» llamado Ismael, con la errónea creencia de que este podría sustituir a Cristo. Posteriormente, también procuró que Herodes exterminara a Jesús, como se relata en Mateo 2:16: *«Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos».*

El Diablo, en su arrogancia, creyó haber triunfado en la contienda cuando Cristo fue crucificado en la Cruz; sin embargo, con el tiempo se percató de que, en realidad, ¡había sido él quien había sufrido la derrota! Incapaz de aniquilar a Cristo, el Diablo ha dirigido su ataque hacia Israel, y en la actualidad, casi todas las naciones del mundo albergan un sentimiento de animosidad hacia este país. Curiosamente, la mayoría de estas naciones ignoran la razón de su aversión, ¡pero es evidente que Satanás está detrás de esta hostilidad! ¡Los Estados Unidos se erigen como la única nación en el mundo que aún brinda su apoyo a Israel! Agradecemos a Dios por ello, ya que esta es una de las principales razones por las cuales Dios le ha otorgado bendiciones a los Estados Unidos, tal como se menciona en Génesis 12:1-3.

La batalla celestial se libra entre Satanás y sus ángeles caídos, y el arcángel Miguel junto a sus huestes celestiales. Miguel es el «Guerrero designado por Dios» con la noble misión de salvaguardar a Su pueblo. Al consultar el pasaje de Apocalipsis 12:7-10, se revela que Satanás es VENCIDO Y EXPULSADO DEL CIELO, quedando así imposibilitado de presentarse ante Dios para acusar a «los hermanos» en el futuro.

Sexto: Las Armas de Nuestra Guerra. Apocalipsis 12:11-12: *«Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. 12 Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo».*

Permítanme hacer una breve aplicación para los creyentes de hoy en el 2025 o cuando sea. El apóstol Pablo nos dijo en Efesios 6:12: *«Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes».* Tenemos un «enemigo invisible».

Por lo tanto, no podemos ganar la guerra usando ningún tipo de armas humanas. En 2ª Corintios 10:4 Pablo advirtió sobre el tratar de usar armas humanas: *«porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas»*.

Estas personas vencieron a Satanás, *«han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio»*. Los cristianos pueden hacer lo mismo hoy. Cuando estés bajo ataque, dale tu testimonio a Satanás. Dígale que es un mentiroso —¡Jesús lo hizo (Juan 8:44)! Dígale que es un asesino - ¡Jesús lo hizo! Dile que usted has sido lavado en la Sangre de Jesucristo. Dile que lo estás reprendiendo en el nombre del Señor Jesucristo, el REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Una última cosa - nunca sientas que estás peleando la guerra solo. El Salmo 91:11-12 nos dice que nunca estamos solos en la guerra. Así como los ángeles lucharon por Israel, ellos ahora luchan por nosotros. *«Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. 12 En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra»*. Dios tiene ángeles asignados a cada creyente para protegernos. ¿Son reales? ¿Pueden protegernos?». ¡Pregúntale a Elías y escucha su respuesta en 2ª Reyes 6:16-20!: *«Él le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. 17 Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo. 18 Y luego que los sirios descendieron a él, oró Eliseo a Jehová, y dijo: Te ruego que hieras con ceguera a esta gente. Y los hirió con ceguera, conforme a la petición de Eliseo. 19 Después les dijo Eliseo: No es este el camino, ni es esta la ciudad; seguidme, y yo os guiaré al hombre que buscáis. Y los guio a Samaria. 20 Y cuando llegaron a Samaria, dijo Eliseo: Jehová, abre los ojos de estos, para que vean. Y Jehová abrió sus ojos, y miraron, y se hallaban en medio de Samaria»*.

«Estas personas vencieron a Satanás: *«...por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio»*. Los cristianos deben hacer lo mismo hoy. Cuando usted está bajo ataque, deténgase y tenga una palabra de oración, e invoque la sangre de Cristo.

Séptimo: La Guerra en la Tierra. Apocalipsis 12:12-17: *«Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. 13 Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. 14 Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. 15 Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. 16 Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. 17 Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo»*.

¡Este es el tercer Ay de los tres que se han mencionado! Este último será de una severidad superior a los dos anteriores. **En primer lugar**, los embates del adversario serán más intensos, dado que «él es consciente de que su tiempo es limitado», lo que implica que tiene conocimiento de la inminente llegada de Cristo a la tierra para establecer Su reino. Justo antes de ese momento, el adversario será confinado al abismo. En esta fase del Período de la Tribulación, solo restarán tres años y medio. Es decir, tras más de 6000 años de atormentar a la humanidad, le quedarán

únicamente tres años y medio. **¡En segundo lugar,** los «Juicios de las Copas de Ira» darán inicio en el Capítulo 15 y se culminarán al final del Capítulo 16!

Por lo tanto, el diablo perseguirá a Israel como nunca lo ha hecho antes. En el Verso 15 dice: *«la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río»*, lo cual «puede ser» que trate de desafiar el pacto de Dios y envíe algún tipo de diluvio sobre Israel y destruya la nación. Esto PUEDE estar «implícito» en el Versículo 16, donde dice: *«Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca»*. Aparte de esa posibilidad, Dios no nos da otra explicación, pero SÍ SABEMOS que Dios liberó a Su pueblo, Israel. Una de las declaraciones gloriosas aquí está en el Versículo 17. A pesar de la peor persecución que Israel ha conocido, este versículo nos dice: *«Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo»*. **¡Dios ha protegido y seguirá protegiendo a Su pueblo! ¡Amén!**

Esto es lo que Dios espera que nosotros, como parte de Su cuerpo, hagamos diariamente. Mateo 12:30 nos dice que no podemos ser neutrales. O estamos ya sea «del lado de Dios o estamos contra Dios». **¡NO HAY NINGÚN INTERMEDIO!** *«El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama»*. **¡Cuando esto suceda, ¡el tercer ay habrá terminado!**

LECCIÓN #18
LA TRIPLE TRINIDAD SATÁNICA
Apocalipsis 13:1-18

Permítanme ofrecerles una breve introducción antes de adentrarnos en esta sección. En este capítulo se presentan dos bestias, además de un «dragón» que representa a Satanás. Este dragón es la fuente de poder tanto para la primera como para la segunda bestia. **Juntos, estos tres elementos —la primera bestia, la segunda bestia y el dragón— constituyen lo que se podría denominar una «trinidad satánica».** (1) La primera bestia se erige como si fuese una representación de «Cristo el Hijo», ¡pero en realidad es una falsificación! **¡es el anticristo!** (2) La segunda bestia NO se promoverá a sí misma, sino que actuará de manera similar como lo hace el Espíritu Santo, cuya función es exaltar a Cristo. Esta segunda bestia se dedicará a promover a la primera bestia, que es el anticristo. **¡La segunda bestia también es una falsificación!** (3) Por último, el dragón, que encarna al Diablo y otorga poder a las dos primeras bestias, se presenta como una imagen de «Dios Padre», pero, en efecto, ¡es una falsificación!

Las dos bestias mencionadas en este capítulo son, sin lugar a duda, seres humanos. Esto es innegable. Se puede observar el «pronombre posesivo» **«Sus»**, en dos ocasiones, vea el Versículo 1, de **«sus cuernos... y sus cabezas»**. Para evitar cualquier posible confusión, se puede consultar Apocalipsis 13:18, donde se afirma que: *«el número de la bestia... Y su número es seiscientos sesenta y seis»*, y corresponde a hombre se especifica: *«¡pues es número de hombre!»*. Dios se refiere a estos dos individuos como bestias, ya que conoce su verdadero carácter. Ambos serán crueles, viciosos, malvados, impíos y mentirosos, CARENTES de conciencia. No experimentarán ninguna convicción al perseguir a aquellos que disienten de sus creencias ni al atentar contra la vida de personas inocentes. Cuando hagan su aparición sobre la tierra, serán reconocidos como los dos hombres más viles de la historia de la humanidad. Ambas bestias, «una del mar y otra de la tierra», estarán bajo el dominio del «dragón», que es, en efecto, Satanás (Apocalipsis 13:2 y 4). El capítulo 13 de Apocalipsis representa, sin duda, uno de los períodos más oscuros, si no el más oscuro, de la historia del mundo. Es aterrador contemplar la realidad de que tales eventos se materializarán en la tierra en un futuro muy cercano.

La Primera Bestia
El Anticristo
Apocalipsis 13:1-10

Primero: La Primera Bestia. (Apocalipsis 13:1-2): *«Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. 2 Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad»*.

Esta primera bestia es, sin lugar a duda, el «anticristo». Las «arenas del mar» representan una alegoría de las «naciones gentiles» que ejercerán dominio sobre el mundo durante el período de la tribulación. En ese tiempo, Satanás ostenta el poder sobre la tierra. Esta imagen evoca el renacimiento del imperio romano, el cual estaba en control del mundo en la época en que Cristo

habitó entre los hombres. Fue precisamente el imperio romano el responsable de la crucifixión de Cristo. Este imperio confederado estaba constituido por diez naciones, de las cuales tres sucumbieron, dejando un remanente de siete naciones.

Segundo: Procedemos a la Descripción de la Primera Bestia (Versículo 2). El leopardo simboliza el imperio griego, mientras que el oso representa el imperio medo-persa. Por su parte, el león es una alegoría del imperio babilónico. Estas imágenes evocan los tres imperios que ejercieron su dominio sobre el mundo en tiempos pasados, remontándose hasta el 660 a.C. En el libro de Daniel, específicamente en Daniel 2:32-33, se puede observar que el profeta Daniel **contempló** estos imperios desde una perspectiva anticipada a su época. Las bestias mencionadas en Daniel aparecen en un orden inverso, dado que él estaba proyectando su visión hacia el futuro. Esta es la razón por la cual se presentan en tal secuencia. No obstante, tanto Daniel como Juan compartieron visiones idénticas respecto al imperio mundial venidero. La cuarta bestia corresponderá al imperio romano revivido, que será erigido y ejercerá su dominio sobre el mundo mientras el anticristo gobierne, tal como se detalla en Apocalipsis 17:8-18. Abordaremos este tema en profundidad cuando lleguemos al capítulo 17.

Tercero: La herida de la Bestia (Apocalipsis 13:3): «*Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia*».

Algunos autores sostienen que la herida que sanó se refiere al imperio romano revivido. No obstante, es importante señalar que el imperio romano nunca ha experimentado una muerte definitiva ni ha sido completamente aniquilado desde la época de Cristo; su influencia persiste hasta el día de hoy. Este imperio será completamente restaurado en el capítulo 17 de Apocalipsis. Abordaremos este asunto con mayor profundidad en el mencionado capítulo 17 de Apocalipsis.

Este versículo se refiere de manera inequívoca a un «hombre» que experimentó la muerte y posteriormente resucitó. La palabra «herida» aparece en tres ocasiones a lo largo del capítulo, específicamente en los versículos 3, 12 y 14. En cada uno de estos casos, se hace referencia a la «primera bestia». Por lo tanto, no existe fundamento alguno para sostener que este pasaje se refiere al imperio romano.

¿Es posible identificar quién será el próximo anticristo? ¡No, no es posible! A lo largo de la historia, numerosos individuos han intentado desentrañar este misterio, pero solo podemos especular sobre quién podría ser, sin alcanzar una certeza. La figura más plausible que podría encarnar al anticristo es Judas, quien traicionó a Jesús. Tanto Judas como el anticristo comparten varias similitudes. Son los únicos dos hombres en toda la Biblia que han sido designados con el título de «hijo de perdición». Este epíteto se menciona con relación a Judas en Juan 17:12: «*Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera*». Estas palabras fueron pronunciadas por el mismo Señor Jesucristo, quien posee un conocimiento absoluto. Por su parte, el anticristo también es referido con este título en 2ª Tesalonicenses 2:3: «*Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición*». Además, en Juan 6:70, Jesús se refiere a Judas como un diablo: «Jesús les respondió: ¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo?», esto aludiendo a Judas, quien lo traicionó. Judas es el único individuo en las

Escrituras del que se afirma que el diablo entró en él; Lucas 22:3 menciona: «Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce». Personalmente, considero que el Señor Jesucristo no habría calificado a un hombre como «diablo» a menos que tuviera plena certeza de la veracidad de tal afirmación.

Cuando el anticristo haga su aparición, se presentará como un individuo extraordinario. En Apocalipsis 13:3 se menciona: «Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia». En realidad, será el ser humano más cruel que haya existido en la historia de la humanidad. Sin embargo, durante los primeros tres años y medio del período de la tribulación, no parecerá encarnar tal naturaleza. Poseerá una personalidad carismática, será extrovertido y amigable, especialmente en su relación con Israel. Exhibirá una notable sabiduría en la toma de decisiones y ejercerá un liderazgo sin precedentes, promoviendo la «paz mundial». No comenzará su ascenso al poder mediante la coerción; en cambio, será venerado por la sociedad como un individuo capaz de resolver todos los problemas globales. Es probable que se presente con una vestimenta impecable, luciendo un elegante traje, una camisa blanca y una corbata. El mundo no le temerá, sino que, por el contrario, se sentirá atraído hacia él y lo seguirá con entusiasmo. ¡La humanidad se «maravillará» ante su figura!

El verso 4 dice: «y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?». Al mundo no le gustará ni amaré al anticristo, sino que adorarán al «dragón» que le dio su poder. El anticristo será un gran líder militar y reunirá una «fuerza militar» como el mundo nunca ha visto, afirmando que lo hace para asegurar la paz en la tierra. Mucho más se explica sobre él, el anticristo, en los versículos 5-10.

La Segunda Bestia El Falso Profeta Apocalipsis 13:11-18

Primero: La Segunda Bestia será un Siervo de Satanás. (Apocalipsis 13:11-12): «Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. 12 Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada».

La segunda bestia es, sin duda, el «falso espíritu santo» que ha venido para guiar al mundo hacia la primera bestia, el anticristo. Que subía de la tierra, en lugar de «salir del mar». Esto implica que provendrá de un país específico. Es muy posible que venga de Palestina y que sea un descendiente de Ismael. ¡Será un «farsante», y a su vez será un GRAN engañador! Tiene «dos cuernos semejantes a los de un cordero». Un cordero es una imagen de una persona gentil y pacífica. Nadie ha visto jamás a un cordero enojarse y pelear con otro animal. Los cuernos son una representación de algo; que quizás ni siquiera puedas imaginarte. ¡Podría ser que detrás de lo que ves como un cordero, se esconda un asesino disfrazado! Podrías estar pensando, ¿cómo es eso posible cuando el versículo dice: «pero hablaba como dragón»? Puedo entender tu pensamiento,

pero permíteme recordarte algo. Ese dragón, que es Satanás, muchas veces utiliza un disfraz para intentar destruir a lo divino. Observa lo que la Biblia dice sobre Satanás en 2ª Corintios 11:14: «*Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz*». Sin embargo, en verdad, Juan 8:44 revela su verdadero carácter: «*Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira*». Satanás y esta segunda bestia TRABAJARÁN JUNTOS COMO UN ÁNGEL DE LUZ con el propósito de propiciar la exaltación de la primera bestia, el anticristo, ¡de manera análoga a la forma en que el Espíritu Santo promueve a Jesucristo!

Segundo: ¡La Segunda Bestia Será un Artífice de la Adoración! Esta entidad se manifestará como un ángel de luz, aunque su verdadera intención será engañar a la humanidad, induciéndola a creer que todo se encuentra en orden y que la paz en la tierra se logrará bajo el liderazgo de la primera bestia, el anticristo. Engañará a los habitantes de la tierra mediante «la difusión de falsedades tanto sobre su propia naturaleza como sobre la del anticristo». No se opondrá a la «religión» por el contrario, se mostrará profundamente religioso y operará en y a través de una iglesia mundial unificada. Es crucial recordar que fue la «falsa religión» la que aborreció y crucificó a Jesucristo. Será un MOMENTO TRASCENDENTAL cuando la humanidad comprenda que la religión, en su forma distorsionada, ¡no es un bien! En esencia, la segunda bestia actúa como un servidor destinado a promover la adoración del anticristo.

Tercero: La Segunda Bestia se Manifestará Como un Maestro de Magia. El pasaje de Apocalipsis 13:13-15 nos ilustra sobre las «grandes maravillas» que será capaz de realizar con el propósito de demostrarle al mundo una veracidad para su mensaje: «*También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. 14 Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. 15 Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase*». El estará promoviendo al anticristo al punto que guiará a los seguidores a hacer una imagen de la primera bestia. Eso es en completa desobediencia con el segundo mandamiento en Éxodo 20:4 que dice: «*No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra*».

La segunda bestia hará maravillas que el mundo nunca ha visto antes. La segunda bestia puede estar tratando de impresionar a la gente llamando fuego del cielo. Puede que esté copiando a Elías para demostrar que era «un hombre de Dios», ¡sólo que hará descender fuego del cielo por el poder de «un dragón»! En 2ª Reyes 1:10 se habla de Elías llamando fuego del cielo: «*Y Elías respondió y dijo al capitán de cincuenta: Si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo, y consuúmte con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, que lo consumió a él y a sus cincuenta*». La segunda bestia «falsificará» imitando al Espíritu Santo en todo lo que haga. Todo lo que haga será llamado a nuestra atención por los Medios de Noticias Nacionales. Ellos lo mostraran en televisión y la gente del mundo vera estas maravillas mientras suceden. En verdad, él es un siervo de Satanás.

A medida que la segunda bestia atrae gran atención a la primera bestia, NO SOLO llevará al mundo a construir una imagen de la primera bestia, el anticristo, sino que impresionará grandemente al mundo dándole a la imagen una voz para hablar, hablar con ellos, tomar preguntas de ellos, ¡y responderlas! Algunos de ustedes pueden estar diciendo «¡Eso es imposible!» ¡NO ES IMPOSIBLE! Ya se está haciendo. Hoy en día, ¡el mundo ha inventado lo que se llama «**Inteligencia Artificial**»! Podemos tener una «imagen» que nos hable casi todos los días cuando llamamos a cualquier negocio importante como Walmart o un consultorio médico. Un chip de «**IA**» no sólo puede contestar el teléfono, sino que puede armar una frase, hacerte preguntas y darte respuestas, ¡y pueden contestar tu pregunta correctamente, confirmar tu pregunta y agradecerte cortésmente tu llamada y decirte que aprecian tu llamada! Si la «**IA**» puede hacerlo hoy, Satanás puede hacerlo, ¡y ese día se acerca rápidamente! ¡Sí ya se acerca! **Pregunta:** ¿Cree usted que nos estamos acercando cada vez más al rapto y al Período de la Tribulación, cuando estas cosas ya están sucediendo?

Cuarto: La Segunda Bestia será un Controlador del Comercio. Así se afirma en Apocalipsis 13:16-17: *«Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; 17 y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre».*

Ya estamos en camino hacia la «marca de la bestia». El mundo de hoy funciona con «números». Tenemos números del seguridad social. Tenemos números de tarjetas de crédito. Tenemos números de cuentas bancarias. Los números han reemplazado a los «nombres» durante muchos años. Cuando el mundo llegue al periodo de tribulación eso será verdad, pero habrá un cambio mayor. El número será una «marca» en la mano derecha de una persona o en su frente llamado el «número de su nombre» (Apocalipsis 13:17). Eso nunca ha sucedido antes y nadie está seguro de cómo se implementará, pero estamos muy cerca de que suceda en este momento.

En lo que respecta a la presencia de la «marca de la bestia» en la mano derecha, en el año 2025 es posible adquirir prácticamente cualquier artículo deseado en cualquier establecimiento, simplemente utilizando su «teléfono inteligente» en la mano y pasándolo frente al «escáner de la caja de cobro». Este proceso permite el pago de su factura y la impresión de un recibo correspondiente. Además, nos encontramos en un avance significativo hacia la «marca en la frente». Como es de su conocimiento, ya se ha desarrollado la tecnología de «Reconocimiento Facial», la cual se está implementando en diversas aplicaciones, como el acceso a edificios, entre otros. Un aspecto crucial que se está manifestando en este contexto, relacionado con la imposición de la «marca de la bestia», es la rápida transición del mundo hacia una «sociedad sin efectivo». Todo ya está dispuesto y preparado para cualquier opción que un individuo desee. Ahora bien, ¿de qué manera logrará el falso profeta «promover este sistema» entre la población global?

En términos generales, la comercialización de este concepto se presenta como un desafío considerable. Es imperativo señalar que se ha desencadenado una situación alarmante que se agrava con el transcurso del tiempo. Es que: ¡Los números son hurtados! La sustracción de datos personales se ha convertido en una práctica común, con miles de intentos de fraudes telefónicos diarios que buscan obtener información sensible de los individuos. Se nos advierte sobre estas artimañas a través de diversos canales, incluyendo los medios de comunicación, quienes nos alertan sobre la proliferación de estas estafas. La implementación de un sistema que implique la

«marca» en la mano derecha o en la frente podría ofrecer una solución a este problema. Nos encontramos en una etapa avanzada hacia la materialización de esta idea. La denominada «segunda bestia» promoverá este sistema de «aceptar la marca de la bestia para realizar transacciones comerciales», argumentando que su propósito es único: «proteger a los ciudadanos de ser víctimas de fraudes y salvaguardar su patrimonio de los estafadores». Es previsible que LA SOCIEDAD, EN SU CONJUNTO, ¡ACEPTE ESTA PROPUESTA Y LA PERCIBA COMO UNA MEDIDA BENEFICIOSA!

Incluso en el período de la tribulación, Jesús dijo que nadie sabrá con certeza quién es el anticristo: *«Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir: Mirad que nadie os engañe; 6 porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y engañarán a muchos. 7 Mas cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os turbéis, porque es necesario que suceda así; pero aún no es el fin».* (Marcos 13:5-7)

LECCIÓN #19 DEL RAPTO AL LAGAR Apocalipsis 14:1-20

Este capítulo constituye una exhaustiva revisión del periodo correspondiente a la séptima semana de Daniel, un tiempo que se asocia con la tribulación. Se puede considerar como una especie de «tabla de contenidos» para dicho lapso temporal. Por alguna razón, Dios no dispuso esta información en un orden cronológico. No obstante, procederemos a estudiarlo tal como fue inspirado a escribir por Juan, ya que tenemos la certeza de que Dios siempre opera con un plan y un patrón definido. Este capítulo se encuentra estructurado en siete secciones distintas de visiones. Es importante señalar que gran parte del contenido resulta sumamente complejo, dado que aborda realidades que jamás han sido vistas o escuchadas por los seres humanos. Me esforzaré al máximo para presentar esta información de la manera más clara y sencilla posible. Las divisiones son las siguientes:

1. Los 144,000 israelitas sellados en la frente (versículos 1 al 5).
2. El Evangelio Eterno como LA ÚLTIMA ADVERTENCIA (Versículos 6-7).
3. La caída de Babilonia. Un cuadro de la religión impía de los últimos días (Versículo 8).
4. La advertencia dada a los que adoran a la Bestia (Versículos 9-12).
5. El sufrimiento y la muerte de los que no adoren a la bestia (versículo 13).
6. La Visión del Armagedón - La Cosecha de la Tierra (Versículos 14-16).
7. La Visión del Armagedón - La Finalización del Juicio (Versículos 17-20).

Los Ciento Cuarenta y Cuatro Mil Apocalipsis 14:1-5

«Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente. 2 Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpas que tocaban sus arpas. 3 Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. 4 Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; 5 y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios».

Primero: El Salvador de los 144,000. En el versículo 1, Juan vio «un Cordero» de pie en la cima del Monte Sión y vio a 144,000 de pie con él. No hay duda de que este «Cordero» es una imagen de nuestro Señor Jesucristo, que es también el Mesías judío a quien rechazaron cuando vino la primera vez. En el Salmo 2:6 se predijo este día: *«Pero yo he puesto mi rey Sobre Sion, mi santo monte».* ¿Quiénes son estos 144,000 que están con Él? Son los 144,000 judíos de las doce tribus de Israel que fueron presentados por primera vez en Apocalipsis 7:4 donde se dice claramente que son israelitas.

Segundo: El Sello del Salvador Sobre los 144,000. Estos 144,000 judíos en Apocalipsis 7:3 fueron «sellados en sus frentes» por un ángel enviado por Dios. Ese es un claro testimonio de que ellos habían puesto su fe y confianza en Jesús como su Mesías. También, está claro en el Versículo 1, que este sello era «el nombre del Padre» escrito en sus frentes, y este Sello era visible al mundo. Efesios 1:13-14 aclara esto: «*En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, 14 que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria*». Este sello es prueba de que fueron «comprados y propiedad de Jesucristo, que tenían el carácter de Cristo, y que estaban 100% dedicados al Cordero de Dios». Estos 144,000 son sin duda los hombres que continuaron predicando el Evangelio a cada tribu y nación en todo el mundo a través de la última parte del período de la tribulación. Cubriremos eso más adelante.

Tercero: El Canto de los 144,000. En los versículos 2 y 3 Juan oyó una «voz del cielo, como voz de muchas aguas». Esto nos está diciendo que la voz que Juan oyó «como estruendo de muchas aguas y como sonido de un gran trueno» ¡era tan fuerte que no podía ser superada por el fuerte sonido de un río rugiente gigante ni un GRAN trueno! Las letras de la melodía que entonaban no se encuentran documentadas. No obstante, es evidente que lo hacían con fervor y a todo pulmón. Es importante señalar que no se trataba de un coro celestial, sino de un coro terrenal compuesto por judíos redimidos, quienes, en medio de la tribulación, habían visto sus ojos espirituales iluminados y se unían en una canción de redención.

Cuarto: La Santificación y Separación de los 144,000. En los versículos 4-5, se continúa la discusión sobre los judíos, considerados como «el pueblo de Dios», quienes reconocieron y aceptaron a Jesús como su Mesías. No solo alcanzaron la salvación, sino que también experimentaron una muerte al yo, dedicando sus vidas a amar y servir al Señor Jesús. Se encontraban libres de toda impureza y fornicación espiritual. A lo largo del periodo de la tribulación, defendieron con firmeza los principios bíblicos. Rechazaron de manera absoluta al anticristo y a los falsos profetas que demandaban la muerte de aquellos que no se sometieran y adoraran a la primera bestia. Continuaron entonando su cántico, a pesar de ser conscientes de que su vida corría peligro en cualquier momento. ¡Eran verdaderamente valientes! Evitaron toda forma de idolatría, fornicación o adoración a la bestia, ¡lo cual había sido explícitamente ordenado (Apocalipsis 13:15)! Este tipo de «santificación, separación y dedicación» es, lamentablemente, poco común entre las congregaciones de hoy en día.

Antes de proceder a la siguiente sección, me gustaría ilustrar la distinción entre los creyentes gentiles y los creyentes judíos. Aunque no puedo explicarlo con precisión, es evidente que los judíos han demostrado un compromiso y una dedicación superior en sus esfuerzos sobre la de los gentiles. Cuando un judío se embarca en un emprendimiento, entrega el 100% de su tiempo y esfuerzo, realizando CUALQUIER ACCIÓN NECESARIA para alcanzar sus objetivos y lograr el éxito. Esta misma dedicación parece ser característica de los 144,000 hombres judíos mencionados. Al aceptar a Jesucristo como su Salvador, comenzaron a difundir el Evangelio no solo entre su propia comunidad, sino también a TODAS las tribus y naciones de la tierra. Como se menciona en Apocalipsis 7:9: «*Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos*».

Esta es una vivencia de la vida real que experimenté alrededor del año 1968, antes de mi partida hacia México como misionero. Asistía a la Iglesia Bautista *Thrifhaven* en Memphis, Tennessee, donde mi maestro de escuela dominical era el Sr. Melton Hatcher. Era un educador excepcional y un cristiano profundamente comprometido, aunque no se dedicaba al ministerio de manera plena, ya que era barbero y contaba con su propia barbería, situada a solo dos cuerdas de nuestra iglesia. En una ocasión, acudí a su barbería para cortarme el cabello, pero en ese momento estaba atendiendo a otro cliente. Pronto me di cuenta de que este hombre era judío. El hermano Melton comenzó a compartir el evangelio con él mientras yo permanecía sentado, escuchando atentamente. El hombre prestó atención durante un tiempo, pero de repente interrumpió al hermano Melton, deteniendo su corte de cabello. El caballero giró su cabeza hacia él y exclamó: «¡Yo no creo eso, y usted tampoco lo cree!». El hermano Melton, sorprendido por la afirmación, le respondió con firmeza: «¡Yo sí lo creo!». Sin embargo, el hombre insistió: «¡No lo crees!». Ante esto, el hermano Melton replicó: «¿Por qué piensa que no creo que el Evangelio salvará a las personas y evitará que vayan al infierno?».

El caballero replicó una vez más y comenzó a exponer las razones por las cuales dudaba de la sinceridad del Hermano Melton con respecto a su creencia del evangelio. Le afirmó que Melton si realmente creía en lo que le estaba comunicando, y le expresó: «No creo que usted realmente sostenga la convicción de lo que acaba de compartir conmigo, ya que si YO CREYERA en lo que usted dice que cree, tomaría todos mis bienes, los vendería y adquiriría el equipo de transmisión altoparlante más potente y formidable que exista en el mundo. Posteriormente, lo colocaría en la azotea de mi residencia y haría una proclamación a la humanidad con la máxima intensidad, difundiendo el mensaje de manera amplia y apasionada DURANTE TODO EL DÍA, y a continuación, adquiriría una camioneta de gran capacidad, instalaría el sistema en la parte trasera y me dedicaría a recorrer ESTA CIUDAD, Y LUEGO OTRAS, ¡INFORMÁNDOLE A CADA PERSONA QUE PUDIERA SOBRE CÓMO ALCANZAR EL CIELO EN LUGAR DE DESCENDER AL INFIERNO! Comprende, no lo crees de verdad, porque solo lo difundes ocasionalmente, ¡como si se tratara de un mero rumor trivial!»! (Esta es una historia VERDADERA que tuvo lugar a finales de los años 60. ¡Nunca la he olvidado!).

SEIS ÁNGELES - SEIS VISIONES - SEIS MENSAJES

El Evangelio eterno Apocalipsis 14:6-7

«Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, 7 diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas».

Primero: El Mensajero de Dios. Esta es la primera vez en la Biblia que se registra que un ángel ha predicado. Dios ha usado ángeles en el pasado para hablar y guiar a los hombres, tal como lo hizo con Pedro en Hechos 10:7-8. Hasta donde sabemos, la única referencia posible a un «ángel» predicando el evangelio se encuentra en Hebreos 2:2 que dice: «*Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución*». En el versículo que estamos estudiando, está claro que este «mensajero» era un ángel.

Segundo: El Mensaje Que Predicó el Ángel. El versículo 6 es la única vez en la Biblia donde el Evangelio es referido como «el evangelio eterno.» Creo que todos los que lean este libro entienden lo que realmente es «el evangelio de salvación». Sin embargo, en este contexto las palabras «*el evangelio eterno*» tienen una aplicación diferente. Significa que el evangelio se remonta en el tiempo a antes de que la tierra fuera creada y que nunca ha cambiado, y NUNCA cambiará. Eterno significa «de eternidad a eternidad». El ángel estará predicando esto durante el período de la tribulación cuando el anticristo estará predicando «otro evangelio». Como usted sabe, **no hay** «otro evangelio». Dios lo explicó claramente en Gálatas 1:6-8: *«Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. 7 No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. 8 Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema».*

En este caso, el ángel no está «predicando el evangelio» tal como lo concebimos. No hay mención o referencia alguna a la convicción de pecado, arrepentimiento, gracia, fe en Jesús o salvación. El «evangelio eterno» tiene dos aplicaciones en este texto. (1) El ángel está **advirtiendo a la gente durante el período de la tribulación, que estaban siguiendo al anticristo que «estaba predicando otro evangelio».** El anticristo estaba predicando que ÉL ERA DIOS, ¡y ellos debían adorarlo! (2) El mensaje que el ángel estaba predicando, «el evangelio eterno», era una ADVERTENCIA para la gente que estaba siguiendo al anticristo, y que Dios les estaba **dando una última oportunidad** para rechazar «otro evangelio» y dejar de seguir al anticristo. Dice en el Versículo 7 que ellos deben cambiar, y deben *«Temed a Dios, y dadle gloria, **porque la hora de su juicio ha llegado;**»* Note que el versículo dice, *«ha llegado»*. No dice, «está por llegar». Juan está viendo estas cosas como si ya hubieran sucedido. El ángel estaba diciendo, «Teme a Dios, y dale gloria **AHORA**». Este era el último llamado de Dios a la gente malvada que había rechazado a Cristo y favorecido al anticristo, para que cambiaran al verdadero Evangelio que habían escuchado muchas veces, pero rechazado. Habían visto el juicio de Dios a través de los siete sellos del juicio y las siete trompetas del juicio, pero a pesar de lo que habían oído, visto y de lo que habían sido parte, la Biblia dice: *«¡no se arrepintieron!»*. Eso está en Apocalipsis 2:21, 9:20, 16:9 y 16:11.

La Caída de Babilonia Apocalipsis 14:8

«Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación».

La primera mención de Babilonia en la Biblia se remonta a Génesis 17 y 18. Babilonia fue la primera potencia mundial gentil. Babilonia fue establecida por un hombre llamado Nimrod en Génesis 10:8-10. Nimrod quería establecer una falsa religión mundial, y quería gobernar el mundo. Esto está registrado en Génesis 11:3-4 donde se dice que Nimrod guió a la gente a construir una torre que llegaría hasta el cielo: *«Y se dijeron unos a otros: Vamos, **hagamos** ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla. 4 Y dijeron: Vamos, **edifiquémonos una ciudad** y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y **hagámonos un nombre**, por si **fuéremos** esparcidos sobre la faz de toda la tierra».* Si regresas y lees esos versículos, por favor nota cuantas veces dice: *«... hagamos, Vamos, edifiquémonos, fuéremos, hagámonos un nombre...»*

La caída de Babilonia, tal como se menciona en Apocalipsis 14, se vincula estrechamente con el capítulo 17 de la misma obra. En el versículo 8 de Apocalipsis 14, la palabra «caído» se repite en dos ocasiones, lo que sugiere que Dios llevará a cabo un «doble juicio» sobre la falsa religión descrita en Apocalipsis 17. Este «doble juicio» parece ser consecuencia de que Babilonia ha «hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación». La falsa religión de Babilonia ha sido impuesta de manera tan contundente que, si las naciones no la aceptan, se enfrentan a la amenaza de la ejecución. En nuestro estudio, profundizaremos en la caída de Babilonia en el capítulo 17, donde se hace referencia a ella como «la gran ramera y la madre de las rameras» en los versículos 1 y 5. Esto alude al renacido imperio romano, que se erige como el gobernante mundial gentil, y a la iglesia romana, que se presenta como la única religión universal.

La Perdición Eterna de los Que Adoran a la Bestia Apocalipsis 14: 9-11

«Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, 10 él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; 11 y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre».

No tengo conocimiento de otro pasaje en las Escrituras, más allá de estos versículos, que exprese con tal gravedad y rigor el juicio que Dios impondrá sobre aquellos que siguen a las bestias. Este juicio es objeto de burla por parte del mundo y representa una dificultad de creencia para muchos cristianos. Un número considerable de ellos ha argumentado que los conceptos presentados en estos tres versículos son meramente «simbólicos» y no reflejan juicios reales, ya que su naturaleza es demasiado aterradora. En la actualidad, la sociedad se ríe y se burla del infierno, negando su existencia como un lugar tangible. Alrededor del año 1985, mientras predicaba en una conferencia en *Destin*, Florida, me alojaba en un motel y cada mañana me dirigía a un pequeño restaurante cercano para desayunar. Un día, al entrar, ordenar mi comida y sentarme con un periódico, me encontré con un artículo en la portada que decía: «¡La Iglesia necesita un nuevo nombre para el infierno!». Me sorprendió y decidí leerlo. El contenido del artículo reflejaba lo que acabo de mencionar: la gente no toma en serio el infierno. Se afirmaba que hoy en día, muchos creen que, al morir y descender al infierno, se reunirán con sus amigos, disfrutarán de unas cervezas y celebrarán una fiesta. Además, se mencionaba que, en las discusiones cotidianas, es común que alguien, al no estar de acuerdo, exprese: «¡Ah, vete al infierno!». El periódico tenía razón. La noción del infierno y el sufrimiento eterno en un abismo de fuego y azufre no son considerados con la seriedad que merecen en la actualidad.

¡El juicio se aproxima, y se presenta en el momento designado por la divinidad! Si no crees que Dios «infligirá tormento a los seguidores de la bestia», que representa al anticristo, y que los atormentará con fuego, derramando el vino de su ira sin diluir, te invito a reflexionar sobre el relato de Sodoma y Gomorra. En Génesis 19:23-25 se narra lo que Dios llevó a cabo cuando la humanidad se negó a arrepentirse: «El sol salía sobre la tierra, cuando Lot llegó a Zoar. 24 Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová

desde los cielos; 25 y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra». En ese instante, se trató del juicio más aterrador que jamás se haya presenciado sobre la tierra. ¡Si Dios actuó de tal manera con Sodoma y Gomorra, es indudable que cumplirá su palabra y hará llover fuego y azufre como juicio sobre aquellos que lo desprecian y aceptan la marca de la bestia! Justo antes de esta afirmación, se menciona que: «él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero». La expresión «que ha sido vaciado puro» implica que el fuego y el azufre serán de una intensidad extrema. No habrá dilución alguna. Además, Dios ha declarado: «su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche». Eso significa que su tormento continuará para siempre jamás, y NO HABRÁ FIN A SU TORMENTO, porque optaron tener la marca de la bestia y NO SE ARREPINTIERON. Cosecharán lo que sembraron. ¡No tendrán descanso ni de día ni de noche!

Comprendo que ni usted, ni yo, ni ninguna persona en el mundo es capaz de imaginar un juicio de tal naturaleza. De tal magnitud que afecte a un sinnúmero de seres humanos que experimentarán el sufrimiento eterno en las llamas, sin descanso alguno, durante días y noches, a lo largo de la eternidad. Sin embargo, es inminente. ¡ES VERDADERAMENTE INCONCEBIBLE! ¡Pero ASÍ ocurrirá!

El Descanso y la Recompensa Para los Que Mueren en Cristo Apocalipsis 14:12-13

«Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. 13 Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen».

Este pasaje se refiere a aquellos individuos que, durante el periodo de la tribulación, han observado con diligencia los mandamientos del Señor y han mantenido firme su fe en Jesucristo. Estos han padecido algunos de los tratos más atroces, abusos y persecuciones que la humanidad haya conocido. La noción de «paciencia» en este contexto trasciende la simple frustración por perder un vuelo de avión por unos minutos. En este sentido, «paciencia» implica que «soportaron sufrimientos, persecuciones e incluso la muerte» a manos del anticristo y del imperio y religión la cual es la única en el mundo. Muchos de estos creyentes fueron arrestados y ejecutados por su negativa a renunciar a su posición bíblica y a rendirse ante la «bestia», que representa al anticristo.

No obstante, aquellos santos que han sido martirizados recibirán dos dones significativos. Ellos en primer lugar, obtendrán el «descansarán de sus trabajos», un descanso eterno que perdurará a lo largo de la eternidad. En segundo lugar, se menciona: «porque sus obras con ellos siguen». Este término «obras» se refiere a su fidelidad hacia Cristo y su servicio devoto hasta el final de sus días. La expresión «sus obras los siguen» implica que han acumulado recompensas en el reino celestial por haber sido «firmes, inquebrantables y siempre abundantes en la obra del Señor». Como se menciona en Apocalipsis 22:12: «He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra».

Pregunta: ¿Has «muerto al yo y vives para Dios»? ¿Estás firme, incommovible y siempre abundando en la obra del Señor? Si es así, puedes esperar lo que dice en Lucas 6:23: «Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas» Si no es así, usted no es el tipo de cristiano que debería ser. Estoy combinando la quinta y la sexta visión porque creo que van juntas. Lo explicaré en el siguiente texto.

La Visión de Armagedón – La Siega de la Tierra Apocalipsis 14:14-16

«Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. 15 Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura. 16 Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada».

La Visión de Armagedón - El Final del Juicio Apocalipsis 14:17-20

«Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda. 18 Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras. 19 Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. 20 Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios».

Estas dos secciones de siete versículos son una de las secciones más difíciles de entender y explicar de forma clara y sencilla de todo el libro del Apocalipsis. Hay un número de eruditos de la Biblia que tienen una diferencia de opinión con respecto a los versos 14-16. Hay básicamente dos posiciones. **Primero:** Algunos creen que los versículos 14-16 están hablando de Dios cosechando «gente salva» de la faz de la tierra al final del período de la tribulación. **Segundo:** Algunos creen que estos siete versículos están hablando del juicio de Dios sobre la gente impía de la tierra que ha adorado a la bestia y al anticristo hasta el final del período de la tribulación y han rechazado a Jesucristo.

En cuanto a los versículos 17-20, está claro más allá de toda duda que estos versículos se refieren al juicio final de Dios sobre los pueblos de la tierra que han pasado por el período de la tribulación en total rebelión contra Dios, han rechazado a Cristo y han adorado a la bestia y al anticristo. Voy a compartir mi opinión y tratar de dar una base bíblica de cual posición creo que es la correcta.

Creo que ambas secciones, los versículos 14-16 y 17-20, se refieren al juicio de Dios sobre la gente de la tierra que ha adorado a la bestia y al anticristo.

Permítanme comenzar señalando la palabra «hoz» en estos versículos. La palabra «hoz» se usa 11 veces en toda la Biblia. De esas 11 veces, fue usada 7 veces en estos siete versículos. En cada una de las siete veces, ¡la «hoz» está hablando del «juicio de Dios»! El número «7» es el número de «totalidad y perfección». El juicio final de Dios en el Armagedón está registrado en Apocalipsis 19:17.

En los versículos 14-20, Juan dice: «miré» y vio estas cosas que estaban sucediendo, y también dice: «oí», escuchó estas cosas. Como usted sabe, todas las escrituras son inspiradas por Dios. Juan fue el autor humano de estos versículos. Juan vio: «*una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre*». No hay duda de que se trata del Señor Jesucristo. El «blanco» es un símbolo de «pureza y divinidad» que SOLO Jesucristo puede tener.

Mateo 24:30 lo cual es «el Discurso del Monte de los Olivos» habla de Israel, y solamente de Israel. **No hay ninguna referencia a la iglesia** en los capítulos 24 y 25 de Mateo. Estos dos capítulos hablan de Israel durante el período de la tribulación. Mateo 24:30 declara que Jesús viene en una nube: «*Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria*». Cuando venga, dicen los versículos: «*entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, ...*». Eso indica claramente que las «tribus de la tierra» saben que él viene a ejecutar el juicio final sobre ellas puesto que: «¡las tribus de la tierra se lamentarán!» Las personas salvadas no lloraremos cuando veamos a Jesús viniendo en una nube. ¡Nos regocijaremos y alegraremos cuando lo veamos venir!

Luego Mateo 24:31 dice: «*Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro*». Esto nos dice claramente que Jesús «no va a cosechar a su pueblo que ha vivido a través de la tribulación y guardado su mandamiento con una hoz!» Por lo tanto, todos estos siete versículos en Apocalipsis 14:14-20 tratan sobre el «juicio de Dios sobre el pueblo impío que ha adorado a la bestia y al anticristo». Y punto.

Joel 3:13-14 es una profecía de este juicio y nos aclara aún más que todos estos versículos hablan del juicio de Dios sobre los impíos y no sobre Su pueblo. ¡Ni UNA sola persona salva estará involucrada en este juicio! «*Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendad, porque el lagar está lleno, rebosan las cubas; porque mucha es la maldad de ellos. 14 Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión*». Estos versículos también usan la palabra «hoz», y deja claro que es (1) juicio, y (2) es el juicio de Dios sobre los malvados del mundo cuando venga el día del Señor, ¡y estos versículos no tienen NADA que ver con cosechar a la «gente salva!»

También vemos en Apocalipsis 14:14-20 que Dios va a usar ángeles para ejecutar ese juicio. Cuatro veces en estos siete versículos Dios usa «ángeles» para ejecutar el juicio, que tiene lugar en la segunda venida de Cristo y el comienzo de la batalla de Armagedón que se encuentra en Apocalipsis 19:17-19. Mateo 13:39 testifica de todas estas cosas que acabamos de compartir, «*El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles*». Es mi esperanza y oración que todos vean esto como el «Juicio de Dios sobre los malvados» y no la cosecha de los hijos de Dios, llamados el «trigo». Ese es un tema completamente diferente y no se trata en estos versículos.

El juicio en el Armagedón se presenta como el más devastador que la humanidad haya contemplado, escuchado o siquiera imaginado. Según Lucas 3:17, aquellos adoradores impíos de la bestia y del anticristo serán sometidos a un fuego inextinguible, sufriendo así por toda la eternidad. Ezequiel 39:12 menciona que este será un juicio de magnitud masiva, refiriéndose a los individuos que serán juzgados tal como se describe en Apocalipsis 14:14-20. «Y **la casa de Israel los estará enterrando por siete meses**, para limpiar la tierra. 13 Los enterrará todo el pueblo de la tierra; y será para ellos célebre el día en que yo sea glorificado, dice Jehová el Señor» (Ezequiel 39:12-13). ¡Tú y yo NO PODEMOS CONCEBIR TAL SITUACIÓN! A pesar de contar con toda la maquinaria disponible, como bulldozers, retroexcavadoras, cargadores frontales y una variedad de equipos que la humanidad ha desarrollado en la actualidad, aún así, Israel requerirá un periodo de siete meses para dar sepultura a aquellos que han sido víctimas de estos ángeles que reciben su poder divino. El versículo 9 de ese mismo capítulo nos indica que Israel necesitará siete años para incinerar las armas que los malvados dejarán atrás.

LECCIÓN 20

LAS SIETE COPAS DEL JUICIO

Apocalipsis 15:1 al 16:21

Como podrás observar, he detallado dos capítulos completos en esta lección. Esta decisión se fundamenta en el hecho de que ambos capítulos están intrínsecamente relacionados y abordan un mismo tema. Aunque los «separaré» durante nuestro estudio, notarás que están interconectados. Hasta ahora hemos analizado (1) El Juicio de los Siete Sellos y (2) El Juicio de las Siete Trompetas. Los siguientes dos capítulos se centran en (3) El Juicio de las Siete Copas. Estos capítulos marcan el desenlace de los últimos tres años y medio del período conocido como la «Gran Tribulación».

Capítulo Quince

Esto es Para Prepararnos a Ver y Entender los Juicios de la Vial Final Sobre Aquellos Que Han Recibido la Marca y el Número de la Bestia.

Apocalipsis 15:1-8

Juan ya había presenciado dos señales celestiales antes de este capítulo, sin embargo, esta constituye la señal definitiva que contemplará. Como se evidenciará, los acontecimientos descritos en Apocalipsis 15 no son sucesos que ya han tenido lugar, ni tampoco son eventos que se desarrollarán en el transcurso de este capítulo mientras lo examinamos. Las circunstancias del capítulo 15 son aquellas que se materializarán al llegar al capítulo 16, donde se iniciarán las «siete copas» del juicio final de Dios. Juan, el autor humano, fue testigo y oyente de todas estas revelaciones. No cabe duda de que se sintió asombrado. Procederemos a dividir el capítulo 15 en dos secciones, comenzando con los versículos 1-4.

*«Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: **siete ángeles** que tenían las **siete plagas postreras**; porque en ellas se consumaba la ira de Dios. 2 Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. 3 Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. 4 ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues solo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado»*

Primero: Juan Vio una Señal en el Cielo. El versículo 1 dice: «**Vi en el cielo otra señal**, grande y admirable: **siete ángeles** que tenían las **siete plagas postreras**; porque en ellas se consumaba la ira de Dios». La «señal» que vio Juan se describe como «grande y admirable». Las palabras «grande y admirable» significan que Juan vio cosas que eran casi increíbles, y eran tan terribles que es imposible para nosotros imaginar que realmente sucedieran. No estoy diciendo que no sucederán. **¡Ellas sí ocurrirán!** Sin embargo, las cosas que Juan vio NUNCA habían sucedido antes. Ocurrirán en el capítulo 16. ¡Basta decir que Juan estaba asombrado!

Juan vio «siete ángeles». Luego vio las «siete plagas postreras». Las «siete plagas postreras» son los «siete juicios postreros» que el ángel derramará sobre los seguidores del anticristo y los que han recibido la «marca de la bestia en la mano o en la frente». ¡Estas «siete

plagas» destruirán a TODA esta gente de la tierra! Los «siete ángeles» que Juan vio son los ángeles a quienes les fueron dadas «siete copas de oro» llenas de la ira de Dios. Aquí otra vez, Dios se está preparando para usar ángeles para derramar Su juicio a los impíos, pecadores no arrepentidos que han rechazado a Cristo otra vez, y han recibido la marca de la bestia (Versículo 7). Estas «plagas» son siete en número, y los ángeles son siete en número, y las copas son siete en número. El número «siete» significa, «**en todo lo que se refiere se hará perfecta y completamente**». Los ángeles se están preparando para derramar la ira de Dios sobre la tierra, por última y definitiva vez. Cuando terminen todos estos juicios de Dios, que concluirán en Apocalipsis 19:17-21, no quedará una sola persona en la tierra que haya seguido a la bestia y al anticristo. ¡El juicio SERA COMPLETO! Sólo una nota rápida. Estos juicios no incluyen a ningún santo que haya seguido a Dios y haya guardado sus mandamientos. Los santos serán protegidos por Dios.

Segundo: Juan vio un Mar de Vidrio. En el verso 2, Juan dijo: «**Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios**». Este versículo representa a todos los santos de la tribulación que pasaron por el fuego y la persecución de la bestia y del anticristo. Según Apocalipsis 14:12 ellos no perdieron su fe y no «cedieron a causa del hambre, a la persecución o incluso la muerte, ni tomaron la marca de la bestia». ¡¡¡AMEN!!! También, a pesar de que estos santos sufrían gran persecución, tenían «las arpas de Dios en sus manos.» **Se regocijaban**. Vencieron al anticristo por la sangre del cordero (Apocalipsis 12:11). Sin duda estaban recordando la promesa de Dios en 2ª Timoteo 2:12, que dice: «Si sufrimos, también reinaremos con él». Estaban esperando este día que se completará en Apocalipsis 20:4-5.

«Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. 5 Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años».

Tercero: Juan Escuchó el Canto de Moisés. El versículo 3 y 4 dicen: «**Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. 4 ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues solo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado**».

Algunos creen que esto se refiere al cántico en Deuteronomio 31, pero no hay prueba de ello. A pesar de no conocer la canción exacta a la que se refiere, sabemos que era un cántico de triunfo, y era un cántico que glorificaba a Dios y glorificaba Su salvación. Parece ser un cántico que describe el reinado milenario de 1000 años de Cristo en la tierra, después de que TODOS LOS JUICIOS de los seguidores de la bestia hayan sido destruidos, y todas las naciones vendrán y adorarán ante Cristo. Ese día será un cumplimiento de Filipenses 2:10 y 11: «para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre» Esto tendrá lugar después de que el período de la tribulación haya terminado y Jesucristo haya regresado a la tierra, reclamado la tierra como suya, y haya establecido el Reino de Dios en la tierra. En ese momento,

la voluntad de Dios se hará en la tierra EXACTAMENTE como se hacen las cosas en el Cielo. Mateo 6:10 en la oración modelo del Señor, Jesús nos instruye a orar para que llegue ese día, «Venga tu reino. Hágase tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra».

Como ya he dicho, sobre pasa nuestro entendimiento finito lo terrible que van a ser estos siete juicios. Todo el mundo piensa en Dios como un «Dios de Amor». Él no sólo es un «Dios de amor» sino que 1ª Juan 4:8 dice: «Dios ES amor». Eso es verdad y siempre será verdad. Sin embargo, a pesar de que Dios es paciente, el Salmo 7:11 dice: «*Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días*». Cuando ese día llegue a su fin, aquellos que han rechazado el amor de Dios y siguieron a la bestia y tomaron su marca en la mano o en la frente, «cosecharán lo que sembraron.» Gálatas 6:7 dice: «*No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará*». Las tres palabras, «No os engañéis» significan; «¡No os engañéis pensando que esta promesa de Dios NO VA A OCURRIR!». La razón por la cual la paciencia y la longanimidad de Dios terminaron, y vino el juicio, se encuentra en Apocalipsis 16:9 – 11 que dice: «*Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria. 10 El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas, 11 y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras*».

LECCIÓN 21

LAS SIETE COPAS DEL JUICIO

Apocalipsis 16:1-21

Algunas secciones de la Sagrada Escritura son proclamadas con un deleite inigualable. Sin embargo, esta no se encuentra entre ellas. Estos versículos provocan un estremecimiento incluso en el corazón de un cristiano. No obstante, también existe una nota de consuelo para los creyentes: no estaremos en la tierra cuando estos juicios sean ejecutados. ¿Cuál es la razón de la severidad de tales juicios? Dios es *«paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca»*, **pero llega un momento en que su «paciencia y longanimidad» se ven colmadas, y el juicio ya no puede ser postergado.**

El primer mandamiento que Dios le dio a Moisés fue una orden clara: *«No tendrás dioses ajenos delante de Mí»*. (Éxodo 20:3). El segundo mandamiento era una advertencia contra la fabricación de cualquier imagen e inclinarse ante la imagen, y contenía una advertencia de juicio: *«No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. 5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen»*. (Éxodo 20:4-5).

La visión contemplada por Juan representa una manifestación de juicio. Dios NUNCA permitirá que su gloria sea atribuida a otro. Cuando los seres humanos se apartan por completo de Dios y se entregan a la adoración del maligno, es entonces cuando Dios interviene para vindicar su honor y su santidad. El derramamiento de las siete copas es un acto de vindicación. Al abordar este estudio, es importante tener presente que los dos grupos de juicios, los sellos y los juicios de las trompetas, ya han transcurrido. **Dios ya les ha otorgado a los adoradores del anticristo y a aquellos que han aceptado la «marca de la bestia» innumerables oportunidades para el arrepentimiento. Sin embargo, en cuatro ocasiones durante estos juicios en el libro de Apocalipsis, se documenta claramente sobre estas personas que: «y no se arrepintieron»**. Tras observar la devastación de «un tercio» de los árboles de la tierra, un tercio de la hierba consumida por el fuego, un tercio de las aguas transformadas en sangre, y un tercio de la humanidad aniquilada, se menciona en dos ocasiones posteriores a estos eventos: **«y no se arrepintieron»** (Apocalipsis 8:7, 9:20, 16:9, y 16:11).

Antes de estudiar las siete copas, permítanme señalar algo muy importante. De la lectura y el estudio del juicio de los sellos, el juicio de las trompetas, y el juicio de las copas, TODOS son hechos para la Gloria de Dios. Jesucristo es el dueño del cielo y de la tierra. Como he dicho, Él es amoroso, Él es amable, Él es paciente, y contiene longanimidad, pero cuando los hombres endurecen sus corazones más allá del arrepentimiento, Dios es JUSTO, TOTALMENTE JUSTO en derramar Su ira sobre ellos. Esos hombres FUERON CREADOS POR DIOS, ¡Y DEBERÍAN HABER ESCUCHADO A DIOS, Y OBEDECERLO!

La Primera Copa Apocalipsis 16:1-2

«Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios. 2 Fue el primero, (un ángel) y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen».

¡Este juicio se dirige a los que tenían «la marca de la bestia» en la mano y en la frente! El tormento físico fue prometido por Dios a aquellos que violaron el primer mandamiento en Deuteronomio 28:27 y 35: *Jehová te herirá con la úlcera de Egipto, con tumores, con sarna, y con comezón de que no puedas ser curado... Te herirá Jehová con maligna pústula en las rodillas y en las piernas, desde la planta de tu pie hasta tu coronilla, sin que puedas ser curado».*

La Segunda Copa Apocalipsis 16:3

«El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y este se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar».

Los hombres de la tierra ya habían sido testigos de esta calamidad durante la «segunda trompeta» en el libro de Apocalipsis, capítulo 8, versículos 8 al 10. En ese juicio, Dios transformó «un tercio» de las aguas del mar en sangre. Ahora, nuevamente ha convertido OTRO tercio del mar en sangre. Esta sangre era «como la sangre de un muerto». El nauseabundo olor de la sangre de un cadáver en el mar se extendió por todo el mundo. Junto con este hedor, el versículo menciona que «toda alma viviente murió en el mar». Aunque nadie puede proporcionar una estimación precisa de la cantidad de peces y criaturas que habitan en los océanos del mundo, es indudable que existen billones y billones, ¡y TODOS han perecido! ¡NO HABRÁ MÁS pescado frito para la cena! Esta situación no solo genera un hedor global, sino que también propaga enfermedades a toda criatura viviente. ¡Dios le envió un juicio similar a Faraón cuando se negó a obedecerle y a liberar a su pueblo, tal como Él le había ordenado!

La Tercera Copa Apocalipsis 16:4-7

«El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre. 5 Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas. 6 Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen. 7 También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos».

Después de que los mares del mundo fueran transformados en sangre, Dios envió a otro ángel que derramó su copa sobre los ríos y las fuentes de las aguas, las cuales también se tornaron

en sangre. Al examinar el versículo 6, se evidencia que Dios hizo efectiva la ley espiritual enunciada en Gálatas 6:7, como justo castigo por sus iniquidades: «No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará». Aquellos que habían «vertido» la sangre de los santos ahora se veían forzados a beber sangre humana; el juicio divino se manifestaba conforme a la medida de sus crímenes.

La Cuarta Copa Apocalipsis 16:8-9

«El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego. 9 Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria».

Desde la creación del sol y la luna, y conforme a lo expresado en Mateo 5:45, ambos astros se han manifestado con un cuidado equitativo, beneficiando tanto a «los buenos y los malos». Nunca hemos visto una época en la que esto no sucediera. Sin embargo, cuando la «cuarta copa» sea derramada sobre los hombres de la tierra, sólo brillará sobre «los malos». Los hombres serán «abrasados con gran calor». Creo que esto fue profetizado en Malaquías 4:1 que dice: «*Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama*».

La humanidad ha sido testigo de intensos calores a lo largo de su historia, pero jamás ha experimentado—ni siquiera concebido—un sol que irradie sobre la tierra con tal intensidad que abraza a los hombres hasta provocarles la muerte. Perecer calcinado por el fuego solar no solo será un destino atroz, sino también una forma prolongada y dolorosa de morir, en la que el sufrimiento alcanzará cotas inimaginables. Esta muerte dolorosa es predicha en Isaías 24:6: «*Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus moradores fueron asolados; por esta causa fueron consumidos los habitantes de la tierra, y disminuyeron los hombres*». ¡Muchos, muchos hombres «morirán incinerados» por el ardiente sol! Antes de continuar, ¡por favor note la reacción de los hombres de la tierra cuando estaban siendo consumidos con gran calor! «...*blasfemaron el nombre de Dios, ... ;no se arrepintieron!*». Eso nos dice mucho acerca de la «depravación del hombre» y ¡cuán duro puede un hombre endurecer su propio corazón! Amigo, ¡TENGA CUIDADO!

La Quinta Copa Apocalipsis 16:10-11

«El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas, 11 y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras».

Este ángel no derrama su juicio sobre los seguidores de Satanás y de la bestia—el Anticristo—sino que se dirige directamente a la raíz misma del mal: ¡a la bestia en persona! Cuando el texto declara que «*derramó su copa sobre el trono de la bestia*», esto se alude al trono

de su poder, al lugar desde donde usurpa la gloria divina proclamando: «¡Yo soy Dios! ¡Postraos y adoradme!» Esta escena representa un acto de confrontación directa con el epicentro de la blasfemia y la rebelión. En contraposición, recordamos las palabras de Jesucristo en Juan 8:12, donde afirmó: *«Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida»*.

La «bestia» que es el anticristo y TODOS sus seguidores estaban de repente en total oscuridad. Habían rechazado la luz; por lo tanto, Dios les envió tinieblas. El «reino de la bestia» estaba en total oscuridad. Esto significa que era una oscuridad «mundial», ya que su reino será mundial. De repente, ¡el anticristo se quedó sin poder para hacer nada! Sin duda todos sus seguidores fueron tomados totalmente por sorpresa, ¡ya que no podía hacer NADA para ayudarlos ni guiarlos! A ninguno de nosotros nos gusta la OSCURIDAD TOTAL, pero según estos versículos esta oscuridad trajo un gran dolor. El versículo dice: «y mordían de dolor sus lenguas» ¡SU DOLOR ERA TAN SEVERO QUE SE MORDÍAN LA LENGUA! ¡Eso es muy doloroso! De nuevo, vemos la dureza del corazón de los que estaban siguiendo al anticristo y tomando la marca de la bestia en su mano o en su frente. Inmediatamente después de la declaración anterior sobre el dolor, dice: *«y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras»*.

Vemos una imagen en Juan 3:19-20: *«Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. 20 Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas»*.

La Sexta Copa Apocalipsis 16:12

«El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de este se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente».

El propósito y la importancia que Dios tiene para secar el río Éufrates parece ser para proteger a Israel de los reyes del oriente. El río Éufrates es la frontera oriental de Israel. Así se afirma en Génesis 15:18: *«En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates»*.

El río tiene aproximadamente 2.864 kilómetros (1,780 millas) de largo y es MUY difícil de cruzar. El río separa Israel, y el pueblo de Dios, de China, India, Japón, Turquía, y varios otros países. La mayoría de los países del este solo pueden llegar a Israel atravesando Rusia, o por un LARGO viaje en barco por el río, lo cual sería casi imposible durante un tiempo de guerra. Al secar Dios todo el cauce del río como hizo con el Mar Rojo, abre el camino para que millones y millones se precipiten a su perdición en el tiempo y lugar llamado el «Armagedón».

Una Breve Pausa Parentética Apocalipsis 16:13-16

«Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; 14 pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. 15 He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. 16 Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón».

¡POR FAVOR, TENGA EN CUENTA! Estos cuatro versículos no son una continuación de la sexta copa. Estos versículos son una «inserción entre paréntesis» entre la sexta copa y la preparación para la séptima copa. Los dos primeros versículos parecen ser una breve explicación del propósito de la sexta copa. Luego, los versículos 15 y 16 son una «advertencia» al pueblo sobre lo que viene con la séptima copa. Estos versículos también son una advertencia sobre lo que viene en un futuro cercano: el Armagedón. Cubriremos eso en gran detalle en Apocalipsis 19.

Primero, consideremos lo que denominaré «los protagonistas». Se trata de la llamada «trinidad maligna», compuesta por: (1) el dragón, figura de Satanás; (2) la bestia, representación del falso Cristo; y (3) el falso profeta, símbolo fingido de un espíritu santo. El vidente observó que *«tres espíritus inmundos, semejantes a ranas, salían de la boca del dragón, de la bestia y del falso profeta»*. Parece inferirse que de cada uno de estos miembros de la trinidad profana emergía una de estas criaturas: una del dragón, otra de la bestia, y otra del falso profeta, lo que simboliza su acción conjunta en plena armonía perversa. Las ranas aquí evocan la imagen de seres repulsivos, viscosos y contaminados, provenientes de aguas estancadas y corrompidas. Sin duda, estos «son espíritus de demonios» (versículo 14), agentes del engaño y de la impureza espiritual.

Salen obrando milagros que serán usados para atacar con los «reyes de la tierra y del mundo entero», que vienen a Jerusalén para hacer batalla contra Dios. La frase *«a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso»*, ¿se refiere a la batalla de Armagedón! Ahí es donde el anticristo y el falso profeta serán totalmente destruidos, mientras ellos están tratando de destruir a Cristo.

En Apocalipsis 16:15-16, el Señor mismo, se hace cargo de toda la situación y dice: *«He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. 16 Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón»*. Esta es la ADVERTENCIA FINAL de Dios a aquellos que tienen la intención de reunirse en el Armagedón y hacerle la guerra. Ya NO SE LES DARÁ una oportunidad más para arrepentirse. ¡Esto también es Dios dándole mucho ánimo y amonestación a los santos de la tribulación! En el versículo 16, EL SEÑOR está tomando el control completo del período de la tribulación. Él está reuniendo a aquellos que a él lo odian. Él está reuniendo a aquellos que tienen la «marca de la bestia» en su mano o en su frente. Los está reuniendo en el Armagedón, ¡que es el lugar de su perdición final!

Deseo reiterar con claridad que la iglesia se encuentra segura. Ningún creyente ha sido incluido en el grupo previamente mencionado. La Primera Carta a los Tesalonicenses 5:4-5 lo afirma con estas palabras: *«Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. 5 Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas»*.

La Séptima Copa Apocalipsis 16:17-21

«El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: **Hecho está.** 18 Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. 19 Y la **gran** ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la **gran** Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira. 20 Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. 21 Y cayó del cielo sobre los hombres un **enorme** granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera **grande**».

Primero: Oímos Una Gran Voz Del Cielo (Versículo 17). Venía del «trono», que es la voz del Señor. Él expresó tres palabras: ¡HECHO ESTÁ! Estoy seguro de que usted entiende esto, sobre lo que Él dijo que significa ¡CONSUMADO ES! Jesús dijo estas mismas palabras que, una vez, colgaron del aliento de Cristo en la cruz. Él exclamó: ¡CONSUMADO ES! La deuda del pecado fue pagada por completo. Ahora El clama desde el trono, ¡CONSUMADO ES! ¡El juicio final ha sido ejecutado! ¡La sentencia sobre todos los habitantes de la tierra que recibieron la marca de la bestia ha sido completada!

Segundo: ¡Oímos Truenos, Relámpagos y un Gran Terremoto! (Versículo 18) Según el texto, este evento sísmico será completamente inigualable, superando cualquier fenómeno geológico registrado o previsto por la ciencia. Y acontecerá un gran terremoto, como NUNCA lo ha experimentado la tierra desde su creación. No ha existido, ni existirá, otro que se compare con este. ¡Su magnitud será incomparable, su impacto, estremecedor!

Tercero: Oímos hablar de siete «grandes» en estos cinco versículos:

1. Hay una Gran voz en el Versículo 17.
2. Hay un Gran temblor en el versículo 18.
3. Hay un Gran terremoto en el Versículo 18.
4. Hay una Gran Ciudad en el Versículo 19.
5. Hay una Gran Babilonia en el versículo 19.
6. Hay una Gran Plaga del granizo en el versículo 21.
7. Hay una Gran Plaga que fue en Sobremanera Grande en el versículo 21.

Cuarto: Oímos Que las Montañas y los Océanos Serán Nivelados (Versículo 20). Esto es literalmente que; las montañas serán niveladas junto con los océanos (Apocalipsis 6:14).

Quinto: ¡Oímos La Depravación Total del Hombre (Versículo 21)! Sabemos que Dios le dio a todos los hombres un «libre albedrío». Está claro más allá de CUALQUIER duda que todos los que habían tomado la «marca de la bestia» SABÍAN que Dios estaba en control de todas las cosas por las que habían pasado durante el período de la tribulación. A pesar de saber esto, mientras pasaban por los terribles juicios «blasfemaban a Dios». Cuando un hombre tiene libre albedrío, tiene el control de «endurecer su corazón» y igualmente de bloquear a Dios completamente fuera de ese corazón. A pesar de saberlo, ¡no se arrepintieron!

Todo lo anterior fue predicho en Zacarías 14:12: «Y esta será la plaga con que herirá Jehová a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: la carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se les deshará en su boca».

LECCIÓN 22

LA GRAN RAMERA Y LA BESTIA ESCARLATA

Apocalipsis 17-18

En Apocalipsis 17:1-3 dice: *«Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas; con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación. Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos».*

Primero: ¿Quién es la Gran Ramera? En muchos lugares de las escrituras, «una mujer» representa la religión. Algunas de las religiones son buenas, pero otras son malas. En Apocalipsis 12:1 encontramos una «mujer sin nombre». Esa mujer es una imagen de Israel, la nación a través de la cual Jesucristo, el Hijo de Dios, sería traído al mundo. Esa mujer es una imagen de la devoción correcta. Luego hay una mujer en Apocalipsis 19:7 que es llamada la «Novia de Cristo». Esa es una referencia a cada creyente nacido de nuevo que un día será parte de «La Novia de Jesucristo». Esa mujer es un cuadro de la devoción correcta.

En el otro lado, encontramos a una mujer en Apocalipsis 2:20 llamada Jezabel. Esa mujer es una imagen de la falsa religión. Ella se llamaba a sí misma profetisa; enseñaba falsa doctrina, seducía a los hombres y los hacía fornicar, y ofrecía sacrificios a los ídolos. Esa es la imagen de la mala religión. Entonces llegamos a este texto en Apocalipsis 17:1-18 y encontramos a una mujer que sin duda representa la «peor religión que el mundo haya conocido». Esta mujer, que Dios describió como una «gran ramera», es una imagen de la «religión falsa, dirigida por Satanás, apóstata, de una iglesia mundial» al final del período de la tribulación. Todos los que lean este libro saben lo que es y lo que hace una «ramera». Esta mujer, como verán, se mezclará con los reyes políticos de la tierra, cometerá fornicación con ellos y con todos los que siguen al anticristo.

Segundo: ¿Quiénes Son las Muchas Aguas Sobre las que se Sienta la Gran Ramera? No se trata de agua literal. En Apocalipsis 17:15 se nos dice lo que son esas aguas: *«Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas».* Esta imagen representa el resurgimiento del «Imperio Romano Revivido», el cual se convertirá en el instrumento del «gobierno mundial único» que regirá la tierra durante el tiempo del Anticristo.

Tercero: ¿Quién es la Bestia Sobre la Cual Está Sentada la Gran Ramera. Apocalipsis 7:3 dice: *«Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos».* El ángel llevó a Juan al desierto. Juan vio a la mujer sentada sobre una «bestia de color escarlata». ¿Quién es esta «bestia escarlata»? La «bestia» es el anticristo. Es la cabeza del sistema político «mundial». Apocalipsis 17:8-9 declara quién es la bestia, dice: *«La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será. 9 Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer».*

Cuarto: ¿Qué ciudad es conocida como «La ciudad sobre siete montes»? La «Gran Ramera» es una imagen de una ciudad. Comencemos con Apocalipsis 17:18 para establecer que la gran ramera es una ciudad: «Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra».

Ahora, volvamos a Apocalipsis 17:9 y determinemos dónde es que se encuentra esa gran ciudad; *«Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer»*. La mujer es una imagen de la ciudad de Roma, de la cual la Ciudad del Vaticano es una parte. Esta es una copia de una declaración de Thomas Nelson que dice: *«Es dentro de la ciudad de Roma, llamada la ciudad de los siete montes, que toda el área del Estado del Vaticano propiamente dicho, está ahora confinada»*, la declaración aparece en la edición de 1976 de *The Catholic Encyclopedia*, editada por Robert C. Broderick y publicada por Thomas Nelson. Esta obra es una enciclopedia católica moderna que ofrece información detallada sobre la historia, doctrina, liturgia y los santos de la Iglesia Católica. La ciudad de Roma es conocida mundialmente como la «ciudad construida sobre siete montes o colinas».

Apocalipsis 17:2 nos habla del objetivo que la «gran ramera» y la «bestia», que es el anticristo, tienen al trabajar juntos: *«con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación»*.

La ciudad de Roma alberga la Ciudad del Vaticano, reconocida como la «sede mundial» de la Iglesia Católica, la cual continúa siendo un componente significativo de la urbe romana. Durante el periodo de la tribulación, estas dos entidades colaborarán en la gobernanza del mundo. En la actualidad, la Iglesia Católica no solo es referida como tal, ¡sino que es más comúnmente conocida como: «La Iglesia Católica Romana»! (vea el verso 2 arriba) A lo largo de la historia, los Papas de la Iglesia Católica Romana han dedicado un CONSIDERABLE tiempo a visitar a los «monarcas» del mundo. En la actualidad, estos monarcas son designados con títulos como presidentes, primer ministro, entre otros, pero todos ellos ocupan el cargo de un «rey» y ejercen la autoridad sobre sus respectivas naciones. ¡Desde 1978, diversos Papas han realizado visitas a un total de 193 países!

Los Papas de la Iglesia Católica Romana ejercen una influencia de gran magnitud a nivel global y son recibidos con los brazos abiertos en casi todos los rincones del mundo. ¡NO ENFRENTAN DIFICULTAD ALGUNA para coordinar una audiencia con el presidente de cualquier nación, incluidos los Estados Unidos! En este contexto, es pertinente señalar que los Papas han estado realizando visitas a diversos países, ¡buscando establecer vínculos y promoviendo la idea de una «religión mundial única»! En el momento en que redacto este comentario, el Papa Francisco ha fallecido, y recientemente la Iglesia Católica Romana ha elegido a un nuevo Papa. Por primera vez en la historia de esta institución, el nuevo líder es de nacionalidad estadounidense. En mi opinión, este acontecimiento representa un SIGNIFICATIVO avance hacia la consolidación de una «Única Iglesia Mundial».

Además, leí esto en *Newsmax* [Una empresa de noticias por cable y medios digitales estadounidense] esta mañana, 16 de mayo de 2025. En la cual se destacó que «León», el primer Papa de origen estadounidense, también realizó un llamado a revitalizar la diplomacia multilateral y a fomentar el diálogo interreligioso en la búsqueda de la paz. Esta fue su primera reunión con el

cuerpo diplomático del Vaticano. En mi opinión, estas iniciativas propiciarán que el gobierno de Estados Unidos colabore de manera más estrecha con otras naciones, encaminándose hacia la creación de un «Gobierno Mundial Único». He copiado la cita de **Newsmax** del 20 de mayo de 2025. «El vicepresidente JD Vance y el secretario de Estado Marco Rubio sostuvieron una audiencia de una hora con el Papa León XIV el domingo, tras la primera misa del pontífice desde su nombramiento como sucesor del Papa Francisco, quien falleció el 21 de abril. El vicepresidente Vance expresó su esperanza de que la relación que Estados Unidos está cultivando con el Papa León XIV conduzca a que este primer pontífice estadounidense desempeñe un papel significativo en los esfuerzos diplomáticos a nivel global».

Quinto: ¿Cuál es el Atuendo de la Mujer? En Apocalipsis 17:4 se revela cómo estaba vestida la ramera: «*Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación*».

La mujer estaba vestida de «*púrpura y escarlata... y adornada con oro y piedras preciosas y perlas*». La «púrpura y escarlata» siempre representa la realeza. Cristo estaba vestido con una «ropa espléndida», y se burlaron de él y más tarde lo crucificaron (Marco 15:17, Lucas.23:11). El clero católico sigue vistiendo túnicas púrpura y escarlata hoy en día cuando «ofrecen la misa». La copa o cáliz de oro en la mano de la mujer la identifica de nuevo con la Iglesia católica. La “The Catholic Encyclopedia” (*Enciclopedia Católica en inglés*), en las Páginas 103-104, registra esta declaración concerniente a «la copa». «Es el más importante de los vasos sagrados de la Iglesia Católica. Puede ser de oro o de plata, pero si es esta última, ¡entonces el interior de la copa debe estar revestido de oro!»

También vea: M. RIGHETTI, Historia de la Liturgia, I, Madrid 1955, 505-531; además; M. GARRIDO, Curso de liturgia romana, Madrid 1961, 205-208; y A. G. MARTINGRT, La Iglesia en oración, 2 ed. Barcelona 1967, 202-203;

«6. Normas sobre la materia, forma y demás requisitos de los vasos sagrados. Están recogidas en general en los libros litúrgicos (v.) y en sus rúbricas (v.): Pontifical, Misal, Ritual, etc. Siempre se mencionan como más importantes el cáliz y la patena. La tradición ha sido usar en lo posible metales preciosos, oro y plata, en muestra de reverencia y amor a Dios y a sus dones. Según las rúbricas tradicionales (cfr. *Missale Romanum, Ritus servandus in celebratione Missae*, I,1) sólo se permiten cálices de oro o plata, en cuyo caso la copa debe ser dorada por dentro.» — *Cortesía de Editorial Rialp. Gran Enciclopedia Rialp, 1991.* Vea:

https://www.mercaba.org/Rialp/V/vasos_sagrados.htm?utm_source=chatgpt.com

Viví en México durante varios años como misionero y llegué a conocer de cerca las prácticas de la Iglesia católica. En sus celebraciones litúrgicas, emplean el «cáliz» lo que denominan vasos sagrados, utilizados específicamente para la celebración de la Misa. Estos recipientes contienen lo que ellos consideran los elementos consagrados. ¡Están llenos de abominaciones e inmundicia! Durante la liturgia, se coloca «jugo de uva». Según la doctrina católica, este vino se transforma, mediante la consagración, en la sangre de Cristo, en lo que ellos llaman la transubstanciación. Asimismo, se distribuye una hostia —una oblea de pan sin

levadura— que, según su enseñanza, se convierte en el Cuerpo de Cristo. En muchas ocasiones, especialmente en contextos tradicionales o más solemnes, el sacerdote SIEMPRE deposita la hostia directamente en la boca del comulgante mientras pronuncia las palabras: “El Cuerpo de Cristo”. ¡También es común encontrar que los altares en los templos católicos estén decorados con elementos dorados o recubiertos de oro!

La apariencia externa de la ramera, según el versículo 4, la muestra atractiva, extremadamente rica y viviendo una vida de lujos (versículos 6-7). Hoy en el 2025 la mujer, la Iglesia Católica Romana, posee propiedades y negocios en todo el mundo. Es una de las organizaciones más ricas del mundo. La mayor parte de su riqueza ha venido de «la venta de la salvación». Sin embargo, el carácter interno de la ramera era abominaciones, inmundicia y fornicación. Podría darles varias ilustraciones de eso de mis años en México, ¡pero no sería apropiado ponerlo impreso en este libro!

Aquí se ve a la bestia «apoyando a la mujer». La mujer está: «utilizando a la bestia» para enriquecerse. Sin embargo, la bestia está engañando a la ramera y está «usando a la mujer» para promoverse a sí mismo. ¡Al anticristo no le importa nada la gran ramera, más que lo que pueda sacar de ella y que el mundo lo adore como Dios! De hecho, la Bestia que entonces será el gobernante mundial, odia a la mujer. Cuando «consiga lo que quiere usándola», la destruirá y la matarán. Los versículos 16-17 nos muestran claramente esa verdad: *«Y los diez cuernos que viste en la bestia, estos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego; 17 porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios»*. Cuando la bestia, el anticristo, consiga lo que quiere, que es gobernar el mundo y hacer que el mundo lo adore como «Dios», ¡destruirá a la Iglesia Católica Romana Apóstata! Describí y expliqué «por qué el anticristo es llamado la bestia» en Apocalipsis 13:2-4, por si necesitas volver atrás y leer ese capítulo.

Todo esto está ocurriendo en el mundo de hoy. En los días en que el libro de Apocalipsis fue escrito, no practicaban la «separación de iglesia y estado». De hecho, los principales consejeros del imperio romano eran los sacerdotes y los obispos de la única «iglesia para todo el mundo». En Apocalipsis 17:3 se nos declara que estos dos están trabajando juntos. Juan dijo: *«Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos»*. La «bestia escarlata» es el anticristo que, con la ayuda de la gran ramera, ha convencido al mundo de que él es Dios, y gobernará el mundo en ese momento. A raíz de ciertos acontecimientos, para salvaguardar tanto la autonomía espiritual de la Iglesia como la soberanía del orden temporal numerosas naciones han promulgado legislaciones orientadas a establecer aprobando leyes sobre la «separación de la iglesia y el estado». Sin embargo, esta ley será eliminada durante el período de la tribulación y la «iglesia mundial, falsa religión» volverá a influir grandemente en el anticristo, los reyes de la tierra y el mundo.

Esta Iglesia a nivel mundial existe hoy y crece día a día. La siguiente es una cita: El 12 de abril de 1963, el New York Times publicó un reportaje de J. Irwin Miller, presidente del Consejo Nacional de Iglesias, en el que decía: «Nos complace la creciente área de acuerdo entre los líderes y los pueblos de la herencia judeocristiana, y de las creencias de otras religiones sobre asuntos

básicos que afectan la paz del mundo y el bienestar de toda la familia de Dios». Como seguramente sabrá, Billy Graham, quien empezó siendo fundamentalista, acabó colaborando y predicando con el Consejo Nacional de Iglesias y el Consejo Mundial de Iglesias. El Dr. Graham visitó varias veces al Papa en Roma. Mientras él predicaba en la Universidad de *Notre Dame*, una escuela católica muy conocida, hizo una declaración sobre el Obispo de *Notre Dame* y dijo: «Este es uno de los hombres cristianos más grandes que he conocido». La «Iglesia Mundial de la Gran Ramera» descrita en Apocalipsis 17, ¡Es una imagen de una fornicadora inmunda, corrompida, depravada, engañosa y pervertida! El capítulo 17 presenta a la religión falsa en su manifestación MÁS DEPLORABLE.

Esto es TOTALMENTE contrario a la Verdadera Iglesia de Cristo. La iglesia del Nuevo Testamento no vivía en aislamiento del mundo, sino que se mantenía apartada, preservando su distinción separada, como testimonio vivo en medio de él. Practicar la separación debe ser uno de los principios fundamentales de la iglesia del Nuevo Testamento. En 1ª Juan 2:15-16 dice: «No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 16 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo». Romanos 12:2 nos dice: «No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta». En 2ª Corintios 6:17 lo dice así: «Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré».

El Misterio de Babilonia la Grande, la Madre de las Rameras (Apocalipsis 17:5)

«y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA». Este versículo de Apocalipsis 17:5 es muy importante. Trataré de explicarlo de la manera más sencilla posible.

Primero: ¿Qué es un Misterio? Un «misterio» en la Biblia no significa lo que pensamos hoy cuando hablamos de un misterio. Cuando pensamos en un misterio hoy, pensamos en algo que es completamente desconocido, y somos incapaces de descifrarlo. Un «misterio» en la Biblia es algo que ha sido conocido en el pasado distante, pero es algo que no está siendo revelado hasta que Dios quiera que sea revelado. Este misterio de Babilonia la Grande se remonta a alrededor del 660 a.C., en los días de Daniel. Ese misterio comenzó a ser revelado alrededor del tiempo en que Cristo vino a la tierra y la era de la iglesia comenzó. El Imperio Romano fue fundado y comenzó a crecer alrededor del año 27 a.C., pero la gente no tenía el Nuevo Testamento, y el libro de Apocalipsis aún no había sido escrito. Desde aquellos días se ha ido revelando poco a poco, y luego se ha entendido plenamente. Ha habido muchos malentendidos acerca de Apocalipsis 17, pero hoy, unos 3,000 años después, nos ha sido completamente revelado. Todavía es difícil entenderlo por completo y especialmente ponerlo por escrito en una forma clara y simple donde todos puedan entenderlo.

Segundo: ¿Qué es Babilonia la Grande, la Madre de las Rameras? Primero, permítanme mostrarles que «Babilonia la Grande, la Madre de las Rameras» no es la «gran ramera»

mencionada en el versículo 1. Sí, es cierto que «Babilonia la Grande» está escrito en la cabeza de la gran ramera, pero eso es sólo una marca de identificación que muestra que la gran ramera tiene una relación con la Madre de las Rameras. Permítanme señalar que en el versículo 4, justo antes del versículo 5 que estamos estudiando ahora, no termina con un punto. Sino que termina con un punto y coma, que une los dos versículos, y señala de nuevo a la mujer, la gran ramera, en su comportamiento, sus abominaciones, su inmundicia y su fornicación.

Muchos escritores nos dicen que Babilonia la Grande es una imagen de la ciudad de Roma. No pretendo ser crítico, pero eso no es posible. Se identifican juntas de muchas maneras, las que veremos, pero Babilonia no está hablando de la ciudad de Roma. Roma, como ya hemos estudiado, está edificada sobre «siete montes». La ciudad de Babilonia no está edificada sobre «siete montes».

A continuación, trazaremos brevemente la historia de Babilonia. Babilonia es una ciudad situada a orillas del Éufrates, en el centro de Irak. Se encuentra en medio de un desierto. No hay colinas en Babilonia ni a su alrededor. La fundación y la historia de Babilonia se remontan a Génesis 10:8-10: *«Y Cus engendró a Nimrod, quien llegó a ser el primer poderoso en la tierra. 9 Este fue vigoroso cazador delante de Jehová; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de Jehová. 10 Y fue el comienzo de su reino **Babel**, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar»*. Estos versículos nos dan los principios de la fundación de la ciudad de Babilonia.

La construcción actual de Babilonia se encuentra en Genesis 11:1-4 que explica porque la ciudad de Babilonia era tan corrupta, tan vil, y llena de falsas doctrinas, abominaciones, inmundicia, y fornicaciones. Todas esas características han sido transmitidas de la «Madre de las Rameras» a todos sus descendientes, de los cuales la Iglesia Católica Romana es una parte. Aquí es donde comenzaron las iglesias impías llenas de falsas doctrinas e impiedad.

«Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras. Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla. Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra». El versículo 9 afirma: *«Por esto fue llamado el **nombre de ella Babel**»*.

Tercero: La Iglesia Católica Romana ha sido GRANDEMENTE influenciada por Babilonia la Grande, la Madre de las Rameras. Como usted sabe, las «madres» tienen hijos. Teniendo esto en mente, permítanme decir que la Iglesia Católica Romana es una «descendiente» de Babilonia la Grande, ¡la Madre de las Rameras! La Iglesia Católica Romana, por ser descendiente de Babilonia la Grande, ha «heredado» todas las características de maldad, impiedad y falsas doctrinas de Babilonia. Roma no reemplaza a la ciudad de Babilonia, pero Roma ciertamente puede ser pensada y referida como la «Babilonia espiritual.» Roma asimismo heredó TODAS las «abominaciones espirituales de Babilonia». Esa herencia incluye las falsas doctrinas, la práctica de abominaciones, inmundicia, fornicaciones, y el rechazo total de Dios. ¡La Iglesia Católica Romana CONTINÚA practicando todas esas características hoy en día! Espero que puedas ver que la Iglesia Católica Romana NO ES LA MADRE DE LAS RAMERAS, sino que es una descendiente de la MADRE DE LAS RAMERAS, ¡y está siguiendo los pasos de su madre!

Babilonia es el patrón más antiguo del «sistema religioso hecho por el hombre» que ha habitado las ciudades del mundo comenzando alrededor del 660 a.C., y continúa hasta hoy en el 2025. Babilonia y su doctrina religiosa y suciedad estaban equivocadas en tres aspectos; (1) Fue construida con un **motivo equivocado**. Fue construida para el hombre y no para Dios. Ellos dijeron: «¡déjanos hacernos un nombre!» (2) Se construyó con **materiales equivocados**. Fue construida con materiales hechos por el hombre que eran ladrillo por piedra y lodo por mortero. (3) Se construyó con un método equivocado. Fue construida POR el hombre y no POR Dios. Nimrod y su grupo querían construir una torre al cielo, pero querían «¡construirla (1) para ellos, (2) con sus doctrinas, y (3) A SU MANERA!» No consultaron a Dios ni buscaron su consejo en ningún momento. Babilonia fue construida bajo la dirección de Nimrod.

El Misterio de la Mujer y la Bestia Que la Transportaba. Apocalipsis 17:7-15

«Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos».

En este versículo, el ángel le hizo una pregunta a Juan. Es claro que el ángel que estaba «mostrando a Juan las cosas por venir», sabía que Juan no entendía completamente este misterio ya que el ángel le dijo: «Te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, ...». Como hemos visto, la mujer es «una ciudad», Apocalipsis 17:18. También hemos mostrado que «la ciudad» que la mujer representa es la «Ciudad del Vaticano» que es Roma. Los siguientes pasajes de las escrituras, los versículos 8-15, tienen un símbolo «doble» de la ciudad como prueba adicional de (1) la ubicación y (2) la aplicación personal.

Primero: El Ángel Explica la Ubicación Geográfica de la Ciudad de las Siete Cabezas. Apocalipsis 17:9 dice: «Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer».

Las «siete cabezas» son las siete colinas sobre las que se asienta Roma. Estas colinas hacen que Roma sea conocida como «La excelsa ciudad de los siete picos». Estas siete montañas son, (1) Aventino, (2) Palatino, (3) Capitolino, (4) Celio, (5) Quirinal, (6) Viminal, y (7) Esquilino. Roma, como el Imperio Romano revivido, será «La Cede Central» de la Bestia y de la falsa iglesia. ¡La Bestia ES el anticristo! La mujer es la «Apostata, impía, impía religión de la Iglesia Católica Romana» que estará en la sección de Roma conocida como Ciudad del Vaticano. La Iglesia Católica Romana será una «Copia de la religión Babilónica hecha por el hombre» que data del año 660 a.C. En la «Edición de la Confraternidad del Nuevo Testamento (nueva edición, Nueva York, 1963, página 337)» se sostiene de manera explícita, dentro del marco de la interpretación eclesiástica, que Roma ES identificada con Babilonia.

Segundo: El Ángel Explica la «Aplicación Personal de los Siete Reyes». Apocalipsis 17:10 nos dice que hay siete reyes: «y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo».

Cuando Juan recibió la visión, que fue alrededor del año 95-96 d.C., cinco de estos siete reyes habían caído. Ese fue el comienzo de la caída del imperio romano. Los cinco reyes que

cayeron fueron, (1) César, (2) Tácito, (3) Calígula, (4) Claudio, y (5) Nerón. El que estaba en el trono en el momento en que Juan escribió esto, era (6) Domiciano. Entonces el ángel dijo: «*el otro aún no ha venido*». ¡TODAVÍA no ha venido! Sin embargo, han pasado más de 2000 años desde que esta visión le fue dada a Juan. «El otro ángel» al que se refiere es el venidero «Rey del Imperio Romano Revivido». El será el «anticristo y continuará gobernando por *«breve tiempo»*, significando «por un corto período de tiempo». Tomará el trono como dictador mundial comenzando la última mitad del período de la tribulación. El verso 11 declara: «*La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición*». Él será de uno de los siete países originales del Imperio Romano original.

Tercero: El ángel le mostró a Juan Diez Cuernos que son Diez Reyes. Apocalipsis 17:12-13 nos explica lo que el ángel le mostró a Juan: «*Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. 13 Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia*».

Los «diez cuernos» son un símbolo del «Imperio Romano Revivido». Actualmente en el 2025, no hay imperio romano, pero está por venir. Será revivido durante el período de la tribulación. En el pasado Roma tuvo siete reyes de siete países. El imperio romano añadirá tres reyes cuando sea revivido. Muy probablemente, los tres nuevos reyes vendrán todos del Mercado Común Europeo. Esos diez reyes recibirán el poder. Los diez reyes entonces «darán su poder y fuerza a la bestia, que es el anticristo».

Apocalipsis 17:14 declara el verdadero carácter de todos los imperios romanos, que incluirá a los diez reyes y sus diez países. Todos ellos se unirán y tratarán de destruir al Cordero: «*Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles*». Todo esto sucederá en lo que la Biblia llama «La batalla de Armagedón» descrita en Apocalipsis 19:17-21, que estudiaremos en detalle. Este siempre ha sido el objetivo del Imperio Romano desde que revivió y gobierna el mundo. YA PODEMOS VER el verdadero carácter de la «Iglesia Católica Romana apóstata» trabajando en las iglesias alrededor del mundo hoy. La iglesia católica ya tiene la membresía más grande en el Mundo. A partir de este año, 2025, la iglesia católica tiene 2.6 mil millones de miembros registrados, además de muchos asistentes no registrados. Esto es más de una cuarta parte de la población mundial. En esto aquí no se incluye los millones de otros que cooperan con la iglesia católica, como muchas iglesias no confesionales. También hay un número de iglesias denominacionales que cooperan con la iglesia católica. Por otro lado, se estima que sólo hay 100 millones de miembros de las iglesias bautistas fundamentales, en todo el mundo hoy en día.

Según la página: <https://gbtimes.com/how-much-money-is-the-catholic-church-worth/> La Iglesia Católica Romana, a partir de este año, 2025, es una de las instituciones más ricas de la tierra, si no la más rica. La Iglesia posee bienes por un valor financiero superior a 170 mil millones de dólares, incluyendo propiedades que la Iglesia posee en todo el mundo, inversiones y dinero efectivo disponible. Además, se estima que su ingreso anual asciende a 144.4 mil millones de dólares.

Cuarto: Juan Vio el Aborrecimiento que el Imperio Romano Tendrá por la Ramera. Apocalipsis 17:16 nos habla de su aborrecimiento hacia la ramera: «*Y los diez cuernos que viste*

en la bestia, estos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego». Este ha sido el deseo del imperio romano desde el principio. Pero debido a la riqueza de la ramera, la «iglesia mundial única» que será la iglesia católica romana localizada en la Ciudad del Vaticano, y debido a la «influencia política», el anticristo cooperará y trabajará con la iglesia apóstata y la «soportará» ¡hasta el mismo fin! El aborrecimiento hacia la ramera de las «diez naciones federadas» del imperio romano VENDRÁ SÚBITAMENTE. Ellos la juzgarán de acuerdo con sus estándares y la despojarán de su manto púrpura y escarlata, tomarán sus riquezas, pondrán fin a sus afiliaciones con ellos, y la destruirán. Todo esto se describirá con más detalle en el capítulo 18 del Apocalipsis. SIN EMBARGO, cuando Juan vio y escribió esto, ¡lo vio como si «ya hubiera sucedido»! Usted y yo podemos verlo con la certeza que da la fe: como algo que YA HA OCURRIDO. Porque en el corazón del plan de Dios, ya es un hecho; solo estamos esperando que llegue el momento exacto en Su perfecto calendario.

LECCIÓN 23

LA CAÍDA DEL IMPERIO BABILÓNICO

Apocalipsis 18:1-24

POR FAVOR tenga en mente, ¡Qué TODO esto todavía para el futuro! Vimos la caída venidera de la «Babilonia Eclesiástica» en Apocalipsis 17:15-18. La Babilonia Eclesiástica es la «gran ramera» de la que se habla en Apocalipsis 17:1 y es una imagen de la Iglesia Católica Romana en los últimos días. Ella será destruida por la «Babilonia Política», que será el imperio romano revivido encabezado por el anticristo. Hoy, en 2025, estamos viendo exactamente los mismos principios siendo practicados por la «religión mundial, hecha por el hombre» de la iglesia católica romana, Y estamos viendo la «política hecha por el hombre y los gobiernos» del mundo uniéndose. ¡NI las prácticas ni los principios de ninguna de las dos organizaciones tienen la aprobación de Dios DE NINGUNA MANERA!

Primero: El Ángel Le Mostró a Juan la Caída de «Babilonia la Grande»: *«Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. 2 Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. 3 Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites».*

¿Quién es este ángel? Muchos escritores piensan que es el Señor Jesucristo. Ciertamente podría ser, pero en el pasado Dios ha usado varios ángeles diferentes, y este también podría ser el caso en estos versículos. Pero como no se nos dice, así que, es mejor que no tratemos de identificar al ángel. Dios no nos dijo quién es el ángel, y realmente no importa quién es.

Babilonia la Grande, la falsa iglesia mundial, se convirtió en la morada de demonios y de todo espíritu inmundo, ¡que se remonta a los días de Babilonia en el libro del Génesis! ¡QUÉ declaración debe hacerse de lo que el mundo ha llamado una gran iglesia! *«Ha caído, ha caído la gran Babilonia, ...»* No tengo certeza sobre qué abarcará la expresión *«todo espíritu inmundo»*, pero sabemos de algunos que son mencionados en la Biblia.

1. Está el espíritu inmundo del mundo (1ª Corintios 2:12).
2. Está el espíritu inmundo de la desobediencia (Efesios 2:2).
3. Está el espíritu inmundo de la esclavitud (Romanos 8:15).

La Iglesia Católica Romana tuvo un inicio sumamente modesto, pero a lo largo de los años ha sido objeto de una sutil infiltración por parte de los espíritus mundanos, el espíritu de desobediencia, el espíritu de servidumbre y la influencia de hombres impíos, carnales y no regenerados. En la actualidad, multitud de congregaciones, incluidas esas que se autodenominan no denominacionales, han comenzado a colaborar y aliarse con la Iglesia Católica Romana. Este fenómeno representa un reflejo de la impiedad de Babilonia, que inexorablemente se dirige hacia su perdición. Su origen puede parecer favorable, pero culmina en la destrucción divina. ES CRUCIAL SEÑALAR que las escrituras no afirman que la Iglesia Católica Romana o la Gran Ramera han caído; más bien, proclaman: *«Ha caído, ha caído la gran Babilonia»*. Esto implica

que Dios tiene la intención de erradicar no solo a la Iglesia Católica Romana, sino que este juicio remonta sus raíces hasta la época en que Nimrod erigió la Torre de Babel, es decir, Babilonia. ¡Dios se propone destruir completamente cualquier iglesia en el mundo actual, sea católica o no, que se suscriba a ella y practique la falsa doctrina de Babilonia! ¡SERÁN BORRADAS DE LA EXISTENCIA!

Como ya he mencionado anteriormente, tuve la oportunidad de vivir y servir en México durante varios años. Durante nuestra estancia allí, el Papa realizó una visita a México, lo que atrajo a miles de personas de diferentes partes del país hacia un lugar que la Iglesia Católica denomina la Montaña Sagrada de Dios, con el propósito de ver al Papa. Observamos cómo innumerables individuos formaban largas filas a lo largo de un camino de 14 millas de extensión (aproximadamente 22.53 kilómetros), ascendiendo por la montaña, mientras se acercaban a «besarles los pies del Papa», quien, en realidad, no es más que un ser humano falible, igual que usted y yo. ¡He sido testigo de situaciones similares en diversos países de América Central y del Sur, donde es «profundamente arraigada» la influencia de la Iglesia Católica!

Segundo: El Ángel Le Mostró a Juan el Llamamiento de Dios a su Pueblo. Apocalipsis 18:4-8: *«Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; 5 porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades. 6 Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble. 7 Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto; 8 por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga».*

Este es un claro e inequívoco llamado de Dios para que la verdadera iglesia de hoy se **separe totalmente** de las cosas del mundo, y de la iglesia católica apostata romana, conjuntamente de TODAS las iglesias apóstatas mundanas, ¡sin importar su denominación o afiliación! Debemos estar separados de ese sistema religioso mundial, ¡NO 99% separados, sino 100% separados! Dios dijo: «SALID DE ELLA, PUEBLO MÍO». Este es un llamado a las personas que han pasado por la tribulación, han sido fieles y se han negado a tomar la marca de la bestia. Dios ha dado a la iglesia dos mandamientos claros con respecto a la separación. En 2ª Corintios 6:14 y 17, DIOS dijo, *«No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?... Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré».* La verdadera iglesia de creyentes NO DEBE TOCAR ninguna cosa inmunda. No tocar, esto significa que no deben incorporar NADA del mundo en su práctica y, además, ¡es fundamental abstenerse de participar o colaborar con el sistema Babilónico en NINGUNA FORMA!

Tercero: Juan Vio a Babilonia Recompensada por sus Obras. En Apocalipsis 18:6 nos dice lo que Juan vio. *«Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble».* Todo esto aún pertenece al ámbito de lo porvenir; no obstante, Babilonia no únicamente recogerá el fruto de lo que ha sembrado, sino que afrontará una retribución multiplicada conforme a la gravedad de sus transgresiones. *«...sino que recibirá retribución doble conforme a sus acciones».* Dios le hará rendir cuentas duplicadas por

haber rechazado a Jesucristo y por rendir culto a la bestia. Es altamente probable que esta sentencia se fundamente en el hecho de que las iniquidades de Babilonia ascendieron hasta las alturas celestiales, tal como en la construcción de la torre de Babel (Génesis 11:4). Resulta particularmente significativo que el versículo utilice el término «obras» en plural, lo cual indica que no se trata de una única acción, ¡sino de una multiplicidad de actos perversos!

En Apocalipsis 20:12, en el Juicio del Gran Trono Blanco, encontramos ese mismo principio: «*Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus **obras***». Todos los que rechazan a Jesucristo como su salvador van a ser arrojados al lago de fuego y azufre. Sin embargo, cuando estén ante el Gran Trono Blanco, no sólo serán juzgados por rechazar a Jesucristo como su Salvador, sino que serán juzgados «*por sus obras*». Eso significa que el castigo en «el infierno será más severo» para algunos que para otros. No puedo explicar COMO funcionará eso ya que Dios no lo ha explicado, pero varias escrituras dejan claro que el infierno será más ardiente para unos que para otros. ¡La parte del infierno donde estará «Babilonia la Grande» será el lugar más ardiente del infierno!

Cuarto: Juan vio el Juicio de Babilonia. Apocalipsis 18:8 dice: «*por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga*». Su juicio vendrá de repente y terminará, no sólo en «un día», sino según el versículo 10 «*en una hora*». Su juicio será repentino, ¡y será feroz! Ese juicio será uno incluyendo: «... muerte, llanto y hambre».

Quinto: Juan vio la Agonía de los Pueblos de la Tierra. Apocalipsis 18:9-13: «*Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio, 10 parándose lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio! 11 Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías; 12 mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol; 13 y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, almas de hombres*».

TODO el mundo se verá afectado por la muerte de Babilonia. En Apocalipsis 18: 9-17 encontramos tres grandes grupos de personas que serán grandemente afectadas por la caída de Babilonia. (1) **Los reyes de la tierra serán afectados.** Los reyes de la tierra «que han fornicado con ella, y con ella han vivido en deleites». Sufrirán de una manera que Dios no nos explicó, lo que significa que estará más allá de nuestra imaginación para entenderlo. El mismo versículo dice: «*llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio*». ¿Por qué les aconteció tal proceder? Porque los reyes de la tierra, los presidentes y los primeros ministros — aquellos en quienes las naciones han depositado su soberanía— perderán el dominio sobre sus territorios. Las estructuras económicas de sus países se desmoronarán estrepitosamente, y no pocos verán a sus naciones precipitarse en la ruina. (2) **El comercio mundial sufrirá un trastorno sin precedentes.** «*Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías*». ¿Por qué lo hicieron? Por la desaparición de sus mercados

que representa no solo un colapso económico, sino el quebranto de un orden mundial que, hasta entonces, parecía inquebrantable. Los versículos doce y trece del capítulo mencionado enumeran veintiocho productos mercantiles que cesarán de ser adquiridos una vez que Babilonia haya caído. No se trata simplemente de artículos de lujo o bienes transitorios: estos veintiocho elementos comprenden, de manera simbólica y literal de ¡TODAS las necesidades fundamentales para la existencia humana! almas de hombres.

El verso 13 termina diciendo, (3) Las «**almas de hombres**» serán afectadas. Eso implica fuertemente que muchos hombres pueden suicidarse porque perdieron todo lo que habían acumulado en «su vida de trabajo». La pérdida de las almas de los hombres muestra cuán bajo había caído la moral de Babilonia. En los versículos 17 y 19, declara que la industria naviera será grandemente afectada: «*Porque en una hora han sido consumidas tantas riquezas. Y todo piloto, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se pararon lejos; 18 y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad? 19 Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay de la gran ciudad, en la cual todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido de sus riquezas; pues en una hora ha sido desolada!*».

Si avanzamos hasta el presente el 2025, nos daremos cuenta de que esto provocaría la quiebra de las compañías navieras, las compañías aéreas, trenes, FedEx, USPS, UPS y muchas otras. No habrá compras ni ventas. Esto incluirá a los Estados Unidos, Latinoamérica y a todos los países del mundo. ¡La gente en los Estados Unidos se irán a la cama con millones de dólares en sus cuentas bancarias, pero despertarán a la mañana siguiente en bancarota! Para Dios cuando ejecute juicio sobre la estructura conocida como la «Babilonia Política», que es una figura del resurgimiento del Imperio Romano, ¡el sistema mundial se precipitará irremediamente a la ruina económica en un día!

A los creyentes que se acerquen a la lectura de este libro, permítame ofrecer esta reflexión: es infinitamente más sabio depositar la confianza en el Señor que en el un ser humano (Salmo 118:8), y aún más prudente es confiar en el Señor que en los príncipes de este mundo (Salmo 118:9). Como bien lo expresa el libro de los Proverbios (3:5–6): «*Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. 6 Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas*».

Sexto: Juan Vio la Alegría en el Cielo por la Caída de Babilonia. En Apocalipsis 18:20-24 relata esa alegría: «*Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella. 21 Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada. 22 Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oirá más en ti. 23 Luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones. 24 Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra*».

Los Distintos Casos de «No Más» en el Cielo. Apocalipsis 18:21-23

¡Habrán ciertos pronunciamiento solemnes indicando “¡No Más!”. En Apocalipsis 18:21 nos dice que no habrá más Babilonia: «Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada». Esto parece aplicarse a la ciudad de Roma y al sistema de Babilonia. La ciudad de Roma nunca será reconstruida por toda la eternidad.

El Segundo pronunciamiento solemne indicando “¡No Más!”. En Apocalipsis 18:22 nos dice que no habrá más música impía y mundana: «Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oirá más en ti». La música mundana tiene sus raíces en Génesis 4:16-21. Jubal era descendiente de Caín, quien era descendiente de Lamec. Lamec fue el «primer polígamo». Como usted sabe, un polígamo es una persona que tiene más de una esposa. Esto parece indicar que, durante el reinado de 1000 años de Cristo, no habrá «ningún tipo de entretenimiento mundano». ¡AMEN!

El Tercer pronunciamiento solemne indicando “¡No Más!”. Apocalipsis 18:22 también nos dice que no habrá más artífice en el sistema mundial. Eso parece indicar que no habrá Inteligencia Artificial en el mundo durante el reinado de 1000 años de Cristo sobre la tierra. No habrá rascacielos y cosas así en el mundo de Dios.

El Cuarto pronunciamiento solemne indicando “¡No Más!”. En Apocalipsis 18:22 también dice que no habrá más el ruido de molino, «ya no se oirá», como en aquellos días se usaba molinos de piedra para moler el trigo y el grano. Esto nos indica que no habrá más comida hecha por el hombre en el mundo, tal como los «productos enlatados» donde el hombre ha alterado y añadido muchos otros ingredientes tales como preservativos a la comida de Dios.

El Quinto pronunciamiento solemne indicando “¡No Más!”. Apocalipsis 18:23 nos dice que no habrá más lámpara o luz en el mundo. «Luz de lámpara no alumbrará más en ti, ...» ¡Esto será un «apagón mundial»! En ese momento, Jesucristo será verdaderamente la luz del mundo. Apocalipsis 21:23 comprueba este no más: «La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera».

El sexto pronunciado “¡No Más!” se encuentra en Apocalipsis 18:23, donde se declara, que cesarán por completo los matrimonios en el mundo: «... ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti ...» Esta expresión simboliza el fin de la vida social y emocional tal como la conocemos. El amor de naturaleza mundana —superficial, transitorio que fue desligado de la voluntad divina— desaparecerá por completo el tipo de amor mundano, ya no existirá más.

**TRES RAZONES DEL DIVINO Y SEVERO JUICIO SOBRE BABILONIA,
LA GRAN RAMERA DE LA CIUDAD VATICANA DE ROMA.
Apocalipsis 18:20-24**

«Luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones. 24 Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra». Hay tres razones para el severo juicio de Dios sobre Babilonia, la Grande, que es la Ciudad del Vaticano en Roma.

Primero: Será juzgada severamente porque usó sus riquezas y lujos y jugó el papel de ramera con mercaderes de todas las naciones de la tierra. Vemos que muestra en Apocalipsis 17:2: «con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación».

Segundo: Ella será juzgada severamente porque alejó a millones y millones de la verdad con su brujería. Eso incluye su uso de la doctrina de demonios y espiritualismo malvado. Vemos que esto se muestra en Apocalipsis 17:3-4: «Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. 4 Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación».

Tercero: Ella será juzgada severamente debido al incalculable número de personas que masacró. Vemos que se nos muestra en Apocalipsis 17:6: «Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro».

Babilonia DEBE ser juzgada por «haber asumido el rol de ramera», seduciendo a las naciones con su aparente esplendor, atractivo y poder corruptor, y por haberse aliado abiertamente con el anticristo en su rebelión contra Dios. DEBE rendir cuentas por la sangre de innumerables santos, cuya persecución y martirio fueron orquestados bajo su influencia impía. Este capítulo constituye, en efecto, la respuesta divina a la súplica de los santos de la tribulación, quienes, habiendo sido cruelmente perseguidos y muchos de ellos asesinados por negarse a rendir culto al anticristo, elevaron su clamor ante el trono celestial: «Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?». (Apocalipsis 6:10). Ellos hicieron esta oración al Señor, después de sufrir gran persecución y después de que muchos de ellos fueron tomados y asesinados por el anticristo porque no lo adoraron como Dios. Los juicios aquí descritos no son meros acontecimientos históricos o arbitrarios: son actos deliberados de justicia divina, ejecutados conforme a la perfecta voluntad de Dios.

La exhortación divina dirigida a nosotros en el presente se halla expresada con claridad en Apocalipsis 18:4: «Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados».

LECCIÓN #24
ESCENAS EN EL CIELO
Apocalipsis 19:1 - 19:10

Las Cuatro Escenas de Aleluyas

El capítulo 19 del libro de Apocalipsis presenta dos escenas profundamente contrastantes. La primera se desarrolla en el ámbito celestial y está marcada por un gozo inconmensurable; la segunda tiene lugar sobre la tierra y está caracterizada por un juicio solemne y definitivo. La escena inicial se articula a través de una serie de **cuatro** proclamaciones de alabanza —los llamados «**Aleluya**»— que se encuentran en los versículos 1, 3, 4 y 6. El término «Aleluya», transliteración directa del hebreo «halelû-yāh», significa literalmente «Alabad al Señor». Curiosamente, esta expresión no aparece en esta forma específica en ningún pasaje del Antiguo Testamento, y su uso en el Nuevo Testamento se limita exclusivamente a esta sección del Apocalipsis, donde se repite únicamente cuatro veces en el transcurso de seis versículos. En mi opinión, eso la hace muy importante. Veamos las cuatro veces que se utiliza e intentemos comprender por qué esto es importante.

Aleluya, ¡nuestra salvación es completa!
Apocalipsis 19:1

«Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y justos;».

El profundo significado de este primer “¡Aleluya!” no puede comprenderse plenamente sin considerar el versículo en su contexto integral. Sólo a la luz del desarrollo escatológico del capítulo se revela el peso completo de la exclamación: «¡Aleluya, nuestra salvación ha sido consumada por COMPLETO!». Aunque la «consumación» final de esa salvación se manifestará más adelante en el capítulo, en el clímax de la Batalla de Armagedón, todo el contenido de esta sección apunta proféticamente hacia ese desenlace inevitable. Los redimidos podían vislumbrar, con gozo reverente, la inminente culminación del plan divino. En este momento glorioso, Cristo mismo regresará a la tierra en poder y majestad, reclamando Su derecho legítimo como único poseedor del título de propiedad sobre toda la creación. La tierra es Suya por causa de la creación —pues Él la formó— y también por causa de la redención, pues la ha comprado con Su sangre. **Aleluya, ¡Alabado sea el Señor!**

Aleluya, La Gran Ramera Ha Sido Juzgada
Apocalipsis 19:2-3

«porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella. 3 Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos».

Todos los juicios de Dios son (1) verdaderos y (2) justos. David habló del juicio en el Salmo 104:35: *«Sean consumidos de la tierra los pecadores, Y los impíos dejen de ser. Bendice, alma mía, a Jehová. Aleluya»*. La gran ramera ha «cosechado lo que sembró». ¿Por qué? Porque Dios es veraz en Su palabra con respecto al juicio, así como lo es en TODO. Al juzgar a la gran ramera, Él vengó la sangre que la Gran Ramera había derramado de los siervos de Dios. Nuevamente, este juicio ya ha sucedido en el capítulo 16, pero será totalmente completo en Apocalipsis 19:17-21. Su juicio no sólo será perfecto en su totalidad, sino también en toda su extensión. Su juicio no sólo será perfecto en la justicia de Dios, sino que será completo: *«...Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos»*. NUNCA MÁS HABRÁ en la tierra una religión impía, falsa y malvada como la gran ramera, la corrupta e impía iglesia católica romana. La gran ramera obtuvo lo que pidió. Aleluya, ¡Alabado sea el Señor!

Aleluya, ¡Nuestro Dios es un Dios Grande! **Apocalipsis 19:4-5**

«Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya! 5 Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes».

Por fin, el pueblo vio y comprendió la verdadera grandeza de Dios. Esto es algo que todo cristiano debería recordar cada día. Pasamos por tormentas y pruebas aquí en la tierra y, triste es decirlo, a veces dudamos de la grandeza de Dios para satisfacer nuestras necesidades y librarnos de las pruebas. Permítanme recordarles esto, ninguno de nosotros ha pasado NUNCA por lo que los santos de la tribulación pasarán. Dios está «con nosotros y nunca nos abandonará». Hebreos 13:5 nos da esa promesa: *«Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré»*. Todo lo que Dios hizo por ellos, Dios lo puede hacer por ti y por mí. ¿Por qué? Porque Él es un Dios grande y todopoderoso. **Aleluya, ¡Alabado sea el Señor!**

Aleluya, Jesucristo el Omnipotente Reina **Apocalipsis 19:6**

«y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén». Esta victoria fue predicha por la pluma de David en el Salmo 97:1 que dice: *«Jehová reina; regocíjese la tierra, Alégrense las muchas costas»*. El tiempo está MUY cerca cuando nuestro Señor REINARÁ y se cumplirá Filipenses 2:10-11: *«para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre»* Aleluya, alabad al Señor. **Aleluya, ¡Alabado sea el Señor!**

La Cena de las Bodas del Cordero Apocalipsis 19:7-10

«Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. 8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. 9 Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios. 10 Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía».

Este matrimonio será muy diferente de cualquier boda a la que hayas asistido. En todas las bodas a las que he asistido o he conocido, la novia era el centro de atención. Cuando la novia entraba por la puerta de la iglesia y comenzaba a recorrer el pasillo, toda la congregación se ponía de pie y comenzaba a cantar «¡¡¡Aquí viene la novia!!!». Todos los ojos estaban fijos en la novia. En esta boda el «novio» será el centro de atención. En el primer versículo de las «bodas del Cordero», la Palabra de Dios dice: «... démosle gloria...».

Primero: ¿Cuándo Tendrá Lugar las Bodas del Cordero? La Biblia no nos «declara» cuando se llevarán a cabo las bodas. Sin embargo, de los principios bíblicos parece que tendrá lugar poco después de que la «falsa novia» sea destruida. Yo creo que la celebración de las bodas comenzará inmediatamente después de que la «gran ramera» sea destruida.

Segundo: ¿Dónde Tienen Lugar las Bodas del Cordero? No creo que sea posible que se celebren en otro lugar que no sea el Cielo. Volviendo a Apocalipsis 19:1-6, que acabamos de estudiar, Juan oyó las voces que emanaban del Cielo. El versículo 6 dice: «Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!». Las voces de «muchas aguas y la voz de grandes truenos» tienen que venir del cielo.

Tercero: ¿Quién es la Novia de Cristo? Permítanme empezar por ir directo a una cosa importante. ¡La novia de Cristo NO ES ISRAEL! Israel tiene un lugar MUY ESPECIAL con Dios en el reino de 1000 años de Cristo y por toda la eternidad. Israel es conocido como «El Pueblo de Dios» a través de la Biblia, pero no es parte de la novia de Cristo. Hay mucha confusión con algunas personas respecto a esto, pero la novia del Cordero NO PUEDE ser Israel. Debido a la confusión que existe en torno a este tema, permítame esclarecerlo de manera inequívoca: ¡la esposa de Cristo no es Israel!

En Jeremías 3:8 se revela con claridad la naturaleza moral y espiritual que caracterizaba a Israel, describiéndola en términos de una mujer infiel y desleal, dice: «Ella vio que por haber fornicado la rebelde Israel, yo la había despedido y dado carta de repudio; pero no tuvo temor la rebelde Judá su hermana, sino que también fue ella y fornicó. Y sucedió que por juzgar ella cosa liviana su fornicación, la tierra fue contaminada, y adulteró con la piedra y con el leño». En Levítico 21:10-14, los sacerdotes en el templo tenían estrictamente prohibido casarse con una mujer divorciada. ¡Israel no es la novia de Cristo! Dios no ha terminado con Israel, pero ella NO HA SIDO RESTAURADA en el tiempo en que Apocalipsis fue escrito.

Por la novia se nos revela la identidad del «Cuerpo de Cristo». Todo verdadero creyente es incorporado a dicho Cuerpo mediante el bautismo espiritual. Esta verdad se halla claramente expresada en 1ª Corintios 12:13: *«Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu»*. Cabe destacar que dicho bautismo no tuvo lugar antes del día de Pentecostés, relatado en el capítulo 2 del libro de los Hechos; lo cual fue entonces, cuando por primera vez, los creyentes fueron sumergidos en esta nueva realidad espiritual.

Por ejemplo, Juan el Bautista es claramente un «santo del Antiguo Testamento», pero no forma parte del cuerpo de Cristo. En Juan 3:29-30 Juan dijo de sí mismo que era «Amigo del Esposo». Él no era ni es parte del Cuerpo de Jesucristo. Además, está profetizado que el «Hijo de Dios» se casará con una virgen. Levítico 21:12-14 dice: *«Ni saldrá del santuario, ni profanará el santuario de su Dios; porque la consagración por el aceite de la unción de su Dios está sobre él. Yo Jehová. 13 Tomará por esposa a una mujer virgen. 14 No tomará viuda, ni repudiada, ni infame, ni ramera, sino tomará de su pueblo una virgen por mujer»*. Ninguna mujer divorciada puede volver a ser virgen. Israel perdió su virginidad en Jeremías 3:8. Por lo tanto, es imposible que ella sea la esposa de Cristo.

La Esposa de Cristo está constituida por la TOTALIDAD de los creyentes regenerados, es decir, aquellos que han nacido de nuevo desde el día de Pentecostés hasta el momento del arrebatamiento de la Iglesia. Esta gloriosa verdad se encuentra expresada en Efesios 5:25-27, donde se describe con profundidad y belleza la naturaleza de la Novia de Cristo: *«Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, 26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, 27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha»*.

Cuarto: ¡La Novia de Cristo se ha Preparado! Apocalipsis 19:7-8: *«Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. 8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos»*.

Durante más de 2000 años, la Biblia nos dice que Dios Padre ha estado preparando una esposa para Cristo. En 2ª Corintios 11:2 dice: *«Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo»*. Hay mucho malentendido con respecto a los versículos de Apocalipsis 19:7-8 donde dice: *«...su esposa se ha preparado»* y continúa diciendo *«que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos»*.

Hay dos palabras griegas diferentes que se traducen «justo». Primero, Dios nos salvó y nos hizo justos cuando Jesús murió en la Cruz. En 2ª Corintios 5:21 se nos proporciona esa verdad. *«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él»*. La palabra **justicia** en este versículo se traduce de la palabra griega: *«dikaíosune»* (Strong griego #1343 δικαιοσύνη). De acuerdo con la Concordancia Griega Strongs la palabra significa justificado y hecho justo. Esto es lo que se llama hoy, *«Justicia Imputada»*. Esta es una obra hecha por Dios y solo por Dios. Cada creyente es HECHO JUSTO cuando acepta

a Jesucristo como su Salvador después de que él fue hecho pecado por nosotros y murió en la cruz y pagó nuestra deuda de pecado.

En el versículo que estamos estudiando ahora, Apocalipsis 19:7-8, la palabra justicia se traduce de la palabra griega: «dikaíosúne». La Concordancia Griega de Strong da el significado de esta palabra como: «un hecho equitativo; por implicación, un estatuto o decisión». Esto significa que como creyente, usted y yo debemos vivir nuestras vidas de una manera que glorifique a Jesucristo, siendo obedientes, muriendo al yo, y sirviéndole de corazón.

Con las dos diferentes palabras griegas explicadas, permítame compartir algunos versículos que personalmente creo le ayudarán a entender la frase: «...*su esposa se ha preparado*». La palabra de Dios nos da un plan «para santificarnos». Esa es nuestra responsabilidad. Nos corresponde «disponernos con MAYOR esmero» para el día de las bodas. En otras palabras, después de que somos «hechos justos por Dios» debemos estar preparando nuestro vestido de boda «para aquel día». Cada novia quiere tener el vestido de boda lo más fino y hermoso posible «cuando la novia cruza el umbral del santuario y avanza solemnemente por el pasillo nupcial hacia su amado Esposo». Ella anhela que, al mirarla, él exclame con asombro: «¡Vaya! ¡Es aún más hermosa que cuando le pedí que se casara conmigo!». Podemos contribuir a ese anhelo embelleciendo los atavíos nupciales que Dios mismo nos ha otorgado, haciendo que el «lino fino, limpio y resplandeciente» luzca aún más exquisito, más puro y resplandeciente.

¿Cómo logramos eso? Efesios 4:20-24 nos ofrece la respuesta: nos instruye en «cómo prepararnos para ser más agradables ante nuestro Esposo» celestial cuando nos presentemos delante de Él en el día glorioso de las bodas. Efesios 4:20-24 dice: «*Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, 21 si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. 22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 **y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad***». Necesitamos obedecer lo que se indica en Romanos 12:1-2 y morir al yo y no conformarnos al mundo.

Tito 2:13-14 nos dice cómo podemos «hacer que nuestros vestidos de boda luzcan más finos, limpios y blancos». «*aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, 14 quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, **celoso de buenas obras***». Cada creyente puede y debe prepararse para ser la novia más hermosa posible, ¡siendo fiel y «celoso de buenas obras» para su futuro esposo!

En 1ª Corintios 3:12-15 se nos da una imagen clara de cómo podemos ser dotados de hermosura que nos dice: «*Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, 13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno **cuál sea**, el fuego la probará. 14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. 15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego*».

Estos versos nos dejan claro que una persona puede nacer de nuevo, que la justicia de Dios le ha sido imputada, y que es salva y va al cielo. Por lo tanto, es claro que estos versículos no tienen NADA que ver con la salvación. Estos versículos tienen que ver con «prepararnos para el novio» construyendo nuestra vida cristiana en «oro, plata y piedras preciosas para Jesucristo, ¡nuestro novio!» Pregunta. ¿Cómo quieres que Jesucristo, tu novio, te vea cuando «camines por el pasillo en la ceremonia matrimonial»? La elección no depende de Dios. Ya Dios ha hecho su parte. ¡La elección depende de ti y de mí!

Estos pasajes dejan en claro que una persona puede nacer de nuevo, que la justicia de Dios le ha sido imputada, y que ha sido salva y tiene asegurada su ciudadanía en los cielos. Por tanto, es evidente que estos versículos no se refieren a la salvación. Más bien, tratan sobre la preparación personal para encontrarse con el Esposo celestial: se nos exhorta a edificar nuestra vida cristiana con «oro, plata y piedras preciosas» para Jesucristo, nuestro Amado Esposo. Una pregunta queda en el aire: ¿Cómo deseas que Jesucristo, tu Esposo celestial, «te vea cuando camines por el pasillo en el día de la ceremonia nupcial»? La decisión no le corresponde a Dios. Él ya ha hecho Su parte. ¡Ahora, la decisión le corresponde a usted... y a mí!

«Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado».

LECCIÓN 25

TRES ESCENAS EN EL CIELO EN EL CAPÍTULO 19

El Primer Escenario

La Segunda Venida de Jesucristo

Apocalipsis 19:11-16

Hay tres escenas, todas las cuales tendrán lugar en la tierra. Esas tres escenas son, (1) La Segunda venida de Cristo, (2) La Batalla de Armagedón, y (3) La Perdición de la Bestia y el Falso Profeta. Las estudiaremos por separado y con el mayor detalle posible, y de la manera más clara y sencilla posible. Por favor tenga bien presente que, ESTO NO ES EL GRAN TRONO BLANCO DEL JUICIO. Esto es totalmente diferente.

«Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. 12 Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. 13 Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. 14 Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. 15 De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. 16 Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES».

Primero: ¡Juan vio el cielo abierto! Dice: *«Entonces vi el cielo abierto...»* Hoy, esto es lo que llamamos El Segundo Advenimiento de Cristo. Jesús deja el cielo y viene a la tierra por primera vez en más de 2000 años. Juan vio un caballo blanco que bajaba del cielo, con uno sentado en él. El que monta el caballo blanco recibe diferentes nombres en estos versículos. Él es llamado (1) Fiel y Verdadero. (2) Tenía un nombre escrito, que nadie conocía sino él mismo. (3) Su nombre es llamado El Verbo de Dios. (4) ¡REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES! NO HAY DUDAS de quién es el que está montando el caballo blanco que desciende del cielo. Este es Jesucristo. Juan 1:1 nos dice claramente quién es el Verbo de Dios!

Segundo: Juan Vio a los Ejércitos que Estaban en el Cielo Siguiéndole en Caballos Blancos. *«los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos».* Hay tres grupos de santos salvos que estarán siguiendo al Señor Jesucristo en Su caballo blanco cuando venga a la tierra por segunda vez.

El primer grupo lo conformará la Esposa de Cristo: que son todos aquellos que han depositado su fe en Jesucristo como Salvador personal, desde el inicio de la Iglesia del Nuevo Testamento en Hechos capítulo 2, hasta el arrebatamiento de la Iglesia descrito en Apocalipsis capítulo 1.

El segundo grupo estará compuesto por los santos del Antiguo Testamento, quienes fueron justificados por su fe en el Mesías prometido, aun antes de Su venida.

El tercer grupo incluirá a los santos de la Gran Tribulación: hombres y mujeres que, habiendo creído en Cristo durante ese tiempo de gran aflicción, sellaron su testimonio con sangre, siendo martirizados por causa de su fidelidad al Señor y su rechazo al anticristo.

Además, habrá un cuarto grupo presente en ese glorioso día: los santos ángeles del cielo. Según declara Mateo 25:31, ellos acompañarán al Hijo del Hombre cuando venga en su majestad, junto con todos sus santos: *«Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria»*. ¡Será una multitud inconmensurable! Recordemos que, en el momento de Su crucifixión, Jesús declaró que podía haber invocado a más de doce legiones de ángeles (Mt. 26:53). Esa parece ser tan solo una cifra muy pequeña en comparación con la multitud de ángeles que habitan en el cielo. Las Escrituras nos enseñan que cada creyente cuenta con un ángel guardián. Y esto, es además de los tres grupos de santos redimidos. **¡Qué día tan sublime, colmado de gloria y eternidad!**

Tercero: Juan Vio el Poder de Cristo Cuando Regrese a la Tierra. *«De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro»*. Esto fue profetizado en Isaías 11:4 dice: *«sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío»*. En Efesios 6:17 se nos da una fuerte indicación de que la espada que tendrá en Su boca es la Palabra de Dios: *«la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios»*. En Hebreos 4:12 nos dice que la espada, la Palabra de Dios, es MÁS AGUDA que cualquier espada de dos filos. *«Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón»*. ¡Tal fuerza como esta tiene el potencial de desatar la destrucción total sobre la faz de la tierra! Pero espera, ¡también dice que gobernará con vara de hierro!

Estas son las únicas armas que Jesús usará para consumir por completo el mundo tal como lo conocemos y destruir toda la tierra. Jesús nunca usó armas carnales cuando Él vino la primera vez y en 2ª Corintios 10:4, Él claramente nos instruyó a no usar armas carnales: *«porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas»*.

También, Jesús es el ÚNICO que estará peleando esta batalla con el mundo cuando Él regrese. Usted y yo podemos estar mirando y regocijándonos, ya que en 1ª Samuel 17:47 dice: *«... porque de Jehová es la batalla ...»* Luego Éxodo 14:14 dice: *«Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos»*. Solo un último punto acerca de Jesús peleando la batalla. Antes de continuar, permítanme darles una última razón por la que Jesús estará peleando esta batalla a nivel mundial solo. En Mateo 28:18 dice: *«Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra»*. Espero que entiendas, Jesús NO NECESITA DE NUESTRA AYUDA.

En Isaías 9:6 se predijo esta victoria: *«Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz»*.

El Segundo Escenario
La batalla de Armagedón
Apocalipsis 19:17-19

«Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, 18 para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. 19 Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército».

Primero: Juan Vio a Jesucristo Vengándose de Sus Enemigos. Espero que se den cuenta de esto. La Dispensación de Gracia y Misericordia ha terminado. Encontramos que en el juicio de Dios aquí no hay rastro alguno de misericordia entremezclada. Es el día de la retribución, cuando el Santo Juez ejecuta Su justicia con majestad y firmeza, sin mitigación. Este juicio no será arbitrario. Dios ha estado advirtiendo a la tierra y llamándolos al arrepentimiento por más de 2000 años. Ahora, la paciencia y longanimidad de Dios ha ACABADO, ¡Y TERMINÓ COMPLETAMENTE!

Juan vio a un ángel de pie bajo el sol, clamando a gran voz. Usted se preguntará cómo es eso posible. No tengo ni idea, y Dios no nos lo dijo. Todo lo que puedo decirte es, Dios lo dijo, eso lo establece. Independientemente de si usted lo cree, va a suceder exactamente como Dios dijo que sucedería. Ese ángel invitó a todas las aves del cielo a «venir y unirse a la cena del gran Dios». Hay dos cenas en el capítulo 19 de Apocalipsis. La primera es una «cena de gran gozo». Esa cena se encuentra en Apocalipsis 19:9: *«Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios».* La segunda cena se encuentra en Apocalipsis 19:18: *«para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes».*

¿Dónde se desarrollará la Batalla de Armagedón? Según las Escrituras y la interpretación más aceptada entre los estudiosos, es muy probable que este acontecimiento tenga lugar en el Valle de Josafat o en los alrededores del Monte Meguido, escenario cargado de historia y significado profético. Así lo indica firmemente Joel 3:2: *«reuniré a todas las naciones, y las haré descender al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a quien ellas esparcieron entre las naciones, y repartieron mi tierra».*

Nadie puede afirmar con certeza absoluta dónde tendrá lugar la Batalla de Armagedón. El nombre «Armagedón» aparece una sola vez en toda la Escritura, y se encuentra en Apocalipsis 16:16. Según la Concordancia Griega de Strong, el término «Armagedón» proviene de la palabra «**Armageddón**» (Strong griego #717 Ἀρμαγεδδών). La palabra es una transliteración del hebreo (מגידו הר har mægyddô) que hace referencia a una ciudad situada aproximadamente a unos 100 kilómetros (a unas 60 millas) al norte de Jerusalén, se trata de «**Megiddo o Meguido**», se ubica ligeramente hacia el este, junto a la costa del mar Mediterráneo. Otra posibilidad ampliamente considerada proviene del versículo en Joel 3:2, donde se menciona el nombre «el Valle de Josafat». Este valle se encuentra justo al norte de Jerusalén, a una distancia aproximada de 3 a 5 kilómetros (2-3 millas). Si bien es casi seguro que la Batalla de Armagedón tendrá lugar en uno de estos dos

lugares —Meguido o el Valle de Josafat—, lo cierto es que no se puede determinar con total certeza. Sin embargo, lo más importante no es el lugar exacto. Lo verdaderamente trascendental es que dicha batalla sí ocurrirá. ¡Y NADA PODRÁ IMPEDIR SU CUMPLIMIENTO!

Los detalles de la Batalla de Armagedón se encuentran en Joel 3:9-16 que dicen: *«Proclamad esto entre las naciones, proclamad guerra, despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra. 10 Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: Fuerte soy. 11 Juntaos y venid, naciones todas de alrededor, y congregaos; haz venir allí, oh Jehová, a tus fuertes. 12 Despiértense las naciones, y suban al valle de Josafat; porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor. 13 Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendad, porque el lagar está lleno, rebosan las cubas; porque mucha es la maldad de ellos. 14 Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión. 15 El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. 16 Y Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel».*

El Tercer Escenario **La Perdición de la Bestia y el Falso Profeta** **Apocalipsis 19:19-21 y 20:3**

Apocalipsis 19:19-21 dice: *«Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos».*

Apocalipsis 20:1-3: *«Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. 2 Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; 3 y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo».*

Primero: Juan Vio la Bestia, los Reyes y sus Ejércitos. En este tiempo, todas las fuerzas del mal en el mundo estarán bajo la directriz de «La Bestia» que es un hombre y será el anticristo. La Bestia, que es el anticristo, y los reyes de la tierra se reunirán para hacer guerra contra «el jinete del caballo blanco, que es Cristo.» Esto no solo incluye a las diez naciones del Imperio Romano revivido, sino que según Apocalipsis incluye a TODAS las naciones de la tierra. Apocalipsis 16:13-14 declara esta verdad y dice: *«Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; 14 pues son espíritus de*

demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso».

En ese tiempo, el anticristo y su ejército confederado habrán conquistado el mundo entero, y él estará sentado en el trono, reclamando ser Dios y demandando que el mundo lo adore como Dios. No hay duda de que los gobiernos del mundo, junto con las cortes incluyendo la Corte Suprema, se han unido a ellos y han PROHIBIDO a DIOS excluyéndole de todas partes del sistema mundial. ¡Ya estamos viendo que esto está sucediendo! Dios, la Palabra de Dios y la oración ya están prohibidos en las escuelas, universidades y en la mayoría de los edificios gubernamentales. A la mayoría ni siquiera se les permite exhibir los «Diez Mandamientos» en los edificios de oficinas y en las salas de los tribunales.

Segundo: Juan Vio a la Bestia y al Falso Profeta Arrojados Vivos al Lago de Fuego Ardiendo con Azufre. La bestia y el falso profeta ambos son hombres. La bestia es el anticristo y el falso profeta es el falso espíritu santo que promovió a la bestia. La bestia y el falso profeta fueron los primeros de todos los ejércitos de la tierra en ser arrojados al lago de fuego ardiendo con azufre.

Tercero: Juan vio a los ejércitos de la tierra muertos y sus cuerpos siendo devorados por las aves del cielo. ¡Qué festín para las aves del cielo! No se nos dan números, pero habrá millones y millones de personas muertas. Por favor, no se dejen engañar porque Dios no nos da el número de los hombres de los ejércitos que fueron asesinados, pero estén seguros de esto, no quedará ni un rebelde sobre la tierra. El juicio de Dios es siempre perfecto y completo. En Mateo 13:40-41 dice: «De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. 41 Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad».

Cuarto: Juan Vio al Dragón Siendo Atado Por Mil Años. En Apocalipsis 20:2-3 dice: «Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años. y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años». Como usted acaba de leer, el «Dragón» es el Diablo y Satanás. Él es (1) atado, (2) será arrojado al abismo, y (3) será encerrado, y Dios pondrá un sello sobre él. Permanecerá en ese abismo, encerrado y sellado durante 1000 años (Apocalipsis 20:3). Sin embargo, ¡éste no es su juicio final!

En Apocalipsis 13:4, El mundo impío, y aquellos que aceptaron la marca de la bestia y se postraron ante ella y la adoraron, se atreven formular esta pregunta ante Dios: «y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: **¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?**».

Ahora han recibido su respuesta: Jesucristo, el León de la tribu de Judá, es plenamente CAPAZ de hacer frente al anticristo, y con autoridad soberana, derrotarlo y destruir su obra maligna. Él no entra en la batalla como un aspirante, sino como el Rey vencedor desde la eternidad. ¡Amén! Ha llegado el momento de regocijarnos y proclamar con gozo la victoria del Cordero.

LECCIÓN 26

VARIOS ESCENARIOS SOBRE LA TIERRA EN EL CAPÍTULO 20

El Primer Escenario **La eliminación de Satanás** **Apocalipsis 20:1-3**

El arrebatamiento de la Iglesia se describe teniendo lugar en Apocalipsis 4:1. Las bodas del Cordero se celebran en Apocalipsis 19:7. El glorioso retorno de Jesucristo a la tierra se revela en Apocalipsis 19:11–16. La batalla de Armagedón tiene lugar en Apocalipsis 19:19. Y en el versículo siguiente, Apocalipsis 19:20, la bestia y el falso profeta son «arrojados vivos al lago de fuego que arde con azufre». Habiendo recorrido estos eventos proféticos de gran trascendencia, es momento de avanzar en nuestro estudio. En esta lección, nos adentraremos en la remoción definitiva de Satanás, el establecimiento del reinado milenial de Cristo, el breve retorno del adversario, su condenación final, y, finalmente, el solemne juicio ante el Gran Trono Blanco.

«Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. 2 Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; 3 y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo».

Primero: Juan Vio a UN Ángel (un simple ángel) Que Descendió Del Cielo. Resulta, en verdad, tanto intrigante como alentador que este pasaje se refiera simplemente: «a un ángel...» un simple ángel común enviado por Dios para expulsar a Satanás! No era un ser celestial de alta jerarquía, ni un «gran ángel», sino uno de condición ordinaria. No obstante, aquel ángel modesto cumplió su cometido sin oposición alguna, ese ángel ordinario eliminó a Satanás sin dificultad alguna. Traigo esto a colación para recordarle que usted, todo creyente y yo contamos con la asistencia constante de ángeles ministradores, enviados por Dios para velar por nosotros día tras día. (Hebreos) 1:14 dice: «¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?» ¡AMEN! Eso nos muestra que Satanás no es algo de gran poder. El pretende tener un gran poder, pero es simuladamente un engañador. Y esto para mí es una gran bendición. Vemos que UN SIMPLE ÁNGEL puede destruir a Satanás y un simple ángel está velando por ti y por mí. Por favor recuerden esto. Este evento es todavía futuro. Por ahora, Satanás no está encadenado, sino que anda como un león rugiente que odia a todo creyente. En 1ª Pedro 5:8 nos dice cuál es el deseo del diablo para usted y para mí: «Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar». SIEMPRE esté bien alerta.

Segundo: Juan Vio a Satanás Ser Arrojado al Abismo. Por favor note, Satanás no es arrojado en el lago de fuego, sino en el abismo. El abismo no es el lugar donde Satanás recibirá su juicio final, pero es un lugar donde será retenido por 1000 años esperando por SU juicio final. Eso tendrá lugar en Apocalipsis 20:10, que estudiaremos más adelante en esta lección. El ángel no sólo arrojó a Satanás al abismo, sino que también «lo encerró y puso un sello sobre él». Esto nos asegura que Satanás será «encerrado y sellado» por 1000 años mientras Cristo, junto con los santos, gobernará el mundo. ¡Durante esos años, Satanás no estará sobre la tierra buscando devorar a la gente como si fuese un león rugiente!

El Segundo Escenario
El Reino Milenario de 1000 Años de Cristo en la Tierra
Apocalipsis 20:4-6

«Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. 5 Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección».

Esto es lo primero que el Señor Jesús les mencionó a los discípulos en Mateo 6:9-10 cuando le pidieron que les enseñara a orar. Les dijo: « Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.10 Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra». Llevamos más de 2000 años esperando que este acontecimiento tenga lugar. Antes de seguir adelante, permítanme hacerle una pregunta al respecto. ¿Has estado orando diariamente para que Jesús regrese y establezca el Reino de Dios en la tierra? Si no es así, deberías hacerlo. Este es el «primer» asunto por el que nuestro Señor les dijo a los discípulos, que oraran. Deberíamos detenernos y darnos cuenta de que Dios quiere que hagamos lo mismo en nuestra oración diaria. ¿Qué tan serio es esto? ¡MUY serio!

Para eliminar la confusión en el futuro, creo que sería bueno para mí compartir tres posiciones diferentes que la gente tiene con respecto a los «1000» años del Reino Milenario de Cristo en la tierra.

Primero: Existe lo que se llama «El punto de vista del Amilenialismo». Algunas personas le dirán que este pasaje es simbólico y que nunca habrá un tiempo cuando Jesucristo y Sus santos gobernarán y reinarán sobre la tierra. ¡Ellos dicen que NO HAY 1000 AÑOS LITERALES DE CRISTO REINANDO SOBRE LA TIERRA! En mi opinión, ese punto de vista está completamente erróneo. El reinado los mil años de Cristo se menciona seis veces en este pasaje. ¡Se menciona en los versículos 2, 3, 4, 5, 6 y 7!

Segundo: Existe lo que se llama «El punto de vista postmilennialista». Estas personas creen que habrá un reinado de 1000 años de Cristo sobre la tierra, pero creen que Cristo vendrá al final del período de 1000 años mencionado en este pasaje. En mi opinión, ese punto de vista también está completamente erróneo. Si usted estudia el texto, no hay NADA que enseñe tal línea de tiempo.

Tercero: Está el «punto de vista premilenialista». Este punto de vista es correcto según la Biblia. En Mateo 24:29-30 se nos dice exactamente cuándo Cristo regresará a la tierra: «E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. 30 Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria».

Para verificar aún más que es el momento del reinado de 1000 años de Cristo, esto se encuentra en Apocalipsis 19:15-16. Esta es la segunda venida de Cristo a la tierra, y las escrituras son claras que Cristo establecerá su reino e inmediatamente comenzará a «¡gobernar y reinar sobre la tierra con vara de hierro!». *«De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. 16 Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES».*

Durante el reinado de mil años del Milenio, no sólo reinará Jesucristo, sino que nosotros reinaremos con Él. Trataré de dividir esto en grupos de aquellos que reinarán con Cristo para que sea más claro para que usted lo entienda. (1) Todos los santos del Nuevo Testamento reinarán con él. 1ª Corintios 6:2 declara esta posición: *«¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?»* (2) Los santos de la tribulación gobernarán con Él. En Apocalipsis 20:4 se nos declara esta verdad: *«Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años».* (3) Los santos del Antiguo Testamento reinarán con Cristo. No incluiré todos estos versículos aquí por razones de espacio, pero usted puede regresar y leer estos versículos: Salmo 2:6-9, Jeremías 23:5, y Lucas 1:30-33.

Estos tres grupos «se sentarán en tronos» y Dios les dará poder para gobernar (Apocalipsis 20:4). Todos estos santos son parte de «la primera resurrección». Las condiciones en la tierra durante los 1000 años del milenio serán ideales. No habrá ningún problema con el medio ambiente que interfiera con la vida en la tierra durante esos 1000 años. La tierra regresara al principio, donde Dios la creó. Eso nos lleva de vuelta al Génesis donde Dios creó el cielo y la tierra y donde estableció el hogar, la primera institución que estableció. Lo siguiente es una breve imagen de lo que será vivir en la tierra en esos 1000 años:

Primero. Los animales de la tierra jugarán juntos. Isaías 11:7-9 nos dice esto: *«La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. 8 Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. 9 No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar».*

Segundo: El pueblo de Israel estará en paz. Isaías 54:13-14 nos dice esto: *«Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de tus hijos. 14 Con justicia serás adornada; estarás lejos de opresión, porque no temerás, y de temor, porque no se acercará a ti».*

Tercero: La creación física de la tierra será restaurada. Romanos 8:19-21 nos dice esto: *«Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. 20 Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; 21 porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios».*

Cuarto: El gobierno no será Demócrata ni Republicano. El gobierno será una «Teocracia», lo que significa ¡REGIDO POR DIOS! Apocalipsis 19:15 nos dice esto: *«De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso».*

Quinto: El gobierno de todo el mundo estará en Jerusalén. Isaías 2:2-4 nos dice esto: *«Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. 3 Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. 4 Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra».*

Sexto: Israel será restaurada. Jeremías 16:14-15 nos dice esto: *«No obstante, he aquí vienen días, dice Jehová, en que no se dirá más: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de tierra de Egipto; 15 sino: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del norte, y de todas las tierras adonde los había arrojado; y los volveré a su tierra, la cual di a sus padres».* **Esto NUNCA ha sucedido desde Adán y Eva.**

Ninguna persona no salva entrará en el Reino Milenial de mil años. Sin embargo, habrá personas salvas que habrán sobrevivido al período de la tribulación y que sí entrarán en ese Reino Milenial. PERO, ellos nunca han muerto físicamente. ¡Por lo tanto, entrarán en el Milenio con SU VIEJA NATURALEZA PECADORA CON ELLOS! Esas personas continuarán casadas, y tendrán hijos. Esos niños nacerán con el mismo tipo de vieja naturaleza pecaminosa que usted y yo tenemos. Ellos tendrán un ambiente perfecto como Adán y Eva lo tuvieron, pero como Adán y Eva hicieron, ¡ellos pecarán! ¡A pesar de estar en un ambiente perfecto, ESO NO CAMBIARÁ LA MALDAD DE SU CORAZON!

Durante el período milenario, la naturaleza pecaminosa de la humanidad continuará siendo tan evidente como en la actualidad. A pesar de la presencia de Cristo reinando con autoridad, muchas personas, con el tiempo, rechazarán su señorío. Comenzarán a resentir el hecho de que no podrán practicar el pecado con la misma libertad que hoy, debido al gobierno justo y firme de Cristo, simbolizado en las Escrituras como con «vara de hierro». Esta resistencia progresiva se manifestará en un creciente rechazo tanto hacia Jesús como hacia su gobierno terrenal, motivado por la constante y estricta aplicación de la ley divina. Cada transgresión será inmediatamente conocida por Cristo y juzgada sin demora. Asimismo, toda infracción conllevará una consecuencia proporcional, establecida de manera inmediata. En el caso de que se cometa un crimen, Cristo tendrá conocimiento inmediato, se procederá correspondiente y se impondrá una sanción conforme a la justicia divina. Al finalizar los mil años, estos individuos, movidos por su rebelión interna, se opondrán abiertamente a Dios. Se aliarán con los reyes y ejércitos del mundo con el propósito de destruir a Cristo, en un intento por liberarse de su gobierno y así poder practicar el pecado sin restricciones. Este evento profético está confirmado en Apocalipsis 20:7-8, donde se describe la rebelión final al concluir el Milenio.: *«Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, 8 y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar».*

Esto se explicará y expondrá con más detalle en la siguiente sección. **ESTO PRUEBA LA DEPRAVACIÓN TOTAL DEL HOMBRE ¡MÁS ALLÁ DE TODA DUDA!**

El Tercer Escenario
El regreso de Satanás
Apocalipsis 20:7-9

«Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, 8 y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. 9 Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió».

El regreso de Satanás está predicho en Isaías 24:21-22, *«Acontecerá en aquel día, que Jehová castigará al ejército de los cielos en lo alto, y a los reyes de la tierra sobre la tierra. 22 Y serán amontonados como se amontona a los encarcelados en mazmorra, y en prisión quedarán encerrados, y serán castigados después de muchos días».* Esto sucederá al final del reinado de 1000 años de Cristo.

Hay razones para que Dios permita que Satanás sea devuelto a la tierra. (1) Demuestra que «el tiempo o el encarcelamiento» no cambiarán el corazón del hombre. (2) Demuestra que Satanás sigue siendo tan gran mentiroso y engañador como siempre lo ha sido (Versículo 8). (3) Demuestra que el hombre es el problema. (4) Prueba que el ambiente, la educación, los padres, la riqueza o el poder no son el problema en la tierra. (5) Prueba que el corazón es desesperadamente perverso. Jeremías 17:9 dice: *«Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?».* (6) Prueba que Dios no es el problema. (7) Prueba que las leyes de Dios no son el problema. (8) Prueba que el hombre es totalmente depravado. (9) Prueba que los juicios de Dios son justos, equitativos y honestos.

El Cuarto Escenario
La perdición final del diablo mentiroso y engañoso
Apocalipsis 20:10

«Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos». Esto debería decirnos a todos por qué el Diablo odia el libro del Apocalipsis. Lo revela por lo que realmente es y sabiendo donde terminara por toda la eternidad.

El Quinto Escenario
El Juicio del Gran Trono Blanco
Apocalipsis 20:11-15

«Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños,

*de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, **según sus obras**. 13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. 14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. 15 Y el que no se halló inscrito en **el libro de la vida** fue lanzado al lago de fuego».*

Primero: Juan vio un Gran Trono Blanco. Se le llama «GRAN trono blanco» por una razón. Será el GRAN juicio que enfrentarán los pecadores que han rechazado continuamente una salvación tan GRANDE. Hebreos 2:3 nos dice que la salvación es verdaderamente grande, «¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron». ¡Cuando estos dos adjetivos calificativos «grandes» se unen en un mismo contexto, anuncian que quienes comparezcan ante ese trono habrán de enfrentar un GRAN juicio de inmensa magnitud!

Segundo: Juan Vio un Gran Trono Blanco. El término «blanco» evoca pureza y perfección, y nos indica que todo juicio emitido ante ese trono será absolutamente justo, y lo será, ¡sin lugar a duda! La epístola a los Romanos 2:5 lo confirma con solemnidad: «*Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del **justo juicio de Dios***». En ese día, no habrá fiscales que acusen ni defensores que intercedan; ante el Gran Trono Blanco no se abrirán expedientes de apelación. El único juez será Dios, y su veredicto —junto con sus consecuencias eternas— será incuestionablemente justo, recto y verdadero.

Tercero: Juan Vio al Que Estaba Sentado en el Gran Trono Blanco. No hay duda de quién estará sentado en el trono. Este es Jesucristo. Juan 5:22 hace esa declaración: «*Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo*». Así lo confirma Romanos 2:16: «*en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio*».

Cuarto: Juan Vio a Los Muertos, de Pie Ante Dios. (Versículo 12). NO HABRA GENTE SALVA DE NINGUNA GENERACION JUZGADA EN EL GRAN TRONO BLANCO. Juan dijo: Vi a los pequeños y a los grandes estar delante de Dios. Eso significa claramente que los pequeños y los grandes, los pequeños y los grandes, los ricos y los pobres, los educados y los ignorantes, y los viles criminales y las personas que eran moralmente buenas, estarán allí. Significa que los presidentes y los conserjes estarán allí, ¡y todos los demás! También, el verso 13 dice: «*Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras*». TODAS las personas desde Adán y Eva, que nunca han confiado en Jesucristo por fe como su salvador estarán allí.

Quinto: Juan fue Testigo de Cómo se Promulgaban las Disposiciones Divinas del Juicio. Las regulaciones del juicio se encuentran en dos libros que Dios tiene en el cielo. El versículo 12 nos habla de esos dos libros: *Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; (1) y los libros fueron abiertos, y (2) otro libro fue abierto, **el cual es el libro de la vida**; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.*

El primer libro será aquel que contiene las obras de quienes rechazaron la gran salvación y nunca depositaron su fe en Jesucristo como su Salvador. Estos serán juzgados «conforme a sus

obras». Este juicio no tiene como propósito determinar si están salvos o perdidos; esa condición ya fue establecida por la decisión que tomaron al rechazar tan inmensa salvación. El objetivo de este juicio es determinar el grado del castigo que recibirán. Como he mencionado anteriormente en esta obra, el infierno será más severo para unos que para otros. El pasaje de Mateo 11:22-24 confirma esta afirmación.

«Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras. 23 Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy. 24 Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti».

Apocalipsis 20:13-14 nos dice claramente que el juicio será de aquellos que son juzgados por sus obras: *«Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. 14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda».*

El segundo libro será El Libro de la Vida. En Apocalipsis 20:15 nos dice el propósito que Dios tiene para ese libro: *«Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego».* Dios registra tu nombre en «EL LIBRO DE LA VIDA» en el momento en que tú, por fe, pones tu confianza en Jesús como tu salvador.

Este capítulo pone fin al juicio de esta tierra. Lo siguiente que Juan dijo: «Yo vi» fue un «cielo y una tierra nuevas». Apocalipsis 21:1 dice: *«Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más».*

LECCIÓN 27

COSAS QUE VIO JUAN ACERCA DE LA NUEVA JERUSALEN

Apocalipsis 21:1-27

Los dos capítulos que siguen se cuentan entre los más extraordinarios y singulares de toda la Sagrada Escritura. Su contenido resulta, en muchos aspectos, difícil de imaginar, pues se trata de realidades que ningún ojo humano ha contemplado jamás. En los dos primeros capítulos de la Biblia no se menciona la presencia del diablo, y de igual manera, en los dos últimos capítulos, su figura está completamente ausente. Todo lo que se narra en Apocalipsis, capítulos 21 y 22, tiene lugar después del milenio, ese periodo de mil años en el que Cristo reinará sobre la tierra. Es importante tener presente, al adentrarnos en estos dos capítulos, que los acontecimientos allí descritos aún pertenecen al futuro. Ningún ser humano, salvo el apóstol Juan, ha presenciado jamás lo que aquí se revela en estos dos capítulos. Confieso que me resulta profundamente difícil concebir, e incluso imaginar, que tales cosas puedan llegar a suceder. Si no estuviesen fielmente registradas en la Palabra de Dios, probablemente me costaría creer en su cumplimiento. Pero están allí, escritas con autoridad divina. ¡Y acontecerán, sin lugar a duda, tal como han sido reveladas por Dios en Su Palabra!

¡Juan vio un Cielo Nuevo y una Tierra Nueva!

Apocalipsis 21:1

«Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más».

En la Biblia se Hace Referencia a Tres Cielos Diferentes.

Existe un Tercer Cielo. El tercer cielo se describe como «la morada de Dios». Se habla de ello en 2ª Corintios 12:1-2 por el apóstol Pablo. *«Ciertamente no me conviene gloriarme; pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor. 2 Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo»*. Pablo, bajo la inspiración del Espíritu Santo, escribió esto después de que aparentemente había muerto brevemente, pero fue devuelto a la vida por Dios y puesto en la tierra para ser usado por Dios para escribir estas cosas. El tercer cielo es la morada de Dios. Eso también se declara en Apocalipsis 21:3: *«Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios»*. Isaías 66:22 declara que éste, el tercer cielo, será eterno: *«Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre»*.

Existe Un Segundo Cielo. El segundo cielo se describe como un cielo celestial y se habla de él en Deuteronomio 4:19: *«No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque Jehová tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos»*. El segundo cielo es la morada del sol, la luna y las estrellas. Es un ámbito con el que todos estamos, de alguna manera, familiarizados.

Existe Un Primer Cielo. El primer cielo es lo que comúnmente denominamos el **cielo atmosférico**. Es mencionado en Mateo 6:26: *«Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?»*. Este primer cielo es el ámbito en el que las aves vuelan, envolviendo la totalidad del planeta. Todos los lectores de esta obra, sin duda, están familiarizados con esta primera esfera celestial. Cuando Dios declara que *“el primer cielo pasará”*, se está refiriendo a este cielo atmosférico. Segunda de Pedro 3:10 nos brinda una descripción más detallada: *«Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas»*. Esta afirmación constituye una clara indicación de que Dios alude al primer cielo y a todos los elementos de la tierra y del firmamento cuando declara que serán consumidos por el fuego. Sabemos que, en los días de Noé, Dios destruyó la tierra mediante un diluvio. No obstante, también sabemos que Él hizo un pacto con la tierra, prometiendo no volver a destruirla por medio de las aguas. Esta vez, sin embargo, la destrucción vendrá a través del fuego. En Apocalipsis 20:11 lo expresa con contundencia: *«Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos»*. Este evento no está limitado al Nuevo Testamento; también fue anunciado en el Antiguo Testamento. Isaías 65:17 proclama: *«Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento»*.

Juan Contempló una Ciudad Colmada de Plenitud. Apocalipsis 21:6-7.

«Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. 7 El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo».

Primero: Dios prometió que cuando lleguemos al Nuevo Cielo y a la Nueva Tierra, que Él proveerá gratuitamente todas nuestras necesidades: *«Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida»*. La fuente del agua de la vida proveerá todas y cada una de las necesidades que cualquiera pueda tener por toda la eternidad.

En Romanos 8:15-16 nos dice que nosotros, como hijos de Dios, seremos coherederos con Cristo: *«Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! 16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios»*. Dios será nuestro Padre, y nosotros seremos sus hijos. El versículo dice claramente que «hemos recibido el Espíritu de adopción». Eso no habla de ninguna manera de la salvación. La salvación viene por nacer de nuevo, no por adopción.

Adopción era un término legal, que según Romanos 8:23, se aplica al día en que nuestros cuerpos serán redimidos, y seremos llevados al cielo: *«y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo»*. Adopción es una palabra que a veces no entendemos en el sentido bíblico de la palabra. A continuación, se ofrece una explicación breve y sencilla de lo que significaba esta palabra en aquella época:

Esperando las plenas bendiciones de la adopción. En el momento de su conversión, los creyentes son adoptados como hijos de Dios (cf. Romanos 8:15). Sin embargo, esta adopción, aunque ya efectiva, no se manifiesta en su totalidad hasta la glorificación. La adopción presente es real, pero en gran medida, invisible al mundo. La plenitud de la adopción se concretará en la entrada al Nuevo Cielo, donde los redimidos serán admitidos a la totalidad de los privilegios y bendiciones que implica ser hijos de Dios. No se trata de una adopción distinta, sino de la competición cuando llegamos al nuevo Cielo.

Segundo: Dios prometió a los que confían en Cristo que serían vencedores: *«El que venciére heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo»* (cf. v, 7). En Romanos 8:17 dice: *«Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados».* Esto no implica que tú o yo recibamos una recompensa merecida, ni que podamos obtenerla por nuestros propios méritos. En 1ª Juan 5:4 nos dice como llegamos a ser vencedores: *«Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe».*

En 1ª Juan 4:4 testifica del hecho de que cada creyente es un «vencedor» como Dios prometió: «Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo».

Tercero: Dios prometió que ¡Él será nuestro Dios, y nosotros seremos sus hijos! *«El que venciére heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo».*

El deleite de Dios está en sus hijos. Proverbios 8:31 dice: *«Me regocijo en la parte habitable de su tierra; Y mis delicias son con los hijos de los hombres».* Dios no solo nos creó a Su imagen, sino que también es el mejor y único Padre perfecto que jamás haya existido. A través de grandes sacrificios, Dios trajo a muchos hijos hacia Él como su Padre, y, como la mayoría de los padres, le encanta pasar tiempo con Sus hijos. Recuerdo muy bien cuando mis dos hijos eran pequeños. Les encantaba salir al patio trasero y «jugar al escondite». También disfrutaban «lanzarse una pelota de béisbol», y a mí me encantaba jugar con ellos. Les fascinaba jugar con «coches y camiones», haciendo pequeños caminos de tierra en medio del césped, y empujar esos pequeños vehículos arriba y abajo por esos senderos. Me encantaba pasar tiempo con ellos, sin importar lo qué estuviesen jugando. ¡Por toda la eternidad, Dios va a pasar tiempo con Sus hijos! ¡AMÉN! ¡QUÉ BENDICIÓN ESO VA A SER!

David habló de la Ciudad Colmada de Plenitud en el Salmo 17:15, dijo: *«En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza».*

¡Juan Vio La ciudad Santa! Apocalipsis 21:2 y 10:

*«Y yo **Juan** vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido... Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios».*

La Nueva Jerusalén es una ciudad literal, gloriosa, y tangible. Se edificará con materiales reales que podamos comprender y con los que podamos identificarnos. Es descrita como *«una esposa ataviada para su marido...»*. Poco podemos añadir a esta imagen, pero todo en las Escrituras indica que la Nueva Jerusalén será construida con materiales literales, con los que estamos familiarizados. Estos materiales se describen en Apocalipsis 21:11-14:

«teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jasper, diáfana como el cristal. 12 Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; 13 al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. 14 Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero».

La Nueva Jerusalén Será Construida Con Un Diseño Literal - Y Con Medidas Literales. De nuevo, se trata de un diseño y unas medidas que podemos entender. Apocalipsis 21:16 dice: *«La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales».*

Doce mil estadios equivalen a aproximadamente a 2,414.01 km, = 1,500 millas. La Nueva Jerusalén será construida como una ciudad cuadrada, de 1,500 millas de largo, 1,500 millas de ancho y 1,500 millas de alto. ¡Una ciudad verdaderamente asombrosa! Para tener una idea de su magnitud, cubriría desde Washington D.C. en el este hasta Denver, Colorado en el oeste, y desde Houston, Texas en el sur hasta la frontera canadiense en el norte. Nunca hemos visto una ciudad de ese tamaño, pero si miras un mapa, puedes comenzar a imaginar lo grande que será la Nueva Jerusalén. Mencione que la ciudad tendrá doce mil estadios de altura, ¡lo que equivale a 1,500 millas! Eso significa que la Nueva Jerusalén tendrá alrededor de 1,500 millas de altura. Si asumimos que cada piso tiene un techo de 10 pies (aproximadamente 3 metros), ¡la ciudad podría tener hasta 800,000 pisos de altura! Esto significa que la ciudad mediría aproximadamente 2,400 kilómetros de alto. ¿Puedes imaginar algo así? Yo no puedo imaginar una ciudad tan alta, pero si Dios lo dijo, ¡eso lo confirma! Estaremos en una ciudad de más de 1,500 millas de altura. ¡Qué gloriosa será!

Entendiendo esto, y considerando la población mundial, el primer piso albergará a más personas de las que han vivido en la tierra desde el principio del mundo. Además, la Nueva Jerusalén estará habitada por personas literales. Apocalipsis 21:2 dice: *«Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido».* La novia de Cristo está formada por personas literales que han sido salvadas desde el comienzo de la era de la Iglesia hasta el rapto, que tiene lugar en el capítulo 4 de Apocalipsis.

Juan vio una ciudad espléndida. Apocalipsis 21:18-21,

«El material de su muro era de jasper; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio; 19 y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jasper; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; 20 el quinto,

ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista. 21 Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio».

Como he mencionado antes, la Nueva Jerusalén será construida con materiales literales, conocidos para nosotros. Será una ciudad edificada con oro puro. Apocalipsis 21:18 dice: «...*la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio*». Más adelante, Apocalipsis 21:21 describe las puertas y las calles: «*Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio*». Cada una de las doce puertas estará hecha de «una sola perla». ¡Es difícil de imaginar! Las calles de la ciudad de 1500 millas cuadradas = aproximadamente 2,400 kilómetros estarán pavimentadas con oro puro.

Además, la Nueva Jerusalén se construirá con doce cimientos y con materiales, de nuevo, con los que estamos familiarizados. Seré breve para que se entiendan lo mejor posible.

Apocalipsis 21:14 nos dice que cada uno de los doce cimientos tiene los nombres de los doce apóstoles: «*Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero*». Cada uno de los doce cimientos estará adornado con una piedra preciosa de las que se enumeran a continuación, tal y como se encuentra en Apocalipsis 21:19-20:

1. El primer cimiento será de jaspe.
2. El segundo fundamento será zafiro.
3. El tercer fundamento será la Ágata.
4. El cuarto fundamento será la esmeralda.
5. El quinto fundamento será el ónice.
6. El sexto fundamento será la cornalina.
7. El séptimo fundamento será el crisolito.
8. El octavo fundamento será el berilo.
9. El noveno fundamento será el topacio.
10. El décimo fundamento será el crisopraso.
11. El undécimo fundamento será el jacinto.
12. El duodécimo fundamento será la amatista.

La ciudad también tendrá doce puertas. Apocalipsis 21:12 nos dice que cada una de las doce puertas recibió el nombre de las doce tribus de Israel. «*Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel*». Esta parece ser la ciudad que Abraham buscaba en Hebreos 11:10: «*porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios*».

La Nueva Jerusalén será el lugar donde «Dios habitará con Su pueblo». Esto lo vemos en Apocalipsis 21:3, 5 y 6. Todo fue planeado desde antes de la fundación del mundo y anunciado por medio del tabernáculo en el Antiguo Testamento, donde Dios se encontraba con Su pueblo en el Lugar Santísimo.

¡Juan Vio Una Ciudad Con Seis No Mas!

Juan Vio Una Ciudad con: No Más Mar. En Apocalipsis 21:1 dice: «Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya **no existía más**» En la tierra antigua, los mares eran los límites. En la tierra nueva, no habrá fronteras. El mar en la vieja tierra proveía agua para que la gente de la tierra bebiera. Eso no será necesario en la Nueva Jerusalén. En la Nueva Jerusalén, Jesucristo nos proveerá con el «agua de vida» Apocalipsis 21:6 nos dice que Cristo proveerá el agua de vida: «Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida».

Juan Vio Una Ciudad con: No Más Muerte. En Apocalipsis 21:4 dice: «Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya **no habrá muerte**, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron». La muerte fue causada originalmente por el pecado. Romanos 5:12 nos proporciona el origen de la muerte y como la muerte fue pasada a todos los hombres: «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron» La muerte fue destruida por nuestro Señor Jesucristo en 1ª Corintios 15:55-57. «¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? 56 ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. 57 Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo». En 1ª Corintios 15:26 la Biblia dice: «Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte». No habrá muerte en el nuevo cielo y la nueva tierra.

Juan Vio Una Ciudad con: No Más Llanto. De nuevo, veamos el Versículo 4 que dice: «Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, **ni habrá más llanto**, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron» Cada persona en este mundo ha experimentado llanto. Algunos lo han experimentado más que otros, pero todos entienden el llanto. No habrá más llanto en el nuevo cielo y la nueva tierra.

Juan Vio Una Ciudad con: No más Clamor. Veamos el Isaías 65:17, «Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento». De nuevo, veamos el versículo 4 nos dice: «Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, **ni clamor**, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron». Las experiencias de esta tierra serán borradas y no se recordarán más. Como Isaías 65:17 nos dice que no recordaremos nada de lo que nos hizo llorar en nuestra vida aquí en la tierra. «Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento». Puedes ver en el Versículo 4 arriba que Dios nos dice que no nos preocupemos por ninguna razón, porque Él «enjugará toda lágrima de sus ojos», lo cual está hablando de cada creyente. Cuando lleguemos al cielo, ni siquiera tendremos el recuerdo de un ser querido perdido que no esté con nosotros en el cielo.

Juan Vio Una Ciudad con: No Más Dolor. De nuevo, esto es dicho en el mismo versículo 4 que dice: «Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, **ni dolor**; porque las primeras cosas pasaron». El dolor físico, emocional y espiritual ya no tendrá lugar. Dios sanará completamente a Su pueblo y restituirá todo lo perdido. Ni una sola lágrima será derramada en el Cielo, no únicamente por causa del sufrimiento, sino porque NO HABRÁ RAZÓN ALGUNA que justifique el dolor.

Juan Vio Una Ciudad con: No Más Pecado ni Maldad. En Apocalipsis 21:8 dice que no habrá más pecado: *«Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda»*. ¡NO HABRÁ PRÁCTICA DEL PECADO EN EL CIELO! ¡Amén! Se necesitaría un libro para enumerar todos los pecados que se están practicando en los Estados Unidos hoy en día. Por lo tanto, no tengo espacio para enumerarlos, pero NO habrá pecado de ningún tipo practicado en la Nueva Jerusalén.

Este versículo declara que, en este juicio, y que será *«la muerte segunda»*. Cada vez que esta frase: «la segunda muerte» es usada en la Biblia, significa «ser separado de Dios por toda la eternidad.»

Juan Vio Una Ciudad Separada

Apocalipsis 21:8: *«Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda»*. Permítanme terminar este capítulo enumerando los ocho mencionados en este versículo.

Los Cobardes, no estarán en el cielo. Aquellos que escucharon el Evangelio y lo entendieron, pero tuvieron miedo de que se burlaran de ellos y no quisieron darlo a conocer, ¡no estarán en la nueva Jerusalén! Proverbios 29:25 dice: *«El temor del hombre pondrá lazo; Mas el que confía en Jehová será exaltado»*.

Los Incrédulos, no estarán en el cielo. Aquellos que escucharon el Evangelio, pero no lo creyeron no estarán en la Nueva Jerusalén. Juan 3:18 dice: *«El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios»*.

Los Abominables, no estarán en el cielo. Estos son aquellos que eligieron vivir vidas inmundas y sucias en esta vida. ¡Ellos no estarán en la Nueva Jerusalén! No imprimiré los versículos aquí porque es una porción larga de escritura, pero por favor lea Romanos 1:14-32.

Los Homicidas, no estarán en el cielo. El Diablo fue un homicida y todos los que lo siguieron. En Juan 8:44 dice: *«Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira»*. NO habrá homicidas en la Nueva Jerusalén.

Los Fornicarios, no estarán en el cielo. Aquellos que eligieron disfrutar de los «placeres del pecado por una temporada» no estarán en la Nueva Jerusalén. Hebreos 13:4 dice: *«Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios»*.

Los Hechiceros, no estarán en el cielo. Los que tratan directamente con el Diablo y los demonios ni los que están involucrados en drogas no estarán en la Nueva Jerusalén. Gálatas 5:20-21 dice: *«idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, 21 envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios».*

Los Idólatras, no estarán en el cielo. Aquellos que eligieron adorar a las criaturas en lugar del creador no estarán en la Nueva Jerusalén. En Romanos 1:21-23 dice: *«Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. 22 Profesando ser sabios, se hicieron necios, 23 y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles».*

Los Mentirosos, no estarán en el cielo. Aquellos que escogieron «callar la verdad de Dios»; y que se esconden en las tinieblas, y que hacen maldad, aquellos que escogieron creer una mentira en vez de la verdad, no estarán en la Nueva Jerusalén. En 2ª Tesalonicenses 2:10-12 dice: *«y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. 11 Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, 12 a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia»*

Juan Vio Una Ciudad Espiritual Apocalipsis 21:22-27.

«Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. 23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. 24 Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. 25 Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. 26 Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella. 27 No entrará en ella ninguna cosa inmundada, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero».

Juan Vio Una Ciudad Que No Tendrá Templo en Ella. En Apocalipsis 21:22 dice: *«Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero».* No habrá necesidad de un templo en la Nueva Jerusalén. ¡El Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo en el Nuevo Cielo y la Nueva Jerusalén! ¡Estaremos en comunión con Dios el Padre y Dios el Hijo 24 horas al día por toda la eternidad!

Juan Vio Una Ciudad Que No Tendrá Ningún Tipo De Luz En Ella. En Apocalipsis 21:23 dice: *«La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera».* ¡La Nueva Jerusalén será iluminada por la Gloria de Dios y la presencia del Cordero! ¡NO HABRÁ LUZ ARTIFICIAL MUNDANA EN LA NUEVA JERUSALÉN! Es triste decirlo, hoy en 2025 muchas iglesias han traído luz artificial a su iglesia para atraer a la gente a su iglesia. Isaías 55:11 dice: *«así será mi palabra que sale de mi boca; no*

volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envíe». Cuando las iglesias recurren a recursos artificiales, como la iluminación escénica, con el fin de atraer a los fieles, en esencia están proclamando: «Dios se ha equivocado. Su Palabra no basta. Requiere de nuestra intervención». Tal afirmación no solo es irreverente, sino profundamente absurda. «¡ES UNA TONTERÍA!»

Juan Vio Una Ciudad Que No Tendrá Ningún Tipo De Pecado En Ella. Apocalipsis 21:27, «*No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero*». ¡No habrá nada en la Ciudad que contamine, nada que sea abominable y nada que profiera mentira! Los únicos que estarán allí, además del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, serán aquellos «cuyos nombres están escritos en el libro de la vida».

LECCIÓN 28

LOS ÚLTIMOS MENSAJES DE LA BIBLIA

Apocalipsis Capítulo 22

Entre todo lo que se nos presenta en Apocalipsis 22 se nos ofrece una visión profunda y consoladora del estado eterno. Todo en este capítulo apunta a la consumación final del plan redentor de Dios y a la gloria que le espera a los redimidos. El período de la Tribulación ha llegado a su fin, el Reino Milenario de Cristo en la tierra ha concluido, y los enemigos de Dios —Satanás, el Anticristo y el falso profeta— han sido finalmente arrojados al Lago de Fuego, donde sufrirán castigo eterno. Dentro de este último capítulo de la Biblia, encontramos descripciones extraordinarias de la Nueva Jerusalén y de la vida eterna ante la presencia de Dios. Se destacan múltiples promesas dirigidas a los fieles —aquellos que han creído y perseverado—, pero también se emiten advertencias solemnes. Entre ellas, una de las más severas es la que prohíbe añadir o quitar algo de las palabras proféticas de este libro. Dios le reveló estas escenas gloriosas al apóstol Juan, nos otorgó promesas llenas de esperanza y nos dejó advertencias claras. Sin embargo, notamos que no siempre se ofrecen explicaciones detalladas sobre cada elemento simbólico o visión. En vista de ello, muchos intérpretes a lo largo de la historia han intentado aplicar estos pasajes de distintas maneras, aunque en algunos casos sin un respaldo claro en las Escrituras. Desde una perspectiva personal, sostengo la convicción de que, cuando Dios guarda silencio respecto a ciertos detalles, lo más prudente es aceptar Su revelación tal como está escrita. Nuestra tarea, entonces, es recibir con humildad lo que Él ha declarado, y confiar en Su perfecta sabiduría. No debemos especular ni forzar interpretaciones que no estén fundamentadas en la Palabra. ¡Si Dios hubiera querido que conociéramos más, sin duda lo habría revelado!

Dios le ha prometido a los suyos una vida plena y abundante en la nueva creación: un Cielo nuevo y una Tierra nueva. Esta esperanza gloriosa se vislumbra en Apocalipsis 22:1-2, donde se nos revela un destino eterno colmado de belleza, paz y plenitud divina dice: *«Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. 2 En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones».*

En la eternidad, fluirá *«un río limpio de agua de vida»* que emana del trono de Dios y recorre la Nueva Jerusalén. Aunque el lenguaje utilizado en Apocalipsis puede parecer complejo desde nuestra perspectiva actual, y Dios no nos ofrece una explicación detallada conforme a nuestra manera de razonar, el sentido general parece claro: este río cristalino atravesará toda la ciudad. A ambos lados del río, bordeándolo armoniosamente, se extenderán calles que acompañarán su curso. Entre el río y estas avenidas celestiales, crecerá de forma continua el *«árbol de la vida»*, presente para ambos lados, como símbolo de la plenitud, la sanidad y la comunión eterna con Dios.

Este «árbol de la vida» tendrá *«doce clases de frutos»*. Este árbol dará fruto cada mes durante todo el año. Habrá un abundante suministro de alimento en caso de que necesitemos comer, o si Dios simplemente nos da la opción de comer y disfrutarla como nos plazca. Parece que lo más probable es que no tengamos que comer, pero si queremos probar ese fruto del «árbol de la vida», estará ahí para nuestro placer y disfrute. Como saben, hoy en día la gente disfruta caminando por

un «huerto de los duraznos o melocotones» y tomando un hermoso fruto maduro de una rama para comerlo mientras pasea por el hermoso huerto.

Además, habrá hojas en el «árbol de la vida», y esas hojas poseerán un poder curativo. Nuevamente, no se nos especifica si en algún momento necesitaremos sanación, aunque dudo que así sea. En todo caso, esas hojas del «árbol de la vida» liberarán en el aire una esencia que mantendrá a los santos saludables, jóvenes, enérgicos y con bienestar pleno, día tras día, por toda la eternidad. Existirá un suministro abundante de este árbol, con frutos para alimentar y hojas para preservar nuestra salud. Esto implica que «¡nunca más volveremos a experimentar hambre, ni sed, ni necesitaremos acudir al médico jamás!».

Dios Prometió Que Tendremos Una Vida Hermosa En El Cielo Y La Tierra Nueva. Apocalipsis 22:3 dice: «*Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán*».

Por toda la eternidad le rendiremos adoración a Cristo con un gozo sublime, amor inefable y deleite perpetuo. Jamás nos encontraremos ociosos, aburridos o en busca de ocupación. Ciertamente, hemos experimentado la dicha de servirle en esta vida, pero este mundo está plagado de aflicciones, frustraciones y pecados, realidades que los santos no contemplan con agrado. El nuevo cielo y la nueva tierra estarán exentos de toda imperfección. Será un reino de paz absoluta, placer infinito y vida plena, donde le serviremos, adoraremos y gozaremos de comunión íntima con la Santísima Trinidad. No conoceremos preocupación alguna cuando alcancemos el Nuevo Cielo y la Nueva Tierra. Aunque esta verdad supera toda comprensión, reinaremos con Él y ejerceremos dominio sobre las galaxias por toda la eternidad. En Apocalipsis 22:5 nos ofrece un destello de luz acerca de este glorioso misterio: «*No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos*».

Dios Prometió Que Tendremos Una Vida Bendecida En El Cielo Y La Tierra Nueva. Apocalipsis 22:3-5 habla de esas bendiciones: «*Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, 4 y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. 5 No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos*». En estos versículos encontramos cuatro «no más» en la Eternidad.

Primero: No Habrá Más Maldición En El Nuevo Cielo Y La Nueva Tierra. Génesis 3:17-19 nos dice que Dios puso una maldición sobre el viejo cielo y la vieja tierra: «*Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás*».

Esta maldición sobre la tierra fue por la consecuencia del pecado en la vida de Adán. Él escuchó a su esposa y comió del «árbol del conocimiento del bien y del mal» en el Jardín del Edén, lo cual estaba estrictamente prohibido. Desde entonces, según Romanos 8:21-22, la tierra ha

gemido bajo el peso de la maldición, esperando ser restaurada a su estado original, tal como Dios la creó: *«porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. 22 Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora»*. Cuando llegue ese día y la maldición sea removida de la tierra, no habrá más espinas, ni cardos, ni maleza silvestre, ni árboles no deseados, ni NINGUNA OTRA cosa que no haya sido plantada por Dios desde el principio. ¡La maldición habrá sido completamente eliminada!

Segundo: No Habrá Más Noche en el Nuevo Cielo y la Nueva Tierra. En Apocalipsis 22:5 dice: *«**No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos**»*. Cuando Jesús vino la primera vez, en Juan 8:12 dijo esto: *«Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida»*. Las tinieblas jamás han logrado vencer a la luz; sin embargo, la Luz siempre ha triunfado sobre las tinieblas. Aún no hemos llegado a ese momento definitivo, pero la eternidad confirmará esta verdad. Una vez más, usted y yo no podemos concebir plenamente lo que esto significa, pero cuando el Señor nos colme con Su luz por toda la eternidad, ¡jamás volveremos a experimentar oscuridad en ninguna de sus formas! ¡Amén!

Tercero: No Habrá Más Tiempo En Que No Veamos su Rostro. Apocalipsis 22:4 dice: *«y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes»*. Ten presente que nadie ha visto jamás a Dios cara a cara. Lo único que el ser humano ha contemplado es a Jesucristo, cuando descendió a la tierra y tomó forma de hombre. He estado equivocado antes, y es posible que vuelva a errar, pero hasta donde sabemos, no creo que Jesús se nos manifieste en forma humana cuando entremos en la eternidad. En aquel día, VEREMOS SU ROSTRO tal como ha sido desde la eternidad en el pasado: ¡el rostro del que no tiene principio ni fin! Intento imaginarlo... ¡pero me resulta imposible! El propio Jesús afirmó que ni siquiera podemos concebir cómo será el cielo, y mucho menos cómo será contemplar a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo en toda Su gloria. Antes de proseguir, permítanme recordarles que veremos a toda la Santísima Trinidad cara a cara. ¡Qué día glorioso será ese! Esta realidad debería transformar radicalmente la manera en que vivimos para Él en esta antigua y caída tierra. Incluso hoy, me esfuerzo por imaginar lo que será pasar la eternidad en comunión con Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Me conmueve profundamente lo que dice 1ª Juan 1:3: *«lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo»*. ESTO habla de tener comunión con ellos, aquí y ahora, en esta vida, y en esta tierra. ¿Cómo será esa comunión en el cielo?

Cuarto: ¡No Habrá Más Diablo, Falso Profeta, Ni la Bestia En El Nuevo Cielo y la Nueva Tierra! Cubrimos esto en el Capítulo 20, pero solo para llamar nuestra atención Apocalipsis 20:10 dice: *«Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos»*. **ALABADO SEA DIOS, ¡SE HAN IDO PARA SIEMPRE!**

Quinto: Dios Nos Ha Prometido Que Sus Promesas Son Fieles y Verdaderas. En Apocalipsis 22:6 Dios nos asegura esa verdad: *«Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos*

las cosas que deben suceder pronto». Estas promesas que Dios hizo son verdaderas y fieles y están atestiguadas en al menos cuatro lugares en el Libro del Apocalipsis.

Apocalipsis 15:3 «Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos».

Apocalipsis 16:7 «También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos».

Apocalipsis 19:9 «Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios».

Apocalipsis 21:5 «Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas».

Vamos a terminar esta parte leyendo Tito 1:2. Sé que muchos ya conocen este versículo, pero quiero recordarlo y animaros con él: «en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos». Es una verdad que sostiene nuestra fe. Y como dice también 2ª Corintios 1:20: «porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios». ¡Qué maravilloso saber que en Jesús todas las promesas de Dios se cumplen!

Las Últimas Cuatro Comunicaciones Divinas Que Dios Nos Ha Concedido

Primero: ¡Dios Nos Ha Dado Una Firme y Solemne Garantía De Que Su Regreso Es Inminente! El Señor declara en **tres** ocasiones distintas en el capítulo 22 del libro de Apocalipsis, «Vengo», dice: «pronto» y «en breve». La triple repetición en las Escrituras no es un mero recurso literario, sino una señal de profunda seriedad y urgencia divina. Cuando la Palabra de Dios repite algo tres veces, está subrayando su importancia suprema; es una forma sagrada de enfatizar una verdad trascendental. Esta solemnidad se refleja también en Eclesiastés 4:12, donde leemos: «Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto». Este pasaje refuerza la idea de que lo reiterado tres veces posee una fuerza especial, una solidez que no puede ser quebrantada fácilmente.

Dios repitió Su promesa tres veces en este único capítulo: el capítulo 22 de Apocalipsis. La primera vez aparece en Apocalipsis 22:7 dice: «¡He aquí, **vengo pronto!** Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro». La segunda declaración se encuentra en Apocalipsis 22:12: «He aquí yo **vengo pronto**, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra». Y la tercera se halla en Apocalipsis 22:20: «El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente **vengo en breve**. Amén; sí, ven, Señor Jesús». Hasta donde alcanzo a conocer —y según he podido encontrar— este es el único lugar en toda la Biblia donde una promesa de Dios es proclamada tres veces distintas en un mismo capítulo. Recordemos: cuando Dios dice algo tres veces, está declarando con total certeza que ¡sin lugar a duda, sucederá! Por ello, te animo a unirte a Juan en su exclamación final, y que usted también digas con fe y esperanza: «¡Así es, ven, Señor Jesús!»

Segundo: Dios Advierte Al Mundo Que, Si Esperan Hasta Que El Venga Para Arrepentirse, Será Demasiado Tarde. En Apocalipsis 22:11 dice: *«El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía»*. Esto se explica más claramente en 2ª Tesalonicenses 2:9-12. Esto es muy serio, así que voy a incluir estos cuatro versículos y explicar más esta verdad.

«inimico cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, 10 y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. 11 Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, 12 a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia».

En 1ª Corintios 15:52 nos dice que Jesús vendrá: *«... en un abrir y cerrar de ojos»*.

A lo largo de los años, he conversado con diversas personas acerca de la necesidad de confiar en Cristo como su Salvador. En más de una ocasión, he recibido respuestas como esta: «Oh, sí, ya he escuchado el Evangelio, pero por ahora estoy disfrutando de la vida, divirtiéndome y pasándola bien. Así que esperaré hasta que ocurra el rapto. Cuando escuche la trompeta y vea que el rapto ha sucedido, rápidamente inclinaré mi cabeza, confesaré mis pecados y aceptaré a Cristo como mi Salvador. Iré al cielo, tal como usted me lo describe». NO, ¡NO LO HARÁS! Los versículos que preceden dejan esto claramente establecido: toda persona que, habiendo escuchado el Evangelio antes de la venida del Señor, rechazó el amor de la verdad, quedará expuesta a un juicio divino, se nos dice que cualquiera que esté viviendo cuando Jesús venga que haya escuchado el evangelio *«por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos...»* que Dios les enviará un fuerte engaño, *«para que crean una mentira»*. Esto significa que, en el mismo instante en que tenga lugar el rapto, la oportunidad habrá pasado. Dios no escuchará una oración nacida del miedo y no del arrepentimiento genuino.

¡Presta atención! No será Satanás quien enviará este poderoso engaño. Es DIOS que les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, y CREERÁN LA MENTIRA DEL ANTICRISTO,» ¡porque rechazaron la verdad! Eso significa que esas personas no sólo creerán la mentira del anticristo, sino que inmediatamente comenzarán a seguirlo y a creer su mentira y creerán que ÉL ES DIOS, ¡y lo adorarán!

El anticristo no es Dios, pero le dirá al mundo esa mentira y los convencerá de que él es dios y ellos creerán la mentira, recibirán la marca de la bestia, y lo adorarán a él, quien es llamado «la bestia». NADIE que haya escuchado el evangelio mientras vive aquí en la tierra y lo haya rechazado, tendrá jamás la oportunidad de ser salvo. Dios dijo eso en el Versículo 12 arriba: *«a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia»*.

Tercero: Dios Anima A Los Creyentes A Ser Fieles. Apocalipsis 22:7: *«¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro»*. Hay dos aspectos sumamente importantes que Dios nos ha confiado como creyentes en Su último mensaje revelado: son mandatos que deben ser obedecidos con reverencia, para honra del Señor Jesucristo. El primero se encuentra en Apocalipsis 22:7, donde leemos: *«Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro»*. Este llamado a guardar Su Palabra no es solo una instrucción; es una

preparación espiritual para el porvenir y, más aún, para el glorioso encuentro con Él, cara a cara. Su importancia es incuestionable. No obstante —y lo digo con profunda convicción, respaldado por otras porciones de las Escrituras—, no basta con atesorar únicamente las profecías del Apocalipsis. También debemos ser fieles y obedientes a todo lo que sabemos que la Biblia enseña, SIN EXCEPCIONES NI RESERVAS. Santiago 2:10 lo declara con claridad: *«Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos»*. Esto nos recuerda que la obediencia parcial no es suficiente ante un Dios santo; el llamado es a la integridad del corazón y a la sumisión plena a Su Palabra.

El otro asunto de gran importancia se encuentra en Apocalipsis 22:12: *«He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra»*. Dios declara con claridad: *«... según sea su obra»* será recompensado el hombre. Esto es precisamente a lo que Él se refería. Estaba diciendo, en esencia: *«Me voy, y mientras estoy ausente, te confío TODA Mi obra... pero regresaré»*. Cuando Jesús vuelva, Él recompensará «a cada uno de acuerdo con sus obras» que le fueron entregadas. Al ascender al cielo hace más de dos mil años, el Señor nos dejó aquí, en la tierra, con la sagrada encomienda de encargarnos de Su obra. Y como tales, debemos ser hallados fieles como buenos mayordomos durante Su ausencia. Un «buen mayordomo» es aquel que ha cuidado con diligencia, integridad y fidelidad de aquello que le fue confiado por su Señor. Ha velado por la obra de Cristo, no como quien posee, sino como quien sirve con temor reverente. El apóstol Pablo lo expresa con precisión que se requiere en 1ª Corintios 4:1-2: *«Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. 2 Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel»*. **Pregunta:** ¿Ha sido usted un buen administrador de la obra de Cristo durante Su ausencia? Si la respuesta es no, permítame preguntarle: ¿por qué no? Le animo a comenzar hoy mismo a ser un buen mayordomo, involucrándose activamente en la causa de Cristo a través de su iglesia local. Si lo hace, Dios ha prometido que, cuando Él regrese, traerá consigo su recompensa y se la entregará personalmente. Pero si no ha sido fiel, comparecerá ante el Tribunal de Cristo con las manos vacías, y será reprendido por no haber cumplido con su deber como mayordomo. Sentirá vergüenza, y quizás exprese con pesar: «Si pudiera volver atrás y hacerlo de nuevo, lo haría diferente. Haría de Jesucristo el Señor de mi vida y lo colocaría en el centro de todo. Viviría con celo por las buenas obras y le serviría con todo mi ser, cada día. ¡SERÍA UN BUEN ADMINISTRADOR!». Permítame recordarle esto con amor y firmeza: ¡no podrá volver atrás! Sin embargo, hoy tiene la oportunidad —y el deber— de hacer ese compromiso. Desde este mismo momento, decida en su corazón: ¡SERÉ UN BUEN ADMINISTRADOR! Una vez más, le animo a que mantenga estas dos verdades grabadas en su mente y en su corazón, ¡y que las convierta en el propósito de su vida CADA DÍA!

Cuarto: Dios Anuncia Su «Ay» Sobre Cualquiera Que Añada O Quite Algo De Su Palabra. Apocalipsis 22:18-19: *«Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. 19 Y si alguno quitar de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro»*.

¡Esto es MUY, MUY GRAVE! ¡DIOS NO TOLERA QUE NADIE AÑADA O QUITE NADA DE SU PALABRA! Este mandamiento nos es dado tres veces. Dios lo dio la primera vez en el Antiguo Testamento, advirtiéndolo a la gente de aquellos días que no le añadieran ni le quitaran

nada. Esto se encuentra en Deuteronomio 4:2: *«No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno»*. Proverbios 30:5-6 que dice: *«Toda palabra de Dios es limpia; Él es escudo a los que en él esperan. 6 No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, Y seas hallado mentiroso»*.

Las advertencias de Dios del «ay venidero» en Apocalipsis 22:18-19 se dan por lo menos «tres veces» en la Palabra de Dios. Como compartí anteriormente citando Eclesiastés 4:12, *«...¡y cordón de tres dobleces no se rompe pronto!»*. ¡Esta es una advertencia severa cuya desobediencia conlleva consecuencias igualmente graves e inevitables!

Los Últimos Deseos de Juan Apocalipsis 22:20-21

Estoy plenamente convencido de que el apóstol Juan vivía con la esperanza de que el Señor Jesús regresaría durante el transcurso de su vida terrenal. Aunque no sabía el día ni la hora —al igual que usted y yo hoy tampoco lo sabemos—, su corazón ardía con la expectativa de Su glorioso retorno. Y así también debe ser el nuestro: vivir con una esperanza vigilante, anhelando Su venida y orando con fervor para que ese día no se demore. El mismo Señor Jesús nos exhortó: *«Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor»*. Mientras esperamos, aferrémonos a la promesa que el Señor nos ha dejado en 2ª Corintios 12:9: *«Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo»*. Que esta verdad se convierta en el ancla de nuestra alma y en el propósito que guíe cada uno de nuestros días, así como lo fue para el apóstol Pablo. En los últimos años de su vida y ministerio, Pablo le escribió al joven Timoteo estas memorables palabras, en 2ª Timoteo 4:5–8 que dicen:

«Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida».

Procediendo de esta manera, compartirás el mismo anhelo que albergó el corazón del rey David, quien, con profundo anhelo, aguardaba también la manifestación de aquel día glorioso, y expresó con sublime esperanza en el Salmo 17:15: *«En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza»*.

FIN